



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
SOCIAL Y AMBIENTAL**

**FACTORES PSICOSOCIALES DE ACULTURACIÓN ASOCIADOS AL CONSUMO DE
DROGAS EN MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTOR EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

JORGE LUIS ARELLANEZ HERNÁNDEZ

JURADO DEL EXAMEN DE GRADO:

DIRECTORA: DRA. MARÍA EMILY REIKO ITO SUGIYAMA

COMITÉ: DRA. ISABEL REYES LAGUNES

DR. GUILHERME LUIZ GUIMARAES BORGES

DR. ROLANDO DÍAZ LOVING

DR. AXEL RAMÍREZ MORALES

DRA. LETICIA CALDERÓN CHELIUS

DRA. PATRICIA CASASA GARCÍA

MÉXICO, D. F.

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Gracias por creer en mí, por tus desvelos, por tus esfuerzos...

por permitirme volar tan temprano en la vida...

gracias porque sin ti, yo no estaría aquí...

eres un ejemplo en mi vida,

tú sabes bien cuánto significas para mí...

te amo Mamá

Papá... me hubiera gustado que compartieras conmigo

los logros que paso a paso he forjado...

descansa en paz

A ti, que con tu amor y ternura te has incorporado en este camino,

camino que iniciamos y que nos ha permitido

conocer una etapa diferente de mi vida...

la de ser esposo y padre,

te amo Verónica

Luis Gabriel, mi nuevo generador de motivación,

pues tu llegada vino a renovar mi vida,

iniciando un nuevo papel, el de ser padre

te amo hijo

AGRADECIMIENTOS

Mi más sincero agradecimiento a todos los migrantes que me dieron la oportunidad de conocer parte de su historia, parte de la aventura que han vivido en los Estados Unidos; sin su apoyo no hubiera sido posible la realización de este trabajo, gracias por confiar en el proyecto y por compartir conmigo la esperanza de que es posible atender la salud mental de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, independientemente de su condición migratoria.

A la Dra. Emily Ito, guía estimulante en toda esta travesía, quien a través de sus comentarios me permitió acceder a nuevas líneas del conocimiento en el tema de estudio, en el de la psicología en general y en el de la vida misma. Mi cariño, admiración y respeto a su trabajo.

Gracias Dra. Isabel Reyes Lagunes por sus comentarios siempre pertinentes y atinados, por sus cuestionamientos y reflexiones que siempre me llevaron a pensar más y mejor las cosas. Mi admiración y respeto.

A los Doctores Guilherme Luiz Guimaraes Borges, Rolando Díaz Loving y Axel Ramírez Morales, así como a las Doctoras Patricia Casasa García y Leticia Calderón Chelius, a todos les agradezco mucho sus comentarios y observaciones que hicieron con el propósito de enriquecer mi trabajo.

También agradezco a la Psic. Daniela Heller, porque con su apoyo fue posible que se abrieran algunas puertas en Houston, Chicago y Las Vegas; y en especial le ofrezco mi agradecimiento al Lic. Mariano Lemus Gas, *Cónsul Titular de México en Las Vegas* y al Lic. Carlos Ignacio González Magallón, *Cónsul General de México en Houston*, quienes creyeron en mi proyecto y en la necesidad de ayudar a nuestros connacionales en el vecino país del norte.

A los Centros de Integración Juvenil, en particular al Dr. Ricardo Sánchez Huesca y al Mtro. David Bruno Diaz Negrete, quienes me motivaron y apoyaron para realizar el posgrado, contando siempre con las facilidades de tiempo y en el apoyo para obtener la información de la segunda fase de este estudio.

MOJADO
(EL INDOCUMENTADO)

Empacó un par de camisas, un sombrero,
su vocación de aventurero,
seis consejos, siete fotos, mil recuerdos.
Empacó sus ganas de quedarse,
su condición de transformarse
en el hombre que soñó, y no ha logrado.
Dijo adiós con una mueca disfrazada de sonrisa.
Y le suplicó a su Dios crucificado en la repisa
el resguardo de los suyos.
Y perforó la frontera, como pudo.

Si la luna suave se desliza
por cualquier cornisa sin permiso alguno.
Por qué el mojado precisa
comprobar con visas que no es de Neptuno.

El mojado tiene ganas de secarse.
El mojado está mojado por las lágrimas que brota la nostalgia.
El mojado, el indocumentado.
Carga el bulto que el legal
no cargaría ni obligado.

El suplicio de un papel lo ha convertido en fugitivo.
Y no es de aquí porque su nombre no aparece en los archivos,
ni es de allá porque se fue.

Mojado.
Sabe a mentira tu verdad,
sabe a tristeza la ansiedad,
de ver un freeway y no soñar con la vereda que conduce hasta tu casa.

Mojado.
Mojado de tanto llorar
sabiendo que en algún lugar
te espera un beso haciendo pausa
desde el día en que te marchaste.

Si la visa universal se extiende el día en que nacemos
y caduca en la muerte
Por qué te persiguen mojado,
si el cónsul de los cielos
ya te dio permiso.

Ricardo Arjona
Adentro
SONY & BMG

ÍNDICE

	Pág.
RESUMEN	1
ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1. MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS	15
1.1. Antes, se emigraba a Estados Unidos por el llamado “Sueño Americano”; ahora, es buscando una oportunidad de sobrevivencia...	17
CAPÍTULO 2. FACTORES PSICOSOCIALES DE ACULTURACIÓN	27
2.1. Ni soy de aquí, ni soy de allá... ¿Qué es lo que pasa?	29
2.1.1. <i>Estrés Psicosocial</i>	35
2.1.1.1. <i>Estrés Migratorio</i>	37
2.1.1.2. <i>Estrés de Aculturación</i>	40
2.1.2. <i>Estrategias de enfrentamiento al estrés psicosocial</i>	44
2.1.2.1. <i>Estrategias de enfrentamiento al Estrés Migratorio</i>	48
2.1.2.2. <i>Estrategias de enfrentamiento al Estrés de Aculturación</i>	49
2.1.3. <i>Síntomas de depresión</i>	50
2.1.4. <i>Redes Sociales de apoyo</i>	54
CAPÍTULO 3. CONSUMO DE DROGAS EN MÉXICO Y EN ESTADOS UNIDOS	61
3.1. Del rito y los remedios, a la dependencia o el abuso, por la simple recreación o por la búsqueda de nuevas sensaciones	63
CAPÍTULO 4. ESTUDIO	75
4.1. Fase 1. Conociendo discursos, construyendo preguntas	79
4.1.1. <i>Método</i>	81
4.1.2. <i>Resultados</i>	87
4.2. Fase 2. Construcción, Adaptación y validación de Escalas	97
4.2.1. <i>Construcción y Validación de la Escala de Ocurrencia e Intensidad del Estrés Migratorio (OIEM) y la Escala de Estrategias de Enfrentamiento al Estrés Migratorio (EsEnEM)</i>	99
4.2.2. <i>Construcción y Validación de la Escala de Ocurrencia e Intensidad del Estrés de Aculturación (OIEA) y la Escala de Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación (EsEnEA)</i>	115
4.2.3. <i>Adaptación y validación del área de Estrés de Vida Cotidiana de la Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento</i>	135
4.3. Fase 3. Factores psicosociales de aculturación asociados al consumo de drogas en migrantes mexicanos en Estados Unidos	141
4.3.1. <i>Factores psicosociales de aculturación por grupo</i>	157

	Pág.
<i>4.3.1.1. Ocurrencia e intensidad del estrés migratorio y sus estrategias de enfrentamiento</i>	158
<i>4.3.1.2. Ocurrencia e intensidad del estrés de aculturación y sus estrategias de enfrentamiento</i>	166
<i>4.3.1.3. Estrategias de enfrentamiento a la vida cotidiana</i>	175
<i>4.3.1.4. Sintomatología depresiva</i>	177
<i>4.3.1.5. Redes sociales de apoyo</i>	178
<i>4.3.2. Análisis discriminante</i>	184
<i>4.3.3. Factores predictores del consumo de drogas</i>	187
DISCUSIÓN	197
BIBLIOGRAFÍA	205
APÉNDICES	215
Apéndice 1	216
<i>Guía de entrevista</i>	216
<i>Tabla 1. Indicadores discursivos referentes al estrés migratorio</i>	217
<i>Tabla 2. Indicadores discursivos referentes a las estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio</i>	218
<i>Tabla 3. Indicadores discursivos referentes al estrés de aculturación</i>	219
<i>Tabla 4. Indicadores discursivos referentes a las estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación</i>	220
Apéndice 2	221
<i>Tabla 1. Características Sociodemográficas</i>	221
<i>Tabla 2. Operacionalización de la Escala OIEM</i>	222
<i>Tabla 3. Operacionalización de la Escala EsEnEM</i>	223
<i>Tabla 4. Motivos de migración</i>	224
<i>Tabla 5. Expectativa de la migración</i>	224
<i>Tabla 6. Personas con las que tenía planeado llegar a vivir en Estados Unidos</i>	224
<i>Tabla 7. Actividades realizadas en Estados Unidos</i>	224
<i>Tabla 8. Calidad por reactivo de la Escala OIEM</i>	225
<i>Tabla 9. Calidad por reactivo de la Escala EsEnEM</i>	227
<i>Tabla 10. Características Sociodemográficas</i>	229
<i>Tabla 11. Operacionalización de la Escala OIEA</i>	230
<i>Tabla 12. Operacionalización de la Escala EsEnEA</i>	231
<i>Tabla 13. Motivos de migración</i>	232
<i>Tabla 14. Expectativa de la migración</i>	232
<i>Tabla 15. Personas con las que han de llegar a vivir</i>	232
<i>Tabla 16. Actividades realizadas en Estados Unidos</i>	232
<i>Tabla 17. Calidad por reactivo de la Escala OIEA</i>	233

	Pág.
<i>Tabla 18. Calidad por reactivo de la Escala EsEnEA</i>	235
<i>Tabla 19. Calidad por reactivo del área Vida Cotidiana de la Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento</i>	238
Apéndice 3	239
<i>Tabla 1. Características Sociodemográficas</i>	239
<i>Tabla 2. Confiabilidad de las escalas que conforman el cuestionario</i>	240
<i>Tabla 3. Validez de las escalas que conforman el cuestionario</i>	241
<i>Tabla 4. Comparación por grupo y edad</i>	241
<i>Tabla 5. Características sociodemográficas por grupo</i>	242
<i>Tabla 6. Entidad de origen por grupo</i>	242
<i>Tabla 7. Ocasiones que han radicado en Estados Unidos por grupo</i>	243
<i>Tabla 8. Expectativa de permanencia en Estados Unidos por grupo</i>	243
<i>Tabla 9. Promedio de ocasiones con una estancia mayor a 6 meses en Estados Unidos por grupo. Prueba DFS de Tukey</i>	243
<i>Tabla 10. Ocurrencia de estrés migratorio por grupo</i>	243
<i>Tabla 11. Estrategias de enfrentamiento promedio dirigidas a la emoción durante la planeación para la partida por grupo. Prueba DFS de Tukey</i>	243
<i>Tabla 12. Estrategias de enfrentamiento promedio dirigidas a la emoción durante el recién arribo al lugar destino por grupo. Prueba DFS de Tukey</i>	244
<i>Tabla 13. Ocurrencia del estrés de aculturación por grupo</i>	244
<i>Tabla 14. Intensidad del Estrés de aculturación social por grupo. Prueba DFS de Tukey</i>	244
<i>Tabla 15. Intensidad del estrés de aculturación promedio por el idioma por grupo. Prueba DFS de Tukey</i>	244
<i>Tabla 16. Estrategias de enfrentamiento evasivo promedio al estrés de aculturación por el idioma por grupo. Prueba DFS de Tukey</i>	245
<i>Tabla 17. Intercorrelaciones de las estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio y al estrés de vida</i>	245
<i>Tabla 18. Intercorrelaciones de las estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación y al estrés de vida</i>	245
<i>Tabla 19. Sintomatología depresiva promedio por grupo. Prueba DFS de Tukey</i>	246

RESUMEN

Para identificar si el estrés de migración, de aculturación, los estilos de enfrentamiento, la sintomatología depresiva y las redes sociales en Estados Unidos son factores psicosociales que incrementan la probabilidad de consumir drogas en migrantes mexicanos en ese país, se estructuró la presente investigación en tres fases. En la primera se conoció la experiencia migratoria de 25 migrantes, la presencia de estresores previos a la migración, al trayecto y a la llegada a Estados Unidos, así como la forma que enfrentan estas tensiones. La segunda implicó la construcción de escalas: *Ocurrencia e Intensidad del Estrés Migratorio*, *Estrés de Aculturación* y sus respectivas *Estrategias de enfrentamiento*. De la aplicación de cuestionarios a 793 migrantes mexicanos las escalas mostraron ser altamente válidas y confiables. En la tercera fase se encuestó a 103 migrantes mexicanos varones que radicaban en Estados Unidos conformando tres grupos: *No Consumidores* (14.6%), *Consumidores de Alcohol* (72.8%) y *Consumidores de Alcohol y Otras Drogas* (12.6%). Se encontró que el primer grupo cuenta con menos experiencia migratoria en Estados Unidos, presenta más respuestas emocionales al estrés por la partida, mayor intensidad de estrés de aculturación social y por el idioma, y un mayor uso de respuestas evasivas ante los eventos estresores de esta última característica (idioma); y contrario a lo esperado, la presencia de síntomas depresivos fue mayor. El grupo de *Consumidores de alcohol y otras drogas* reportó más respuestas emocionales al estrés por el reciente arribo. Las variables asociadas con el consumo de drogas fueron, en primer término, las respuestas emocionales al estrés en la planeación por la partida, y en segundo, las estrategias que implican evadir hablar el idioma inglés una vez que el migrante se encuentra en Estados Unidos. La variable que registra un efecto contrario ante el consumo de drogas fue la respuesta emocional al estrés por el recién arribo. Estos hallazgos sugieren que hay un impacto emocional en los migrantes mexicanos durante el proceso de aculturación, y que el consumo de drogas puede estar asociado como una respuesta a dichos eventos.

ABSTRACT

The present study was structured in three stages in order to identify if migratory stress, acculturation stress, coping, depression symptoms and social networking in the United States of America are psychosocial factors that increase the probability of drug use amongst Mexican migrants in said country. The first phase was designed to comprehend the migration experience of 25 migrants, the existence of stressors prior to the migration, the journey and the arrival to the United States of America, as well as the way they cope with these tensions. The second stage involved the construction of the following scales: *Occurrence and Intensity of Migratory Stress*, *Coping Strategies for Migratory Stress*, *Occurrence and Intensity of Acculturation Stress* and *Coping Strategies for Acculturation Stress*. Results of questionnaires to 793 migrants showed that the scales developed are highly valid and reliable. The third phase was focused on the study of 103 Mexican migrant males that resided in the United States. Three groups were formed: **Non Users** (14.6%), **Alcohol Users** (72.8%) and **Alcohol and Other Drugs Users** (12.6%). A variance analysis showed that the Non Users group has a resided in the United States in fewer occasions; have more responses emotional to stress due to the departure; more intensity of acculturation stress in the social and language; as well as more frequencies use of responses evasive to the acculturation stressors in the language. Contrary to what could be expected, the presence of depressive symptoms is stronger in the **Non Users** group. The **Alcohol and Other Drugs Users** group reported more emotional coping regarding recent arrival. The variables that showed a stronger association to drug use are, firstly, emotional coping to stress in the departure planning stage, followed by the strategies that involve speaking English once the migrant is in the United States. The variable that seems to have an opposite effect towards drug use is the emotional response to the recent arrival. These findings suggest that there is an emotional impact in the Mexican migrants during the acculturation process, and that the use of drugs can be associated as a response to said events.

INTRODUCCIÓN

En México, la migración hacia Estados Unidos tiene una larga historia y tradición que hasta hoy en día ha marcado la relación bilateral entre ambas naciones; sin embargo, alrededor de la década de 1980 se incrementó el flujo migratorio de connacionales como nunca antes, sobre todo, el de carácter indocumentado; modificando y complicando desde diversas perspectivas la relación entre estos países (Zúñiga, Leite y Nava, 2004).

Uno de los aspectos que en México ha tenido mayor desarrollo en el estudio de la migración internacional ha sido el enfocado al conocimiento de sus características sociodemográficas, ejemplo de ello es que a partir de 1970 en los Censos de población se incluyeron diversas preguntas sobre la residencia habitual, o sobre el país de procedencia.

Además de la recopilación de información a través de los Censos, investigadores como Rodolfo Corona y Rodolfo Tuirán (2000) han resaltado la importancia y pertinencia de las encuestas demográficas, tal es el caso de la Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte y a los Estados Unidos (ENEFNEU) realizada a fines de la década de los 70's y durante los primeros años de los 80's, la Encuesta Demográfica de Baja California (EDBC), y la Encuesta de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU). Para 1992, con el objetivo de actualizar la información que las encuestas anteriores habían proporcionado se elaboró la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), aplicándose nuevamente en 1997.

Entre 1977 y el año 2000, se dio un giro al estudio de la migración; se empezaron a aplicar diversas encuestas en la población migrante deportada o repatriada de Estados Unidos, lo que ha permitido desde entonces, completar la información que proporcionan las encuestas demográficas, y ha servido como un parámetro para medir la migración indocumentada. Estas

son: la encuesta elaborada por el Centro Nacional de Información y Estadística del Trabajo (CENIET); la aplicada por el Consejo Nacional de Población (CONAPO); y la más reciente, la Encuesta de Migración de la Frontera Norte (EMIF), elaborada en coordinación por El Colegio de la Frontera Norte, el CONAPO y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, que desde 1993 se ha estado aplicando periódicamente y ha sido considerada como una herramienta de información más pertinente y actual en el ámbito migratorio en comparación con las anteriores, con una rigurosidad metodológica que permite la generalización de sus resultados.

Todas estas encuestas han representado un enorme esfuerzo técnico y financiero, gracias al cual, se tiene múltiple información demográfica sobre el fenómeno migratorio y son un punto importante de referencia, a pesar de que los parámetros de medición no han sido siempre los mismos.

Bustamante, Jasso, Taylor y Trigueros (1998) por su parte, han hecho un recuento histórico de otra mirada en el estudio de la migración. Desde una perspectiva amplia y con diseños de investigación que buscaban otras líneas de análisis en comparación con los censos, reconocen en la década de 1930 los trabajos elaborados por Manuel Gamio, pionero en el tema; así como los de Alfonso Fabila y los de Enrique Santibáñez. Para los 50's, se reportan diversas investigaciones en la problemática económica y social de los "braceros mexicanos", trabajos como los de Moisés González Navarro, Luis Fernández del Campo, Miguel Calderón, Ignacio García Téllez, José Lázaro Salinas y Jesús Topete son los que más sobresalen. A fines de los 60's, con la terminación del "Programa Bracero" Jorge Bustamante y Julián Samora surgen como figuras importantes en este campo; con una perspectiva menos descriptiva, más analítica, obtuvieron un mayor conocimiento de las características socioeconómicas del fenómeno, su dimensión y las principales áreas de expulsión.

A fines de los 70's y principios de los 80's, la necesidad de abarcar un universo tan amplio restringía la posibilidad de profundizar sobre aspectos particulares de la migración, a uno de los tópicos a los que se dio prioridad, ya que además estaban adquiriendo auge entre los investigadores sociales en esa época, fue el estudio del lugar de donde procedía el migrante. Es así, que estudiosos en el tema como James Cockcroft, López Castro, Alarcón o como Fonseca y Moreno, por mencionar algunos, realizaron una diversidad de investigaciones en varias localidades expulsoras de migrantes, resaltando los estados de Michoacán, Jalisco y Oaxaca como las entidades federativas más estudiadas (Bustamante *et al.*, 1998).

Otros trabajos han permitido conocer los cambios en el estilo de vida en los pobladores de ambos lados de la frontera tanto en Estados Unidos (Acuña, 1976; Castillo y Ríos Bustamante, 1989; por ejemplo) como en México (Arroyo, De León y Valenzuela, 1991; Massey, Alarcón, Durand y González, 1991; entre otros). En general, todos estos trabajos tratan de entender la migración internacional como un proceso histórico, en el que confluyen elementos de diversa índole, que propician comportamientos diversos en cada etapa y en cada grupo social, así como sus múltiples transformaciones a través del tiempo en los hábitos, costumbres y tradiciones.

Como se puede observar en la información hasta ahora expuesta, en México han prevalecido los trabajos de investigación sobre el fenómeno migratorio con perspectivas sociológicas, demográficas, políticas, económicas, laborales, históricas y antropológicas, que siguen aportando información muy valiosa pero que dejan de lado algunas aristas, como la repercusión en la salud de la población que migra.

No ha sido sino hasta la década de 1990 que se empezaron a registrar trabajos cuyo objetivo es valorar las repercusiones que puede tener la migración en el proceso de salud-enfermedad, tanto en los que se van como en los que se quedan. En este sentido, en el campo de la salud se han registrado algunos trabajos sobre todo relacionados con Enfermedades de Transmisión Sexual

(ETS) o VIH/SIDA (Betini, 1999; Bronfman y Minello, 1995; Bronfman, Sejenovich y Uribe, 1998; Hernández-Rosete Martínez, Sánchez Hernández, Pelcastre Villafuerte y Juárez Ramírez, 2005; Macías, 2002; Magis, Del Río, Valdespino, García, 1995; Organista, 2004; Salgado de Snyder, 1998; Salgado de Snyder, Díaz y Maldonado, 1996). En años más recientes también se ha registrado el estudio de tuberculosis en población migrante, enfermedad que se tenía como erradicada, pero que se ha identificado como una nueva manifestación en grupos de alta vulnerabilidad, como es la población migrante (Foladori, Moctezuma y Márquez, 2004; Moya y Uribe, 2007).

En lo que concierne al estudio en el campo psicológico, la tradición migratoria que históricamente ha caracterizado a los Estados Unidos, ha motivado la investigación de este fenómeno desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial (Sánchez Quintanar, 2005); en efecto, la academia estadounidense ha abordado diversos aspectos psicológicos y las distintas formas de expresión de sus inmigrantes. Algunos de los estudios de la última década, particularmente en la población mexicana o de origen mexicano, valoran la presencia de desórdenes psiquiátricos (Alderete, Vega, Kolody y Aguilar-Gaxiola, 2000; Finch y Vega, 2003; Finch, Kolody y Vega, 2000; Vega, Kolody, Aguilar-Gaxiola, Alderete, Catalano y Caraveo, 1998), evalúan los trastornos de estrés postraumático asociados con el proceso de aculturación (Finch y Vega, 2003; Foster y Pérez, 2001) y, algunos otros, relacionan la sintomatología depresiva como un factor asociado a la migración (Romero y Roberts, 2003; Vega, Kolody y Valle, 1987; Vega, Kolody, Valle y Hough, 1986).

Otro de los aspectos que se ha estudiado en Estados Unidos en población mexicana, o de origen mexicano, es el consumo abusivo de alcohol como un factor asociado al fenómeno migratorio (Finch, Catalano, Novaco y Vega, 2003), así como la co-ocurrencia del consumo de alcohol y

otras drogas (Ferreira Pinto y Ramos, 1997; Ortega, Rosenheck, Alegria, Desai, 2000; Vega, Sribney y Achara-Abrahams, 2003; Vega, Alderete, Kolody y Aguilar-Gaxiola, 1998).

En México, no ha sido sino hasta 1979 que investigadores como Ramón De la Fuente empezaron a analizar algunos de los aspectos teóricos que consideraban a la migración como un factor ambiental que afecta la salud mental de quien migra. Casi una década más tarde, Trigueros y Rodríguez (1988) estudiaron el impacto que trae la migración masculina en su pareja, que es quien se queda en México con una carga importante de responsabilidad, de mantener la estabilidad, la salud y la unidad familiar. Este cambio de rol en la mujer trae consigo un empoderamiento que ha constituido un recurso importante para sí misma y para su familia. En ese sentido, Nelly Salgado de Snyder (1990, 1992) reconoce ese factor de empoderamiento pero identifica una serie de estresores, sentimientos de desesperanza, depresión, ansiedad y somatización que las mujeres manifiestan al tener que enfrentar la migración de su pareja. Mas recientemente, Aguilera-Guzmán, Carreño y Juárez (2004) también reportan depresión en adolescentes ante la ausencia del padre migrante.

En quienes migran, se ha estudiado el estrés postraumático asociado con la vivencia migratoria (Salgado de Snyder, Cervantes y Padilla, 1990) así como el estrés asociado a conflictos familiares y la falta de una red de apoyo social “adecuada” (Salgado de Snyder, 1991, 1996; Sánchez Quintanar, 2005).

Si bien estos primeros estudios han aportado hallazgos relevantes para conocer algunas de las características de los migrantes y de quienes se quedan, aún queda abierta la posibilidad de continuar aportando diversos conocimientos en el campo de la psicología social sobre los cambios y transformaciones en el comportamiento, en las actitudes, en la subjetividad en sí del migrante, de su familia y de su comunidad.

Otro de los campos que han explorado los investigadores mexicanos respecto a las repercusiones que puede traer consigo la experiencia migratoria es el consumo de alcohol (Borges y Cherpitel, 2001; Caetano y Medina-Mora, 1988; Caetano y Tam, 1995; Medina-Mora, García, Rascón y Otero, 1986) y la posible relación entre la experiencia migratoria con el consumo de drogas (Borges, Medina-Mora, Breslau, Aguilar-Gaxiola, 2007; Sánchez Huesca, Arellanez Hernández, Pérez Islas y Rodríguez Kuri, 2006; Sánchez Huesca, Pérez Islas, Rodríguez Kuri, Arellanez Hernández y Ortiz Encinas, 2006); sin embargo, estos últimos trabajos aún resultan ser muy descriptivos, lo que indica que se trata un campo de estudio en donde todavía queda mucho por hacer.

En efecto, si se parte de que el proceso migratorio repercute en la salud mental de quien migra, en donde se ponen en marcha toda una serie de mecanismos cognoscitivos para el enfrentamiento a diversas situaciones y ambientes nuevos e incluso adversos, el estrés que se produce al migrar y la intensidad con que se vive desde el momento de decidir hacerlo, el trayecto y el cruce (estrés migratorio), es un componente importante a estudiar. De la misma forma en que se ponen en marcha mecanismos de enfrentamiento en las fases iniciales del proceso migratorio, también lo hacen al enfrentar un choque cultural con el lugar al que se llega, y ante las diversas situaciones que se experimentan por tratar de incorporarse al nuevo contexto (estrés de aculturación).

Así como la ocurrencia e intensidad del estrés es fundamental en el estudio de la experiencia del migrante, la sintomatología depresiva también juega un papel importante, pues como se ha reportado por diversos estudios (Salgado de Snyder, 1990, 1991), la experiencia migratoria está correlacionada con la presencia de síntomas depresivos. La añoranza por la familia, la tierra propia, los sentimientos de soledad por los que de pronto puede pasar el migrante, pueden alterar su salud mental.

Si bien se han realizado investigaciones en donde el apoyo social resulta ser un factor importante para el migrante en su travesía hacia la unión americana, se ha dejado de lado la exploración de cómo se generan y estructuran esas redes sociales y cuál es su calidad emocional, lo que hace que este elemento sea novedoso en el estudio de la migración vista desde una perspectiva psicológica. La confluencia de variables como el estrés, los mecanismos de enfrentamiento que el migrante pone en marcha para mitigarlo, la sintomatología depresiva y la creación y calidad de las redes sociales de apoyo en la experiencia migratoria, son considerados como factores psicosociales de aculturación, que de una u otra forma pueden estar relacionados con la experiencia del consumo de drogas.

Efectivamente, el estudio sobre la exploración de factores psicosociales de aculturación en migrantes mexicanos radicados en Estados Unidos con una perspectiva culturalmente sensible parece ser pertinente, pues como se ha señalado, en los últimos veinte años el fenómeno migratorio ha cambiado. Asimismo, la exploración de algunos factores y la relación que pudiesen tener con el consumo de drogas puede aportar nuevas directrices para generar estrategias de atención psicológica a los migrantes que regresan a nuestro país, pues como se ha encontrado en algunos estudios, la experiencia migratoria, si bien no contribuye del todo al inicio de la experimentación con drogas, sí lo hace en cuanto a la modificación del patrón de consumo, usando algunas sustancias consideradas como "las de moda" en el vecino país del Norte (Borges *et al.*, 2007; Sánchez Huesca y Arellanez Hernández *et al.*, 2006; Sánchez Huesca y Pérez Islas *et al.*, 2006).

Cabe precisar que la incorporación del consumo de drogas como una variable correlacionada a los factores de aculturación ya señalados, surge como una de las tantas posibles explicaciones respecto a la modificación de las características y sustancias de consumo en México que se ha registrado en la última década; pues más allá de una mera cuestión de narcotráfico, que propicia

el acceso a nuevas drogas, se ha encontrado en un sistema de información epidemiológica en pacientes asistentes a tratamiento, que a partir de la segunda mitad de la década de 1990 se ha incrementado el consumo de crack, heroína, metanfetamina y éxtasis (Díaz, Balanzario, Castillo, Gutiérrez y García, 2001; García R., 1999; Gutiérrez, Castillo y Guerrero, 2005; Gutiérrez López y Castillo Franco, 2007; Castillo Franco y Gutiérrez López, 2005, 2006, 2008), en zonas del país que curiosamente también tienen un alto índice de migración hacia Estados Unidos como son los estados de alta tradición migratoria como Jalisco y Michoacán, y algunos considerados como de nueva tradición, como el Estado de México y Oaxaca (Anguiano Téllez, 2006).

Finalmente, es pertinente señalar, que la diversidad de factores psicosociales que se han estudiado en el presente trabajo de investigación se han evaluado específicamente en la población masculina. Esto, debido a que de antemano se reconoce que la experiencia migratoria se vive de forma muy distinta entre hombres y mujeres, y si bien ambas poblaciones tienen la misma importancia, la población migrante masculina es la que se ha hecho más visible y por ende, es a la que se puede tener más fácil acceso.

Considerando lo anterior, se ha realizado el presente trabajo a través de tres fases. Cada una de éstas tiene una lógica particular en la que se abordan características cuyo propósito es sustentar teóricamente la elaboración y el desarrollo de la siguiente. La primera fase tuvo como objetivo primordial conocer, a través de la voz del migrante, su experiencia migratoria, y por medio de ésta, su vivencia previa a la partida, durante el trayecto a la frontera, el cruce, y la llegada al lugar de destino, así como las situaciones problemáticas que ha tenido en la vida cotidiana al estar en una cultura que no es la propia, en un contexto que es diferente del que proviene; asimismo se exploró qué ha hecho ante las situaciones estresoras, cómo ha logrado “adaptarse”, en suma, cómo ha logrado salir adelante.

Como parte del proceso de la construcción acerca del conocimiento del estrés migratorio, el de aculturación y los mecanismos de enfrentamiento que el individuo pone en juego durante el proceso migratorio, es que se consideró pertinente construir y validar escalas culturalmente sensibles a la población mexicana. De esta forma es que se diseñó la segunda fase del estudio dividido en dos etapas; la primera implicó la construcción y validación de las escalas *Ocurrencia e Intensidad del Estrés Migratorio (OIEM)* y la de *Estrategias de Enfrentamiento al Estrés Migratorio (EsEnEM)*; la segunda, la construcción y validación de las escalas de *Ocurrencia e Intensidad del Estrés de Aculturación (OIEA)* y la de *Estrategias de enfrentamiento al Estrés de Aculturación (EsEnEA)*, así como la adaptación y validación del área de estrés de **Vida cotidiana** de la *Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento* (Góngora Coronado y Reyes Lagunes, 1998). Es importante precisar que si bien existen una serie de escalas sobre el estrés de aculturación, no tienen la perspectiva teórica de evaluar también las formas de responder a ese estrés, así también, la construcción de las escalas son culturalmente sensibles a la población mexicana, no a la población latina en general o mexicano-americana como lo reportan las existentes en la unión americana (Cuellar, Arnold y Maldonado, 1995; Cuellar, Harris y Jasso, 1980; Montgomery, 1992).

Finalmente, la fase tres tuvo como objetivo central, analizar si la ocurrencia e intensidad del estrés migratorio, el de aculturación, las estrategias de enfrentamiento ante estos dos estresores, la sintomatología depresiva y las redes sociales que se establecen en Estados Unidos son factores de aculturación que se asocian con el consumo de drogas y, si es el caso, cuál es el factor que puede tener mayor probabilidad de predicción para que se presente dicho consumo. Todo ello en una muestra de migrantes varones mexicanos radicados temporalmente en ese país.

CAPÍTULO 1

MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS



Arturo Lara Ramírez
"Destinos en contra luz"
CONAPO, IME, CONACULTA, 2008

1.1. ANTES, SE EMIGRABA A ESTADOS UNIDOS POR EL LLAMADO “SUEÑO AMERICANO”; AHORA, ES BUSCANDO UNA OPORTUNIDAD DE SOBREVIVENCIA...

*“Su mirada le fue secuestrada por un espejismo:
el río lejano y más allá las cúpulas de oro, las torres de vidrio,
los cruces de las carreteras con grandes alamares de piedra...
pero eso era del otro lado de la frontera de cristal”
(Carlos Fuentes, 2001, p. 12)*

La migración es un fenómeno que va de la mano con el desarrollo e historia del hombre mismo, ocurre desde que éste existe. En sus inicios, el desplazamiento hacia otras zonas o latitudes del planeta estuvo directamente relacionado con la caza y con la búsqueda de mejores condiciones climáticas. Durante mucho tiempo, el ser humano se caracterizó por ser nómada, yendo y viniendo de un continente a otro, de una región que le proveía de clima y alimento, a otra que le brindaba mejores condiciones. De pronto, optó por establecerse permanentemente en determinadas zonas y con ello inició la construcción de aldeas, pueblos, ciudades, países.

Aun así, la intención o el deseo de dirigirse de un lugar a otro ya sea por situaciones climáticas, políticas o económicas, sigue vigente hasta nuestros días. Si bien la migración es el desplazamiento del lugar de origen o de residencia estable a un lugar nuevo, puede darse hacia el interior del mismo país, o hacia un territorio fuera de éste.

Históricamente, la tradición de migración en México en un primer momento fue primordialmente interna, esto es, el traslado hacia el interior del país de zonas rurales a urbanas; la búsqueda de trabajo y mejores condiciones de vida llevaron a que zonas de desarrollo económico como el Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey fueran entidades típicas de inmigración de connacionales.

Sin embargo, también existe toda una tradición de la migración a nivel internacional, principalmente hacia los Estados Unidos. Desde fines del siglo XIX, la necesidad de mano de obra para la construcción de vías ferroviarias, el trabajo en el campo e industrias -como la del carbón-, llevaron a solicitar mano de obra mexicana en ese país (Faret, 1997).

El ir y venir constante de mexicanos a Estados Unidos estaba respaldado por el auge económico de ese país; muchos compatriotas, sin embargo, decidieron quedarse a radicar, lo que sentó las bases para conformar una red social de intercambio entre los dos países. La mayoría de los que regresaban a México, lo hacían con el deseo de incorporarse nuevamente a sus familias, a sus tradiciones, a su país.

Es así como principalmente estados del centro y occidente de México, con actividad agrícola y/o minera por excelencia, fueron los primeros en iniciar una tradición de migración, caracterizándose sobre todo Michoacán, Guanajuato, Jalisco y Zacatecas, entre otros.

Con el paso del tiempo, al término de la Segunda Guerra Mundial, se empezaron a cerrar las puertas para el trabajador mexicano, condicionándolo a ingresar sólo en algunas temporadas o en algunos estados. De esta manera es como los Estados Unidos y México firmaron algunos acuerdos migratorios (“el Programa Bracero”, por ejemplo) que a mediados de los 60 fueron desconocidos y terminados de forma unilateral por la unión americana. Pero la tradición migratoria ya estaba establecida, y la finalización de los acuerdos no evitó que la migración de mexicanos continuara, circunstancias que propiciaron una migración de carácter indocumentado, “ilegal”.

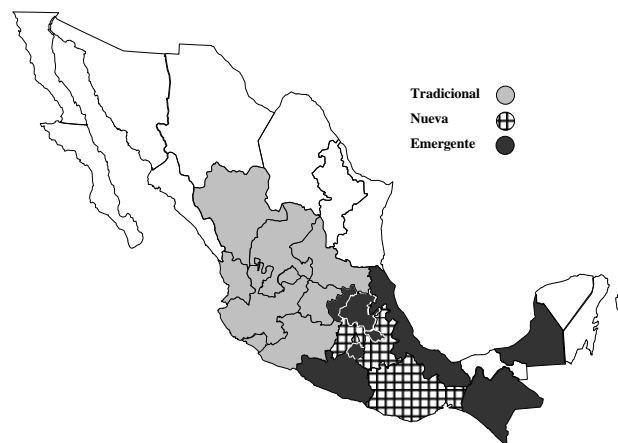
Aunada a la terminación de estos acuerdos, el establecimiento en México del modelo económico “neoliberal” y actualmente el de “la globalización”, no ha hecho más que abrir la brecha entre la riqueza y la pobreza y, lejos de crear oportunidades de equidad y nuevos empleos, tanto en el ámbito agrícola, manufacturero, profesional, o de cualquier otra índole, se han cerrado muchas

puertas, por lo que un número importante de mexicanos desde mediados la década de los 70's han optado por buscar una oportunidad económica y de desarrollo en Estados Unidos (Zúñiga *et al.*, 2004).

Actualmente, la emigración hacia Estados Unidos prácticamente se observa en todo el país, únicamente 93 municipios de los 2,443 que componen la República Mexicana no registran migración internacional. Asimismo, se estima que casi medio millón de mexicanos migran anualmente a Estados Unidos, rompiendo todos los esquemas y pronósticos establecidos, lo que ha propiciado que la comunidad mexicana en ese país sea considerada como la primera minoría (Zúñiga *et al.*, 2004).

El desplazamiento en cuanto a la diversificación de entidades con altos índices de migración ha cambiado, de tal forma, que se ha clasificado al menos en tres regiones (Anguiano Téllez, 2006): la *tradicional*, la *nueva* y la *emergente* (Gráfico 1).

Gráfico 1. Regiones migratorias a Estados Unidos



Fuente :Anguiano Téllez, M. E. (2006). Efectos socioeconómicos del flujo migratorio internacional en localidades fronterizas Sonorenses. Reporte final de investigación .

Es así como a los estados de *tradicición migratoria*, como Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Zacatecas –núcleo histórico y central de esa región– y las entidades colindantes de Aguascalientes, Colima, Durango, Nayarit y San Luis Potosí, se han incorporado los denominados de *nueva participación*, como el Distrito Federal, el Estado de México, Oaxaca y Puebla; por último, se han considerado como *entidades emergentes* en el flujo migratorio

internacional los estados de Veracruz, Guerrero, Chiapas, Hidalgo, Morelos, Querétaro, Tlaxcala y Campeche.

La incorporación de estos últimos desplazamientos ha propiciado que el perfil sociodemográfico del migrante mexicano haya cambiado sustancialmente. A pesar de que hasta hace algunos años se tenía la idea de que la migración era primordialmente masculina, que la mujer únicamente migraba porque era llevada por la familia, ahora se cuenta con información empírica que muestra que en este proceso la presencia femenina también ha cambiado, trasladándose a Estados Unidos ya sea para ir a reunirse con su pareja, su familia, o para buscar un lugar en donde poder laborar (CONAPO, 2000; Galeana, 2008). En este sentido, se ha reportado que la edad promedio es de alrededor de 25 años, etapa de vida en la que se es maduro laboralmente y donde también se inicia el proyecto de vida de la construcción de la propia familia (Zúñiga *et al.*, 2004).

El nivel escolar también se ha modificado, la mayoría de los que migran tienen por lo menos un año de educación secundaria (Zúñiga *et al.*, 2004). Esto representa un dato muy importante, pues México pierde mano de obra que ha formado educativamente en sus primeros años, que se está yendo a otro país, en particular, a la unión americana. También representa un beneficio para el migrante mismo en cierto sentido, pues saber leer y escribir, así como realizar operaciones matemáticas básicas le permite insertarse en ámbitos laborales que ya no son exclusivos del campo y la industria; dentro del área de servicios en hoteles, restaurantes de comida rápida, limpieza en casas o cuidado de niños, como en otro tipo de servicios; todo ello le permite tener un mayor ingreso.

Y es que los motivos de migración residen principalmente en la búsqueda de un mejor nivel de vida. La mayoría de los que migran cuentan con un empleo antes de irse; sin embargo, se van porque el salario y el tipo de oportunidades a las que tiene acceso en nuestro país no alcanzan a satisfacer sus necesidades.

Al migrar, en su mayoría de forma indocumentada, los mexicanos se ven expuestos a diversos riesgos. Entregar fuertes cantidades de dinero a personas desconocidas o poco confiables como los “polleros, coyotes, lancharos o pateros”¹, no sólo los llevan a arriesgar el dinero que tuvieron o tienen que pagar, sino que se ve implicada su vida misma. El riesgo de cruzar el desierto, de tener que nadar (muchas veces sin saber hacerlo), de permanecer oculto en un vagón del tren o en la cabina de algún camión o camioneta, son las primeras implicaciones para intentar cruzar la frontera. La deshidratación, la mala alimentación, el cansancio físico y mental forman parte del costo inicial.

En algunos casos, se ha registrado el ofrecimiento de drogas por parte del “pollero”, quien plantea que bajo los influjos de la droga es posible aguantar las largas caminatas que hay que realizar para cruzar por el desierto durante la noche, evitando así sentir algún malestar físico, para estar alerta o para no dormirse (Najar, 2002).

Los principales destinos migratorios en la unión americana son los estados del Sur, principalmente California, Arizona y Texas; sin embargo, otros estados como Illinois, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Nueva York se han agregado a esta lista (Zúñiga *et al.*, 2004). Actualmente, se estima que existen migrantes mexicanos en poco más de 42 estados de los 51 que componen al vecino país del Norte (*Gráfico 2*).

¹ Se le llama así a la persona que guía y que por cierta cantidad económica, ayuda a los migrantes indocumentados a cruzar a Estados Unidos; son actores sociales que han cobrado protagonismo en el fenómeno migratorio México-Estados Unidos desde la década de 1960. En términos legislativos son catalogados como "traficantes de personas". El pollero es quien guía a los migrantes (conocidos como pollos) encabezando una fila al internarse clandestinamente por los senderos del desierto rumbo a Estados Unidos. Al pollero en la frontera entre México y Texas se le llama “patero” o “lancharo” porque guía el cruce de la frontera a través de las aguas del río Bravo. El coyote puede ser un intermediario, no necesariamente es quien guía el cruce, es más bien un “enganchador” que puede residir en localidades mexicanas de la frontera, en Estados Unidos o en localidades del interior de México. Hay coyotes que pertenecen a redes altamente organizadas que cuentan con casas de apoyo a uno y otro lado de la frontera, vehículos para desplazarse en México y en la unión americana, que se ocupan de comprar boletos de avión en Estados Unidos y llevar al migrante al aeropuerto para que embarque rumbo a su destino definitivo. Desde una perspectiva global, el coyote es una pieza básica del sistema de tráfico de indocumentados dentro del proceso de las migraciones internacionales clandestinas (Meneses, 2001).

El proceso migratorio comprende varias etapas, en cada una de ellas se presentan cambios internos y externos en el migrante, siendo diversos y complejos. La experiencia migratoria se significa de manera individual y varía dependiendo la edad, sexo, lugar de origen y estado civil.

Gráfico 2. Principales entidades destino en Estados Unidos



Fuente: Zúñiga, E., Leite, P. y Nava, A. R. (2004). *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. México: CONAPO

Como ya se ha mencionado, algunos cruzan la frontera de forma documentada, la mayoría, no lo hace así. Para algunos esta experiencia representa una oportunidad positiva, voluntaria; para otros, es la única alternativa para salir adelante. Algunos lo hacen solos; otros, acompañados de familiares o amigos.

Si bien esa vivencia es individual, es decir, que cada migrante vive de manera muy particular la experiencia de migrar, existen diversas características comunes dentro de ellas. En este sentido la migración puede clasificarse en etapas, donde cada una puede representar riesgos en distinto grado y donde pueden evidenciarse algunos problemas de salud física y mental. Fernández (1998) plantea seis etapas en todo el proceso migratorio, que van desde la preparación de la partida, la reorganización familiar, el cruce, y las primeras impresiones del lugar destino, hasta el decidir quedarse a vivir -por lo menos algún tiempo-, o regresar al lugar de origen.

1. **Preparación para la partida.** Prepararse para migrar, en la mayoría de los casos, es un proceso planeado en el que participa el migrante, la familia y algunos amigos y conocidos. La mayoría decide migrar por mejora económica; sin embargo, también para reunirse con familiares o simplemente por curiosidad (“ir a la aventura”). La decisión para salir del lugar

de origen depende de varios factores, como contar con una cantidad mínima de dinero y con cierta información de lo que se puede esperar a futuro; aunque hay ocasiones que las personas tienen que salir rápidamente, sin contar con una planeación de qué y cómo hacerlo.

2. **Reorganización familiar.** La salida de uno de los miembros de la familia, por motivos de migración, genera diversos cambios en su dinámica, esto propicia una reorganización que supone que por lo menos uno de los miembros que se queda debe asumir nuevas o distintas responsabilidades o tareas, aquéllas que hacía la persona que ya no está, el migrante. Se establece entonces un reajuste en las reglas y los roles, sobre todo en las mujeres y los hijos mayores, quienes tienen que continuar con el curso de vida familiar “normal”.
3. **El cruce.** Cruzar la frontera implica no sólo una separación o traslado físico, sino también simbólico, en el que se ven mezclados temores e incertidumbre, independientemente de la situación migratoria en la que se encuentre (documentada o indocumentada).

Para los que carecen de documentos, el cruce fronterizo puede involucrar a un “coyote” o “lanchero” que ayuda a realizar el traslado. El migrante contacta, paga y espera angustiosamente el momento de cruzar. Esto da cuenta de que pasar la frontera hacia Estados Unidos implica involucrarse en nuevos ambientes físicos y emocionales en donde se puede experimentar mucho cansancio, miedo, violencia, maltrato y otra serie de peligros.
4. **Las primeras impresiones en el lugar destino.** Quienes logran cruzar la frontera y tienen alguna red de apoyo social ya sea familiar o de amigos, por lo menos tienen un espacio físico donde llegar y quizás la posibilidad de tener cierta ayuda para incorporarse a la vida laboral. Quienes no cuentan con este tipo de red, carecen de inicio de un lugar donde dormir y de algún contacto para obtener trabajo. Sobrevivir y satisfacer las necesidades básicas son las cosas inmediatas y más importantes en esta etapa de la migración.

Y aunque el apoyo social puede o no ser adverso, la incorporación a una localidad en la que el transporte y los rascacielos pueden predominar, también terminan por maravillarse al migrante.

5. **Quedarse a vivir.** Una vez que el migrante decide quedarse a vivir temporal o definitivamente, ya sea porque ha encontrado en sus redes sociales de Estados Unidos el apoyo necesario para cubrir sus necesidades básicas o porque ha logrado encontrar un empleo, comienza el proceso de incorporación a la nueva sociedad. Este periodo de adaptación y reajuste puede ser difícil en la medida de que el migrante puede enfrentar situaciones que no esperaba encontrar, incorporarse a un ritmo de vida distinto del acostumbrado, el uso de un idioma desconocido, tener que enfrentarse a nuevos estilos de vida y costumbres son otras de las dificultades con las que tiene que lidiar.

Lograr tener un empleo en muchos casos no es una tarea fácil, y una vez que se obtiene, se trabaja duro para lograr obtener cierta tranquilidad, mantener sus gastos y poder empezar a enviar dinero a su familia en México.

Es de destacar que la población migrante de carácter indocumentado se convierte en una población oculta, esto es, invisible a los ojos de la ley y los derechos civiles, generando siempre el temor de ser detectados y repatriados o deportados a México. Este elemento es muy relevante ya que ante el miedo de ser identificados se mantienen aislados en grupos cerrados, o tratan de mezclarse con otros latinos para pasar desapercibidos, teniendo muchas veces que aceptar bajos salarios en el trabajo con tal de no ser denunciados como indocumentados.

Al tratar de permanecer ocultos, se vuelven más vulnerables cuando los aqueja alguna enfermedad grave o cuando sufren algún accidente, pues no buscan los servicios de salud apropiados. Muchas veces esto trae como consecuencia que sus padecimientos se agudicen,

viéndose obligados en ocasiones a regresar voluntariamente a México o a buscar en Estados Unidos algún servicio médico, exponiéndose a ser detectados y repatriados.

6. **El regreso.** Muchos migrantes deciden regresar a sus hogares en México después de varios meses o años, motivados por la familia, otras oportunidades, o debido a que sus planes no resultaron como ellos pensaban. Este proceso de adaptación no termina con el regreso, pues al insertarse nuevamente en su lugar de origen, las situaciones y personas, incluyéndose ellos mismos, son diferentes de como eran cuando salieron, lo que conlleva nuevos reajustes personales y familiares.

En muchos casos el regreso termina siendo temporal, pues las posibilidades económicas o la adquisición de la forma de vida de la unión americana hacen que vuelvan a migrar, repitiéndose nuevamente todo el ciclo del proceso migratorio.

De lo hasta ahora expuesto, es posible entrever dos aspectos generales y fundamentales. El primero es que este fenómeno provee toda una serie de beneficios al migrante, a su familia y a su comunidad de origen, ya que el ingreso económico que tienen en Estados Unidos les permite acceder a diversos bienes y servicios, a cambiar el estilo de vida personal y familiar, así como la mejora en sus comunidades de origen, en infraestructura, en la construcción de escuelas, pavimentación de calles, entre otros. El segundo aspecto se relaciona con la carga de situaciones negativas con las que tiene que lidiar el migrante, pasando desde la separación de la familia, el traslado a la frontera, el cruce, hasta llegar al estrés al que se ve sometido al arribar a la unión americana y las dificultades a las que se enfrenta al encontrarse en un mundo distinto del que es originario. Éstos, entre muchos otros aspectos, no son sino elementos que denotan que estas vivencias finalmente repercuten en la salud física y psicológica del migrante, poniendo en juego su capacidad de ajuste ante las demandas del medio ambiente al que llega.

Es en este segundo aspecto en el que es importante centrar la atención desde la disciplina de la psicología social, ya que la investigación en este sentido en población migrante mexicana como se ha mencionado, es relativamente reciente, apenas a fines de la década de 1980 y al inicio de la de 1990 se han encontrado en la literatura científica una serie de trabajos que intentan explicar y/o relacionar los efectos de la migración internacional en los migrantes mexicanos, y cómo esto repercute en sus familias que se quedan (Salgado de Snyder 1991, 1996; Sánchez Quintanar, 2005). Se han estudiado, sobre todo, aspectos asociados con el estrés, la depresión y ansiedad (Alderete *et al.*, 2000; Salgado de Snyder, 1990, 1991, 1996; Salgado de Snyder y Díaz Pérez, 1995), en menor número, hay algunas investigaciones sobre el consumo problemático de bebidas alcohólicas durante la estancia en Estados Unidos (Caetano y Medina Mora, 1988; Finch, Catalano *et al.*, 2003; Medina Mora *et al.*, 1986; Vega y Sribney, 2003), y estudios relacionados con el consumo de drogas (Arellanez Hernández, Sánchez Huesca, Pérez Islas y Rodríguez Kuri, 2004; Ferreira Pinto y Ramos, 1997; Johnson, 1996; Sánchez Huesca, Arellanez Hernández, Córdova Alcarás, Ramón Trigos, Rodríguez Kuri y Pérez Islas, 2005; Sánchez Huesca y Arellanez Hernández *et al.*, 2006; Sánchez Huesca y Pérez Islas *et al.*, 2006; Vega y Alderete *et al.*, 1998; Vega, Sribney y Achara Abrahams, 2003), dejando abierto aún un campo fértil y de indiscutible valor en lo que respecta al estudio de migrantes y el uso de sustancias ilícitas.

CAPÍTULO 2

FACTORES PSICOSOCIALES DE ACULTURACIÓN



Anónimo
"En búsqueda de la identidad"
Las huellas de la migración
Exposición fotográfica, 2006

2.1. Ni soy de aquí, ni soy de allá... ¿Qué es lo que pasa?

*“Estás allá... queriendo vivir aquí... ganando lo de allá”
(migrante del estado de Jalisco, 2003)*

Los antecedentes de la psicología social se remontan a la antigua psicología de los pueblos, la *Völkerpsychologie*, fundada en Alemania por Wilhelm Wundt en 1879, cuyo tema central fue estudiar las características psicológicas particulares de cualquier raza o pueblo. El planteamiento de esta parte de la psicología repercutió en otros países europeos y su influencia se hizo sentir a principios del siglo XX en Estados Unidos, llegando a Hispanoamérica en las dos primeras décadas.

En México, en la década de 1930, aparecieron algunos ensayos literarios y reflexiones filosóficas que empezaron a abordar esta perspectiva psicológica, asociando el comportamiento y la cultura. Algunos de los intelectuales más destacados sobre esta línea de pensamiento, de acuerdo con Reynaldo Alarcón (2010) son, Samuel Ramos, quien escribió en 1934 *El perfil del hombre y la cultura en México*, planteando como premisa principal la existencia de un complejo de inferioridad en el mexicano ya que tendía a imitar elementos culturales de otros países. Octavio Paz, en 1950 publicó *El laberinto de la soledad*, obra en la que hace un planteamiento crítico sobre la identidad y alienación histórica del mexicano, sobre sus formas de ser y de expresarse a través de la cultura. En 1959 el psicoanalista Santiago Ramírez, publicó *El mexicano. Psicología de sus motivaciones*, donde expone toda una serie de análisis sobre el origen de la personalidad del mexicano, sus mecanismos inconscientes que, según dicho autor, lo llevan habitualmente a mostrar conductas de sometimiento, de un arraigo espiritual, y de una agresión contenida.

En el año de 1960 aparecen los primeros estudios realizados por el Dr. Rogelio Díaz Guerrero que con el paso del tiempo han ocupado un lugar fundamental en la denominada psicología transcultural, y cuyos hallazgos consolidaron el desarrollo de la psicología social desde una perspectiva experimentalista. En 1961 publicó *Estudios de psicología del mexicano*, obra que reúne nueve ensayos, donde el autor analiza desde una perspectiva psicológica, los rasgos característicos del mexicano, tales como su estructura psicológica familiar, sus relaciones interpersonales, motivaciones laborales, salud e identidad cultural.

En 1963 junto con Robert Peck investigó el concepto del “respeto” comparando la cultura mexicana con la estadounidense, en donde identificó características diferenciales importantes. En 1963 en colaboración con Mercado y Gardner encontraron diferencias en la “formación de conceptos” que tienen los niños en México y en Estados Unidos. También desarrolló estudios comparativos entre estas dos naciones con respecto a niveles de ansiedad que tienen los niños (Díaz Guerrero, 1976).

Las aportaciones teóricas del Dr. Díaz Guerrero han sido producto de frases que se recogen de los discursos que utiliza la gente común y corriente en la vida diaria. Tales dichos, creencias, ideas respecto a la vida, estilos para enfrentar los problemas y la percepción de mexicano permitió construir las Premisas Histórico-Socioculturales (PHSCs). Este sistema de creencias y valores, según Reynaldo Alarcón (2010), actúan como normas o mandatos que estipulan los roles de los individuos, las prácticas sociales y estilos de confrontación de una *sociocultura*. Son aprendidas en un grupo, resultando aprendizajes culturalmente tempranos que los individuos internalizan y sostienen como verdades en un determinado tiempo histórico. Se transmiten como herencia cultural en el ámbito familiar, en los grupos de referencia y en la sociedad.

Las PHSCs se acercan mucho a las actitudes; sin embargo, se acercan más a los constructos cognitivos que conductuales. No obstante, detentan vigencia temporal, siendo rechazadas o

reemplazadas por otras que reflejan la modernidad. En este sentido, Díaz Guerrero propuso el constructo *cultura-contracultura* para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa el conservadurismo y apego a la estructura heredada según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina *contraculturales*, que representan la apretura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen la antítesis del tradicionalismo (Alarcón, 2010).

Si bien se reconoce la importancia de todas y cada una de las aportaciones que ha tenido el Dr. Díaz Guerrero a la psicología transcultural, para el presente trabajo sólo se tomó como eje central la expresión de la conducta humana ubicada en un contexto histórico-sociocultural, donde los fenómenos sociales como la migración, pueden propiciar en el individuo una serie de mecanismos de desajuste o adaptación emocional al encontrarse en un contexto con al menos dos expresiones culturales, la propia y la del lugar al que llega.

La migración no es un fenómeno estático, simple; involucra una diversidad de componentes económicos, sociales y ambientales en lo contextual, así como aspectos físicos y psicológicos en lo individual. Específicamente en estos últimos, es importante identificar cuáles son los procesos internos que se ponen en marcha cuando un migrante decide abandonar su lugar de origen y trasladarse a otro país. En el caso del mexicano que decide desplazarse a Estados Unidos, una vez que ha logrado cruzar la frontera, qué repercusiones tiene en su individualidad, en su cultura. Cuáles son los factores que le permiten seguirse sintiendo mexicano, y qué mecanismos debe de desarrollar para lograr incorporarse y “adaptarse” a ese nuevo contexto al que ha llegado.

Sin duda, uno de los conceptos de la antropología cultural que ha sido retomado por diversas ciencias, dentro de ellas la psicología social, para intentar explicar qué es lo que pasa con toda esa diversidad individual que el migrante trae consigo y cómo la pone en juego al arribar a un lugar distinto al propio, es el de “aculturación” (*acculturation*), término que intenta explicar la

influencia de una cultura a otra en el individuo. De acuerdo con Ruiz (2005), este concepto se empezó a aplicar en el campo antropológico desde principios del siglo XX como sinónimo de difusión, préstamo cultural, e inclusive como asimilación. Esta poca claridad en el concepto llevó a la necesidad de una definición más específica y operativa, por lo que en la década de los 30's un grupo de expertos, entre los que destacaban Redfield, Linton y Hertskovits (Ruiz, 2005) definieron aculturación como “aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto, continuo y de primera mano, que inevitablemente genera cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos”.

A partir de la década de los 40's, continúa señalando Ruiz (2005), se empezó a aplicar en la literatura científica el término *transculturación* como transcripción de *acculturation*. Esta traducción ha sido cuestionada con el paso del tiempo y se ha tratado de diferenciar planteando que *aculturación* significa el proceso de tránsito de una cultura a otra y sus repercusiones sociales de todo género, mientras que *transculturación* expresa las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra; no consiste en adquirir una distinta cultura, que es lo que en rigor indica la voz inglesa *acculturation*. El proceso de *transculturación* implica también, necesariamente, la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una *desculturación* y además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse *neoculturación*.

En fechas recientes, la Real Academia de la Lengua Española (1992) define al término *aculturación* como la recepción o asimilación de elementos culturales de un grupo humano por parte de otro, esto es, el contacto entre culturas; mientras que *transculturación* se define como la recepción por un pueblo o grupo social, de las formas de cultura procedentes de otro, que sustituyen de un modo más o menos completo las propias, o sea, la absorción de una cultura subordinada por una dominante.

Estas definiciones proveen elementos operativos que permiten resaltar el carácter dinámico de la transmisión cultural. Sin embargo, al hacer énfasis en el contacto cultural excluyen el uso que la propia psicología le puede dar a estos conceptos.

En el campo psicológico, se ha preferido hablar específicamente de aculturación, entendiéndole como el contacto entre dos diferentes culturas que puede derivar en una serie de manifestaciones en la persona que pueden ser favorables o no para adaptarse e involucrarse con su entorno social originario y al que llega. Dentro de los cambios que pueden emerger en el individuo que migra, el elemento que más se ha estudiado es el conocido como “*estrés de aculturación*”. Este término se refiere a todos aquellos cambios conductuales y psicológicos en un individuo que ocurren como resultado del contacto con personas que pertenecen a otro grupo cultural (Sam y Berry, 1995).

Diversos trabajos de investigación elaborados en Europa con migrantes, específicamente en España, resaltan al igual que Sam y Berry, el estrés de aculturación como un factor importante en este sector poblacional. Tal es el caso de Navarro, Morales y Cañabate (2002), quienes consideran que el migrante, al estar marginado, desadaptado, aislado, padece de un *estrés de aculturación* que puede influir en la alteración de la conducta, como la incidencia de violencia intrafamiliar o de trastornos adictivos, en particular el alcoholismo. Borotti (2004) por su parte, plantea que todo lo que rodea al migrante cambia, desde las condiciones ambientales, hasta las redes de apoyo; sus referentes sociales y afectivos se quedan en su lugar de origen, por lo que en su interior se generan toda una serie de “pérdidas”, ante las cuales hay que elaborar algunos “duelos personales”; es decir, hay pérdidas por la familia y amigos, por el idioma, por la cultura, por la tierra y propiedades, el clima, por el contacto con el grupo étnico de origen y por la pérdida de la alimentación, de la seguridad física y psicológica. Indudablemente, todas estas pérdidas deben de ser enfrentadas lo mejor posible para incorporarse al nuevo entorno, de lo contrario, el

migrante puede estar en riesgo de contraer una infinidad de padecimientos o enfermedades (estrés, depresión y ansiedad, por ejemplo).

Por otra parte, la literatura estadounidense cuenta con un sinnúmero de estudios sobre la aculturación y la salud en la población latina que radica en Estados Unidos, y aunque muchos reconocen que el tema es muy complejo, que todavía no se conoce bien, resaltan diversas características que alteran la salud mental. Hacen evidente que este proceso tiene efectos negativos en ciertos aspectos del comportamiento, aunque también reconocen algunos beneficios, pues el proceso de aculturación también funge como un factor protector ante ciertas adversidades. Lara, Gamboa, Kahramanian, Morales y Hayes (2005) señalan algunos de los errores en los que han incurrido diversos estudios al adaptar de forma inapropiada dicho concepto en algunas escalas, pues el lenguaje y las características sociodemográficas de los migrantes son variables directamente relacionadas con los contextos de la aculturación.

Ciertas investigaciones realizadas en Estados Unidos con población mexicana y mexicano-americana han estudiado la relación entre la asimilación social, múltiples desórdenes psiquiátricos y el consumo de alcohol; encontrando que los mexicanos tienen menores posibilidades de abuso o dependencia a esta sustancia en comparación con los mexicano-americanos (Vega y Sribney, 2003; Vega, Sribney y Achara Abrahams, 2003). También se han realizado diversas investigaciones sobre el proceso de aculturación y la presencia de características depresivas, estrés de aculturación y la percepción de discriminación en mexicanos y mexicano-americanos, encontrando que dependiendo de la percepción que se tenga sobre la discriminación, hay un efecto correlacionado con la depresión, a menor percepción de discriminación menor depresión en los nacidos en Estados Unidos que son hijos de mexicanos (Finch, Kolody y Vega, 2000).

Sobre esta base, es importante plantear que los estudios sobre aculturación y su repercusión en la salud mental, abordan fundamentalmente el campo del estrés de aculturación, la depresión, la ansiedad, y diversos síntomas psicosomáticos; también se han registrado algunos estudios que plantean como una consecuencia del proceso de aculturación el consumo de alcohol y tabaco; muy pocos son los que consideran el consumo de drogas ilícitas. Esto deja ver que el concepto de aculturación es un constructo complejo, que puede ser analizado desde diversos enfoques teóricos, y que desde la perspectiva de la psicología social puede ser operacionalizado a través de características que tienen que ver con la “adaptación” al entorno social. De ahí que, para la elaboración del presente trabajo, se consideren como expresiones del proceso de aculturación el *estrés migratorio*, el *estrés de aculturación* y sus respectivas *estrategias de enfrentamiento* ante dichos estresores, la *sintomatología depresiva* y las *redes sociales de apoyo*, características que en adelante se denominaran *factores psicosociales de aculturación*.

2.1.1. Estrés Psicosocial

El concepto de estrés (*stress*), término tan manejado cotidianamente, al igual que muchas otras palabras, ha sufrido cambios en su concepción con el paso del tiempo. El término empezó a ser utilizado en el siglo XIV para expresar fuerza, tensión, adversidad o aflicción (Moscoso, 1998). A finales del siglo XVIII, se utilizó en el contexto de la física, aunque este uso no se sistematizó sino hasta principios del siglo XIX (Hinkle, 1973). No fue sino hasta la década de 1930 cuando se utilizó el término en un sentido técnico en el campo de la medicina y la psicología, Hans Selye fue uno de los precursores de estudios sistematizados que utilizó este término (Moscoso, 1998). Para Selye, el estrés es la respuesta no específica del cuerpo ante cualquier demanda, y denomina como estresor a un agente que produce estrés en cualquier momento (Moscoso, 1998).

En años más recientes, Lazarus y Folkman (1984) han escrito sobre el estrés psicológico, considerando elementos acerca de cómo se presenta en la cognición del individuo. Lo definen como el resultado de una relación entre el sujeto y el entorno que es evaluado por éste como amenazante o desbordante de sus recursos y que pone en peligro su bienestar. Sostienen que el estrés psicológico está determinado por la evaluación cognoscitiva que el individuo hace de una interacción específica con el entorno. Esta evaluación a su vez, es producto de los factores que hacen referencia al individuo, como sus compromisos, sus vulnerabilidades, sus creencias y recursos, y por los factores propios de la situación entre los que encontramos la naturaleza de la amenaza. En este sentido, estos investigadores señalan dos tipos de evaluación del estrés:

1) **Evaluación Primaria.** Caracterizada por tres tipos de intensidad de estrés:

- a) *Irrelevante*, cuando el encuentro con el entorno no conlleva implicaciones para el individuo.
- b) *Benigna-positiva*, tiene lugar si las consecuencias del encuentro se valoran como positivas, si preservan o logran el bienestar o si parece ayudar a conseguirlo.
- c) *Estresante*, incluyen aquellas situaciones que significan daño/pérdida, amenaza y/o desafío.

2) **Evaluación Secundaria.** Cuando se está en peligro, ya sea bajo amenaza o desafío, es preciso actuar sobre la situación. En este caso, predomina una forma de evaluación dirigida a determinar qué puede hacerse. Este tipo de evaluación es característica de cada confrontación estresante, ya que los resultados dependen de lo que se haga, de que pueda hacerse algo, y de lo que está en juego.

De acuerdo con estos planteamientos de Lazarus y Folkman (1984), la evaluación cognoscitiva que se hace del estrés, implica identificar dos elementos en lo general, la ocurrencia de una

situación estresora y la intensidad con la que se vive. Este tipo de experiencias pueden ser tan diversas que prácticamente la valoración se puede hacer en cualquier ámbito de la vida cotidiana. En lo que concierne a la experiencia migratoria, como se ha señalado, la presencia de vivencias estresoras pueden estar vigentes en todo momento, ya sea desde la idea de migrar, el traslado, el cruce de la frontera y la adaptación al lugar al que se llega. Si bien existen diversos estudios sobre el estrés asociado con la experiencia migratoria, no hay una precisión clara y explícita de las diferentes formas en las que se puede presentar. En el presente trabajo se ha propuesto el estudio del estrés en el contexto de la migración en dos grandes componentes: el *estrés migratorio* y el *estrés de aculturación*, con una visión cognoscitiva, de acuerdo con los principios teóricos que han establecido Lazarus y Folkman, incorporando, si es el caso, a algunos otros autores que tengan una mirada teórica en este sentido.

2.1.1.1. Estrés Migratorio

Como se ha señalado, el estrés es el resultado de una relación entre el sujeto y el entorno, que es evaluado por éste como amenazante o desbordante de sus recursos, y que pone en peligro su bienestar (Lazarus y Folkman, 1984); es “un desequilibrio sustancial entre las demandas ambientales y las capacidades de respuesta del sujeto” (Achotegui, 2004). En el presente trabajo se entenderá como *estrés migratorio* al proceso cognoscitivo en el que el migrante evalúa a su entorno como amenazante o desbordante de sus propios recursos y que pone en peligro su bienestar. Implica tres momentos, la “preparación para la partida”, el “trayecto” y la “llegada al lugar destino”.

Esta visión del estrés migratorio, en donde se considera como uno de sus componentes la preparación para la partida, es producto de los planteamientos que han hecho Achotegui (2004) y Fernández (1998). Dichos investigadores han planteado que la experiencia migratoria inicia

incluso antes de dejar el lugar propio de residencia, al separarse aunque sea temporalmente de sus seres queridos, amigos, cultura y tradiciones, y en el que se viven diversas situaciones de tensión que generan estrés.

Particularmente, Achotegui (2004) con una perspectiva teórica distinta de la del presente trabajo, pero que da pauta a considerar algunos aspectos, plantea que cuando la vivencia migratoria no se supera y se vivencian diversos estresores de manera crónica se genera un síndrome, el cual denomina como “Síndrome de Ulises”². Y a pesar de que el planteamiento teórico ha surgido del estudio con población inmigrante en España, es posible considerarlo como un símil de lo que pasa en la población migrante mexicana que migra hacia los Estados Unidos.

Los estresores que de acuerdo con Achotegui (2004), delimitan y definen este síndrome son:

❖ **La Soledad.** La separación de la familia y los seres queridos generan tristeza o dolor, especialmente cuando se dejan atrás hijos pequeños o padres ancianos y enfermos a los que no puede traer consigo, ni ir a visitar porque habría la imposibilidad del retorno por carecer de documentos. Vale la pena precisar que esta situación no sólo afecta a los migrantes indocumentados sino también a los documentados.

La soledad forzada es un gran sufrimiento que se ve reflejado sobre todo de noche, cuando afloran los recuerdos, las necesidades afectivas, los miedos. Esta pérdida tiene que ver con los vínculos de apego, con el dolor que producen las separaciones.

❖ **Duelo por el fracaso del proyecto migratorio.** El sentimiento de desesperanza y fracaso surge cuando el inmigrante no logra ni siquiera las mínimas oportunidades para salir adelante al carecer de documentos, al no poder incorporarse rápidamente al mercado de trabajo, o hacerlo en condiciones de explotación. Para estas personas que se han esforzado tanto, ver

² El término surge del viejo texto de Homero “... y Ulises pasábase los días sentado en las rocas, a la orilla del mar, consumiéndose a fuerza de llanto, suspiros y penas, fijando sus ojos en el mar estéril, llorando incasablemente...” (Odisea Canto IX; citado en Achotegui, 2004)

que no se consigue salir adelante es extremadamente penoso. Si el migrante decidiera regresar, llegar a la comunidad siendo un fracasado resultaría muy penoso.

- ❖ **La lucha por la supervivencia.** Este componente a su vez se divide en dos elementos:
 - **La alimentación.** En general, los inmigrantes son un grupo que modifica sus hábitos alimenticios, ya que antes de generar los mecanismos de adaptación total casi envían todo el poco dinero que tienen a sus familias en su país de origen, pues no siempre resulta fácil reproducir en la sociedad de acogida los alimentos que tenían en su sociedad de origen, lo que puede propiciar una subalimentación que habitualmente se traduce en una constante fatiga, dolor de cabeza, etc.
 - **La vivienda.** En caso de que el inmigrante no tenga redes sociales en el lugar al que llega, las dificultades para encontrar una vivienda apropiada de manera inmediata puede llevar a vivir en hacinamiento, en lugares donde se carezca de elementos básicos (cama, baño, por ejemplo), o sencillamente a vivir en la calle (al menos durante cierto tiempo), factores todos estos generadores de tensión y estrés.
- ❖ **El miedo.** El miedo por los peligros físicos relacionados con los medios de transporte utilizados durante el traslado migratorio (los autobuses, por ejemplo), las coacciones de las mafias, redes de prostitución; así como, el miedo a la deportación o repatriación, a los abusos, entre otros, son reflejo de estas etapas.

Esta combinación de soledad, miedo al fracaso, la supervivencia ante carencias extremas y terror, serían la base psicosocial del Síndrome de Ulises de acuerdo con Achotegui. Haciendo un análisis de su propuesta, esto es, tomando sus indicadores como situaciones que ponen en juego las características cognoscitivas del migrante, se pensaría que también pueden ser indicadores de *estrés migratorio*.

Los antecedentes respecto al estudio del estrés desde esta perspectiva son muy escasos, en la literatura revisada apenas y se registró una investigación en población migrante mexicana comparada con otros grupos poblacionales. Salgado de Snyder, Cervantes y Padilla (1990) diagnosticaron la experiencia migratoria como una vivencia de estrés postraumático. De acuerdo con el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en su versión tres (DSM-III, por sus siglas en inglés), se observó una mayor intensidad de estrés en los mexicanos en comparación con los anglosajones o con los mexicano-americanos. Sin embargo, los mexicanos registraron una menor intensidad estresora en comparación con el grupo de centroamericanos, es decir, ocuparon un lugar intermedio.

La escasez de trabajos en este campo en particular abre la posibilidad de aportar nuevos conocimientos teóricos, y de mostrar que el migrante pone en juego su estabilidad emocional aún antes de salir de su lugar de origen, antes de dejar a su familia.

2.1.1.2. Estrés de Aculturación

Uno de los conceptos que sin duda han sido de los más estudiados en los trabajos con población inmigrante, ha sido el estrés de aculturación; término que se define como el choque que el migrante experimenta al incorporar sus propias costumbres, principios y tradiciones a un nuevo contexto social (Koch, Bjerregaard y Curtis, 2003; Lara *et al.*, 2005; Sam y Berry, 1995). De acuerdo con esta definición, se parte del hecho de que el migrante se encuentra “físicamente” en un territorio ajeno, en un país que no es el propio, en un entorno social que tiene otras tradiciones, otras costumbres.

Uno de los componentes en el estrés migratorio es la llegada al lugar destino, entonces... ¿dónde terminan -conceptualmente hablando- las situaciones que implican un estrés migratorio y dónde empiezan a ser entendidas como parte de un estrés de aculturación? Indudablemente, la vivencia

migratoria es un continuo, no está fragmentada en procesos rígidos; sin embargo, para fines operativos, para el estrés de aculturación se visualizará un límite, una frontera, y se diferenciará del estrés migratorio en la vivencia cotidiana que experimenta el migrante cuando ha decidido permanecer -por lo menos un tiempo- en el lugar destino donde se encuentra y que tiene por lo menos tres meses de estancia, cuando el impacto social y cultural de la vida cotidiana pone en juego lograr la adaptación a todas las demandas del medio ambiente en sí, el idioma, el trabajo, las normas y reglas sociales de convivencia, esto es, las costumbres propias del lugar en donde se encuentra.

Como puede apreciarse, el contexto juega un papel importante para que el migrante desarrolle o no un estrés de aculturación. En ese sentido, W. Berry (2005), pionero en el estudio de la aculturación desde una perspectiva psicosocial en Canadá, sugiere que se debe reconocer que cualquier grupo social actualmente vive en un ambiente intercultural, que puede ser un proceso enriquecedor tanto en la ciudad receptora como en los migrantes mismos, todo dependiendo de las condiciones y la visión que se tenga. En efecto, al abordar el tema de la migración como un problema, tanto el migrante como los habitantes de la ciudad receptora, vivirán en un continuo choque; sin embargo, si se ve como un proceso en el que el migrante puede llegar a aportar su experiencia, su trabajo, y la comunidad receptora reconoce esas habilidades y lo incorpora, seguramente la experiencia migratoria no sería tan impactante.

Berry piensa que el migrante construye su cotidianidad a través del contacto entre dos culturas diferentes, pudiéndolo llevar en ocasiones a desarrollar un estrés de aculturación. Los cambios psicológicos en el individuo son producto del contacto entre gente de dos diferentes culturas pudiéndose observar por medio de cuatro formas:

- ❖ *Integración*. Implica la incorporación e involucramiento del migrante con la nueva cultura, donde se reconoce como un sujeto externo pero que está dispuesto a incorporar en sí mismo toda una serie de elementos culturales del lugar al que arriba.
- ❖ *Asimilación*. Se refiere a la integración total de quien migra con la nueva cultura. La asimilación comprende el rechazo de la propia cultura, propiciando por ende, la incorporación total de las creencias y costumbres propias del lugar al que llega.
- ❖ *Separación*. Hace referencia a que, el que migra, únicamente se involucra con su cultura tradicional, rechazando por completo las costumbres y la cultura del lugar que tiene como destino y tratando de conservar por completo su origen, su cultura.
- ❖ *Marginación*. Es cuando el migrante se sumerge en un proceso en el que carece de involucramiento tanto de su propia cultura como de la que se encuentra actualmente, esto es, rechaza ambas culturas.

La integración, la asimilación, la separación o la marginación no son un continuo, son puntos de interacción que se pueden apreciar en el comportamiento del migrante en el entorno al que ha llegado y en donde una de ellas predomina de manera importante en comparación con las otras, dependiendo de cómo enfrenta el estrés de aculturación (Berry, Poortinga, Segall, y Dasen, 1995). De acuerdo con este modelo, la *integración* es la forma más adecuada para la incorporación al lugar destino, ya que respeta la cultura de origen y en la que se encuentra; las otras tres, de una u otra manera, repercuten negativamente en la salud mental de quien migra.

Los trabajos sobre el estrés de aculturación en migrantes que se han elaborado en Estados Unidos, han resaltado la creación de escalas especiales para medir la forma, el grado o nivel de aculturación. Una de las herramientas con las que se ha medido dicha variable en población mexicana es la Escala Breve de Aculturación para Hispanos (*Short Acculturation Scale for Hispanic* [SASH]), elaborada desde la década de los 80's, ha demostrado ser válida y confiable.

Hasta la fecha ha sido utilizada por diversos investigadores (Marín, Sabogal VanOss, Otero y Pérez, 1987; Smart, J. F. y Smart, D. W. 1995), y actualmente se reportan versiones para jóvenes y adultos. Otra escala es el Inventario de Estrés para trabajadores migrantes (*Migrant farmworker Stress Inventory* [MFWSI]) que también ha mostrado características psicométricas adecuadas (Hovey, Magaña y Booker, 2001).

Algunas de las investigaciones en población migrante mexicana o en mexicano-americanos que toman como indicador el estrés de aculturación son, por ejemplo, la elaborada por Finch y Vega (2003), quienes tomaron como indicadores de este tipo de estrés, la situación legal, la percepción de la discriminación y la de conflicto en el lenguaje, siendo estos dos últimos los más relevantes. Foster y Pérez (2001) por su parte, han estudiado algunas experiencias estresoras de inmigrantes en Estados Unidos y han identificado las repercusiones que tienen estas vivencias en la salud mental de este sector poblacional.

Otros estudios con población migrante mexicana en Estados Unidos, son los desarrollados por Nelly Salgado de Snyder, investigadora que ha incursionado en este tema intentando explicar y/o relacionar los efectos de la migración internacional en los migrantes mexicanos, y cómo esto repercute en sus familias que se quedan, sobre todo en aspectos asociados con el estrés (Salgado de Snyder, 1990; 1991; Salgado de Snyder Cervantes y Padilla, 1990). Una de las escalas que ha utilizado para medir el estrés de aculturación es el Inventario de Estrés para Hispanos (HSI), escala que fue validada y ajustada especialmente para la población migrante femenina.

Como se ha podido observar, el estrés de aculturación es una variable que ha sido considerada por diversos investigadores. Si se toma en cuenta que el proceso migratorio se ha modificado en los últimos años, como se ha señalado en otro apartado, entonces es pertinente su estudio y la elaboración de nuevos medidores para valorar la intensidad del estrés de aculturación y sobre todo, que sean culturalmente sensibles a la población migrante mexicana.

2.1.2. Estrategias de enfrentamiento al estrés psicosocial

A partir de los 60's, se ha ido aceptando progresivamente la idea de que si bien el estrés es un aspecto inevitable de la condición humana, la forma de enfrentarlo establece grandes diferencias en cuanto a la adaptación como resultado final. De acuerdo con Lazarus y Folkman (1984), el hecho de que un individuo perciba una situación estresora intensa, le permitirá poner en marcha diversos “esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes para manejar las demandas específicas externas y/o internas que produce el estrés”; a estos esfuerzos Lazarus y Folkman le han denominado “coping”, vocablo inglés que se ha traducido habitualmente como *afrentamiento* (poner cara a cara, hacer frente al enemigo); pero que sin embargo, desde la perspectiva teórica de estos autores, el uso de la palabra *enfrentamiento* (hacer frente a un peligro, problema o situación comprometedora) es un mejor descriptor.

El enfrentamiento se percibe como un proceso, nunca como una conducta adaptativa automatizada, esto es, se limita a aquéllas demandas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo. El problema de confundir el enfrentamiento con el resultado obtenido queda solventado al definirlo como los esfuerzos para *manejar*³ las demandas, lo cual permite incluir en el proceso de cualquier cosa que el individuo haga o piense, independientemente de los resultados que con ello obtenga.

De acuerdo con Lazarus y Folkman (1984), las estrategias para enfrentar el estrés pueden dividirse en etapas:

1) **Anticipatoria o de Aviso.** El acontecimiento no ha ocurrido todavía y los aspectos principales a evaluar incluyen la posibilidad de que el acontecimiento ocurra o no, el momento en que ocurrirá y la naturaleza de lo que ocurrirá. El proceso cognitivo de evaluación también valora

³ manejar se entiende como minimizar, tolerar, evitar y aceptar las condiciones estresantes así como intentar dominar el entorno.

si el individuo puede manejar la amenaza, hasta qué punto puede hacerlo y de qué forma (evaluación secundaria del estrés), estas cuestiones afectan sus reacciones ante el estrés y su enfrentamiento.

2) Impacto o de Concentración. En este período muchos de los pensamientos y acciones importantes para el control pierden valor cuando el acontecimiento nocivo ya ha empezado o terminado. En algunas situaciones estresantes la energía mental del sujeto queda tan concentrada en la acción-reacción que tarda un tiempo considerable en darse cuenta de lo que ocurre y en valorar su importancia.

Encontrar diferencias no esperadas en cuanto al control que puede ejercerse sobre el acontecimiento puede dar lugar a una nueva reevaluación de su importancia. A estas cogniciones se les conoce como *reevaluaciones* o como *redefinición de la situación*. La amenaza al bienestar se evalúa de forma distinta en cada una de las etapas y da lugar a diversas formas de enfrentamiento.

3) Postimpacto o Postconfrontación. Los procesos cognitivos que se presentan en el periodo de impacto continúan en este nuevo periodo, en el que además emergen todo un conjunto de nuevas consideraciones. Aunque el acontecimiento estresante haya terminado, su final suscita todo un nuevo conjunto de procesos anticipatorios. Incluso el periodo de impacto o confrontacional contiene una serie de procesos de evaluación y de enfrentamiento dirigidos no sólo al pasado o al presente, sino también al futuro.

Nunca es posible separar del todo, excepto para fines de análisis los procesos cognitivos y de enfrentamiento asociados a cada etapa de un acontecimiento estresante. Durante la interacción, el individuo descubre la realidad de lo que está ocurriendo y lo que puede hacer al respecto, y esto afecta al enfrentamiento.

El enfrentamiento incluye mucho más que la resolución de un problema y su desarrollo efectivo; su función básica tiene que ver con el objetivo que persigue cada estrategia utilizada. Una estrategia puede servir a una función determinada -por ejemplo la evitación- pero fracasar en su intento de llevarlo a cabo.

El encargo central del enfrentamiento es la de reducir la tensión y devolver el equilibrio. Existen funciones del enfrentamiento que pertenecen a contextos específicos, como aspectos asociados con la salud-enfermedad, exámenes, crisis políticas, migración, bienestar, etc. Además, existe una diferenciación que se considera de extrema importancia: la diferencia que hay entre el enfrentamiento dirigido a *alterar la situación generadora de estrés (denominándole problema)* y el enfrentamiento dirigido a *regular la respuesta emocional* a que dicho problema da lugar.

❖ **Modos de enfrentamiento dirigidos a la resolución del problema.** Las estrategias de enfrentamiento dirigidas a la resolución de la situación son muy parecidas a las conductas enfocadas a la resolución de éste. Hay dos tipos principales de estrategias desde esta perspectiva, aquéllas que hacen referencia al entorno, y las que implican directamente al sujeto:

- *Entorno.* Estrategias dirigidas a modificar presiones ambientales, los obstáculos, los recursos, los procedimientos.
- *Sujeto.* Estrategias encargadas de los cambios motivacionales o cognitivos, como la variación del nivel de aspiraciones, la reducción de la participación del yo, la búsqueda de canales distintos de gratificación, el desarrollo de nuevas pautas de conducta o el aprendizaje de recursos y procedimientos nuevos. Estas son reevaluaciones cognitivas dirigidas al problema.

❖ **Modos de enfrentamiento dirigidos a la emoción.** Los procesos cognitivos son los encargados de disminuir el grado de trastorno emocional e incluyen estrategias como *la*

evitación, la minimización, el distanciamiento, la atención selectiva, las comparaciones positivas, y la extracción de valores positivos a los acontecimientos negativos.

Se utiliza el enfrentamiento dirigido a la emoción para conservar la esperanza y el optimismo, para negar tanto el hecho como su implicación, para no tener que aceptar lo peor, para actuar como si lo ocurrido no importara (en cierta forma se podría pensar como un mecanismo de distorsión de la realidad).

Decir que una persona tiene muchos recursos para el enfrentamiento significa que dispone de un gran número de ellos. Además, supone la habilidad de ésta para aplicarlos en distintas situaciones.

En lo que concierne a la experiencia migratoria, no cabe duda que la ocurrencia e intensidad de eventos estresores movilizan a quien migra para generar mecanismos de sobrevivencia o adaptación inmediata al entorno en el que se encuentra, ya sea desde la planeación para la partida, el trayecto o la llegada al lugar destino, hasta la toma de decisión de quedarse al menos por un tiempo e involucrarse con el contexto social de acogida, con todo lo que implica interna y externamente.

La literatura europea, y en particular la española, a través de otras aproximaciones teóricas, ha puesto en evidencia que las estrategias de enfrentamiento puestas en marcha antes la migración como evento estresor, no son suficientemente eficaces para que los migrantes logren integrarse a los lugares de destino –al menos en la población inmigrante de tres capitales de la Comunidad Autónoma Vasca -, “Así mismo, existe una carencia afectiva relacionada, por un lado con la pérdida de lazos familiares, diferentes costumbres, distinto clima, etc., y, por otro, con las dificultades para interpretar adecuadamente los códigos empleados en las interacciones sociales con la sociedad receptora” (Ocáriz, San Juan, Vergara, 2005).

De la misma forma, algunas investigadoras como Martín Fernández, Perera Pérez y Díaz Pérez (2001) señalan, que en muchos de los países con menos desarrollo económico –como es el caso de Cuba-. La migración es considerada como una estrategia de enfrentamiento al estrés de la vida cotidiana, donde la falta de empleo, la inseguridad y la crisis social prevalece. Pero lo más destacable es que no se registra como una situación evasiva al problema, sino más bien como una forma de solucionarlo desde el extranjero, como un mecanismo compensatorio para enviar dinero a la población que se queda en sus países de origen.

Como ha de observarse, también la literatura internacional sobre el estudio de las estrategias de enfrentamiento es ciertamente escasa, aquellos que consideran población migrante mexicana prácticamente resultan nulos; de allí la relevancia de incorporar como un factor psicosocial de aculturación las estrategias de enfrentamiento tanto el *estrés migratorio* como el *estrés de aculturación*.

2.1.2.1. Estrategias de enfrentamiento al Estrés Migratorio

En el contexto de la migración, y específicamente respecto al *estrés migratorio*, y retomando los principios básicos de la definición sobre enfrentamiento de Lazarus y Folkman (1984), se entenderán como *estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio* a todos aquellos “esfuerzos cognitivos, emocionales y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo que están asociadas con la partida, el trayecto y la llegada al lugar destino”.

Bajo esta perspectiva, vale la pena precisar, que los tres momentos que son considerados como parte del estrés migratorio también serán incorporados en las estrategias que corresponden a dicho estrés; pues como se ha comentado, los escasos estudios que han sido registrados respecto a

el uso de estrategias de enfrentamiento en alguna de las etapas o momentos equivalentes con el estrés migratorio, es el que ha reportado Martín Fernández, Perera Pérez y Díaz Pérez (2001) en población cubana. Aunque ha de destacarse que, si bien este estudio considera la migración como una estrategia de enfrentamiento al estrés de la vida cotidiana, difiere de la perspectiva teórica que Lazarus y Folkman han venido planteando.

2.1.2.2. Estrategias de enfrentamiento al Estrés de Aculturación

Como se ha señalado, los escasos estudios encontrados en población migrante respecto de las estrategias de enfrentamiento que utiliza como un mecanismo de adaptación e incorporación al entorno en el que se encuentra, permite incorporar cuerpos teóricos como los que han trabajado Lazarus y Folkman (1984). En ese sentido, y retomando dichos principios, las *estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación* se definen como todos aquellos esfuerzos cognitivos, afectivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo que están asociadas la adaptación al lugar destino.

Y al igual que con la investigación empírica respecto de las estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio, en los estudios que pudiesen asociarse con el de aculturación se encuentra el realizado en tres capitales de la Comunidad Autónoma Vasca (Ocáriz, San Juan, Vergara, 2005), y en cuyos resultados da cuenta de las dificultades que tienen los inmigrantes para generar estrategias de enfrentamiento eficaces, llevando consigo la aparición de síntomas clínicos de ansiedad y depresión.

2.1.3. Síntomas de depresión

La sintomatología depresiva es un elemento importante en el estudio de cualquier fenómeno contemporáneo que quiera dar cuenta de la salud mental. En la antigüedad, a la depresión se le conocía como melancolía. Fue en el siglo XIX que surgió el término de depresión y hasta las primeras décadas del siglo XX que va adquiriendo mayor especificidad y claridad de lo que quiere decir, y en definir sus síntomas específicos y características.

Pero ¿qué es la depresión? Todo el mundo atraviesa periodos de tristeza, de soledad o de infelicidad. Los acontecimientos cotidianos y las reacciones ante ellos afectan a veces la paz interior; pero cuando estos sentimientos duran semanas o incluso meses, impidiendo que se vuelva a adoptar una visión sana de la realidad, es posible que se pueda estar ante una depresión (Cameron, 1986).

El trastorno depresivo es una enfermedad que afecta el organismo, el ánimo, y la manera de pensar. Altera la forma en que una persona come y duerme, en cómo se valora a sí misma (autoestima) y la forma en que piensa. Un trastorno depresivo no es lo mismo que un estado pasajero de tristeza.

Como se ha podido entender, la presencia de ciertos episodios de tristeza, desesperanza, o de desánimo son parte de la vida cotidiana en todo individuo. En lo que concierne a la experiencia migratoria, la vivencia misma puede ser un factor que detone o agudice la aparición de todos estos síntomas o los vuelva, en cierta medida, recurrentes.

Aunque en los últimos años ha aparecido un cuestionamiento importante a los instrumentos de tamizaje actualmente disponibles sobre la evaluación de síntomas depresivos, ya que se crearon antes que se divulgaran los criterios diagnósticos como los de la Décima Revisión de la Clasificación Internacional de las Enfermedades (CIE-10) o el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en su cuarta revisión revisada (DSM-IV R) de la Asociación

Psiquiátrica Americana (APA, 1993), y por la Organización Mundial de la Salud (WHO [*por sus siglas en inglés*], 1992), o bien no han sido actualizados en su versión al español, existen algunas escalas que siguen siendo vigentes.

Una de las que ha sobrevivido a pesar de tener algunas limitaciones respecto a los criterios circunscritos en la CIE-10 y el DSM-IV es la Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos de los Estados Unidos (CES-D, por sus siglas en inglés), construida en el *John Hopkins University Prevention Research Center*. Al elaborarla se buscó identificar los aspectos más importantes de la depresión señalados en la bibliografía, con especial énfasis en los componentes afectivos. La escala fue producto de la revisión de diversos instrumentos, entre los que destacan el Inventario de Depresión de Beck, la Escala de Autovaloración de Zung, y el Inventario Multifacético de la Personalidad de Minnesota (Radloff, 1997), que siguen siendo utilizados.

En cuanto al estudio de la sintomatología depresiva en población migrante, se han encontrado algunos estudios como los elaborados por Vega, Kolody, Hough y Figueroa (1987), quienes estudiaron la presencia de dichos síntomas en la frontera México-Estados Unidos, lo hicieron a través de la Cédula CES-D. Entre los resultados encontrados destaca una alta correlación con la presencia de síntomas depresivos con un bajo nivel socioeconómico, ser mujer, estar separado(a) o divorciado(a), y estar desempleado(a), tanto en población mexicana que radicaba en la frontera como en la anglosajona.

Finch, Kolody y Vega (2000) también utilizaron la CES-D, encontrando que hay una alta correlación entre la percepción de ser discriminado y la depresión. Por su parte, Vega, Kolody, Valle y Hough (1986) identificaron una alta correlación entre el nivel de educación, los años de residencia en Estados Unidos, sus ingresos y el estado civil con la sintomatología depresiva en mujeres mexicanas mayores de edad que radicaban en la unión americana.

Particularmente en población migrante mexicana, Salgado de Snyder (1990, 1991) y Salgado de Snyder, Cervantes y Padilla (1990) han explorado la presencia de síntomas depresivos en mujeres migrantes radicadas en Estados Unidos, encontrando un índice alto de características de este tipo de desorden mental.

Otro de los instrumentos que evalúan la presencia de síntomas depresivos y que se han utilizado en los estudios con población inmigrante es el Inventario de Depresión de Beck [**IDB**] (Ponizovsky y Ristner, 1999; Yurtbay, Alyanak, Abali, Kaynak y Durukan 2003). Dicho instrumento fue desarrollado inicialmente como una escala heteroaplicada para evaluar la gravedad (intensidad sintomática) de la depresión, conteniendo cada pregunta varias fases autoevaluativas que el entrevistador leía al paciente para que éste seleccionase la que mejor se adaptase a su situación; sin embargo, en la actualidad su uso se ha generalizado como escala autoaplicada. Años después, Beck y su equipo de colaboradores dio a conocer una nueva versión revisada de su inventario (1979). Esta versión fue adaptada y traducida al español por primera vez por Conde, Esteban y Useros (1976), y más recientemente por Vázquez y Sanz (1991). La escala también ha sido ajustada y validada para población mexicana encontrando buenas características psicométricas (Jurado, Villegas, Méndez, Rodríguez, Loperena y Varela, 1998).

En cuanto al uso de este inventario en población migrante, Ponizovsky, Ristner (1999), por ejemplo, evaluaron la ideación e intento suicida y su relación con la angustia psicosocial, la depresión, el tipo de apoyo social y las dificultades para adaptarse a un contexto situacional nuevo, en una muestra de inmigrantes de la Unión Soviética en Israel. Con una muestra de 788 rusos inmigrantes en comparación con una muestra de 411 rusos no inmigrantes, se encontró que la prevalencia de la ideación suicida se registró en una proporción significativamente mayor en el grupo de inmigrantes (15.1%) en comparación con el de los no inmigrantes (6.6%). Asimismo, un 5.5% de los inmigrantes contra 0.5% tuvo un intento suicida al menos una vez en su vida. Este

factor de riesgo en la ideación suicida se presenta entre la población más joven, que son solteros, con un escaso apoyo social, y en quienes dijeron ser originarios de la zona Báltica o de Moscú; así también, tener una estancia en Israel de dos o tres años.

Otro trabajo realizado en población inmigrante donde se utilizó el **IDB** tuvo como objetivo identificar los efectos psicológicos de la migración forzada de niños y adolescentes musulmanes albaneses que se vieron obligados a emigrar por la guerra en Kosovo (Yurtbay, Alyanak, Abali, Kaynak y Durukan, 2003). Se encuestó a 150 niños entre 9 y 12 años y 100 adolescentes entre 15 y 19 años que habían llegado a vivir a Turquía, y se generó un grupo control con 66 niños y 52 adolescentes, haciendo un total de 368 participantes en el estudio. Se evaluó el nivel de ansiedad, depresión, así como la presencia de síntomas psiquiátricos. En general se encontraron mayores niveles de ansiedad en los niños inmigrantes que en los no inmigrantes, así como una presencia significativamente mayor de síntomas depresivos. Por su parte, el grupo de adolescentes inmigrantes también refirió niveles de ansiedad y de depresión significativamente mayores en comparación con los no inmigrantes. En general, también se registraron mayores síntomas psiquiátricos en los niños y adolescentes inmigrantes.

Por otra parte, Pardo Morenoa, Engelb y Agudo Polo (2007), investigadores españoles, valoraron la presencia de síntomas depresivos a través del **IDB** en una muestra de inmigrantes subsaharianos. Se encontró depresión en un 5,4% de casos, un mayor riesgo de depresión en personas que llevan más de 2 años viviendo en España (13,1%), entre los que tienen hijos (10,7%) y entre los que tienen ciertos problemas de salud. A pesar de que la prevalencia de depresión entre esta población no es superior a la de la población de origen, sí se observa un aumento de la incidencia con el paso del tiempo, probablemente debido a la situación socioeconómica en la que se encuentran, que al prolongarse en el tiempo puede actuar como factor estresante crónico.

Finalmente, Marín, Flores, Ciurlo, Sánchez Sosa, y Riveros (2008) reportan el uso del **IDB** con un grupo de inmigrantes latinoamericanos en Italia, con el propósito de explorar la correlación entre el sistema cognitivo y el nivel de depresión. Los niveles más altos de depresión se encontraron entre la población joven y los ancianos, lo cual a largo plazo suele empeorar en ausencia de un adecuado tratamiento psicoterapéutico. De acuerdo con los investigadores esta situación seguramente puede obstaculizar seriamente el proceso de integración socio-afectiva a la sociedad receptora.

2.1.4. Redes Sociales de apoyo

El estudio de las redes sociales aparece en la antropología social a mediados del siglo pasado con John Barnes (1954), quien analiza la integración social a partir de los lazos familiares y comunitarios que el individuo establece. La incursión del término en el campo de la psicología es más reciente, apenas en la década de los 60's se cuenta con antecedentes en este campo del conocimiento asociado con la salud pública; esto es, como una opción de los tratamientos cuando las restricciones de trabajar con pacientes de forma individual o sólo con la familia, producían resultados poco satisfactorios o con limitaciones. De allí se empezó a concebir como una forma de intervención, transformándose en lo que se conoce hoy en día como terapia de redes o terapia de sistemas ecológicos (Nava, 2002).

El concepto de red social se insertó en el campo de la salud mental como una variable de estudio más que como una forma de intervención. Estudiando los elementos que conforman la red, como *ayuda instrumental* (aporte económico, por ejemplo) y *asistencia emocional* (consuelo y auto ayuda, entre otras), componentes asociados con el concepto de apoyo social (Nava, 2002). Es desde esta segunda perspectiva en la que se abordará el concepto de red social en el presente trabajo.

En años recientes en el campo sociológico y psicológico, se pueden apreciar algunos criterios comunes en la definición de lo que puede entenderse como red social de apoyo. De Lomnitz (1978) y Sluzki (1996) entienden este concepto como la relación recíproca que existe entre los individuos, que es de forma constante y permite generar un intercambio de ideas, principios y valores que proporcionan al sujeto su propia personalidad, hacen que el sujeto mismo se construya y reconstruya por medio de un nutrimento emocional, llamado *feedback social* [retroalimentación o apoyo social]. La red social por tanto, se construye a través del contacto entre individuos y cada uno construye su propia red con su discurso, sus afectos, creando así la historia social.

Como se ha señalado, los diferentes enfoques en el estudio de las redes sociales han permitido estudiarlas desde múltiples lugares, desarrollando infinidad de conceptos. Los componentes que han sido de interés para el presente estudio son la característica estructural y la calidad de la red, es decir, quiénes y cómo la conforman. Considerando el planteamiento que ha desarrollado Sluzki (1996) estas características pueden comprenderse a través del tamaño, densidad, composición (distribución), dispersión y homogeneidad/heterogeneidad. Si bien se centrará la atención en tres características que pueden operacionalizarse de una forma más clara y concreta, estas son:

- **Tamaño.** Esto es, el número de personas que existen en la red.
- **Dispersión.** Es la distancia geográfica que existe entre los miembros de la red.
- **Atributos de vínculos específicos.** Es la carga afectiva de la relación que existe entre los miembros de la red, el compromiso, durabilidad e historia en común.

Las primeras dos características pueden aportar indicios de la estructura general de la red que establece el migrante al arribar a un nuevo destino, donde la construcción de nuevos vínculos

resulta un elemento fundamental al igual que las redes sociales que pudiesen estar ya establecidas. La tercera característica hace notar la calidad de la red, esto es, la carga afectiva que se establece con ésta.

En efecto, la generación de redes sociales de apoyo, así como las ya establecidas, juegan un papel importante en el proceso migratorio; el arribo a un nuevo lugar, o incluso el desplazamiento conlleva el contacto con redes de toda índole. El migrante se ve en la necesidad de generar y mantener relaciones relativamente permanentes tanto en el trayecto como en el arribo del proceso migratorio. En la mayoría de los casos, las redes que se establecen en Estados Unidos, son principalmente con otros connacionales, con mexicano-americanos o con otros latinos. En muy pocos casos se establecen redes con anglosajones, afroamericanos o de otras nacionalidades. Si se cuenta con una red familiar en Estados Unidos el migrante tiene mejores posibilidades de una mayor adaptación al lugar de destino, los riesgos y dificultades a los que se puede ver expuesto definitivamente son menores.

En lo individual, por tanto, el migrante debe de incorporar nuevas redes con estructuras y tamaños diferentes, con una densidad y composición desigual a la que tenía en su lugar de origen. Ante este hecho, valdría preguntarse cuáles son las funciones que ejercían las redes en México y cuáles son los mecanismos que se empiezan a construir en Estados Unidos, pues la compañía, el apoyo emocional, la ayuda material, proveerle de alguna información sobre el nuevo contexto y el acceso a un trabajo que se buscan en el vecino país del Norte, son estrategias que no se han estudiado a fondo en este tipo de población.

Las redes sociales de apoyo de mexicanos ya establecidos en Estados Unidos han servido como un puente para mantener e incrementar la tradición migratoria, de allí se explica que Nueva York esté lleno de poblanos, Chicago de zacatecanos y Atlanta de guerrerenses, por mencionar algunos grupos (Fernández de Castro y Ondorica, 2005). Pero no todos los migrantes de los estados con

tradicción migratoria han logrado un alto nivel de organización, y mucho menos los que radican en las entidades denominadas como de “nueva tradición”. Algunos de estos últimos, han pagado un costo muy alto por la carencia de esa experiencia migratoria y de la ausencia de redes de apoyo establecidas, al encontrarse por ejemplo, que en los últimos años en Veracruz se han reportado varios fallecimientos de migrantes en su intento por cruzar la frontera Norte de México (Zamudio, 2002).

Actualmente, diversos grupos de migrantes mexicanos en la unión americana han encabezado un movimiento social que puede ser entendido como la estructuración de una gran Red Social de apoyo, los jornaleros en los campos de Oregon, los que cosechan cebolla en Georgia, jitomate y pepinos en Ohio y Michigan, u hongos en Pennsylvania, los trabajadores de empacadoras de carne de pollo en Arkansas, Carolina del Norte, Texas y Georgia, los trabajadores de servicios y de las industrias hoteleras y de restaurantes desde Los Ángeles hasta Washington, D. C., y desde Las Vegas a Nueva York, todos ellos, han empezado a formar parte de un movimiento de trabajadores que buscan una organización comunitaria que demanda el acceso a educación, salud y vivienda en Estados Unidos para todos los mexicanos que se encuentren en ese territorio, independientemente de su situación migratoria, es decir, sean documentados o no (Cano, 2002; García, V., 2001).

Una de las redes sociales producto de esta fluida migración, ha sido la constitución del Frente Binacional Mixteco-Zapoteco, que en sus inicios tuvo como uno de sus principales objetivos la búsqueda de apoyo del gobierno mexicano y de las agencias internacionales para demandar el respeto a sus derechos humanos y laborales. A este frente se incorporaron otros grupos indígenas de Oaxaca, como mixes, triques y chatinos, transformándose en el *Frente Indígena Oaxaqueño Binacional* (FIOB), lo que introdujo la problemática indígena a la agenda política de México y Estados Unidos. En efecto, los indígenas oaxaqueños fueron los que establecieron la primera

organización social binacional, con presencia en California, Baja California y Oaxaca, construyendo una realidad a la que le llaman “oaxacalifornia” (Cano, 2002). Otro claro ejemplo de la estructuración de redes sociales de mexicanos en Estados Unidos, es la Federación de Clubes Michoacanos de Illinois (FEDECAMI), asociación que tiene sus principales actividades en Chicago y sus alrededores (Bada, 2004).

En contraparte, en el estado de Veracruz, entidad con nueva tradición migratoria, las comunidades apenas están desarrollando estrategias para mantener la comunicación con sus migrantes, no existe aún en los Estados Unidos una red sólida que además de recibir al migrante veracruzano recién llegado le proporcione el soporte necesario para lograr su integración económica y social, al menos por un tiempo. Aún así, existen organizaciones civiles de paisanos de migrantes en diversas partes del estado que están en coordinación con “clubes” de paisanos en Estados Unidos, con el fin de establecer casas de migrantes donde les brinden atención y promuevan la preservación de los lazos de pertenencia (Zamudio, 2002).

La migración por sí misma altera la cotidianeidad del individuo y su grupo familiar, de sus amigos y de su comunidad; no es un hecho aislado, y así como el migrante tiene que emplear estrategias para la recomposición de sus redes durante el proceso de migración, también lo hacen las redes sociales que deja. Así como la red es el conjunto de personas con quienes se interactúa de manera regular, con quienes se conversa, con quienes se comparte la vida cotidiana, son con quienes se construye y reconstruye constantemente la individualidad, el sujeto mismo. La red social sienta las bases en la interacción con los otros, familiares, amigos, conocidos, compañeros, en fin, con quienes se interactúa y vincula día a día; de esta forma, el sujeto impacta y se ve impactado en su forma de ser, de pensar, de actuar, y es así como enfrenta situaciones o eventos que pueden derivar en éxito o fracaso, en protección o vulnerabilidad.

Es de esta manera, que los denominados *factores psicosociales de aculturación* (el estrés migratorio y de aculturación, sus respectivas estrategias de enfrentamiento, la presencia o no de síntomas depresivos, así como la fragilidad o solidez de las redes sociales de apoyo, o la pertenencia a redes funcionales o disfuncionales), pueden ser un elemento de riesgo o de protección en diversos eventos de la vida cotidiana durante el proceso de migración, influyendo para que el sujeto realice conductas prosociales o antisociales.

Cada uno de estos factores, pueden facilitar la adaptación con el lugar destino o por el contrario, generar dificultades que repercutan de forma negativa en la salud mental, de allí que una de las tantas posibles estrategias a los estresores de la migración o del proceso de aculturación pueda ser el uso de sustancias psicoactivas, o bien, la presencia de síntomas depresivos puedan fungir como un mecanismo de enfrentamiento. O más aún, como lo han reportado diversos investigadores, la situación de vulnerabilidad en la que puede estar expuesta una persona migrante o no, puede tener cierta relación con el inicio o mantenimiento del consumo de drogas tanto lícitas como ilícitas (Arellanez Hernández, Diaz Negrete, Pérez Islas y Wagner Echegaray, 2004; Diaz Negrete, Arellanez Hernández y Martínez Treviño, 2002; Hawkins, Catalano, y Miller, 1992; Medina Mora, 1999; Nazar, Tapia, Villa, León, Medina-Mora y Salvatierra, 1994; Petraitis, Flay y Millar, 1995; Rodríguez Kuri y Arellanez Hernández, 1999; Spooner, 1999).

Asimismo, algunos estudios han reportado la oferta y consumo de drogas en algunas de las redes sociales de los migrantes, sobre todo en las que tienen lazos afectivos significativos, como la pareja, la familia y sobre todo, los amigos (Arellanez Hernández y Sánchez Huesca *et al.*, 2004; Sánchez Huesca y Arellanez Hernández *et al.*, 2005); al involucrarse el migrante en redes sociales que han hecho uso de drogas lo inserta en un ambiente de potencial vulnerabilidad.

Como han de observarse, todos estos factores de aculturación pueden ser estudiados y explorar la relevancia que pudiese tener cada uno de ellos en el contexto de la migración y sus repercusiones en la salud mental de quien migra.

CAPÍTULO 3

CONSUMO DE DROGAS EN MÉXICO Y EN ESTADOS UNIDOS



Arturo Lara Ramírez
“Destinos en contra luz”
CONAPO, IME, CONACULTA, 2008

3.1. Del rito y los remedios, a la dependencia o el abuso, por la simple recreación o por la búsqueda de nuevas sensaciones

*“Los indios de América, según narran los cronistas, masticaban hojas de tabaco o de coca como sustituto del refrigerio, para elevarse psicológicamente, como si alcanzasen así una especie de éxtasis muy leve”
(Brian Inglis, 1994, p. 13)*

El tema del consumo de drogas no es nuevo, su uso con fines ceremoniales, mágico-religiosos o medicinales prácticamente se puede encontrar registrado desde las comunidades más primitivas, cuyos miembros, al descubrir el fuego, asociaron el inhalar, aspirar, masticar o beber determinadas plantas o sus productos como un medio de evolución espiritual.

En la América precolombina, por ejemplo, diversos hongos (el peyote, ciertas setas), la hoja de la coca y el tabaco se conocían y se consumían en rituales o con fines terapéuticos, siendo el tabaco el más usado entre los antiguos pobladores del continente. En Asia, el uso de la marihuana, así como el opio también estaba relacionado a diversos ritos, e incluso, se usaba con fines de socialización y en la búsqueda de lograr un estado de embriaguez. Ninguna de estas sustancias se conocía en Europa en aquel entonces, la droga que prácticamente era la única que se consumía era el alcohol, y los fines con los que se usaba eran para embriagarse (Escotado, 1999; Stoppard, 2000; www.guerrillero.co.cu).

Con el paso del tiempo, el uso de sustancias se ha dispersado y diversificado en todo el mundo, observando un cambio en los motivos de consumo; ahora el uso es más bien con fines de socialización, recreación, en la búsqueda de nuevas sensaciones, e incluso de evasión de la realidad; su carácter ceremonial o terapéutico prácticamente ha desaparecido.

Uno de los fenómenos que seguramente contribuyó a la dispersión y uso de ciertas sustancias en el mundo está asociado a la búsqueda de nuevas tierras y a la conquista y colonización de otros continentes. Marco Polo en “China” y Cristóbal Colón en “América” se encontraron con objetos, alimentos y productos nunca antes vistos hasta ese entonces, llevándolos a Europa para mostrar las novedades del nuevo mundo, y demostrar las riquezas y el poderío al que podían acceder al conquistar esos territorios. Pero no sólo llevaron consigo objetos y plantas, trasladaron usos y costumbres de las culturas locales, por ejemplo los relacionados con el consumo de sustancias con fines medicinales o de socialización, nunca con fines ceremoniales o religiosos (Escohotado, 1999; Inglis, 1994).

En efecto, la migración y colonización hacia nuevas tierras trajo aparejado, entre muchas cosas, el descubrimiento de sustancias en rituales o ceremoniales religiosos, algunas usadas también con fines medicinales, terapéuticos o simplemente para obtener un estado de embriaguez. Es así como inicia el traslado de semillas, plantas y sus derivados hacia otros lugares, en especial, al viejo continente, donde se comienza en cierta forma su comercialización. El ejemplo más claro es el del tabaco. Algunas comunidades primitivas descubrieron que ese humo que respiraban al quemar la hoja de tabaco, les provocaba un estado de conciencia desconocido y placentero, e hicieron del fumar una práctica que no tardó en convertirse en rito. Los primeros que usaron las hojas de tabaco para fumarlas fueron los mayas; este pueblo dio al fumar un carácter religioso y ceremonial. En contraparte, los aztecas, si bien continuaron con la tradición de usar al tabaco con fines curativos le dieron un carácter más social que religioso, costumbre que perduró hasta la llegada de los españoles a principios del siglo XVI, quienes llevaron la semilla y el hábito de fumar a España, introduciéndolo posteriormente en Francia e Inglaterra, y difundiéndolo rápidamente por toda Europa, hasta llegar a Asia y a la costa occidental de África (Escohotado, 1999; Stoppard, 2000; www.guerrillero.co.cu).

Otra de las sustancias que se logró comercializar fácilmente en un principio, pero con el paso del tiempo se prohibió su uso debido al daño que causaba en la salud, fue el láudano. A principios de la Revolución Industrial, este brebaje, elaborado de componentes derivados de la morfina, se vendía como un líquido refrescante. Fue una de las primeras bebidas que se comercializaron a gran escala y se consumió en grandes cantidades en Alemania y Francia, siendo recomendado su uso para aliviar el dolor y el cansancio de los trabajadores, para mantener dormidos a los bebés, así como para aliviar los dolores de los ancianos. El consumo de esta bebida fue tan alto que, al poco tiempo, se empezaron a observar problemas en la salud de quienes lo bebían. Producía una alta adicción, su consumo también estaba asociado con la muerte de bebés, pues en muchos casos los menores a los que se les había dado esta sustancia se habían quedado dormidos sin volver a despertar, por tal motivo se suspendió su comercialización (Behr, 1981; Haining, 1976). Asimismo, a principios del siglo XIX, tanto en Europa como en América, muchas farmacias vendían libremente la tintura de mariguana para calmar el dolor, para usarla en pacientes con rabia, reumatismo, epilepsia y tétanos (Escohotado, 1999).

La importancia económica de estas sustancias ha sido tal, que el comercio y venta de algunas de ellas ha estado relacionada con eventos bélicos, la denominada “Guerra del Opio” es un claro ejemplo. En la Primera y Segunda Guerras Mundiales seguramente se tienen capítulos parcialmente ocultos que están asociados con consumo de sustancias como morfina, heroína y metanfetamina en los soldados, ya fuese para mitigar el dolor físico y emocional, para no titubear al disparar, para que permanecieran mayor tiempo en alerta, o para drogar a los oponentes y de esta forma someterlos más rápidamente (Cohen, 1993).

La comercialización de algunas sustancias tuvo mayor auge que otras, el alcohol y el tabaco han sobrevivido a pesar de que en algunos periodos de la historia se prohibió su consumo, y sin embargo, se han mantenido en las vitrinas comerciales hasta ahora. No obstante, otras sustancias,

como la marihuana, cocaína, metanfetamina y heroína, entre muchas otras, han ingresado a la comercialización ilícita, al mercado negro, permaneciendo allí y extendiéndose su red de distribución de forma importante por todo el mundo.

Uno de los elementos significativos para la comercialización de drogas es, sin duda, que los motivos por los que se hace uso de ellas han cambiado; como se dijo anteriormente, se ha dejado de lado el uso con carácter ceremonial o curativo, para volverse en un consumo de carácter recreativo, de ocio, moda; en la búsqueda de nuevas sensaciones o para aliviar y enfrentar el malestar psicológico que de pronto aqueja a una persona.

Pero la producción de drogas no ha quedado exclusivamente con el cultivo y tráfico de plantas y sus derivados, se ha trasladado a la elaboración de sustancias con componentes exclusivamente químicos, siendo más dañinas y adictivas. Muchas de éstas han sido resultado de la elaboración de trabajos científicos que han tenido en principio el interés específico de aliviar el dolor del ser humano enfermo (la morfina, heroína, metanfetamina, éxtasis, diversos depresores, entre muchos otros), pero se han retirado del mercado formal debido a que se ha demostrado su potencial adictivo, cayendo en el mercado negro.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, en todo el mundo empezaron a usarse drogas con el fin de obtener placer, particularmente en los años 60, con el auge del movimiento hippie y del rock, de la “liberación femenina” y los diversos movimientos estudiantiles, su consumo se popularizó principalmente en América y Europa.

En México, el consumo de drogas no se percibió como un problema de salud sino hasta principios de los años 70. Fue en esta década cuando se iniciaron los primeros estudios epidemiológicos para conocer el tipo de drogas que se consumían en el país y se pusieron en marcha toda una serie de tratamientos para el combate a las adicciones. La Encuesta Nacional de Adicciones (ENA) realizada con población abierta entre 12 y 65 años de edad, ha permanecido

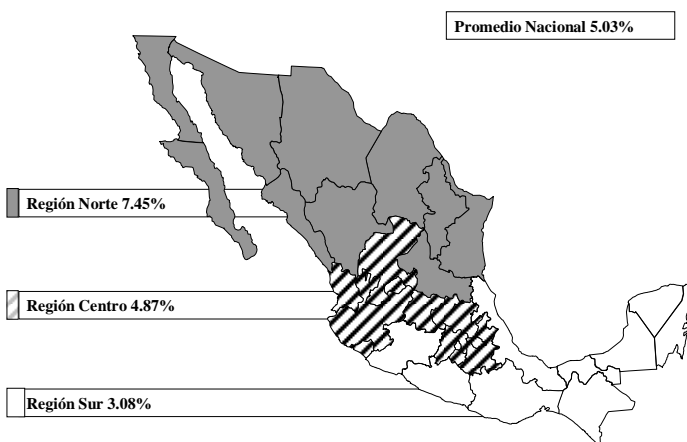
como el instrumento epidemiológico que da pauta a la generación de políticas públicas de salud en este ámbito (Secretaría de Salud [SSa], 1988, 1993, 1998, 2002, 2008).

El consumo de drogas como todo fenómeno, no es homogéneo ni estático, al paso del tiempo se ha vuelto más complejo y esto se ve reflejado en la modificación en el uso de drogas en algunas zonas del país.

Los resultados de la ENA en el 2002 (SSa, 2002) mostraron que la Región Sur es la que presentaba una menor prevalencia en cuanto al consumo de drogas, seguida de la Región Centro, y la que presentaba mayor consumo fue la Región Norte del país (Gráfico 3), incluso con una proporción por encima de la media nacional.

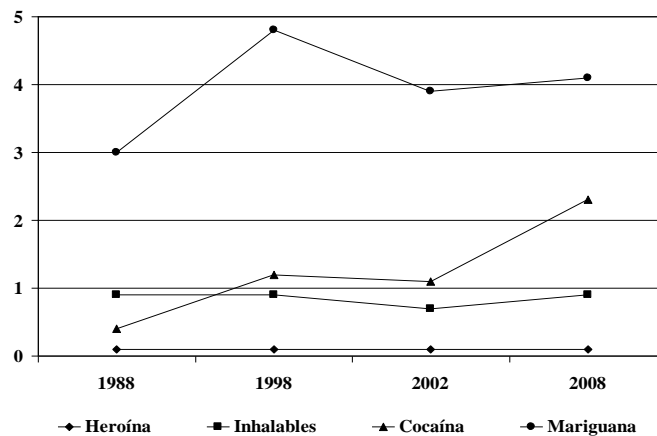
La tendencia del consumo de drogas a partir de las primeras encuestas de la ENA muestra que la experimentación con este tipo de sustancias ha crecido en proporciones mínimas, pero de forma constante y que se ha diversificado (Gráfico 4).

Gráfico 3. Consumo de drogas “Alguna vez en la vida” Nacional y por Región



Fuente: Secretaría de Salud, Consejo Nacional Contra las Adicciones, Dirección General de Epidemiología, Instituto Nacional de Psiquiatría, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2002). Encuesta Nacional de Adicciones 2002. Tabaco, alcohol y otras drogas. Resumen Ejecutivo. México: SSa.

Gráfico 4. Encuestas Nacionales de Adicciones. Tendencias 1988-1998-2002-2008



Fuente: Secretaría de Salud, Consejo Nacional contra las Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría, Instituto Nacional de Salud Pública (2008). Encuesta Nacional de Adicciones 2008. México: SSa.

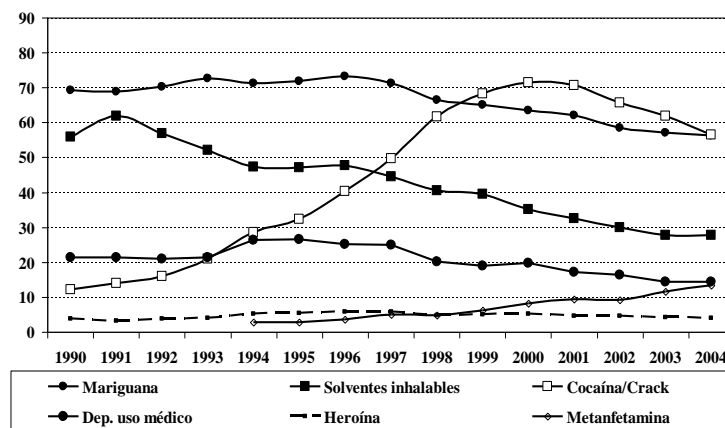
Tradicionalmente, la mariguana, la cocaína y los inhalables se tienen como las sustancias ilícitas más consumidas en todo el país (SSa, 1988, 1993, 1998, 2002, 2008); sin embargo, la prevalencia

en el uso de crack, y metanfetamina se ha incrementado considerablemente en los últimos años (SSa, 2008). Asimismo, el uso de heroína se ha registrado tradicionalmente en los estados de la frontera Norte, Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas (Unikel, Gutiérrez y Ortiz, 1997).

Por su parte, Centros de Integración Juvenil (CIJ), institución que desde hace 40 años atiende, previene e investiga el problema del consumo de drogas en nuestro país, y que actualmente cuenta con poco más de 100 clínicas de atención en todo el territorio nacional, ha podido identificar en sus reportes epidemiológicos que la tendencia del consumo de drogas en pacientes de primer ingreso a tratamiento se ha vuelto más complejo.

Si bien el consumo de marihuana había desplazado al de inhalables a principios de la década de los 90's, como se observa en el *Gráfico 5*, a partir de 1994 el uso de cocaína se registró en prácticamente todo el territorio nacional, desplazando a su vez a la marihuana en 1999 a un segundo plano.

Gráfico 5. Tendencia del consumo de drogas "Alguna vez en la vida" en pacientes de primer ingreso a tratamiento atendidos en CIJ



Fuente: Bases de datos de consumo de drogas en pacientes de primera vez CIJ, 1990-2004.

Es muy claro que el uso de cocaína se incrementó en la parte Norte y Centro del país, extendiéndose su consumo a la parte Noroccidental y luego a la parte Sur-Sureste, hasta llegar a reportarse en 1999 como la droga de mayor consumo (Díaz *et al.*, 2001; García, R., 1999).

Algo parecido ha empezado a observarse con la metanfetamina y la heroína. Como ya se había mencionado, la zona donde tradicionalmente se observaba el consumo de estas drogas era en la frontera Norte; sin embargo, durante la segunda mitad de la década de los 90, su uso se ha

incrementado ligeramente en la región Noroccidental (Sinaloa, Jalisco y Michoacán) y Centro del país (Guanajuato, Puebla, Distrito Federal), sin que hasta ahora se extienda de forma considerable en el Sur y Sureste (Díaz *et al.*, 2001; García, R., 1999; Castillo Franco y Gutiérrez López, 2005, 2006, 2008; Gutiérrez López y Castillo Franco, 2007; Gutiérrez López *et al.*, 2005).

México, tradicionalmente se había caracterizado por ser un país consumidor de marihuana, productor de esta droga y país de paso para el tráfico de otras. Pero las transformaciones sociales, culturales y económicas han dejado huella y a su vez han propiciado cambios importantes en el consumo y acceso a este tipo de sustancias. Sin tener elementos suficientes para identificar la razón específica por la cual se ha dado este fenómeno, es posible plantear por lo menos dos hipótesis: la primera gira en torno a que el incremento en el consumo de cocaína puede estar asociado con la dificultad que implicaba pasarla a Estados Unidos, debido al levantamiento de muros en la frontera con México y a la proliferación de la Policía Fronteriza (Border Patrol) que vigilan esta zona, la droga ya no pasó, se empezó a quedar en el país y por lo tanto, hubo que comercializarla aquí incorporándose en un mercado potencial.

La segunda hipótesis es que el incremento de drogas como cocaína, heroína y metanfetamina en la parte occidental y centro de México se ha registrado en ciudades que se caracterizan por ser entidades que en los últimos años han mostrado tener altos índices de migración a la unión americana, nación con el mayor consumo de drogas en todo el mundo.

Esta hipótesis se fortalece al revisar los reportes del consumo de drogas en Estados Unidos, la Encuesta Nacional sobre el Uso de Drogas y Salud (National Survey on Drugs Use and Health) que se realiza año con año en ese país; en el 2007, reportó que 8% de personas con edades de 12 años y más, consumieron alguna droga ilícita el mes previo a la aplicación de la encuesta (Substance Abuse and Mental Health Services Administration [SAMHSA], 2008). En general, la droga de mayor consumo fue la marihuana, seguida del uso de medicamentos sin prescripción

médica, la cocaína, los alucinógenos, los inhalables, las metanfetaminas y la heroína. Es importante destacar que la clasificación o grupo de drogas que fueron considerados para la encuesta no son directamente comparables con los criterios establecidos en México, pero sí son un punto de referencia en cuanto al consumo a nivel nacional. Por ejemplo, en la encuesta estadounidense el hashish fue incluido con la marihuana; el LSD, PCP, peyote, mescalina, hongos y éxtasis se consideraron dentro de los alucinógenos y en las drogas de uso médico se catalogaron cuatro categorías: analgésicos, tranquilizantes, sedantes y estimulantes, incluyendo la metanfetamina en este último grupo. Esta clasificación no permite detectar si hay un incremento en drogas como metanfetamina o el éxtasis, pero es muy precisa en cuanto a la descripción de los medicamentos que se utilizan sin prescripción médica.

Asimismo, esta encuesta hace una clasificación por grupo étnico, reportando que 12.6% de los que se consideran como indios americanos o nativos de Alaska han usado alguna droga en los treinta días previos a la encuesta, al igual que 11.8% de las personas que dijeron descender de dos o más razas, 9.5% del grupo de afroamericanos, 8.2% de anglosajones y 6.6% de hispanos; únicamente el 4.2% de los asiáticos dijeron haber usado alguna droga el mes anterior a la encuesta.

Como puede apreciarse, estos resultados muestran que el grupo étnico que en mayor proporción ha experimentado con drogas es el que proviene de la unión de dos o más razas distintas, de dos o más culturas, costumbres y tradiciones diversas, esto permite suponer que son un grupo poblacional más vulnerable hacia el consumo de drogas. El grupo de hispanos, en el cual se ubican por supuesto los migrantes mexicanos, está por debajo de los grupos de afroamericanos y anglosajones.

Por ubicación geográfica, donde más se observa el consumo de alguna droga es en la región Oeste de Estados Unidos (9.3%) con un porcentaje superior al promedio nacional (8%), seguida de la Medio Oeste (7.9%), Noreste (7.8%), y la región Sur (7.4%).

En relación a la prevalencia actual de consumo de drogas por entidad federativa (en los últimos 30 días), la información más reciente es la que da cuenta del promedio de consumo entre 2005 y 2006 (Hughes, Sathe y Spagnola, 2008), en la que se observa a nivel nacional una prevalencia de

8.19 en ese periodo, donde Rhode Island, Alaska, District of Columbia, Vermont, Montana y Washington son los estados donde se reporta un mayor porcentaje de consumo de drogas, no obstante entidades como Oregon, Nevada, Nueva York, California y Nuevo México entre otros,

Gráfico 6. Estados de la unión americana con prevalencia actual de consumo de drogas superior al promedio Nacional en el periodo 2005-2006 (8.19%)



Fuente: SAMHSA, Office of Applied Studies, National Survey on Drug Use and Health, 2005 and 2006

también presentan un consumo superior a la media nacional (*Gráfico 6*), y aunque no ocupan los primeros lugares, destaca que son algunos de los principales polos de atracción migratoria para los mexicanos según lo ha reportado el Consejo Nacional de Población de México [CONAPO] (Zúñiga *et al.*, 2004).

Otro elemento que no hay que dejar de lado es la información epidemiológica del consumo de drogas registrada en la frontera de México con Estados Unidos.

De acuerdo con información presentada por el Grupo de Trabajo Epidemiológico de la Frontera/Border Epidemiology Work Group (Maxwell y Cravioto, 2005), los estados del Sur de ese país y los del Norte de México registran un alto consumo de cocaína, crack, heroína y metanfetamina (Gráfico 7).

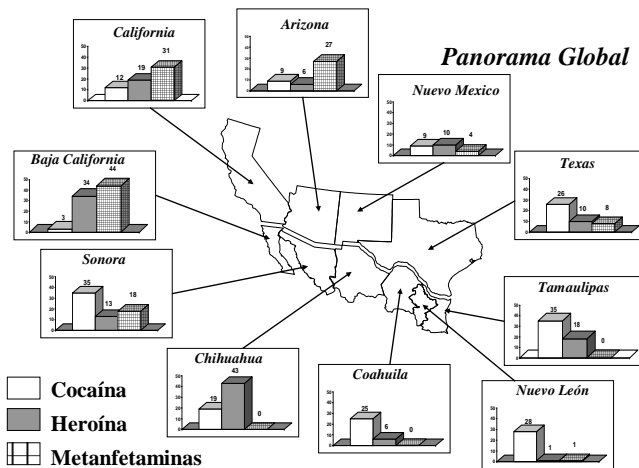
Por supuesto, sin dejar de lado estados de la costa Este y algunos del Noreste de

la unión americana (National Institute of Drug Abuse [NIDA], 2000, 2004).

Sin pretender hacer una relación directa y simplista, hay que reconocer que aún hoy en día se carece de evidencia empírica suficiente que muestre que el tipo de drogas que se consumen en Estados Unidos influye directa o indirectamente en el patrón de consumo que existe en México.

Apenas y se tienen registrados algunos trabajos en nuestro país que han estudiado el consumo de bebidas alcohólicas en migrantes mexicanos en Estados Unidos y han demostrado que cambia el patrón de consumo de esta sustancia en esta población durante su estancia migratoria (Caetano y Medina Mora, 1988; Finch, Catalano *et al.*, 2003; Medina Mora *et al.*, 1986; Johnson, 1996; Vega y Sribney, 2003). No obstante, no hay evidencia sobre qué es lo que sucede al retornar a México con el patrón de consumo del alcohol. Asimismo, hay algunos trabajos que dan cuenta de que del consumo de drogas en migrantes mexicanos en la unión americana (Ferreira Pinto y Ramos, 1997; Vega y Alderete *et al.*, 1998; Vega, Sribney y Achara-Abrahams, 2003), pero

Gráfico 7. Consumo de Cocaína, Heroína y Metanfetamina en la frontera México-Estados Unidos en el año 2005 (%)



Fuente: Maxwell, J., y Cravioto, P. (2005). *Actualización: Hallazgos recientes del Grupo de Trabajo Epidemiología Fronteriza USA-MEX. Border Epidemiologic Work Group.* Conferencia presentada en la Sexta Conferencia Binacional México-Estados Unidos sobre Reducción de la Demanda de Drogas. México

nuevamente, han dejado de lado el análisis de qué es lo que sucede con ellos cuando regresan a territorio nacional.

En el reporte epidemiológico en pacientes de primer ingreso a tratamiento en CIJ del año 2001, se detectó un alto consumo de heroína y metanfetamina en entidades como Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Puebla y la zona conurbada de la ciudad de México, lugares que en los últimos años han registrado altas tasas de migración a la unión americana. Para tratar de indagar influencia en el tipo de drogas que se ofertan en Estados Unidos y que impactan en la población mexicana con la experiencia migratoria, se ha iniciado una línea de investigación en la que se han elaborado diversos proyectos.

Una primera investigación cuantitativa de carácter exploratorio en CIJ durante el 2002, tuvo como objetivo comparar si un grupo de pacientes asistentes a tratamiento con experiencia de migración a Estados Unidos presentaba diferencias significativas en el patrón de consumo en comparación con otro grupo de pacientes sin experiencia migratoria. Los hallazgos mostraron que si bien el factor migración no fue determinante para iniciar el consumo de drogas, sí lo fue para modificar el patrón de consumo, encontrando que el uso de drogas como cocaína, crack, metanfetamina y éxtasis se incrementaba significativamente en quienes habían migrado al vecino país del Norte (Sánchez Huesca y Arellanez Hernández *et al.*, 2006).

Otra investigación realizada en ese mismo año de corte cualitativo y con una visión de género, consideró usuarios de drogas que se encontraban en tratamiento, y mostró que el patrón de consumo había sufrido cambios durante la estancia de los migrantes en la unión americana, tanto en hombres como en mujeres, pero impactando de forma distinta (Sánchez Huesca y Pérez Islas *et al.*, 2006).

Para el 2004, se realizaron otras dos investigaciones de corte cuanti-cualitativo, cuyo objetivo fue identificar la presencia de consumo de drogas en población migrante. El primer estudio consistió

en entrevistar a un grupo de mujeres con experiencia migratoria en Estados Unidos, encontrando que alrededor de una cuarta parte habían usado drogas, diversificando el consumo de sustancias en Estados Unidos (Arellanez Hernández y Sánchez Huesca *et al.*, 2004). El segundo estudio fue tanto en hombres como en mujeres migrantes captados en tres ciudades fronterizas (Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez), encontrando que casi una tercera parte de los encuestados había hecho uso de alguna sustancia ilícita; de los que dijeron haber usado alguna droga, la mitad inició el consumo en Estados Unidos y la otra mitad dijo haber experimentado con nuevas drogas como cocaína y crack durante su estancia en ese país (Sánchez Huesca y Arellanez Hernández *et al.*, 2006).

Las hipótesis antes señaladas, así como algunos de los hallazgos encontrados en los trabajos revisados dan cuenta de que el contacto directo con la cotidianidad en el país vecino, puede estar asociada con el patrón de consumo de algunas drogas. Quizás esto resulte en cierta forma predecible al conocer que Estados Unidos es el principal consumidor de drogas en todo el mundo, y en donde hay una gran disponibilidad y variedad de sustancias ilícitas.

Si se parte de la premisa de que los muros que se han estado levantando en la frontera tienen que ver con intentar impedir el flujo de migrantes indocumentados hacia ese país; y si en segundo término, puede decirse que los estados con altos índices de migración hacia Estados Unidos forzosamente tienen implicados una serie de hábitos y costumbres, estilos de vida, modas y formas de conductas que fusionan y mezclan a quienes están directamente involucrados; entonces la migración puede ser un eje importante de análisis para una posible explicación de la modificación en el consumo de drogas que está teniendo nuestro país.

CAPÍTULO 4

ESTUDIO



www.news.bbc.co.uk

*“tenía temor de que me agarrara la migra,
me tenía que poner bien abusado
y eso me provocaba dolor de cabeza”
(Hugo, migrante mexicano en Chicago)*

Indiscutiblemente, el estudio de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos desde una perspectiva psicosocial es un campo fértil en el que aún queda mucho por hacer. Si bien existen diversos estudios desde finales de los 70's, en donde la investigación documental fungió un referente esencial (de la Fuente, 1979), pasando por la evaluación de ciertas características de estrés que se vive al estar en un lugar ajeno al propio (Salgado de Snyder, 1990), y de la valoración de síntomas depresivos que pueden estar asociados con la migración (Salgado de Snyder, Cervantes y Padilla, 1990), lo cierto es que este fenómeno está en constante cambio, por lo que hoy en día, su estudio requiere de la incorporación de nuevos referentes, de otros conceptos, de la construcción de nuevas teorías.

Una de las formas en las que es posible acceder al conocimiento sobre el fenómeno migratorio actual, es a través de la revisión documental y teórica de lo que se ha elaborado hasta ahora; sin embargo, la construcción de instrumentos culturalmente sensibles y propios de la cultura mexicana, requieren de la incorporación del actor principal, esto es, de conocer y escuchar las historias de aquéllos que migran, de los actores directos que viven dicho fenómeno, que permiten una mayor posibilidad de construir y definir temáticas de estudio.

Se parte pues, del supuesto de que el **estrés de migración y de aculturación** con sus respectivas **formas de enfrentamiento**, la **sintomatología depresiva** y las **redes sociales** que se establecen en Estados Unidos son factores del proceso de aculturación que **incrementan la probabilidad de consumo de drogas** en migrantes mexicanos que se encuentran radicando en ese país.

Bajo esta premisa se ha planteado como objetivo general, analizar en una muestra de migrantes mexicanos radicados temporalmente en Estados Unidos si la **intensidad del estrés migratorio, de aculturación** y sus diversas **formas de enfrentamiento**, la **sintomatología depresiva** y las **redes sociales** que se establecen en ese país son **factores psicosociales de aculturación** (Sam y Berry, 1995) que se asocian con el **consumo de drogas** y, si es el caso, cuál es el factor que puede tener mayor probabilidad de predicción para que se presente dicho consumo.

A manera de hipótesis de investigación se ha considerado que el **factor psicosocial de aculturación** que podría ser considerado como el mejor predictor para el uso de sustancias psicoactivas, es el relacionado con la construcción de **redes sociales**, específicamente en cuanto a su estructura y calidad.

Para dar cumplimiento al objetivo general, se ha estructurado el presente proyecto de investigación en tres fases. Cada una de éstas tiene una lógica particular en la que se abordan características cuyo propósito es sustentar teóricamente la elaboración y el desarrollo del proyecto.

La primera fase exploró, a través de un abordaje cualitativo, la existencia de estrés del migrante aún antes de salir físicamente de su lugar de origen, el trayecto y la estancia en Estados Unidos y las estrategias de enfrentamiento ante los eventos estresores.

En la segunda fase, con base en los hallazgos obtenidos en la fase previa, se estructuraron y validaron escalas de ocurrencia e intensidad de estrés migratorio y de aculturación con sus respectivas estrategias de enfrentamiento.

La tercera y última fase, tuvo como objetivo valorar si el **estrés de migración y de aculturación** con sus respectivas **formas de enfrentamiento**, la **sintomatología depresiva** y las **redes sociales** que se establecen en Estados Unidos son factores del proceso de aculturación que **incrementan la probabilidad de consumo de drogas** en migrantes mexicanos radicados en ese país.

4.1. Fase 1. Conociendo discursos, construyendo preguntas



Cultura Sin Fronteras
La migración en México
Museo Nacional de Culturas Populares, 2006

Para la elaboración de instrumentos acerca del estrés migratorio y del estrés de aculturación, se ha incorporado la voz del migrante para conocer los significados que atribuye a la experiencia migratoria a través de sus emociones y formas de adaptación. Su discurso sin duda puede aportar una serie de ideas para elaborar preguntas que sean consideradas en la construcción de escalas, así como para corroborar lo que ciertos componentes teóricos plantean.

4.1.1. Método

Objetivo

La primera fase tuvo como objetivo primordial conocer, a través de la voz del migrante, su experiencia migratoria, y por medio de ésta, explorar cómo fue su vivencia previa a la partida, durante el trayecto a la frontera, el cruce, y la llegada al lugar de destino (el estrés migratorio), así como las situaciones problemáticas que ha tenido en la vida cotidiana al estar en una cultura que no es la propia, en un contexto que es diferente del que proviene (estrés de aculturación) y conocer qué ha hecho al respecto, cómo ha logrado “adaptarse”, cómo ha logrado salir adelante.

Todo ello, como se ha dicho, a fin de aportar elementos para construir las escalas que evalúen la ocurrencia e intensidad del estrés migratorio, el estrés de aculturación, y las respectivas estrategias de enfrentamiento ante dichos estresores.

Participantes

El número de migrantes mexicanos que habrían de participar en esta primera fase se determinó con base en los objetivos planteados, procurando que el análisis de la información obtenida fuera suficiente. Así se estableció realizar entre diez y 25 entrevistas tomando como base el criterio de punto de saturación en los contenidos de los tópicos valorados.

Los migrantes entrevistados debían ser mayores de edad y tener más de medio año (seis meses) residiendo en Estados Unidos, lo que permitiría dejar de considerar a aquellos casos que estaban por vacaciones o de visita temporal o aquéllos que aún no habían tomado la decisión de quedarse a vivir en la unión americana, al menos por un tiempo. Se decidió que debían radicar en algún Estado de la unión americana con tradición de recepción de minorías de acogida, sobre todo latinas y particularmente de mexicanos. En este sentido se seleccionaron las ciudades de Chicago, Illinois, que cuenta con alto índice de población migrante mexicana, y la ciudad de McAllen, Texas, entidad que también cuenta con una larga historia de migración mexicana y está en una zona cerca de la frontera con México.

Otro de los aspectos que se tomaron en consideración, fue que los mexicanos debían ser originarios de algún estado con tradición migratoria. Esto debido a que se partió del hecho de que aquellos que tienen incorporado por tradición migrar a Estados Unidos pueden tener una idea de qué es lo que se vive y qué mecanismos podrían poner en marcha para adaptarse al lugar de arribo, así también porque podría pensarse que tienen mayor número de redes sociales, pero pese a todo esto, no estarían ajenos a presentar ciertas características asociadas con el estrés migratorio y el de aculturación. De esta forma, tomando la regionalización que se ha hecho en los últimos años sobre los índices de migración hacia Estados Unidos se consideró que los entrevistados debían ser originarios de los estados que conforman la Región Tradicional (Anguiano Téllez, 2006).

A través del **DIF Reynosa**, Tamaulipas, hubo posibilidad de contactar a algunos mexicanos migrantes radicados en la ciudad de McAllen, Texas. Durante el mes de febrero del año 2007, se visitó esa ciudad y se logró entrevistar a siete personas. Dicha ciudad es relativamente pequeña, se encuentra a casi 30 minutos de Hidalgo, Texas, localidad que colinda en la frontera con Reynosa en Tamaulipas.

Las entrevistas se realizaron en la casa de un familiar de uno de los funcionarios del DIF Reynosa, quien no sólo ofreció un espacio cómodo y acondicionado para la realización de las entrevistas, sino que además, invitó a varios paisanos a que asistieran a su casa para colaborar en la investigación.

A pesar de que sólo fueron siete las entrevistas realizadas, resultaron de gran utilidad para afinar la estructura y forma de las preguntas de la guía, y sirvieron para confirmar que los supuestos teóricos de los que se parte, tienen coherencia y sentido de acuerdo con los objetivos planteados en esta fase del estudio.

Asimismo, con el apoyo del **Instituto Michoacano de los Migrantes en el Extranjero**⁴ y del Director Ejecutivo del **Community Mental Health Center**⁵, se realizó una visita a la ciudad de Chicago a fines de abril y principios de mayo del 2007 para realizar otras entrevistas.

Community Mental Health Center se encuentra ubicado en un barrio denominado Pilsen-Little Village (La Villita), antiguamente barrio de polacos, hoy de mexicanos. En las instalaciones de mencionada organización se llevaron a cabo 16 entrevistas. Cabe señalar que cuatro entrevistas se hicieron en la casa de la familia que hospedó al investigador.

Tanto en McAllen como en Chicago, el tiempo de las entrevistas varió en función de las actividades de las personas entrevistadas, de su facilidad de palabra y disposición. La entrevista más corta duró alrededor de 35 minutos y la más larga casi una hora con 40 minutos. En suma, se logró entrevistar en total a 27 mexicanos residentes en Estados Unidos que cumplieron con todos los criterios establecidos, y que más allá de considerar el punto de saturación como un indicador

⁴ En ese momento aún era Coordinación General para la Atención al Migrante Michoacano

⁵ Clínica que atiende a población latina, prioritariamente mexicana. Los servicios que ofrece esta institución básicamente se centran en cinco programas: a) Atención a jóvenes, b) Educación, c) Salud mental, abuso de sustancias y d) Atención a enfermos de VIH/SIDA.

del momento en el que habría de pararse la recogida de información, se consideró pertinente la estancia en la unión americana para recopilar la mayor información posible.

La edad promedio de los migrantes entrevistados fue de alrededor de 27 años, once señalaron ser solteros y diez casados o vivir en unión libre, seis comentaron estar separados de su pareja en el momento de la entrevista (*Cuadro 1*). La mayoría comentó tener estudios de secundaria, y contar con algún trabajo u oficio, sólo tres señalaron no tener alguna ocupación remunerada. Llama la atención que de los 27 entrevistados sólo cuatro contaban con documentación migratoria, los demás se encontraban de forma indocumentada. Así también, destaca que la mayoría dijeron ser originarios de Guanajuato, seguidos de los de Michoacán, Zacatecas y Jalisco, aunque uno de ellos comentó ser originario del estado de Durango.

Entrevistado	Originario de...	Residente en...	Edad (años cumplidos)	Escolaridad	Estado civil	Ocupación	Situación migratoria
1.	Guadalajara, Jalisco	McAllen, Texas	24	Secundaria	Casado	Mesero	Indocumentado
2.	Guadalajara, Jalisco	McAllen, Texas	32	Primaria	Casado	Personal de limpieza	Indocumentado
3.	Zacatecas, Zacatecas	McAllen, Texas	19	Primaria	Soltero	Empleado en una fábrica	Indocumentado
4.	Fresnillo, Zacatecas	McAllen, Texas	18	Secundaria	Soltero	Desempleado	Indocumentado
5.	León, Guanajuato	McAllen, Texas	21	Secundaria	Separado	Carpintero	Indocumentado
6.	Dolores Hidalgo, Guanajuato	McAllen, Texas	40	Primaria	Divorciado	Albañil	Indocumentado
7.	Moroleón, Guanajuato	McAllen, Texas	39	Secundaria	Unión libre	Músico	Indocumentado
8.	Apatzingán, Michoacán	Chicago, Illinois	31	Primaria	Soltero	Empleado en un autolavado	Indocumentado
9.	La Piedad, Michoacán	Chicago, Illinois	21	Secundaria	Soltero	Empleado en un almacén	Indocumentado
10.	Morelia, Michoacán	Chicago, Illinois	29	Secundaria	Soltero	Supervisor en una fábrica	Documentado
11.	Quiroga, Michoacán	Chicago, Illinois	27	Bachillerato	Casado	Empleado en una fábrica	Indocumentado
12.	Quiroga, Michoacán	Chicago, Illinois	22	Primaria	Casado	Obrero en una fábrica	Indocumentado

Cuadro 1. Características sociodemográficas de los migrantes entrevistados (*Continúa*)

Entrevistado	Originario de...	Residente en...	Edad (años cumplidos)	Escolaridad	Estado civil	Ocupación	Situación migratoria
13.	Zacatecas, Zacatecas	Chicago, Illinois	26	Secundaria	Separado	Desempleado	Documentado
14.	San Miguel de Allende, Guanajuato	Chicago, Illinois	32	Secundaria	Separado	Albañil	Indocumentado
15.	León, Guanajuato	Chicago, Illinois	20	Secundaria	Soltero	Mesero	Indocumentado
16.	Fresnillo, Zacatecas	Chicago, Illinois	30	Secundaria	Casado	Albañil	Indocumentado
17.	Guadalajara, Jalisco	Chicago, Illinois	24	Secundaria	Casado	Chofer	Documentado
18.	Zacatecas, Zacatecas	Chicago, Illinois	19	Primaria	Soltero	Empelado en una fábrica	Indocumentado
19.	Jalostotitlán, Jalisco	Chicago, Illinois	34	Secundaria	Casado	Fábrica de ventanas de aluminio	Indocumentado
20.	Apozol, Zacatecas	Chicago, Illinois	31	Primaria	Soltero	Herrero	Indocumentado
21.	León, Guanajuato	Chicago, Illinois	21	Secundaria	Soltero	En el campo	Indocumentado
22.	León, Guanajuato	Chicago, Illinois	25	Secundaria	Soltero	Supervisor en una fábrica	Documentado
23.	León, Guanajuato	Chicago, Illinois	22	Primaria	Casado	Panadero	Indocumentado
24.	Durango, Durango	Chicago, Illinois	24	Bachillerato	Soltero	Mecánico	Indocumentado
25.	Santa Ana Maya, Michoacán	Chicago, Illinois	26	Secundaria	Separado	Mesero	Indocumentado
26.	Zinapécuaro, Michoacán	Chicago, Illinois	32	Secundaria	Separado	Albañil	Indocumentado
27.	Guadalajara, Jalisco	Chicago, Illinois	28	Estudios profesionales	Casado	Desempleado	Indocumentado

Cuadro 1. Características sociodemográficas de los migrantes entrevistados (continuación)

Instrumento

Los discursos y opiniones que se recogieron de los migrantes se organizaron en una Guía de entrevista semiestructurada, elaborada *ex profeso* para el estudio (*Ver Apéndice, Guía de entrevista*) que estuvo constituida por las siguientes temáticas:

- ❖ experiencia migratoria

- ❖ percepción de la intensidad del estrés de migración que experimentaron en cuanto a la preparación de la partida, el cruce y el recién arribo al lugar de destino
- ❖ percepción de la intensidad del estrés de aculturación, esto es, la incorporación y adaptación al lugar destino
- ❖ estrategias de enfrentamiento utilizadas para responder ante los tipos de estrés percibidos

Procedimiento

En la ciudad de Chicago, en **The Community Mental Health Center** se tuvo oportunidad de entrevistar a 16 mexicanos, quienes después de haber recibido algún tipo de atención por parte de la institución, se les invitó a que colaboraran en la investigación, explicándoles el objetivo del estudio y garantizando la confidencialidad de la información proporcionada.

Las cuatro entrevistas que se realizaron en la casa donde ofrecieron hospedaje al investigador en Chicago y las que se realizaron en McAllen, se llevaron a cabo en la sala, en un momento que se permitió cierta privacidad para quienes aceptaron colaborar, explicándoles al igual que en la clínica, el objetivo de la entrevista así como la confidencialidad de la información que proporcionarían.

Es importante precisar, que no se solicitó un consentimiento informado, ya que por ser población migrante y en su mayoría indocumentada, el solicitar su firma y nombre podría haber obstaculizado la realización de las entrevistas. Así también, al solicitar de forma verbal su autorización para audiograbar la entrevista, se insistió en que no proporcionarían su nombre y que si lo deseaban, se presentarían con algún apodo u otro nombre.

4.1.2. RESULTADOS

A través del análisis de contenido de la transcripción de las entrevistas realizadas, se identificaron una diversidad de fragmentos discursivos útiles para retroalimentar los indicadores para la elaboración de un cuestionario que incluyera escalas de medición en cuanto a la intensidad del estrés migratorio, de estrés de aculturación y las respectivas estrategias de enfrentamiento.

Estrés migratorio

En primera instancia, es importante resaltar que el hecho de considerar al estrés migratorio en tres momentos, en la *preparación para la partida, el trayecto y la llegada al lugar destino*, cobra sentido cuando en la mayoría de los discursos de los entrevistados hay fragmentos que aluden a situaciones que pueden considerarse como estresoras, y que coinciden con estos tres grandes momentos.

En lo que respecta al primer tópico, esto es, la preparación para la partida, algunos fragmentos discursivos aluden a aspectos desbordantes tales como: *“me dolía dejar a mi familia”, “no, pos la primera vez que te vienes para acá se te hace un nudo en la garganta que no te deja hablar...”*, o algunos que hacen referencia a los temores no hablados, a ideas que se generan aún antes de saber a qué realidad se enfrentarían al salir de su ambiente familiar, por ejemplo: *“Al alejarse uno de su familia se siente miedo a lo desconocido, pensar que sería difícil adaptarse, que quizás no iba a aguantar”* o *“lo único que me preocupaba era que no se preocupara mi madre”* (ver *Apéndice, Tabla 1*).

En cuanto al segundo tópico, el trayecto, obviamente que el discurso fue mucho más diverso y emocionalmente más cargado para la mayoría, pues por haber tenido que cruzar la frontera de forma indocumentada, este evento resulta altamente estresante ya sea por la tensión que genera el

que fueran detenidos por la patrulla fronteriza: *“me angustié porque pensé que tendríamos problemas con la federal, pero no nos alcanzaron”*, *“sentía yo mucha angustia cuando íbamos a cruzar, pues qué tal si me agarraba la migra...”*, *“le sudan a uno las manos, no sabe uno si lo agarrarán o no.. se pone uno bien nervioso...”*, por la sensación que se genera al criminalizar el cruce de la frontera: *“al cruzar la frontera nos agarró la migra tres o cuatro veces, hasta que pasamos... cada vez que volvía a intentar se pone más peligroso, pues empiezan a verlo a uno como si fuera criminal, como si hubiera hecho uno algo malo en México, como si estuviera uno huyendo de su tierra por haber hecho algo malo”*, y ante el desconocimiento del clima y de la zona geográfica: *“se siente bien cañón que estés cruzando la frontera de noche, y que no sepas que por donde estás pasando es el drenaje”*, *“...tuve problemas físicos como congelamiento por la lluvia y el frío ...”*

Finalmente, en cuanto a la llegada al lugar destino, las situaciones estresoras que los migrantes pusieron en su discurso estuvieron más asociados con el desconocimiento del idioma: *“no saber hablar inglés fue como una barrera para darme a entender al principio”*, y del desplazamiento geográfico: *“no sabía bien dónde iba a llegar”*, *“tuve problemas para adaptarme para ir a trabajar, pues no sabía bien cómo hacerle”*.

Estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio

Considerando la teoría de Lazarus y Folkman (1984) respecto de las estrategias de enfrentamiento al estrés, los fragmentos discursivos encontrados sobre la forma en que los migrantes entrevistados enfrentaron las situaciones del estrés migratorio (ver *Apéndice, Tabla 2*), se encontró en cuanto a la preparación para la partida que la migración por sí misma puede fungir como un elemento de enfrentamiento ante las adversidades del contexto de origen, como el desempleo y las dificultades laborales pues, como se puede observar en los fragmentos

discursivos, predomina la intención de mejorar económicamente como una forma de estrategia para resolver un problema “*pensar que saldríamos adelante si trabajaba duro*”, “*pensar que todo el esfuerzo valdría la pena, estaríamos mejor económicamente...*”, “*pensar que podría mejorar la calidad de vida de mi familia*”.

Por otra parte, en lo que se refiere a las estrategias de enfrentamiento relacionadas con el trayecto, más bien se centraron en respuestas evasivas, como: “*pensé en el trayecto del viaje, regresar*”, “*pensé mejor te vas, caminas y caminas...*”, “*hasta me parecía divertido cuando nos correteaba la migra*”, si bien algunos discursos señalaron haberse centrado en enfrentar el problema: “*me tenía que poner bien abusado para cruzar y no me agarrara la migra*”.

En cuanto al uso de estrategias de enfrentamiento a la llegada al lugar de destino, en los fragmentos discursivos de los migrantes predominaron aquellas que implicaban enfrentar el problema, por ejemplo: “*tratar de relacionarme y aprender el idioma*”, “*al ver el cambio económico me acostumbré y me sentí mejor al ver que estaba ayudando a mi familia*”, y “*aprender algunas frases para comunicarse un poco en inglés*”.

Estrés de aculturación

Ante la pregunta de cuáles son las dificultades que tienen en su vida cotidiana que los ponen tensos, las respuestas fueron muy diversas, tanto, que se consideró oportuno clasificar la información de acuerdo a algunas áreas de la vida cotidiana (ver Apéndice, Tabla 3), estas fueron:

— **Individual.** De acuerdo con algunos fragmentos de los discursos analizados, se señalan algunas limitaciones personales para adaptarse a la vida cotidiana, por ejemplo: “*hasta ahora creo que no me he adaptado bien*”, “*no me gusta mucho el estilo de vida acá*”, “*se siente uno como desadaptado...*”

- **Familiar.** En este sentido, algunos de los migrantes comentaron: “*extrañaba a mi familia y eso me angustiaba*”, “*en las fechas de fin de año, de fiestas familiares, pues se pone uno bien triste a pesar de estar aquí con la familia*”, por ejemplo.
- **Laboral.** Respecto a los discursos encontrados sobre el trabajo, resaltan las situaciones estresoras que tienen que ver con el ritmo de trabajo y el sueldo, por ejemplo: “*tuve dificultades para adaptarme al ritmo de trabajo*”, “*sentía inseguridad del sueldo que tendría*”, y “*el ritmo de trabajo así como la manera de hacer las cosas es diferente*”.
- **Social.** En esta área se encontraron algunos fragmentos discursivos referidos más bien a la percepción de cierto rechazo o discriminación por parte de los ciudadanos estadounidenses e incluso por los mismos mexicanos que ya tienen algún tiempo radicando en Estados Unidos. Por ejemplo: “*no me sentía bien recibido por la comunidad de migrantes, pues quizás pensaban que les quitaría su espacio en oportunidades...*”, “*a veces, cuando va uno en la calle caminando, algunos gringos nos tratan mal*”, “*en un principio sentía que me rechazaban los gringos...*”, “*a veces no me siento aceptado, como discriminado, sobre todo con las personas que trabajo....*”
- **Situación ambiental.** Esta área, de acuerdo con los fragmentos discursivos, está asociada con las dificultades percibidas por el cambio de clima, tal y como lo expresan algunos de los migrantes entrevistados: “*los climas son extremos...*”, y por las dificultades que pudo representar el contexto para su ubicación y desplazamiento, como lo señala uno de los migrantes... “*al principio, cuando recién llegué, no sabía ni pa’ dónde jalar, me perdía a cada rato...*”, o bien, carecer de un espacio estable donde habitar, elemento, que como se comentó en su momento, es un alto generador de estrés, “*mi problema era la vivienda, pues no tenía con quién llegar*”.

- **Tradiciones y costumbres.** Indiscutiblemente, la migración no sólo es física, quien migra lleva consigo sus raíces, sus tradiciones, sus costumbres. Encontrarse de pronto en un contexto donde la vida cotidiana se significa de otra manera, donde los hábitos, las costumbres, las diversas formas de expresión no son las conocidas, también son aspectos que de acuerdo con los entrevistados, son generadores de estrés. Ejemplo de ello es que uno de los migrantes comenta que *“las costumbres son diferentes, el idioma, la gente”*, y otro que precisa *“...extraño la comida, salir a pasear con la familia... me aburro, aquí las costumbres son bien diferentes...”*, *“me cuesta trabajo adaptarme al cambio de costumbres”*.
- **Situación migratoria.** Otro de los aspectos que inevitablemente son generadores de estrés es la irregularidad que una persona pueda tener en sus documentos, sobre todo en los últimos años, donde ser indocumentado representa en varios estados de la unión americana ser delincuente. De esta forma, *“venirse sin papeles...”*, *“siempre andar con miedo de que te agarre la migra”* son un reflejo de esa situación constante.
- **Idioma.** Esta área, al igual que las dos anteriores, forman parte de los cambios tan drásticos que se viven al estar en un país diferente del propio. Los fragmentos discursivos reflejan claramente la problemática del idioma, por ejemplo: *“como no se hablar inglés, pus a batallar”*, *“el idioma fue una barrera para comunicarme con otras personas”*.
- **Conyugalidad/Parentalidad en México.** Finalmente, entre los contenidos de los fragmentos analizados se encontró que la relación con la pareja, entendiéndose como esposa, concubina o novia, en algunos migrantes representa una fuente generadora de estrés su alejamiento físico *“me cuesta trabajo adaptarme porque no está aquí mi esposa...”* comentaba uno de los entrevistados, otro señalaba *“ella no tiene papeles y no se anima a venirse porque están*

chiquitos los niños”, haciendo alusión de que los hijos también juegan un papel generador de estrés en la vida cotidiana del migrante que ya es padre.

Estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación

Así como la diversidad de experiencias por parte de los migrantes entrevistados dieron pauta a la elaboración de diversos reactivos en algunas áreas de la vida cotidiana, la forma en que enfrentan dichos eventos estresores es igualmente diversa (*ver Apéndice, Tabla 4*). Aunque bien ha de reconocerse, que muchas de las estrategias de enfrentamiento que los entrevistados plantearon giraron en torno al ámbito laboral, situación entendible pues este escenario es el que predomina en su cotidianidad mientras se encuentran fuera de su lugar de origen.

— **Individual.** Dentro de la diversidad de respuestas de enfrentamiento que pueden extraerse de los fragmentos discursivos, sobresalen aquellos que están dirigidos a resolver el problema *“para adaptarme busco hacer amistades, tratar de juntarme con americanos...”*, pero también estrategias más bien emocionales, como *“me pongo triste cuando se me dificultan las cosas”*.

— **Familiar.** En esta área, las respuestas hacia los eventos estresores identificados están asociadas más bien a la evasión de la vida cotidiana, con la búsqueda de espacios para evadir al menos por un momento la realidad en la que se encuentran, ejemplo de ello es que uno de los migrantes expresó *“los fines de semana, con la familia o con los amigos nos tomamos unas chelas para relajarnos, eso me ayuda a olvidarme un poco de mi familia”*, *“a veces me salgo a tomarme unas cervezas con los amigos para no extrañar a mi familia...”*, o de añoranza *“cuando me siento triste, me gustaría estar con mi familia”*. Aunque también hay algunos discursos que buscan reforzar el vínculo de la familia que se queda en México, por

ejemplo: *“tengo unas fotos de mi familia para no sentirme tan solo por acá... le llamo casi diario a mi esposa pa’ no sentirme solo”*.

- **Laboral.** Es comprensible que los entrevistados hayan centrado mucho de su discurso en el campo de lo laboral. Su vida cotidiana prácticamente se centra en este espacio, las largas jornadas de trabajo, tener que buscar dos empleos para mantenerse y poder enviar dinero a su familia en México lleva a que una parte importante del estrés percibido se canalice en el trabajo en sí, precisamente como una forma de aliviar ese malestar psicológico, por ejemplo: *“en el trabajo, le pongo atención cuando me explican, para aprender a hacer lo que hay que hacer de la manera correcta”, “saber desempeñarme bien en el trabajo”*; o bien, como una forma de evasión: *“para adaptarme me pongo a trabajar duro...”, “trabajo más duro para olvidarme de los problemas, distraerme para no pensar, para no deprimirme...”*
- **Social.** En esta área, las estrategias de enfrentamiento identificadas en los discursos que ofrecieron los migrantes entrevistados van más bien hacia una evasión *“con respecto a sentirme no aceptado, pues hago como que no me doy cuenta o me retiro de los lugares donde siento rechazo...”*, *“me aísló, casi no salgo del lugar donde vivo”*.
- **Situaciones ambientales.** Otro de los aspectos que fueron mencionados en lo que respecta a esta área, responde a mecanismos de enfrentamiento más bien enfocados a aminorar el estrés; tal es el caso de un migrante que en este sentido señala: *“me acoplé con mi hermano, me llevó a recorrer la ciudad para orientarme”*.
- **Tradiciones y costumbres.** En lo que respecta a las formas de enfrentar el malestar emocional que se asocia con el cambio de las tradiciones y costumbres, los migrantes se refirieron a enfrentar dicha situación: *“tratar de aprender lo más posible para poco a poco*

irme integrando” y “trato de adaptarme haciendo lo que los demás hacen, respetando las normas”.

- **Situación migratoria.** Las estrategias de enfrentamiento que fueron identificadas en los discursos de los migrantes encuestados están más bien dirigidas a evadir la situación estresora, como *“procuro no salir de casa (ver televisión)”*, pero también hay algunos fragmentos discursivos que implican la idea de resolver la situación, *“para adaptarme he procurado convivir con personas que ya tienen tiempo aquí”*.
- **Idioma.** Este tópico sin duda está condicionado al contexto en el que se mueven los migrantes. Vale la pena señalar que en las ciudades donde se llevaron a cabo las entrevistas, hay espacios donde no se necesita hablar inglés. Los enclaves de mexicanos que de pronto se establecen en algunos sectores de Estados Unidos, propician precisamente que el idioma no sea un factor que de forma inmediata juegue un papel central, esto se encontró en algunos de los comentarios de los migrantes encuestados cuando señalaron, *“en cuanto al idioma, no he hecho nada”*; sin embargo, quienes se han tratado de incorporar en la vida cotidiana a un contexto más amplio del de la propia comunidad de mexicanos comentaron *“aprendí a hablar inglés”*.
- **Conyugalidad/parentalidad en México.** Finalmente, entre las formas que los migrantes intentan sobrellevar la distancia que tienen con su familia, y particularmente con su pareja, buscan mecanismos de estar en contacto con ella: *“le llamo por teléfono a mi esposa (novia)”*, *“estoy al pendiente de lo que le pasa a mi pareja”*, y también de los hijos *“busco hablar por teléfono con mis hijos”*.

La información proporcionada por los migrantes entrevistados ha dado pauta no sólo a organizar conceptualmente las temáticas de interés, sino que también ha contribuido a la generación de

indicadores que pueden ser de utilidad en la conformación de reactivos específicos, con un sentido cultural propio, con una perspectiva directamente asociada de lo que piensan y viven o experimentan los migrantes mexicanos que se encuentran temporalmente fuera del país.

4.2. Fase 2. Construcción, Adaptación y Validación de Escalas



Arturo Lara Ramírez
"Destinos en contra luz"
Historias de migrantes, 2008

4.2.1 Construcción y Validación de la Escala de Ocurrencia e Intensidad del Estrés Migratorio (OIEM) y la Escala de Estrategias de Enfrentamiento al Estrés Migratorio (EsEnEM)

Como parte del proceso de la construcción acerca del conocimiento del estrés migratorio, el de aculturación y los mecanismos de enfrentamiento que el individuo pone en juego durante el proceso migratorio, es que se consideró pertinente construir y validar escalas culturalmente sensibles a la población mexicana. De esta forma es que se diseñó la segunda fase del estudio dividido en dos etapas; la primera implicó la construcción y validación de las escalas **OIEM** y **EsEnEM**; la segunda, la construcción y validación de las escalas **OIEA** y **EsEnEA**. Así como la adaptación y validación del área de estrés de *Vida cotidiana* de la **Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento**.

Objetivo

Elaborar y validar una escala culturalmente sensible sobre la ocurrencia e intensidad del Estrés Migratorio y una que evalúe las Estrategias de Enfrentamiento que se utilizan ante este tipo de estrés, en migrantes mexicanos a Estados Unidos

Participantes

Debido a las dificultades para captar un número representativo de la población migrante, se consideró pertinente seleccionar a los participantes a través de un muestreo no probabilístico, en instituciones que atienden a este sector poblacional en algunas ciudades de la frontera norte de México. Se seleccionó el estado de Tamaulipas, entidad federativa que colinda con Texas, y que junto con Baja California y Chihuahua, es uno de los principales estados de cruce comercial y de

personas, tanto de forma documentada como indocumentada (Faret, 1997). Las ciudades seleccionadas de dicha entidad fueron Matamoros, Nuevo Laredo y Reynosa.

Para definir el tamaño de la muestra se tomaron en consideración los parámetros psicométricos establecidos por Nunnally (1991) que se basan en que, considerando el número de reactivos de la escala o sus subescalas, se toma como base aquella con un mayor número de reactivos. Como se verá más adelante, la subescala que más preguntas tenía fue la de *estrés migratorio por la llegada al lugar destino* con doce, este valor se multiplicó por el número de respuestas posibles (cinco), y a su vez, este resultado se multiplicó por diez. El producto de esta operación aritmética sugirió aplicar la encuesta a 600 migrantes. De allí, se estableció una cuota de 200 sujetos en cada ciudad fronteriza participante.

Asimismo, de acuerdo con el principio teórico de que el estrés migratorio se puede presentar en quien migra, independientemente de su situación legal –documentada o indocumentada-, y tomando en cuenta los objetivos del estudio en general, se consideró pertinente plantear algunos criterios de inclusión y exclusión. Estos fueron:

Criterios de Inclusión	Criterios de exclusión
1. Ser hombre 2. Ser mexicano 3. Mayor de edad 4. Estarse desplazando hacia Estados Unidos, o haber radicado en ese país y haber sido repatriado a México (en tránsito) 5. Aceptar participar en el estudio	7. Ser mujer 8. No ser mexicano 9. Ser menor de edad 10. Padecer de algún desorden psicológico que no permitiera obtener información válida y confiable 11. No aceptar participar en el estudio

Durante los meses de octubre y noviembre de 2007 se lograron aplicar 605 cuestionarios, 201 en Matamoros, 199 en Nuevo Laredo y 205 en Reynosa. La edad promedio de los varones fue de 28

años (DE=7.73) en un rango de 18 a 59. Si bien 38.8% señaló ser soltero, casi la mitad dijo tener vida en pareja –ya sea por vivir en unión libre o estar casado-, y 11.2% estaba separado, divorciado o era viudo (*ver Apéndice 2, Tabla 1*), con estudios predominantemente de primaria y secundaria. La situación laboral de los migrantes previa al arribo a la ciudad fronteriza fue muy contrastante, poco más de la mitad dijo tener un empleo remunerado, ya fuese formal o informal, algunos casos (19.0%) mencionaron estar desempleados; el 6.6% señaló dedicarse a estudiar y trabajar y sólo 2.0% se dedicaba únicamente a estudiar.

Procedimiento

Para captar la población migrante, se solicitó el apoyo de Organismos No Gubernamentales como “La Casa del Migrante San Juan Diego y San Francisco de Asís” de Matamoros, “La Casa del Migrante, Nuestra Señora de Guadalupe” de Reynosa, así como de “La Casa del Migrante Nazareth” en la ciudad de Nuevo Laredo. Estas instituciones ofrecen apoyo a población migrante –mexicana y no mexicana-, que intentan cruzar la frontera hacia Estados Unidos o que han sido repatriados y carecen de un espacio temporal para alimentarse, descansar, asearse y/o dormir, mientras deciden si regresan a su lugar de origen o intentan nuevamente cruzar la frontera.

Con el contacto y solicitud de apoyo para aplicar el cuestionario en las instituciones antes señaladas, se capacitaron a uno o dos profesionales por institución en la aplicación del instrumento. Cabe precisar que en la Ciudad de Nuevo Laredo apoyó el personal profesional que labora en el Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia (SMDIF Nuevo Laredo), institución gubernamental que cuenta con un programa de atención en ciudades fronterizas para atender a niños, niñas y adolescentes migrantes no acompañados, pero que de igual forma, proporciona servicios básicos y ayuda a población migrante adulta cuando lo requiere por padecer problemas de salud; asimismo, los canaliza a algún albergue para adultos.

El procedimiento para captar a los migrantes consistió en que, una vez que el migrante llegaba a solicitar los servicios de apoyo en las instituciones seleccionadas, después de haber recibido los servicios básicos de registro, alimentación y si fuese el caso algún tipo de apoyo médico, se le invitaba a participar voluntariamente a contestar la encuesta explicándole el objetivo de ésta, y garantizando la confidencialidad de sus respuestas. A quienes aceptaron participar se indagaba si cumplían con los criterios de inclusión, en caso de ser elegibles se continuaba con la aplicación; de lo contrario, se agradecía la atención prestada y se le explicaba que el cuestionario estaba dirigido únicamente para población mexicana mayor de 18 años. Tanto los que aceptaban colaborar como los que no, continuaban recibiendo los apoyos habituales en la institución correspondiente.

Instrumento

La encuesta utilizada se elaboró *ex profeso*, en la que se miden algunas características del proceso migratorio que experimentan los migrantes, en un segundo apartado la *Ocurrencia e Intensidad del Estrés Migratorio (OIEM)*; en tercer lugar las *Estrategias de Enfrentamiento al Estrés Migratorio (EsEnEM)*, y finalmente se incorporaron algunas preguntas para conocer las características sociodemográficas de la población encuestada.

Con base en las fuentes documentales consultadas, en los síntomas que propone Joseba Achotegui con el Síndrome de Ulises (2004), y en el análisis de contenido en los reactivos de instrumentos como la Escala Breve de Aculturación para Hispanos (*Short Acculturation Scale for Hispanic [SASH]*), y el Inventario de Estrés para trabajadores migrantes (*Migrant farmworker Stress Inventory [MFWSI]* Hovey, Magaña y Booker, 2001) se construyeron algunos reactivos para conformar la escala **OIEM**.

De la misma forma, otra de las fuentes de información determinante para la construcción de la escala **OIEM**, fue el análisis de contenido que se hizo de las entrevistas elaboradas en la **Fase 1**, que no sólo dieron pauta a la elaboración de reactivos y de las subescalas, sino que también contribuyeron a la consolidación de la escala de *Estrategias de Enfrentamiento al Estrés Migratorio (EsEnEM)*.

1. Escala OIEM

Constituida originalmente por 28 reactivos, ocho valoran el estrés por *la partida*, un mismo número de preguntas valoran el estrés por *el trayecto*, y 12 miden el estrés por la *llegada al lugar destino* (ver Apéndice 2, Tabla 2). La escala valora la ocurrencia o no del estresor a través de un formato de respuesta dicotómico (le pasó: 0. No, 1. Sí), y su intensidad a través de respuestas tipo *Likert* (qué tanto le preocupó: 1. Nada, 2. Poco, 3. Regular, y 4. Mucho).

2. Escala EsEnEM

Para la construcción de esta escala se tomaron como base los reactivos de la escala de estrés migratorio, y de acuerdo con la teoría que se ha considerado en el presente trabajo sobre el tema, se diseñaron preguntas enfocadas a identificar la frecuencia con que se pueden utilizar estrategias dirigidas a la resolución del problema, aquellas encaminadas a proporcionar una respuesta emocional y las que más bien evaden el factor estresor (ver Apéndice 2, Tabla 3). De esta forma, la escala quedó constituida por 44 preguntas, mismas que valoran la frecuencia con que utilizan diversas estrategias de enfrentamiento a través de cuatro opciones de respuesta (1. Nunca, 2. A veces, 3. Casi siempre, y 4. Siempre), 16 valoran las estrategias al enfrentamiento al estrés por *la partida*, 13 preguntas que valoran *el trayecto*, y 15 miden las estrategias a la *llegada al lugar destino*.

Resultados

Experiencia migratoria

De los 605 migrantes encuestados, la principal entidad de origen es Veracruz, seguida de San Luis Potosí, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Tamaulipas, Oaxaca y Estado de México, aunque se registran diversas entidades de la República Mexicana con porcentajes inferiores al 5.0%.

Los motivos por los que migraron a Estados Unidos son diversos; sin embargo, sobresalen los relacionados con la búsqueda de una mejora económica y por la escasez de oportunidades laborales en el lugar de origen. Otro tipo de razones por las que migración estuvieron asociadas con la migración de la familia, para alcanzar a su pareja y por conflictos familiares diversos. En una menor proporción dijeron migrar por una búsqueda de desarrollo personal, por espíritu aventurero y por tradición migratoria de su comunidad (*ver Apéndice 2, Tabla 4*). Contrasta que 43.6% mencionó sólo un motivo para migrar (*mejora económica principalmente*), el 46.4% mencionaron dos (*mejora económica y escasez de oportunidades en el lugar de origen, principalmente*), y el 10% señaló tres motivos o más.

Para el 44.8% de los migrantes apenas era su primera experiencia migratoria (271 casos), el resto (52.2% que equivalen a 316 migrantes) ya habían migrado en algún otro momento de su vida a Estados Unidos (3.0% no proporcionó información). De los 271 varones que manifestaron que ésta era su primera experiencia migratoria, el 61.3% no había cruzado aún la frontera, 32.8% ya lo había intentado una vez, y tan sólo el 5.9% había intentado en más de dos ocasiones. En contraparte, quienes ya tenían al menos una experiencia migratoria previa (316 migrantes), los intentos de cruce sin haber tenido éxito fueron de dos en promedio ($DE=1.27$) en un rango de uno a diez.

Para casi la mitad de los encuestados, la expectativa de permanencia en la unión americana está relacionada con una migración de “estancia indefinida”, para una tercera parte su intención era “ir sólo por una temporada”, muy pocos tenían la intención de “ir a Estados Unidos y regresar a México” una y otra vez, de forma constante. Llama la atención que 6.8% tenía pensado “irse y ya no volver” (*ver Apéndice 2, Tabla 5*).

La mayoría dijo que carecía de documentos migratorios (87.4%), siendo la migración que habitualmente se registra en nuestro país.

La entidad federativa de destino en Estados Unidos que con mayor frecuencia mencionaron los migrantes fue Texas -en un porcentaje superior al 50.0%- , el resto señaló destinos tan diversos que prácticamente abarcaban toda la unión americana, aunque sobresalen California, Nueva York, Florida y Carolina del Norte. Es importante señalar que 9.8% (59 migrantes) no tenía una idea clara a qué lugar se dirigirían.

La mayoría tenía pensado llegar a vivir con familiares y amigos, aunque algunos señalaron a otras personas, lo que da cuenta de la existencia de redes sociales de apoyo en Estados Unidos (*ver Apéndice 2, Tabla 6*). No obstante, el 17.5% tenía planeado llegar solo y 7.4% aún no tenía claro con quién apoyarse al cruzar la frontera.

Particularmente, de los 316 migrantes que dijeron haber radicado temporalmente en Estados Unidos, destaca que el 66.8% señaló que ésta había sido su primera estancia en ese país, para el 19.6% había sido su segunda ocasión; el resto (13.6%) mencionó que en más de tres veces había llegado a radicar en la unión americana. Durante su estancia en Estados Unidos, la mayoría se dedicó a trabajar (*ver Apéndice 2, Tabla 7*), y a estudiar y trabajar; aunque llama la atención que el 19.0% no contestó (quizás porque carecían de alguna actividad laboral).

Como producto de la estancia en la unión americana, 27.8% dijo haber aprendido a comunicarse en inglés, el resto (71.2%) manifestó no haber aprendido a hablar dicho idioma. Asimismo, 13.9% señaló haber estudiado en ese país, mientras que el 86.1% no lo hizo así.

Características psicométricas de la escala OIEM

Análisis por reactivo

Considerando las 28 preguntas originalmente elaboradas en la escala, se procedió a hacer un análisis de la calidad psicométrica por reactivo. Tras una revisión minuciosa de calidad de respuesta, sesgo y curtosis, se encontró que todos los reactivos contaban con diversidad de respuestas. Asimismo, casi todas las preguntas mostraron una distribución de datos atípica de acuerdo con lo esperado (excepto los dos últimos reactivos, que tienen una distribución relativamente normal; *ver Apéndice 2, Tabla 8*). Como consecuencia del sesgo en cada uno de los reactivos, en su mayoría se observa una direccionalidad de la respuesta en un sentido esperado, esto es, en que exista presencia del estresor con una intensidad alta.

En el análisis de discriminación de reactivos destaca que todas las preguntas que componen la escala resultaron ser pertinentes e importantes, es decir, no se excluyó ningún reactivo para iniciar el análisis de confiabilidad y validez dado que todos y cada uno de los reactivos discriminaban entre los distintos tipos de migrantes.

Confiabilidad

Para definir la calidad de la consistencia interna se realizó un análisis Alpha de Cronbach en cada una de las tres subescalas que la conforman. En todos los casos se buscó que el coeficiente de correlación general resultante fuera mayor a la que se obtuviera en cada uno de los reactivos que conformaban la subescala, a fin de obtener la mejor calidad psicométrica.

El área que evalúa el estrés migratorio asociado con la planeación para la partida, tras varios ejercicios del análisis se eliminaron dos preguntas: “*sentirse mal por no haberle dicho a sus*

padres que se iría”; y con *“sentirse mal por no haberle dicho a sus hijos que se iría”*. Lo que permitió una mejor definición del conceptual arrojando un coeficiente de correlación alpha de 0.9166, con seis reactivos (*Cuadro 1*).

En cuanto al área de estrés migratorio durante *el trayecto*, después de haber realizado un análisis de los ocho reactivos originales se encontró que, omitiendo dos, mejoraba la calidad psicométrica de la subescala, éstos se referían a *“La preocupación de dejar su tierra”*; y que el *“coyote, lancharo o patero quiso pasarse de listo”*. Con esto, se incrementó el coeficiente de correlación ítem-escala, en donde se obtuvo un coeficiente alpha de 0.9411, compuesta por 6 preguntas (*Cuadro 1*).

El grupo de 12 reactivos que evalúa el estrés migratorio por la *llegada al lugar destino* dio como resultado un coeficiente de correlación Alpha de Cronbach de 0.9707, sin que se eliminaran preguntas.

Cuadro 1. Confiabilidad de la escala OIEM

	Número de reactivos	Coefficiente Alpha
La partida	6	0.9166
El trayecto	6	0.9411
La llegada al lugar destino	12	0.9707
Estrés Migratorio (Global)	24	0.9575

Finalmente, la escala global quedó compuesta por 24 preguntas, y al elaborar un análisis de correlación, se obtuvo un coeficiente más que aceptable (0.9575), congruente con lo obtenido en cada una de las subescalas.

Validez

De la misma manera que en el análisis Alpha de Cronbach, se elaboró un análisis en cada una de las subescalas que conforman la escala OIEM. En primera instancia se llevó a cabo una matriz de correlación a fin de determinar el método más apropiado con el que se realizaría el análisis factorial, de acuerdo con la teoría psicométrica, se utilizaría el método ortogonal cuando el

conjunto de preguntas tuviesen bajas correlaciones y el método oblicuo cuando por el contrario, la correlación entre las preguntas fuese alta.

Considerando las correlaciones relativamente bajas obtenidas en los seis reactivos que conforman la subescala de estrés migratorio ante la *planeación de la partida*, se decidió llevar a cabo un análisis factorial con el método de rotación ortogonal. La calificación Kaiser-Meyer-Olkin fue aceptable (KMO=0.854), así como la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=2624.241$; gl=15; p=0.000). El análisis de componentes principales arrojó un único factor bien definido, congruente con lo teóricamente esperado, con coeficientes de correlación interna superior a 0.7, que explica el 71.255% de la varianza.

En cuanto a la segunda subescala, que valora el estrés migratorio durante *el trayecto*, también se efectuó un análisis factorial con el método de rotación ortogonal encontrando una calificación Kaiser-Meyer-Olkin (KMO=0.909) y un valor de Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=3047.868$; gl=15; p=0.000) aceptables, que determinaron un factor bien definido, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.8, y que explica el 77.443% de la varianza.

Finalmente, en la escala definida con 12 reactivos que evalúa el estrés migratorio por la *llegada al lugar destino*, al igual que las dos anteriores, la matriz de correlaciones arrojó calificaciones relativamente bajas, por lo que se decidió procesar un análisis factorial con rotación ortogonal, y cuyo resultado arrojó una calificación Kaiser-Meyer-Olkin (KMO=0.950), y una Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=8039.812$; gl=66; p=0.000) aceptables. El análisis de componentes principales arrojó un factor congruente con lo teóricamente esperado, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.7, que explica el 75.826 % de la varianza.

Como se puede observar en el *Cuadro 2*, las calificaciones que se obtuvieron en cada una de las subescalas fueron más que aceptables y los reactivos que componen cada factor están bien definidos de acuerdo con lo teóricamente esperado. De esta manera, la escala final quedó

conformada por 24 preguntas, así también, en el análisis factorial de la totalidad de los reactivos se obtuvo calificación Kaiser-Meyer-Olkin (KMO=0.949), y una Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=17,718.153$; gl=276; p=0.000) y en cuyo análisis de componentes principales definió tres factores, cada uno bien definido y congruente con lo teóricamente esperado, que corresponden a cada una de las subescalas antes señaladas, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.7, que explican el 77.659% de la varianza.

Cuadro 2. Análisis factorial de la Escala OIEM

Reactivos	Factor		
	Llegada al destino	Trayecto	la Partida
Tenía pocos conocimientos para tomar el autobús, el tren o el metro	0.916		
Le preocupaba que no le alcanzaba el dinero	0.915		
Le preocupaba que no tenía dónde trabajar	0.912		
Le preocupaba que no tenía amistades	0.907		
Se sentía solo	0.906		
Le preocupaba salir a la calle	0.903		
Pensaba que sería difícil realizar el trabajo que le pedían	0.899		
Le preocupaba que no conocía la ciudad	0.899		
Pensaba que iba a ser difícil adaptarse a la vida de Estados Unidos	0.896		
Tuvo problemas para comunicarse porque no sabía hablar inglés	0.895		
Le preocupaba que no tenía un lugar donde vivir	0.888		
Le preocupaba desconocer el lugar al que iba a llegar	0.851		
Se sentía muy nervioso al cruzar la frontera		0.862	
Le preocupaba ir sin papeles		0.837	
Le preocupaba sentir inseguridad porque desconocía a las personas con las que cruzó		0.821	
Le preocupaba que el “coyote, lancharo o patero” lo abandonara antes de lograr cruzar la frontera		0.809	
Le preocupaba que lo “agarrara la migra”		0.800	
Le preocupaba ir solo (sin familiares, amigos[as] o conocidos[as])		0.721	
Le preocupaba desconocer la forma en cómo iba a cruzar la frontera			0.832
Le preocupaba tener poca información de cómo sería el cruce en la frontera			0.755
Le preocupaba dejar a su familia			0.753
Le preocupaba dejar su tierra			0.743
Le preocupaba tener poco dinero para cruzar la frontera			0.740
Le preocupaba haber tenido que pedir dinero prestado para irse			0.708

Características psicométricas de la escala EsEnEM

Análisis por reactivo

Previo a la elaboración de los análisis de confiabilidad y validez de la escala, se valoró la calidad psicométrica de los 44 reactivos que conformaron originalmente esta escala a través de la calidad de respuesta, sesgo y curtosis. Se encontró que si bien todos los reactivos tienen opciones de respuestas diversas, dos mostraron una distribución relativamente normal contrario a lo esperado, dadas las características poblacionales. Como consecuencia del sesgo de los reactivos, la direccionalidad de respuesta se observó hacia ambos extremos de la distribución.

El análisis de discriminación de reactivos mostró que preguntas como: “*se sentía feliz porque saldría de su casa*” y “*consumió alguna droga*” no cumplieron con este criterio, por lo que se excluyeron del análisis inicial de confiabilidad, el resto de los factores discriminaron adecuadamente (ver Apéndice 2, Tabla 9).

Confiabilidad

Para estimar la consistencia interna de la escala se elaboró un análisis Alpha de Cronbach para cada una de las tres subescalas que la conforman. En todos los análisis se buscó que el coeficiente de correlación general resultante fuera mayor a la que se obtuviera en cada uno de los reactivos que conformaban la subescala, a fin de obtener la mejor calidad psicométrica.

De esta forma fue que de los 16 reactivos que originalmente componían la subescala de *estrategias de enfrentamiento por la partida*, tras varios análisis del coeficiente Alpha, se eliminaron algunas preguntas, como las que se refieren a dar respuesta emocional (“*sentirse triste*”), o de evasión (“*preferiría pensar en otra cosa*”, “*no darle importancia*”, o “*pensar en*

que se tendría la libertad de vivir la vida”). De esta forma quedaron 11 ítems con una calificación Alpha de 0.8689 (Cuadro 3).

La subescala que originalmente evaluaba a través de 13 preguntas las *estrategias de enfrentamiento por el trayecto*, después de realizar varios análisis se encontró que al eliminar dos preguntas dirigidas a la emoción (“*extrañaba a su familia*” y “*extrañaba a sus hijos*”) y tres respuestas de evasión (“*siguió caminando sin pensar en nada*”, “*consumió bebidas alcohólicas*”, y “*consumió alguna droga*”) mejoró el coeficiente Alpha, al llegar a 0.900 con ocho reactivos.

Finalmente, la escala que valora las *estrategias de enfrentamiento por la llegada al lugar destino*, de las 15 preguntas que daban cuenta de la escala, se eliminaron siete, una pregunta relacionada con estrategias dirigidas a la resolución del problema (“*le pidió ayuda a algunas personas*”), y otras asociadas con una respuesta más bien emocional (“*se sintió triste*”, “*se enojaba fácilmente*”, “*se enfermó sin saber bien por qué*”) y de evitación (“*trabajaba más duro para no pensar en nada*”, “*consumió bebidas alcohólicas*”), obteniendo un coeficiente de correlación Alpha de Cronbach de 0.9169

Cuadro 3. Confiabilidad de la escala EsEnEM

Subescala Estrategias de Enfrentamiento al Estrés Migratorio	Número de reactivos	Coefficiente Alpha de Cronbach
por la Partida	11	0.868
por el Trayecto	8	0.900
por la llegada al lugar destino	8	0.916

Después de haber realizado la confiabilidad de cada subescala, la escala EsEnEM quedó compuesta por 27 preguntas, con un nivel de confiabilidad más que aceptable.

Validez

Previo al análisis de validación, se elaboró una matriz de correlación para cada subescala a fin de determinar el método (ortogonal u oblicuo) que podría resultar más indicado para elaborar el

análisis factorial. Las correlaciones resultantes en los tres casos fueron relativamente bajas, por lo que se decidió elaborar los análisis factoriales a través del método ortogonal.

La subescala que evalúa las *estrategias de enfrentamiento por la partida* quedó conformada por 11 reactivos, tras el análisis factorial realizado determinó dos factores claramente definidos, y congruentes con lo teóricamente esperado, uno que agrupa las estrategias enfocadas a la resolución del problema, y otro que evalúa las respuestas más bien emocionales a las situaciones estresoras (*Cuadro 4*). La calificación Kaiser-Meyer-Olkin fue aceptable (KMO=0.851), así como la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=2,821.215$; gl=55; p=0.000), y con coeficientes de correlación interna superiores a 0.6, que explican una Varianza del 59.126%.

Cuadro 4. Análisis factorial de la Escala EsEnEM, Subescala de estrategias ante la partida

Reactivos	Factor	
	Resolución del problema	Respuesta emocional
Procuró superar una a una las dificultades que se le presentaban	0.780	
Intentó buscar una solución	0.767	
Le pidió a alguien que le orientara	0.760	
Pidió información	0.746	
Pensaba que era un reto que tenía que solucionar	0.719	
Platicó con una persona sobre lo que pensaba hacer	0.697	
Pensaba en el lado positivo de las cosas	0.688	
Se desesperaba		0.831
Se sentía de mal humor		0.814
No hizo nada		0.737
Se preocupaba		0.670

De la misma forma, la subescala que mide las *estrategias de enfrentamiento por el trayecto*, con sus ocho reactivos también definió dos factores congruentes con lo teóricamente esperado (*Cuadro 5*); el primer factor evalúa el afrontamiento como una respuesta emocional a los estresores, mientras que el segundo las estrategias hacia la resolución del problema. La calificación Kaiser-Meyer-Olkin que dio como resultado el análisis fue aceptable (KMO=0.849),

así como la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=3,125.008$; $gl=28$; $p=0.000$), con coeficientes de correlación interna superiores a 0.6, que explican una Varianza del 75.667%.

Cuadro 5. Análisis factorial de la Escala EsEnEM, Subescala de estrategias ante *el trayecto*

Reactivos	Factor	
	Respuesta emocional	Resolución del problema
Tenía temor de cruzar la frontera	0.906	
Se sintió en peligro al cruzar la frontera	0.879	
Tuvo miedo	0.869	
En un momento pensó que sería mejor regresarse	0.675	
Estaba atento a todo lo que sucedía al cruzar		0.851
Buscó información para cruzar la frontera		0.834
Observaba lo que otros hacían para no cometer errores		0.817
Buscó a alguien para que le ayudara		0.800

Finalmente, la subescala *estrategias de enfrentamiento por la llegada al lugar destino*, constituida de ocho preguntas; al igual que las subescalas anteriores, definió dos factores congruentes con lo esperado (*Cuadro 6*), el primero enfocado a las estrategias dirigidas a la resolución del problema y el segundo a las estrategias más bien realizadas como una respuesta emocional. Los resultados del análisis factorial dieron como resultado una calificación Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=0.883$) y una Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=3,620.864$; $gl=36$; $p=0.000$) bastante aceptables, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.6, que explican una Varianza del 77.546%.

Cuadro 6. Análisis factorial de la Escala EsEnEM, Subescala de estrategias ante *la llegada al lugar destino*

Reactivos	Factor	
	Resolución del problema	Respuesta emocional
Pensó que todo esfuerzo valdría la pena	0.896	
Trató de adaptarse al trabajo	0.877	
Trató de relacionarse con otras personas	0.875	
Trató de aprender un poco el idioma	0.860	
Trató de salir y conocer el lugar donde estaba	0.798	
Se sentía nervioso por todo		0.867
No podía dormir		0.833
Lloraba a ratos		0.683

Con los reactivos finales, se volvió a determinar el coeficiente Alpha de Cronbach en cada subescala de acuerdo a cada uno de los factores que resultaron en los análisis factoriales elaborados. Como se aprecia en el *Cuadro 7*, los coeficientes de correlación fueron superiores a 0.75, lo que implica que hacia dentro de cada subescala, los factores que las conforman son válidos y confiables.

Cuadro 7. Confiabilidad de la escala OIEM

Subescala	Factores	Número de reactivos	Coficiente Alpha de Cronbach
Estrategias de Enfrentamiento al Estrés Migratorio por la Partida	<i>resolución del problema</i>	7	0.869
	<i>respuesta emocional</i>	4	0.779
Estrategias de Enfrentamiento al Estrés Migratorio por el Trayecto	<i>respuesta emocional</i>	4	0.894
	<i>resolución del problema</i>	4	0.886
Estrategias de Enfrentamiento al Estrés Migratorio por la llegada al lugar destino	<i>resolución del problema</i>	5	0.939
	<i>respuesta emocional</i>	3	0.828

**4.2.2. Construcción y Validación de la Escala de Ocurrencia e Intensidad del Estrés de
Aculturación (OIEA) y
la Escala de Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación (EsEnEA)**

Esta segunda etapa centró su atención en la construcción y validación de las escalas **OIEA** y **EsEnEA**, así como la adaptación del área de estrés de *Vida cotidiana* de la **Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento**, si bien cabe señalar que esta última escala se desarrollará ampliamente en un apartado posterior.

Objetivo

Elaborar y validar una escala culturalmente sensible que valore la ocurrencia e intensidad del Estrés de Aculturación y otra que evalúe las estrategias de enfrentamiento ante este tipo de estrés, en mexicanos que han tenido como experiencia migratoria haber radicado temporalmente en Estados Unidos.

Participantes

De acuerdo con los criterios utilizados en la construcción y validación de las escalas OIEM y EsEnEM, y considerando los parámetros establecidos por la teoría psicométrica (Nunnally, 1991) para estimar un tamaño muestral suficiente para la validación de las escalas OIEA y EsEnEA, se elaboró el mismo cálculo aritmético, esto es, se seleccionó la subescala con mayor número de preguntas. Como se verá más adelante, el área de *estrés de aculturación laboral*, es la que originalmente contenía el mayor número de preguntas con siete. Este valor se multiplicó por el número de opciones de respuesta a cada pregunta, es decir, cinco; y el resultado se multiplicó por

cinco (cabe precisar que en las anteriores escalas fue diez, pero valorando la consistencia interna de las escalas previas, se decidió flexibilizar el criterio y dejarlo a la mitad, es decir, cinco).

La resultante de la operación aritmética fue 175, valor que se tomó como el número de migrantes a encuestar para validar estas nuevas escalas.

Para realizar la aplicación se consideró pertinente solicitar nuevamente apoyo da alguna de las instituciones del estado de Tamaulipas que habían participado en la validación de las escalas anteriores, considerando que la ciudad de Matamoros, en “La Casa del Migrante San Juan Diego y San Francisco de Asís” donde podría ser posible levantar la información.

La valoración del estrés de aculturación implica el contacto directo, de primera mano al menos con dos culturas; esto es, que el migrante hubiese permanecido al menos por un tiempo en Estados Unidos; de allí que se hayan establecido algunos criterios para la selección de los participantes en esta fase del estudio. Estos fueron:

Criterios de Inclusión	Criterios de exclusión
1. Ser hombre	1. Ser mujer
2. Ser mexicano	2. No ser mexicano
3. Tener 18 años o más	3. Ser menor de 18 años
4. Haber radicado en Estados Unidos por lo menos seis meses en los últimos cinco años	4. No haber vivido en Estados Unidos, o tener un tiempo de residencia menor a seis meses en los últimos cinco años
5. Aceptar participar en el estudio	5. Padecer de algún desorden psicológico que no permita obtener información válida y confiable
	6. No aceptar participar en el estudio

De esta manera fue que entre los meses de diciembre de 2007 y enero de 2008 se encuestó a 198 migrantes que cumplieron con todos y cada uno de los criterios arriba señalados, 23 más de lo

originalmente estimado. De éstos, para los análisis se eliminaron diez casos debido a que no contestaron la totalidad de los reactivos, quedando conformada la muestra final por 188 personas. La edad promedio de los migrantes encuestados fue de 26 años (DE=6.21), en un rango de 18 a 52 años. Poco más de la mitad señaló ser soltero, el resto tiene o ha tenido vida en pareja. En cuanto al nivel de escolaridad, en la muestra de migrantes predominan los estudios de primaria y secundaria (ver Apéndice 2, Tabla 10). Destaca que 71.3% estaba desempleado antes de haberse ido a Estados Unidos, apenas y alrededor del 25% dijeron haber tenido algún empleo formal o informal.

Procedimiento

Gracias a que el personal profesional de “La Casa del Migrante San Juan Diego y San Francisco de Asís”, ubicada en la ciudad de Matamoros ya había colaborado en la aplicación de las escalas OIEM y EsEnEM, la capacitación en la aplicación de esta nueva encuesta y los procedimientos se facilitaron en buena medida, ya que la única variante en el procedimiento estaba relacionada con los criterios de inclusión.

Instrumento

Los contenidos de la encuesta utilizada se elaboraron *ex profeso* para este estudio, y consta de cuatro secciones, la primera explora la experiencia migratoria de los migrantes, la segunda la *Ocurrencia e Intensidad del Estrés de Aculturación (OIEA)*, y en un tercer bloque las *Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación (EsEnEA)*. En una cuarta sección se incorporó el área de Estrategias de Enfrentamiento al estrés de la vida cotidiana de la *Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento* (Góngora Coronado y Reyes Lagunes, 1998 [respecto a los análisis de esta escala se hablará de forma amplia más adelante]).

Al final se incorporaron algunas preguntas para conocer ciertas características sociodemográficas de los migrantes encuestados.

Es importante precisar que, de acuerdo con la información documental analizada en particular del estrés de aculturación, a partir de la información que evalúan algunos instrumentos, como la Escala Breve de Aculturación para Hispanos (*Short Acculturation Scale for Hispanic [SASH]*), y el Inventario de Estrés para trabajadores migrantes (*Migrant farmworker Stress Inventory [MFWSI]* Hovey, Magaña y Booker, 2001), así como de las opiniones y narraciones que se obtuvieron a través de las entrevistas realizadas a migrantes en la **Fase 1**, fue posible elaborar las dos escalas que se explican a continuación.

1. Escala OIEA

Esta escala constó originalmente de 43 reactivos, en los que –al igual que en la escala de Estrés Migratorio- se evalúa la ocurrencia o no del estresor (0. No le pasó; 1. Sí le pasó), y en caso afirmativo, se valora su intensidad a través de un formato de respuesta *Likert* (1. Nada, 2. Poco, 3. Regular y 4. Mucho); esto, en nueve áreas de la vida cotidiana del migrante en el lugar de destino (*Cfr. Anexo 2, Tabla 11*). Estas son:

Subescalas	Preguntas	Subescalas	Preguntas
— <i>Individual</i>	10	— <i>Tradiciones y costumbres</i>	7
— <i>Familiar</i>	9	— <i>Situación migratoria</i>	6
— <i>Laboral</i>	8	— <i>Idioma</i>	6
— <i>Social</i>	6	— <i>Conyugalidad/parentalidad en México</i>	8
— <i>Situaciones ambientales</i>	4		

2. Escala EsEnEA

Al igual que la escala EsEnEM se toman en cuenta los estresores que constituyen la escala OIEM, para la elaboración de la escala EsEnEA también se tomaron en cuenta los estresores que se plantean en las nueve áreas de la vida cotidiana que se señalan en el recuadro anterior. Constituida originalmente por 64 reactivos, la escala EsEnEA evalúa la frecuencia con la que se utilizan diversas estrategias de enfrentamiento, que de acuerdo a los principios teóricos de Lázarus y Folkman (1984), pueden estar dirigidas a la *resolución del problema*, como una *respuesta emocional* o como una respuesta de *evasión* (ver Apéndice 2, Tabla 12). Para evaluar la frecuencia en el uso de este tipo de estrategias se planteó un formato de respuesta de tipo *Likert* con cuatro opciones que van de 1. Nunca, 2. A veces, 3. Casi siempre y 4. Siempre.

Resultados

Experiencia migratoria

De los 188 migrantes encuestados, la mayoría son originarios de San Luis Potosí, Veracruz, Michoacán, Chiapas e Hidalgo, aunque se registran otras entidades a lo largo y ancho de la República Mexicana.

Los motivos más importantes que tuvieron los migrantes para irse a Estados Unidos resaltan los asociados con la búsqueda de una mejora económica y por la escasez de oportunidades laborales en el lugar de origen (ver Apéndice 2, Tabla 13). Destaca que 21.3% mencionó sólo un motivo para migrar (*mejora económica*, principalmente); sin embargo, el 77.1% mencionaron dos razones (*mejora económica y escasez de oportunidades en el lugar de origen*), sólo el 1.5% señaló tres motivos o más.

Resalta que el 89.9% tenían una estancia migratoria mayor a seis meses en la unión americana (169 casos), el resto (10.1% que equivalen a 19 migrantes) habían radicado en dos, tres y hasta en cuatro ocasiones en Estados Unidos. El tiempo de permanencia en promedio ha sido de dos años, lo que deja ver que si bien, 89.9% contaba apenas con una experiencia migratoria, el tiempo de estancia no ha sido breve.

Asimismo, la expectativa de permanencia en la unión americana está relacionada con una migración temporal en la mayoría de los casos (90.4%); muy pocos dijeron haber pensado quedarse por tiempo indefinido (*ver Apéndice 2, Tabla 14*).

Como es de esperarse, la mayoría (97.3%) dijo no tener documentos migratorios, por lo que a pesar de que algunos ya tenían varios meses o años de estancia en Estados Unidos carecían de documentos oficiales.

El principal estado de destino en Estados Unidos fue Texas (46.3%), seguido de Carolina del Norte (19.7%) y Georgia (12.8%), el resto tuvo como destinos migratorios a entidades localizadas por prácticamente toda la unión americana, aunque sobresalen California, Florida, Colorado, Illinois e Indiana.

La mayoría dijo haber llegado a vivir con amigos, si bien algunos reportaron que con familiares, y aunque algunos señalaron a otras personas, lo relevante es que la mayoría cuenta con redes sociales en la unión americana (*ver Apéndice 2, Tabla 15*), únicamente el 1.6% dijo haber estado solo.

Cabe señalar, que durante su estancia en Estados Unidos, casi todos tenían alguna actividad remunerada, si bien un caso dijo dedicarse sólo a estudiar y que tres no proporcionaron información (*ver Apéndice 2, Tabla 16*).

Como producto de la estancia en la unión americana, apenas el 5.3% dijo haber aprendido a comunicarse en inglés, el resto manifestó no haber aprendido a hablar dicho idioma (94.7%).

Asimismo, dadas las condiciones laborales en las que estuvieron, sólo 2.1% señaló haber estudiado en ese país o haberse capacitado laboralmente.

Características psicométricas de la Escala OIEA

Análisis por reactivo

Considerando la totalidad de los reactivos contenidos originalmente en la escala, se procedió a hacer un análisis de la calidad psicométrica por reactivo para cada área. Tras el análisis de calidad de respuesta, sesgo y curtosis se encontró que todos y cada uno de los reactivos en mayor o menor medida cumplían con los criterios psicométricos (*ver Apéndice 2, Tabla 17*). Posteriormente, de acuerdo con la operacionalización de la escala, se realizaron los análisis de confiabilidad y validez.

Confiabilidad

Para definir la calidad de la consistencia interna de la escala OIEA, se realizó un análisis Alpha de Cronbach en cada una de las nueve subescalas que la conforman. En todos los casos se buscó que el coeficiente de correlación general resultante fuera mayor a la que se obtuviera en cada uno de los reactivos que conformaban la subescala, esto, con el propósito de obtener la mejor calidad psicométrica.

1. **Estrés de Aculturación Individual.** Con base en las características de distribución y discriminación de reactivos, los seis reactivos que correspondían originalmente a esta subescala fueron sometidos a un análisis de consistencia interna. Los resultados sugirieron eliminar el reactivo “*no me siento a gusto donde estoy*”, a fin de mejorar la calidad de la

escala, obteniendo un coeficiente de correlación Alpha de Cronbach de 0.9104, con las cinco preguntas restantes (*Cuadro 8*).

2. **Estrés de Aculturación Familiar.** De los cinco reactivos que conformaron originalmente esta subescala, se eliminaron dos con el propósito de mejorar la calidad del Alpha de Cronbach; sin embargo, aún así, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.7390 con tres preguntas, relativamente bajo de acuerdo a lo esperado, según criterios psicométricos (0.75). De acuerdo con el resultado obtenido se decidió eliminar esta área de la escala OIEA, y por ende, dejar de elaborar los análisis de validación correspondientes.
3. **Estrés de Aculturación Laboral.** Esta subescala estuvo compuesta originalmente por siete reactivos, de los cuales fueron excluidos tres a fin de mejorar la calidad del Alpha de Cronbach. De esta forma, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.8417 con cuatro preguntas (*Cuadro 8*).
4. **Estrés de Aculturación Social.** Originalmente constituida por cinco reactivos, los resultados obtenidos en el análisis Alpha de Cronbach mostraron una calidad en su consistencia interna por debajo a 0.75, el coeficiente máximo de correlación fue de 0.6397. De acuerdo con los resultados obtenidos, al igual que con la subescala familiar, se propone excluir esta área de la escala OIEA.

Cuadro 8. Confiabilidad de la escala OIEA

	Número de reactivos	Coefficiente Alpha
Individual	5	0.9104
Familiar*	5	0.7390
Laboral	4	0.8417
Social*	5	0.6397
Situaciones ambientales*	3	0.2822
Tradiciones y costumbres	3	0.9265
Situación migratoria	4	0.9842
Idioma	3	0.9468
Conyugalidad/parentalidad	3	0.8884
Estrés de Aculturación (Global)**	22	0.8141

* Subescalas con coeficientes de correlación menores a 0.75, que fueron excluidas de la escala

** Eliminando las tres subescalas que tuvieron coeficientes de correlación inferiores a 0.75

5. **Estrés de Aculturación ante Situaciones Ambientales.** De las tres preguntas que conformaron originalmente esta escala, al elaborar el análisis para definir su confiabilidad, se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.2822, muy por debajo a lo mínimo esperado de acuerdo con los criterios psicométricos habitualmente utilizados (0.75), por ello, también se excluirá esta área de la escala OIEA (*Cuadro 8*).
6. **Estrés de Aculturación por tradiciones y costumbres.** Esta subescala estuvo compuesta por tres reactivos, al realizar un análisis de confiabilidad se obtuvo un Alpha de Cronbach de 0.9265, valor más que aceptable.
7. **Estrés de Aculturación por la situación migratoria.** Compuesta por cuatro reactivos, en esta subescala se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.9842, calificación muy alta y por ende, aceptable.
8. **Estrés de Aculturación por el idioma.** Esta subescala está constituida de tres reactivos, al realizar el análisis para valorar su confiabilidad, se obtuvo un coeficiente de correlación Alpha de Cronbach de 0.9468, quedando constituida por sus tres reactivos propuestos.
9. **Estrés de Aculturación por la conyugalidad/parentalidad.** Originalmente, se habían considerado dos subescalas, una que valoraba el estrés de aculturación relacionado con la pareja, y otro, asociados con el ejercicio de la parentalidad. Sin embargo, de acuerdo con la revisión documental que se ha hecho sobre la estructura y calidad de la red (Nava, 2002; Sluzki, 1996), se consideró pertinente tomar estas subescalas como un solo tópico. De esta manera es que de los siete reactivos considerados, al analizar su confiabilidad se tuvo la necesidad de eliminar cuatro preguntas, dos asociadas con la pareja, como “*le preocupa que su esposa lo dejara de querer*” y “*su vida se volvió triste porque su esposa no estaba a su lado*”; y dos relacionadas con sus hijos: “*le preocupa que sus hijos lo dejen de querer*”, y “*le preocupa que sus hijos lo necesiten y no poder estar con ellos*”. En el análisis de Alpha de

Cronbach se obtuvo un coeficiente de correlación de 0.8884, quedando conformada por tres reactivos.

Finalmente, como se puede observar en el *Cuadro 8*, la escala global constituida por 24 preguntas al eliminar las áreas que resultaron con un coeficiente de correlación Alpha menor a 0.75. Haciendo a un lado estas áreas, se elaboró un análisis Alpha de Cronbach para conocer su consistencia interna, la calificación resultante del análisis fue de 0.8141, coeficiente aceptable que muestra que la escala OIEA es confiable, pues cumple con criterios psicométricos sólidos en todos y cada uno de sus componentes, y en su conjunto.

Validez

De acuerdo con los resultados obtenidos en la confiabilidad, se puede señalar, que de las nueve subescalas que originalmente fueron sometidas al análisis psicométrico, sólo seis arrojaron calificaciones aceptables. De esta forma, las áreas de estrés de aculturación *familiar, social* y de *situaciones ambientales* se excluyeron de todos los análisis estadísticos posteriores.

Es así como, previo a los análisis para validar la escala OIEA con sus seis subescalas, se elaboró un análisis de correlación en cada una de éstas a fin de definir el método de rotación que habría de utilizarse en el análisis factorial. Esto es, considerando los reactivos que conforman cada una de las áreas, se elaboró una matriz de correlación, los reactivos del área *individual*, y los de la *laboral* obtuvieron correlaciones relativamente bajas, por tal motivo se habrían de someter a un análisis de su validez por medio del método con rotación ortogonal; en cambio, los reactivos que conforman las subescalas de *tradiciones y costumbres*, los de *situación migratoria, idioma*, y los de que conforman el área de *conyugalidad/parentalidad* determinaron correlaciones altas, por lo que se elaboraría su análisis de validez a través de un análisis factorial con rotación oblicua.

1. **Estrés de Aculturación Individual.** El resultado del análisis factorial con los cinco reactivos que conformaron esta área fueron aceptables, tanto la calificación Kaiser-Meyer-Olkin (KMO=0.816), como la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=716.549$; gl=10; p=0.000). El análisis de componentes principales arrojó un factor –congruente con lo teóricamente esperado- que explica el 73.906% de la varianza, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.8, cuyo contenido mantiene las cinco preguntas que se definieron en la confiabilidad.
2. **Estrés de Aculturación Laboral.** Con los cuatro reactivos que conforman la subescala se elaboró un análisis factorial, la calificación Kaiser-Meyer-Olkin fue aceptable (KMO=0.759), así como la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=346.899$; gl=6; p=0.000). El análisis de componentes principales arrojó un factor congruente con lo teóricamente esperado, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.7, que explica el 67.171% de la varianza.
3. **Estrés de Aculturación por tradiciones y costumbres.** Con los tres reactivos de esta escala se realizó un análisis factorial. Los resultados obtenidos fueron aceptables tanto en la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO=0.718) como en la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=500.131$; gl=3; p=0.000). El análisis de componentes principales arrojó un factor bien definido, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.8 que explica el 87.219% de la varianza.
4. **Estrés de Aculturación por la situación migratoria.** Se elaboró un análisis factorial con los cuatro reactivos que conforman esta área. La calificación Kaiser-Meyer-Olkin fue bastante aceptable (KMO=0.831), así como la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=1400.001$; gl=6; p=0.000). El análisis de componentes principales dio como resultado un factor congruente con lo teóricamente esperado, que explica el 95.575% de la varianza, y con coeficientes de correlación interna superiores a 0.9

5. **Estrés de Aculturación por el idioma.** El análisis factorial elaborado con los tres reactivos de la escala. Los resultados de la prueba Kaiser-Meyer-Olkin fue bastante aceptable (KMO=0.750), así como el de la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=570.051$; gl=3; p=0.000). El análisis de componentes principales dio como resultado un factor congruente con lo teóricamente esperado, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.9, que explican una varianza de 90.482%
6. **Estrés de Aculturación por la conyugalidad/parentalidad.** La validación de esta escala con los tres reactivos que la componen, arrojó una calificación Kaiser-Meyer-Olkin aceptable (KMO=0.696), así como la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=435.844$; gl=3; p=0.000). Asimismo, el análisis de componentes principales determinó un factor bien definido, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.8, que explican el 83.817% de la varianza.

Finalmente, a fin de validar la escala en su conjunto, se realizó un análisis de confiabilidad con las 22 preguntas que componen las seis áreas de la vida cotidiana que valoran el estrés de aculturación. El coeficiente de correlación que se obtuvo fue aceptable, de 0.8141. Asimismo, previo al análisis de su validez se elaboró una matriz de correlaciones con todos los reactivos, obteniendo valores relativamente bajos; en consecuencia, se decidió elaborar un análisis factorial con el método de rotación ortogonal. Los resultados obtenidos fueron aceptables, tanto en la prueba Kaiser-Meyer-Olkin (KMO=0.680) como en la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=5078.086$; gl=231; p=0.000). Finalmente, el análisis de componentes principales determinó seis factores bien definidos y congruentes con cada una de las áreas consideradas, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.6, que explican el 85.862% de la varianza (*Cuadro 9*).

Cuadro 9. Análisis factorial de la Escala OIEA

Reactivos	Factor					
	Situación migratoria	Individual	Laboral	Tradiciones y costumbres	Idioma	Conyugalidad/parentalidad
No tener permiso/papeles para trabajar	0.947					
No tener acceso a atención médica	0.945					
Que me deporten	0.944					
Llegar a tener problemas con la policía	0.943					
Me resulta difícil conocer gente nueva		0.893				
Me angustio a veces sin saber por qué		0.845				
Me resulta difícil hablar con otras personas acerca de mis sentimientos		0.842				
Me siento triste sin saber por qué		0.836				
Me siento solo		0.688				
Debido al trabajo no tengo tiempo de hacer otras cosas			0.911			
No me alcanza para cubrir todos mis gastos con el dinero que gano			0.867			
Por el trabajo tengo problemas de salud			0.718			
Es difícil encontrar trabajo			0.676			
Me cuesta trabajo adaptarme a las costumbres de aquí				0.946		
Me ha costado trabajo acostumbrarme a comer cosas distintas				0.920		
Extraño las fiestas y tradiciones mexicanas				0.884		
Es difícil entender a las personas que hablan inglés					0.913	
Me preocupa no saber hablar inglés					0.877	
Se me dificulta hablar en inglés					0.837	
Extraño a mi esposa (novia)						0.947
Extraño a mis hijos						0.931
Me preocupa la situación que vivo actualmente con mi esposa (novia)						0.793

Características psicométricas de la Escala EsEnEA

Análisis por reactivo

Para determinar la calidad psicométrica de la escala EsEnEA se elaboró un análisis de calidad de respuesta, sesgo y curtosis de cada uno de los 64 reactivos que conformaron originalmente esta escala. Se encontró que en algunas preguntas se carece de diversidad en sus opciones de respuesta, y otras no discriminaron correctamente, por lo que se excluyeron de análisis posteriores (ver Apéndice 2, Tabla 18). Tal es el caso de reactivos como: “*se ponía triste por cualquier cosa*”, “*cualquier cosa le molestaba*”, “*se sentía como un inútil en el trabajo*”, “*se distraía fácilmente en el trabajo*”, “*trató de olvidar las fiestas de su tierra*”, “*le entristecía desconocer como estaban sus hijos*”, entre otras.

Como ya se ha señalado en otro momento, la construcción de la escala EsEnEA está directamente relacionada con los contenidos de la escala OIEA, es decir, los estresores que se planearon en la escala están directamente asociados con las situaciones de enfrentamiento en las que pudiesen haberse visto implicados. Por tal motivo, ante la toma de decisión de eliminar de la escala OIEA las áreas *familiar*, *social* y de *situaciones ambientales*, en la escala EsEnEA se hizo lo propio.

Confiabilidad

La prueba estadística utilizada para estimar la consistencia interna de cada subescala fue el Alpha de Cronbach, buscando que el coeficiente general resultante fuera mayor al que se obtuviera si se eliminara algún reactivo.

1. **Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación Individual.** Esta subescala estaba compuesta originalmente por diez reactivos, tras el análisis de distribución y discriminación, se eliminaron tres; los siete restantes fueron sometidos a un análisis de consistencia interna (Alpha de Cronbach), donde se excluyeron cuatro más que permitieron incrementar el coeficiente de correlación a 0.7954, quedando la subescala constituida por tres preguntas (*Cuadro 10*).
2. **Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación Laboral.** Originalmente, esta subescala se conformó de ocho reactivos; de los cuales fueron excluidos dos debido a que no cumplieron con los criterios de distribución, direccionalidad y discriminación. Con los seis restantes se elaboró un análisis del Alpha de Cronbach obteniendo un coeficiente de correlación de 0.8026.
3. **Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación por tradiciones y costumbres.** Después del análisis de la calidad de los reactivos, se excluyeron cuatro de los siete que

originalmente constituían la subescala. Tras el análisis de la consistencia interna quedó conformada de tres reactivos con un Alpha de Cronbach de 0.9199 (*Cuadro 10*).

Cuadro 10. Confiabilidad de la escala EsEnEA

Subescala Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación	Número de reactivos	Coefficiente Alpha de Cronbach
Individual	3	0.795
Laboral	6	0.802
Tradiciones y costumbres	3	0.919
Situación migratoria	3	0.737
Idioma	4	0.936
Conyugalidad/parentalidad	3	0.929

4. Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación por la situación migratoria.

Compuesta por seis reactivos originalmente, se excluyeron dos que no cumplieron con los criterios de discriminación y uno más, que se eliminó a fin de incrementar el valor del coeficiente de correlación Alpha de Cronbach, que aún así fue ligeramente inferior a 0.75 (0.7374). A pesar de haber obtenido este coeficiente, se decidió conservar la subescala, a fin de ser congruente con la subescala correspondiente del estrés de aculturación por la situación migratoria y porque dentro del modelo teórico de la aculturación es fundamental conocer las estrategias de enfrentamiento utilizadas por los migrantes ante su situación migratoria (*Cuadro 10*). Entonces, si bien se decidió que permaneciera esta área, se consideró prudente mejorar la redacción de los reactivos que quedarían como definitivos.

5. Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación por el idioma.

Esta subescala originalmente estuvo constituida por seis reactivos. Una pregunta fue eliminada porque no cubrió con los criterios de calidad de los reactivos. Al realizar un análisis de su confiabilidad se eliminó otro reactivo a fin de incrementar la calidad psicométrica, obteniendo un coeficiente de correlación Alpha de Cronbach de 0.9364, con cuatro preguntas.

6. **Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación por la conyugalidad/parentalidad.** Al igual que con la subescala de Estrés de Aculturación, originalmente se habían considerado dos bloques de preguntas por separado, pero para los análisis se consideró pertinente tomarlos como un área única. De los ocho reactivos considerados, uno se eliminó por no cumplir con la calidad de distribución por reactivo y cuatro más para mejorar la calidad del coeficiente de correlación del Alpha de Cronbach, cuyo valor fue de 0.9299 considerando únicamente tres reactivos (*Cuadro 10*).

Al finalizar los análisis que determinan la confiabilidad de cada una de las áreas que conforman la escala EsEnEA, se puede observar en el *Cuadro 10* que queda compuesta por 22 reactivos con una consistencia interna bien definida.

Validez

Así como en los análisis de las otras escalas, antes de valorar la validez de cada una de las áreas que componen la escala EsEnEA se llevó a cabo un análisis de correlación para definir el método a utilizar en el análisis factorial. En los reactivos de las áreas *individual, laboral y situación migratoria*, se observaron correlaciones relativamente bajas, por lo que se propuso elaborar el factorial a través del método ortogonal. Por su parte, los reactivos que conforman las áreas de *tradiciones y costumbres, idioma y conyugalidad/parentalidad* registraron correlaciones relativamente altas, lo que sugirió que el análisis factorial se llevara a cabo a través de una rotación oblicua.

1. **Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación Individual.** El análisis factorial elaborado con los tres reactivos que conforman esta subescala proporcionaron resultados aceptables tanto en la calificación Kaiser-Meyer-Olkin (KMO=0.679), como en la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=173.519$; gl=3; p=0.000). Asimismo, el análisis de componentes principales

dio como resultado un factor congruente con lo teóricamente esperado, que valora las estrategias de enfrentamiento enfocadas a la resolución del problema (*Cuadro 11*), con coeficientes de correlación interna superiores a 0.7, que explican el 71.592% de la varianza.

Cuadro 11. Análisis factorial de la Escala EsEnEA, Subescala de estrategias *individual*

Reactivos	Factor	
	Resolución del problema	
Procuró convivir con otras personas que ya tienen tiempo allá	.889	
Buscó el apoyo de familiares o amigos	.854	
Trató de adaptarse	.792	

2. **Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación Laboral.** Con los seis reactivos que conformaron esta área después del análisis de confiabilidad se elaboró un análisis factorial. La calificación Kaiser-Meyer-Olkin fue aceptable (KMO=0.692), así como la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=703.778$; gl=15; p=0.000). El análisis de componentes principales arrojó dos factores bien definidos, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.5, que explican el 75.260% de la varianza. Los reactivos que determinan el primer factor evalúan las estrategias de enfrentamiento dirigidas a la resolución del problema, el segundo factor valora las estrategias de enfrentamiento más bien enfocadas a una forma de respuesta emocional (*Cuadro 12*).

Cuadro 12. Análisis factorial de la Escala EsEnEA, Subescala de estrategias *laboral*

Reactivos	Factor	
	Resolución del problema	Respuesta emocional
Puso atención a lo que le explicaban para hacerlo bien	.911	
Trató de adaptarse con sus compañeros de trabajo	.910	
Trabajó duro	.733	
El trabajo le ponía tenso		.918
Se distraía fácilmente en el trabajo		.882
Se ponía nervioso por cualquier cosa en el trabajo		.561

Asimismo, a fin de valorar la confiabilidad en cada uno de los factores obtenidos se elaboró una prueba de Alpha de Cronbach, los resultados permitieron identificar que ambos factores tienen consistencia interna aceptable, ya que para el factor que evalúa las estrategias

enfocadas a la resolución del problema se obtuvo un coeficiente Alpha de 0.7638, mientras que para el factor que valora las estrategias más bien como una respuesta emocional el coeficiente fue de 0.7675

3. Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación por tradiciones y costumbres.

Con los tres reactivos resultantes del análisis de confiabilidad se realizó un análisis factorial, cuyos resultados fueron aceptables, tanto en la prueba Kaiser-Meyer-Olkin (KMO=0.676), como en la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=533.586$; $gl=3$; $p=0.000$). El análisis de componentes principales arrojó un factor congruente con lo teóricamente esperado que evalúa las estrategias de enfrentamiento dirigidas a la resolución del problema, y que explica el 86.261% de la varianza, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.8 (*Cuadro 13*).

Cuadro 13. Análisis factorial de la Escala EsEnEA, Subescala de estrategias por tradiciones y costumbres

Reactivos	Factor
	Resolución del problema
Festejó las fiestas mexicanas	.967
Conservó las tradiciones de su tierra	.949
Festejó las fiestas de Estados Unidos	.867

4. Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación por la situación migratoria.

Esta subescala quedó conformada por tres reactivos tras el análisis de confiabilidad. Al elaborar el análisis factorial con rotación ortogonal, se obtuvo que la calificación Kaiser-Meyer-Olkin fue aceptable (KMO=0.653), así como la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=123.930$; $gl=3$; $p=0.000$). Asimismo, el resultado del análisis de componentes principales determinó un factor congruente con lo teóricamente esperado, que evalúan las estrategias de enfrentamiento como una forma de evadir el problema. Los coeficientes de correlación interna fueron superiores a 0.7 (*Cuadro 14*) y que explican el 66.553% de la varianza.

Cuadro 14. Análisis factorial de la Escala EsEnEA, Subescala de estrategias *situación migratoria*

Reactivos	Factor
	Evasión del problema
Le preocupaba mucho no tener papeles	.857
Se ponía tenso por no tener papeles	.854
Trató de pasar desapercibido	.730

5. **Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación por el idioma.** El análisis factorial elaborado con los cuatro reactivos que quedaron después de la confiabilidad, dieron como resultado calificaciones bastante aceptables tanto en la prueba Kaiser-Meyer-Olkin (KMO=0.846), como en la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=646.257$; gl=6; p=0.000). El análisis de componentes principales dio como resultado un factor que evalúa las estrategias de enfrentamiento dirigidas a evadir el problema. Los coeficientes de correlación interna en el factor fueron superiores a 0.8 (*Cuadro 15*), y explican el 84.172% de la varianza.

Cuadro 15. Análisis factorial de la Escala EsEnEA, Subescala de estrategias al *idioma*

Reactivos	Factor
	Evasión del problema
Dejó que otros hablaran inglés por usted	.935
Aunque entiende, se le dificulta hablar inglés	.931
Pidió ayuda para entender lo que le decían en inglés	.912
Le desesperaba no saber hablar inglés	.891

6. **Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación por la conyugalidad/parentalidad.** De los tres reactivos resultantes del análisis de confiabilidad, se procedió a elaborar un análisis factorial, esta prueba mostró una calificación Kaiser-Meyer-Olkin (KMO=0.576) y una Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=269.149$; gl=3; p=0.000) bastante aceptables. El análisis de componentes principales arrojó un factor congruente con lo teóricamente esperado, pues valora las estrategias de enfrentamiento dirigidas al problema. Asimismo, los coeficientes de correlación interna obtenidos fueron superiores a 0.9 (*Cuadro 16*), y explican el 89.836% de la varianza.

Cuadro 16. Análisis factorial de la Escala EsEnEA, Subescala de estrategias *conyugalidad/parentalidad*

Reactivos	Factor
	Resolución del problema
Buscó hablar por teléfono con sus hijos	.988
Le llamó por teléfono a su esposa (novia)	.939
Estuvo al pendiente de lo que necesitaban sus hijos	.915

Para finalizar, es conveniente señalar que de acuerdo con los resultados obtenidos en el análisis psicométrico de las escalas, se cuenta con instrumentos de medición del estrés de aculturación y de sus estrategias de enfrentamiento válidos y confiables, culturalmente sensibles y que son capaces de evaluar estos factores que se encuentran inmersos en el proceso de aculturación.

4.2.3. Adaptación y Validación del área de Estrés de Vida Cotidiana de la Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento

Como parte de la evaluación de las estrategias de enfrentamiento al estrés, se consideró importante distinguir entre la forma en la que se enfrenta el estrés cotidiano de aquel que puede estar directamente asociado con las situaciones propias del estrés migratorio y del de aculturación. Para tal efecto se decidió adaptar, en población migrante, el área de estrés de **Vida cotidiana** de la *Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento*.

Objetivo

Adaptar el área de Estrategias de Enfrentamiento al estrés de la vida cotidiana de la *Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento* de Góngora Coronado y Reyes Lagunes (1998) para ser aplicada a población migrante mexicana y validar su calidad psicométrica.

Participantes

La población migrante con la que se probó la adaptación y validación de la escala fue la misma que participó en la de las escalas OIEA y EsEnEA, es decir, 188 migrantes mexicanos captados en “La Casa del Migrante San Juan Diego y San Francisco de Asís” de la ciudad de Matamoros, Tamaulipas. Todos cumplieron los criterios de inclusión (ser varones mexicanos mayores de 18 años, que habían vivido seis meses en Estados Unidos, al menos una vez, en los últimos cinco años) y contestaron la totalidad de los reactivos de las escalas.

Procedimiento

El procedimiento de aplicación fue el mismo que se estableció con la aplicación de las escalas OIEA y EsEnEA, pues la escala en el área de estrés de **Vida cotidiana** formó parte del mismo instrumento.

Instrumento

Como ya se ha señalado en otro lugar, los contenidos de la encuesta utilizada se elaboraron *ex profeso* para este estudio. Consta de cuatro secciones, la primera explora la experiencia migratoria de los migrantes, en la segunda sección aparece la escala **OIEA**, y en un tercer bloque las **EsEnEA**. En una cuarta sección se incorporó el área de Estrategias de Enfrentamiento al estrés de la vida cotidiana de la **Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento** (Góngora Coronado y Reyes Lagunes, 1998). Al final del instrumento se incorporaron algunas preguntas para conocer ciertas características sociodemográficas de los migrantes encuestados.

La **Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento** (Góngora Coronado, 2000; Góngora Coronado y Reyes Lagunes, 1998; Vera Noriega y Silva Calvillo, 2000) mide el enfrentamiento ante situaciones problema desde dos dimensiones: una que parte del hecho de que el enfrentamiento es duradero y estable, considerado como un *rasgo* de la personalidad, que tendría más relación con el enfrentamiento como *estilo*; y una segunda dimensión más cambiante y temporal que es la del enfrentamiento como *estado*. Esto en seis situaciones problema: **vida** (situación general), salud, familiares, pareja, amigos, escuela y/o trabajo (situaciones más específicas).

Cada situación consta de 18 reactivos, siendo un total de 108, con un formato de respuesta tipo *Likert* pictográfico con un continuo de siete puntos que van de siempre (7) a nunca (1). Sin

embargo, para la presente investigación se consideró que era preferible plantear una calificación de cinco puntos, tratando de homogeneizar con el tipo de respuesta que se tiene en las otras escalas que conformaron el cuestionario.

Se incorporó sólo la escala de *vida cotidiana* (situación general), con el propósito de discriminar entre las estrategias que el migrante puede poner en marcha como una respuesta propia, como rasgo de aquellas que pudieran estar más bien asociadas con el estrés migratorio o el de aculturación (elementos más específicos), asociados más bien, como un estado.

El área *Vida cotidiana* (rasgo), de acuerdo con sus creadores esta conformada por tres factores (Góngora Coronado, 2000; Góngora Coronado y Reyes Lagunes, 1998):

- **Directo Revalorativo:** Es aquella estrategia en que la persona hace algo para resolver el problema, tratando de aprender o ver lo positivo de la situación (10 reactivos)
- **Emocional Negativo:** Cuando la persona expresa un sentimiento o una emoción que no lleva directamente a la solución del problema (compuesto por cuatro reactivos)
- **Evasivo:** La persona evita, escapa o minimiza el problema o su solución (con cuatro reactivos)

Resultados

Vida cotidiana de la *Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento*

Análisis por reactivo

En una primera instancia, se valoró la calidad de los reactivos y su discriminación para luego elaborar un análisis de consistencia interna y un análisis factorial. Los resultados de este primer

análisis permitieron identificar que de los 18 reactivos que originalmente constituyen la escala, seis se eliminaron por no cumplir con la calidad de distribución por reactivo, algunos de estos se refieren a que cuando se tienen problemas en la vida “*piensan en otra cosa*”, “*los aceptan porque ayudan a crecer*”, “*les busca una solución*”, “*considera un reto solucionarlos*”, entre otros (ver Apéndice 2, Tabla 19).

Confiabilidad

Una vez realizados los análisis de distribución y discriminación de cada uno de los reactivos se elaboró un análisis Alpha de Cronbach con los 12 que quedaron. Después de elaborar varios ejercicios, se excluyeron tres más para mejorar la calidad del coeficiente de correlación, cuyo resultado fue de 0.8447, con nueve reactivos.

Validez

Previo a la elaboración del análisis factorial se correlacionaron los nueve reactivos a fin de decidir el método de rotación que podría ser el más adecuado. Los resultados llevaron a que el factorial fuera elaborado con el método de rotación ortogonal, dadas las correlaciones bajas que obtuvieron. La prueba Kaiser-Meyer-Olkin aceptable (KMO=0.742), así como la Ji cuadrada de Bartlett ($\chi^2=772.646$; gl=36; p=0.000) mostraron resultados aceptables. Asimismo, el análisis de componentes principales arrojó tres factores congruentes con lo esperado, con coeficientes de correlación interna superiores a 0.7, que explican una varianza de 73.128%. El primer factor evalúa las estrategias de enfrentamiento ubicadas a dar respuesta a la situación (directo revalorativo), el segundo factor contiene estrategias más bien de evasión, y el tercero aquellas que más bien se relacionan con la expresión de un sentimiento o una emoción que no lleva directamente a la solución del problema.

Cuadro 17. Análisis factorial del área Vida Cotidiana de la *Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento*

Reactivos	Factor		
	Directo revalorativo	Evasión	Emocional negativo
Busca a alguien para aclararlos	.924		
Le pide a alguien que le ayude a solucionarlos	.757		
Le platica a alguien lo que piensa hacer	.721		
Se encierra en sí mismo		.522	
No les da importancia		.840	
Se mantiene ocupado para no pensar en ellos		.764	
Se siente triste			.521
Se preocupa			.879
Se molesta			.713

Una vez determinados los factores, se elaboró para cada uno un análisis de su consistencia interna, el primero mostró tener una calidad razonablemente aceptable (0.8250); sin embargo, el segundo y tercer factor deben tomarse con cierta cautela ya que obtuvieron calificaciones por debajo a 0.75 (0.7154 y 0.6857, respectivamente).

4.3. Fase 3. Factores psicosociales de aculturación asociados al consumo de drogas en migrantes mexicanos en Estados Unidos



"El viaje de TEO"
Walter Doehner, 2008
www.elviajedeteo.com

Esta tercera fase fue la que motivó la elaboración del presente estudio, partió del supuesto de que la experiencia migratoria inevitablemente genera cambios cognoscitivos, emocionales y conductuales en la persona que migra y que se ven reflejados en su salud mental.

De ahí que se estableciera como hipótesis que una alta ocurrencia e intensidad de estrés migratorio y de aculturación, la puesta en marcha de estrategias de enfrentamiento dirigidas a la emoción, una alta presencia de síntomas de depresión, así como redes sociales pequeñas y poco intensas en la persona que migra, la llevarán a caer, con mayor probabilidad, en conductas de abuso de bebidas alcohólicas o del uso de otras drogas en la unión americana.

Otro móvil para plantear la mencionada hipótesis surgió del interés por identificar si el consumo de sustancias psicoactivas puede fungir como un factor asociado al proceso de aculturación, pues algunos estudios realizados en población mexicana lo sugieren entre líneas (Borges y Medina-Mora *et al.*, 2007; Sánchez Huesca y Arellanez Hernández *et al.*, 2005, 2006).

Es así que, para comprobar dicha hipótesis y con ello cubrir el objetivo general del trabajo, se establecieron los siguientes objetivos específicos:

- ❖ Explorar en migrantes mexicanos radicados en Estados Unidos, la presencia de consumo de alcohol, tabaco y otras drogas
- ❖ En los migrantes que han usado alcohol, tabaco y otras drogas, analizar si el inicio del consumo fue antes de migrar o durante su estancia en la unión americana
- ❖ Identificar si existen diferencias entre migrantes consumidores y no consumidores en:
 - su experiencia migratoria
 - la ocurrencia e intensidad de estrés de migración y estrés de aculturación
 - las estrategias de enfrentamiento ante este tipo de estresores y ante la vida cotidiana
 - la presencia de síntomas depresivos

- la existencia, estructura y calidad de las redes sociales que han establecido en Estados Unidos
- la existencia de redes sociales usuarias de drogas ilícitas
- ❖ Valorar cuál o cuáles de los factores psicosociales de aculturación estudiados funcionan como predictores del abuso de alcohol o de drogas ilícitas

Participantes

A través de un muestreo no probabilístico por conveniencia, se pretendió originalmente encuestar a 350 migrantes mexicanos mayores de 18 años que se encontraran radicando en Estados Unidos. Para lograr cubrir el tamaño de la muestra se contactaron diversos organismos tanto civiles como gubernamentales, desde asociaciones de mexicanos establecidas en la unión americana, The Community Mental Health Center de Chicago (institución que apoyó en el levantamiento de la información de la **Fase 1**), hasta los Consulados de México en Houston, Las Vegas, Los Angeles y Chicago. En estas últimas instancias federales, la respuesta fue favorable ya que en los últimos años ha sido de su interés generar información en el campo psicológico que permita la creación de algún servicio en las “ventanillas de salud” de dichas oficinas en Estados Unidos.

Durante el mes de julio del año 2008, se hizo la aplicación de 87 cuestionarios en la ciudad de Houston, Texas; en el mes de octubre se aplicaron 96 en Las Vegas, Nevada.

De los 183 cuestionarios aplicados hubo que eliminar 73 que no contestaron la totalidad del instrumento (a pesar de que 60 dieron respuesta a casi todo el instrumento, no proporcionaron información alguna sobre la estructura y calidad de sus redes sociales y sobre el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas; los 13 casos restantes sólo contestaron las escalas de estrés migratorio y sus estrategias de enfrentamiento). Por ese motivo, la muestra final quedó conformada por 110 migrantes que se encontraban residiendo al menos por un tiempo en la unión

americana, que además de cumplir con los criterios de inclusión, contestaron la totalidad del cuestionario.

La edad promedio de los mexicanos encuestados fue de 28.05 años ($DE=8.24$) en un rango de 18 a 62; prácticamente la mitad tiene vida en pareja (50.9%), una proporción ligeramente menor dijeron ser solteros (45.5%) y únicamente el 3.6% señalaron estar separados, divorciados o ser viudos (*ver Apéndice 3, Tabla 1*). El nivel de escolaridad que predomina es el de secundaria (40.9%), si bien alrededor de una tercera parte cuenta con bachillerato o estudios técnicos (31.9%); asimismo, llama la atención que poco más del 9% cuenta con estudios profesionales e incluso algunos con posgrado.

Antes de migrar, el 40% contaba con alguna actividad laboral remunerada ya sea formal o informal, y prácticamente el 50% se dedicaba a estudiar, poco menos del 10% se encontraba desempleado o carecía de alguna actividad remunerada, lo que permite inferir que la migración no se da sólo por carecer de alguna actividad laboral en el lugar de origen, sino que obedece, quizás, a que los salarios no les son suficientes, a que las oportunidades académicas son postergadas o abandonadas debido a la necesidad de incorporarse a la población económicamente activa para complementar el gasto familiar, o de mostrar una actitud de “hombría” al ir al norte y regresar “exitoso y con dinero”.

Como puede apreciarse, dentro de las características sociodemográficas, una de las que más sobresale es el nivel escolar en algunos de los migrantes, siete casos de los diez que tienen estudios de licenciatura y de posgrado también cuentan con un empleo estable y con documentos migratorios formales. En estos casos, el proceso de aculturación en comparación con el resto de los encuestados es relativamente diferente, sus calificaciones en algunas de las variables resultaron ser extremas, muy altas o muy bajas, y ello influye en el resto de la muestra pues pueden sesgar los resultados; por tal motivo se decidió eliminarlos de los análisis subsecuentes.

Procedimiento

La población mexicana que se dirige diariamente a los Consulados de México en Estados Unidos es muy variable; en los cuatro escenarios seleccionados, durante los últimos tres años se ha registrado una atención diaria promedio de entre 150 y 300 connacionales. Quienes asisten a solicitar algún tipo de servicio pueden tener documentos migratorios o no necesariamente. De allí que se haya considerado como un escenario propicio para realizar el levantamiento de la información.

El procedimiento para captar a los migrantes tanto en Houston como en Las Vegas fue el siguiente: una vez que el migrante llegaba a solicitar algún trámite al Consulado, después de haber sido atendido en la primera ventanilla, tenía que esperar entre 30 y 60 minutos para finalizar su trámite, para lo que se les invitaba a pasar a una sala de espera. Dicho escenario fue el elegido para realizar la aplicación.

En la sala, se les solicitaba el apoyo para contestar el cuestionario de forma voluntaria, explicándoles el objetivo del estudio y garantizando la confidencialidad de su información. Si aceptaban participar, se procedía a indagar si cumplían con los criterios de inclusión (ser varones mexicanos de nacimiento, tener más de 18 años de edad y que se encontraran radicando “al menos por un tiempo” en Estados Unidos). A quienes cumplían con estos requisitos, se les entregaba el cuestionario para que lo contestaran; aquéllos que no aceptaron colaborar o que no cumplían con los criterios de inclusión establecidos, continuaban en la sala esperando a concluir su trámite.

Es importante destacar que en todo momento se les estuvo acompañando por si tenían alguna duda o comentario sobre los contenidos de las preguntas que conformaron el cuestionario.

Instrumento

El cuestionario que se utilizó en esta tercera fase, fue integrado *ex profeso*, considerando las escalas elaboradas en la **Fase 2** e incorporando otras escalas y bloques de preguntas. Estas fueron:

- ◆ *Experiencia migratoria*. En esta sección se explora con distintos formatos de respuesta, el lugar de nacimiento, lugar actual de residencia, motivos de la migración, formas de traslado, tipo de cruce, situación migratoria, tiempo de estancia, número de cruces, traslados dentro de Estados Unidos, ocupaciones o trabajos realizados, entre otros.
- ◆ *Escala OIEM*. Valora la ocurrencia e intensidad del estrés de migración en tres momentos, la preparación de la partida, el trayecto y la llegada al lugar de destino. Esta escala se validó en la segunda fase, y al replicar su calidad psicométrica en esta tercera fase se encontró que conservó sus propiedades (*ver Apéndice 3, Tablas 2 y 3*). El formato de respuesta para medir la ocurrencia del estresor se determina a través de 0. No ocurrió y 1. Sí ocurrió; para valorar la intensidad se consideró un formato *Likert* que va de 1. Nada a 4. Mucho.
- ◆ *Escala EsEnEM*. Mide la frecuencia en el uso de estrategias de enfrentamiento al estrés de migración en sus tres niveles, la preparación para la partida, el trayecto y la llegada al lugar destino; en términos de 1. Nunca, 2. A veces, 3. Casi siempre, y 4. Siempre. También se validó en la **Fase 2**, y en ésta se corroboró su calidad (*ver Apéndice 3, Tablas 2 y 3*).
- ◆ *Escala OIEA*. Evalúa la ocurrencia e intensidad del estrés de aculturación en cinco áreas de la vida cotidiana: individual, social (incluyendo situaciones laborales, de tradiciones y costumbres), situación migratoria, idioma y conyugalidad/parentalidad (*ver Apéndice 3, Tablas 2 y 3*). La ocurrencia se valora a través de un formato dicotómico (0. No ocurrió y 1.

Sí ocurrió), y su intensidad a través de respuestas tipo *Likert* (qué tanto le preocupó: 1. Nada, 2. Poco, 3. Regular y 4. Mucho).

- ◆ *Escala EsEnEA*. Esta escala valora la frecuencia del uso de estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación en lo individual, social, situación migratoria, idioma y conyugalidad/parentalidad. La frecuencia en el uso de dichas estrategias se evalúa con un formato *Likert* que va de de 1. Nunca a 4. Siempre.
- ◆ Área Vida Cotidiana de la *Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento* (Góngora Coronado y Reyes Lagunes, 1998). Evalúa las estrategias utilizadas en la vida cotidiana a través de tres factores, el directo revalorativo (resolución del problema), emocional negativo (sentimiento o una emoción que no lleva directamente a la solución del problema) y evasivo; con un formato de respuesta tipo *Likert* con un continuo de cinco puntos que van de siempre (5) a nunca (1).
- ◆ *Inventario de depresión de Beck*. Para la medición de los síntomas de depresión se utilizó esta escala, estandarizada en México desde hace varios años y que ha sido utilizada en diversos estudios con población adulta mexicana (Jurado, Villegas *et al.*, 1998).
- ◆ *Inventario de Redes de Interacción Social (IRIS)*. Para la medición de la estructura de la red se utilizó esta escala. Toma en cuenta la estructura e interacción de las redes sociales en cinco ámbitos: familia, conocidos, amigos, compañeros de trabajo y vecinos (Nava Quiroz, 2002).
- ◆ *Escala de Calidad de Red (ECAR)*. Para valorar la calidad de la red de apoyo se utilizó este instrumento; indaga la unión familiar, amistad y confianza y cercanía con vecinos y compañeros. La medición se realiza a través de una escala de tipo *Likert* que va de muy de acuerdo (1) a muy en desacuerdo (4) (Nava Quiroz, 2002).

- ◆ Consumo de drogas. Se elaboraron algunas preguntas sobre el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, así como las características antes y/o durante la estancia migratoria; así también, se plantearon algunos reactivos con respecto a la existencia de redes sociales usuarias de drogas ilícitas.

Resultados

Consumo de drogas

De los 103 migrantes que conformaron la muestra para el análisis final, el 84.5% dijeron haber consumido alguna bebida con alcohol alguna vez en la vida (87 personas). Llama la atención, de éstos, 25 comentaron haber aumentado su consumo durante su estancia migratoria (28.7%).

Por otra parte, prácticamente la mitad de los encuestados dijo haber fumado al menos un cigarrillo de tabaco alguna vez en su vida (52.4%, que equivale a 54 migrantes), de éstos, once dijeron haber incrementado el consumo de cigarrillos durante su estancia migratoria en Estados Unidos (20.4%).

En cuanto al consumo de drogas ilícitas, 12.6% aceptó haber usado al menos en una ocasión este tipo de sustancia, 13 migrantes (**Cuadro 1**). De quienes admitieron haber usado alguna sustancia de este tipo, diez iniciaron el consumo en México y sólo tres en Estados Unidos; cinco de los que hicieron uso de drogas en nuestro país también consumieron en la unión americana.

Llama la atención que las únicas drogas consumidas tanto antes como durante la estancia migratoria fueron mariguana y cocaína, si bien destaca que en Estados Unidos se reportó un mayor consumo de esta segunda droga.

Asimismo, se identificó que de los trece migrantes usuarios de drogas sólo dos dijeron consumir ambas drogas, es decir, ser poliusuarios; por lo que puede entenderse que el resto son usuarios ocasionales o experimentadores.

	<i>f</i>	%
Alcohol	87	84.5
Tabaco	54	52.4
Otras drogas	13	12.6

**Cuadro 1. Consumo de drogas alguna vez en la vida
(n=110)**

Es importante destacar que tanto el consumo de alcohol, como el de tabaco y el de otras drogas es más alto en este grupo de migrantes en comparación con lo reportado por encuestas poblacionales como la ENA (SSa, 2002) en población adulta (51.34%, 27% y 11.52%, respectivamente) o con la National Survey on Drug Use and Health de Estados Unidos (SAMHSA, 2008) en población hispana (42.1% alcohol, 22.7% tabaco y 6.6% otras drogas). Y si bien ésta no es una población directamente comparable debido al tamaño de la muestra, no hay que olvidar que es un sector que no es fácil de captar por éste u otro tipo de encuestas.

Así también, hay que considerar que algunos estudios reportan un alto consumo de alcohol en población mexicana inmigrante en Estados Unidos (Borges y Cherpitel, 2001; Borges y Medina-Mora *et al.*, 2007; Caetano y Tam, 1995), y de otras drogas durante su estancia migratoria (Sánchez Huesca y Arellanez Hernández, 2005, 2006), eventos que se pueden relacionar con ciertas alteraciones en el proceso de aculturación por el que atraviesan; y considerando que esto puede ser un factor facilitador para el consumo de drogas ilícitas como se ha planteado en la hipótesis del presente trabajo, en función de las características del consumo en los migrantes encuestados se establecieron tres grandes grupos de comparación:

- **No consumidores (NC)**. Migrantes que no han hecho uso de alcohol, tabaco u otras drogas.
- **Consumidores de alcohol (CA)**. Migrantes que han ingerido ocasionalmente bebidas alcohólicas, e incluso que han abusado del consumo de esta sustancia durante su estancia en la unión americana, pero que no han usado drogas ilícitas.

— *Consumidores de alcohol y otras drogas (CAOD)*. Los migrantes que además de beber alcohol han experimentado con alguna droga ilícita.

Considerando lo anterior, se encontró que únicamente 14.6% de los migrantes encuestados no habían hecho uso de alcohol, tabaco u otra droga, 72.8% ha consumido alcohol y 12.6% además han hecho uso de alguna droga ilícita (**Cuadro 2**). Vale precisar que se excluyó la posibilidad de conformar un grupo de usuarios de tabaco debido a que prácticamente los 54 casos que reportaron fumar se encuentran incorporados en el grupo *CA* y en el de *CAOD*.

	<i>f</i>	%
No consumidores	15	14.6
Consumidores de alcohol	75	72.8
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	12.6

Cuadro 2. Clasificación por grupo
(n=103)

Características Sociodemográficas por grupo

Llama la atención que si bien no se registran diferencias significativas en cuanto a las características sociodemográficas en general, el grupo de los *NC* son más jóvenes, consecuentemente aún en una mayor proporción son solteros, y tienen como principal ocupación el dedicarse exclusivamente a estudiar (*ver Apéndice 3, Tablas 4 y 5*), pero en general puede decirse que son grupos relativamente homogéneos en cuanto a sus características sociodemográficas.

No así en lo que respecta a su lugar de origen, pues las entidades federativas son tan diversas que no es posible establecer algún patrón o esquema entre los grupos, por ejemplo, los *No consumidores (NC)* son originarios sobre todo de Hidalgo, Michoacán y Puebla; el grupo de los *Consumidores de alcohol (CA)* son de prácticamente todo el territorio nacional, si bien sobresalen los estados de Hidalgo y Guanajuato; finalmente, los que conforman el grupo de *Consumidores de alcohol y otras drogas (CAOD)* señalaron provenir principalmente de entidades como Michoacán, Hidalgo, Jalisco y Tamaulipas (*ver Apéndice 3, Tabla 6*). Esto no

refleja más que la diversidad de la migración de connacionales en la unión americana, lo que ya ha sido ampliamente reportado por otros estudiosos sobre el tema (Anguiano Téllez, 2006; Zúñiga *et al.*, 2004).

Experiencia migratoria por grupo

Uno de los aspectos que en el estudio de la migración resulta fundamental, es la experiencia migratoria que adquiere la persona que abandona su lugar de origen con la intención de establecerse en un nuevo sitio. De acuerdo con la perspectiva de estudio establecida en el presente trabajo, independientemente de ser o no la primera vez que decide incursionar en este tipo de vivencias, habrá un aprendizaje desde el momento de la toma de decisión para salir, hasta el trayecto y la incorporación a un nuevo contexto sociocultural. Estos aspectos pueden contribuir y dar sentido a ciertos elementos en el proceso mismo de aculturación en el que se va incorporando el migrante.

En ese sentido, pueden visualizarse al menos dos aspectos que llevan implícita la experiencia migratoria; por un lado, aquéllos que hacen referencia a los motivos de la migración, intentos de cruce, expectativas de permanencia en Estados Unidos y situación migratoria, a lo que se les puede denominar *experiencia en la salida del lugar de origen y el trayecto* al lugar de destino; por otra parte, se pueden identificar aquellas vivencias que una vez que han logrado ingresar a territorio estadounidense el migrante pone en marcha para tratar de mantenerse allí, tales como el número de ocasiones que ha logrado establecerse en Estados Unidos, el tiempo de estancia, la actividad ocupacional que desarrolla, etcétera, y a la que se le puede denominar *experiencia en la llegada e incorporación al lugar destino*.

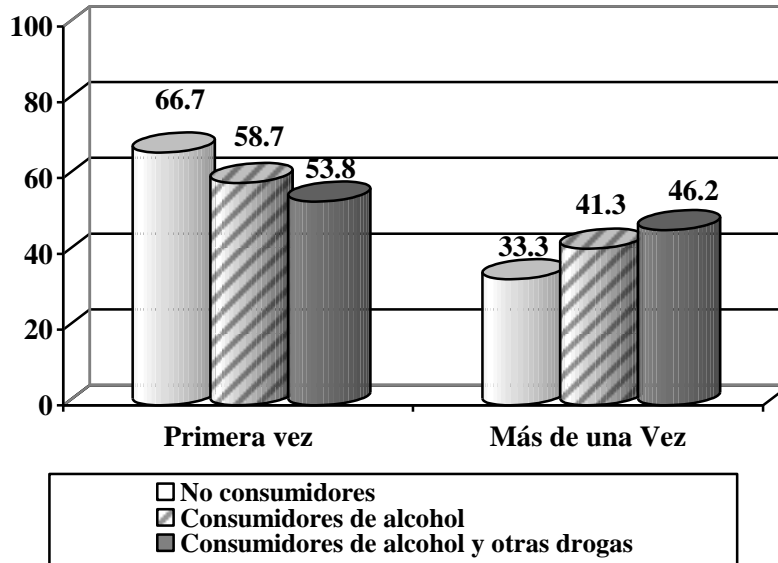
— **Experiencia en la salida del lugar de origen y el trayecto al lugar de destino.** En primera instancia, es importante considerar que para decidir abandonar el lugar de origen debe haber

alguna razón, de acuerdo con los migrantes encuestados, independientemente del grupo donde se clasificaron, los motivos más importantes para hacerlo fueron atribuidos a la búsqueda de una mejora económica y por la escasez de oportunidades laborales que existe en su lugar de origen. Si bien en el grupo de *NC* y en el de *CA* también sobresale la búsqueda de un desarrollo personal (**Cuadro 3**). Vale añadir, que la opinión de los migrantes respecto a los principales motivos por los que se encuentran en la unión americana coinciden con lo reportado por otras investigaciones (Zúñiga *et al.*, 2004; Sánchez Huesca y Arellanez Hernández *et al.*, 2005, 2006).

	No consumidores		Consumidores de alcohol		Consumidores de alcohol y otras drogas	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Mejora económica	12	80.0	49	65.3	7	53.8
Migración de la familia	2	13.3	6	8.0	2	15.4
Espíritu aventurero	1	6.7	11	14.7	2	15.4
Alcanzar a su pareja (esposa/novia)	-	-	1	1.3	1	7.7
Desarrollo personal	6	40.0	20	26.7	1	7.7
Escasez de oportunidades de trabajo en el lugar de origen	9	60.0	32	42.7	7	53.8
Tradicón migratoria de la comunidad	1	6.7	2	2.7	1	7.7
Conflictos familiares (enfermedad, muerte, divorcio de los padres)	-	-	1	1.3	1	7.7

Cuadro 3. Motivos de migración por grupo (n=103)

Por otra parte, sobresale que el grupo *NC* tiene menos experiencia migratoria en comparación con los otros dos, ya que prácticamente dos terceras partes de los migrantes que conforman este grupo es su primera estancia en la unión americana, en los otros grupos poco menos de la mitad de los migrantes han tenido más de una estancia en Estados Unidos (**Gráfica 1**; ver *Apéndice 3, Tabla 7*).



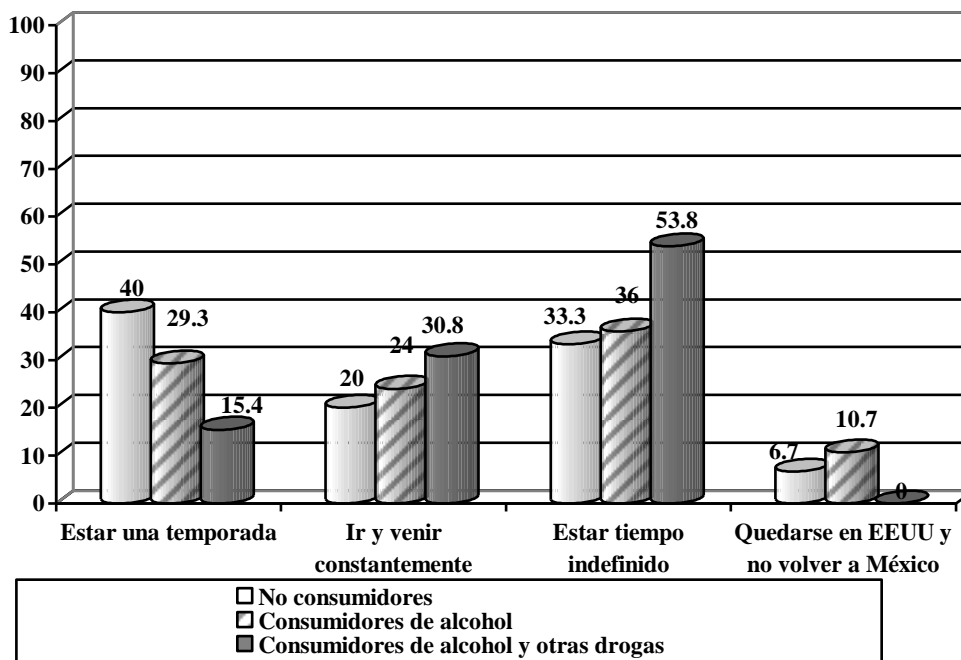
Gráfica 1. Ocasiones que han radicado en Estados Unidos por grupo (n=103)

Asimismo, llama la atención que el grupo de *NC* cuenta con un mayor número de intentos por cruzar la frontera para llegar a Estados Unidos sin haber tenido éxito, en promedio los migrantes habían intentado cruzar en dos ocasiones sin haberlo logrado, los grupos de *CA* y *CAOD* por su parte, promedian un intento antes de haber logrado establecerse en Estados Unidos (**Cuadro 4**).

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	15	1.86	1.80	0	6
Consumidores de alcohol	75	1.09	1.36	0	5
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	1.15	1.40	0	3

Cuadro 4. Ocasiones promedio de intento de cruce sin conseguirlo por grupo (n=103)

Otro de los aspectos relacionado con la experiencia migratoria está sin duda asociado con las expectativas de permanencia que se plantea el migrante. En este sentido, se tiene que tanto en el grupo de *CA* como en el de *CAOD*, en el momento de la encuesta predominaba la idea de lograr una *estancia por tiempo indefinido* en la unión americana; en cambio, en el grupo de *NC* prevaleció la idea de *estar sólo por una temporada* (**Gráfica 2**; ver Apéndice 3, Tabla 8).



Gráfica 2. Expectativas de permanencia en Estados Unidos por grupo (n=103)

Finalmente, llama la atención que el grupo de *NC* es el que tiene un mayor porcentaje de migrantes con documentación migratoria (33.3%) seguido del grupo de *CA* (32.0%); por el contrario, el grupo de *CAOD* es el que tiene mayor porcentaje de migrantes que carecen de documentación migratoria (76.9%). Si bien se desconoce a qué se debe esto, puede suponerse que está asociado con la dinámica migratoria tan estricta que ha puesto en marcha el gobierno estadounidense en los últimos años. El grupo de *NC*, al haber intentado en mayor número de ocasiones el cruce fronterizo sin conseguirlo, quizás intente obtener una estancia migratoria formal, esto es, puede estar mostrando una mayor disposición subjetiva para adaptarse a las normas sociales.

— **Experiencia en la llegada e incorporación al lugar destino.** Como se ha podido apreciar, el grupo *NC* tiene menos experiencia migratoria, por consiguiente, el número promedio de ocasiones que ha estado en Estados Unidos también es menor, de 1.26 veces en promedio (**Cuadro 5**), el grupo de *CA* reporta un promedio de 1.54 veces; por su parte, el de *CAOD* ha

tenido un promedio de estancias significativamente mayor, de 2.07 ($F=3.198$, $gl=102$, $p=0.045$), es importante precisar que este último grupo tiene un número de estancias mayor que los otros dos -entre 1 y 6 ocasiones-. Si bien el análisis de varianza confirma las diferencias entre los grupos, la prueba α de Tukey muestra que los grupos que tienen diferencias extremas son el *CAOD* y el de *NC* (ver Apéndice 3, Tabla 9).

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	15	1.26	0.45	1	2
Consumidores de alcohol	75	1.54	0.75	1	3
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	2.07	1.55	1	6

Cuadro 5. Promedio de ocasiones con una estancia mayor a 6 meses en Estados Unidos por grupo (n=103)

Como un elemento que complementa la diferenciación entre los tiempos de estancia, se encontró que el grupo que ha hecho uso de alcohol y el que además ha consumido otras drogas tienen más años en promedio de estancia en la unión americana, en comparación con los no usuarios, lo cual resulta consecuente con lo encontrado previamente (**Cuadro 6**).

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	15	4.06	3.86	0	12
Consumidores de alcohol	75	5.90	5.65	0	25
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	5.76	3.78	1	15

Cuadro 6. Promedio de años de estancia en Estados Unidos por grupo (n=103)

Llama la atención, que una vez que han logrado establecerse “al menos por un tiempo”, su principal actividad está asociada con el desarrollo de alguna actividad laboral (**Cuadro 7**). Cabe recordar que antes de migrar, su principal ocupación después de el contar con un empleo remunerado era la de estudiar, situación esta última que no se registra al establecerse en Estados Unidos particularmente en el grupo *CAOD*.

	No Consumidores		Consumidores de alcohol		Consumidores de alcohol y otras drogas	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Estudia	2	13.3	3	4.0	-	-
Estudia y trabaja	1	6.7	6	8.0	2	15.4
Trabaja	10	66.7	62	82.7	10	76.9
Tareas del hogar	-	-	-	-	1	7.7
Ninguna	2	13.3	4	5.3	-	-

Cuadro 7. Ocupación actual en Estados Unidos por grupo (n=103)

Como se puede apreciar, la experiencia migratoria parece establecer diferencias importantes entre los grupos de estudio a pesar de que sólo resulta significativo el número de estancias mayores a seis meses. Tal parece que quienes tienen menos experiencia migratoria son los que no han hecho uso de sustancias como alcohol u otras drogas, lo que permite inferir, que en los grupos estudiados, la experiencia migratoria es relativamente diferente entre los migrantes que no consumen con los que ya han hecho uso de alguna sustancia psicoactiva, y que el proceso de aculturación en el que se están incorporando puede verse afectado también por la experiencia migratoria, en especial, con el número de ocasiones que han logrado establecerse los migrantes en un periodo mayor de seis meses.

4.3.1. Factores psicosociales de aculturación por grupo

Los factores de aculturación considerados para el presente trabajo fueron seleccionados considerando lo reportado por la literatura internacional, con lo identificado en las entrevistas realizadas en la **Fase 1** del presente trabajo, y tomando en consideración el interés de abordar aspectos de la migración que no han sido suficientemente estudiados desde la disciplina psicológica (tales como el estrés migratorio y sus estrategias de enfrentamiento, así como la estructura y calidad de las redes sociales que se establecen en Estados Unidos). Así también, se

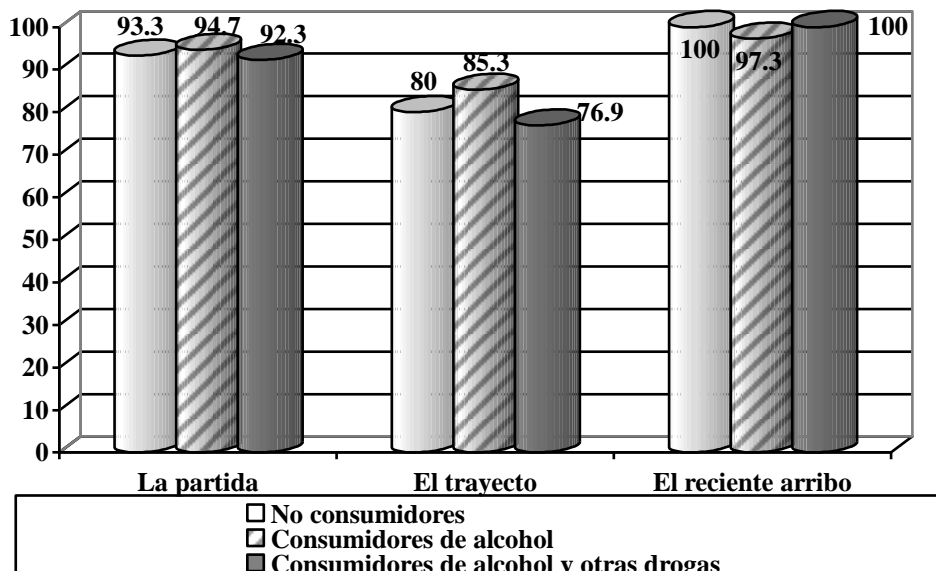
agregaron algunos indicadores complementarios del proceso de aculturación que algunos autores han reportado como ejes importantes que demuestran la incorporación a la nueva cultura, como es el caso de la adquisición del idioma inglés (Epstein, Botvin, Dusenbury y Diaz, 1996) y la inscripción a alguna actividad educativa, ya que ésta reforzaría en buena medida la adquisición de dicho idioma y una mayor incorporación al entorno donde se desenvuelven.

4.3.1.1. Ocurrencia e intensidad del *estrés migratorio* y sus estrategias de enfrentamiento

Uno de los aspectos explorados que puede considerarse como un primer eslabón en el proceso de aculturación es la ocurrencia e intensidad del estrés que se genera durante la *planeación de la partida*, el *trayecto* y el *recién arribo al lugar destino*, así como las estrategias de enfrentamiento que los migrantes ponen en marcha para responder ante este tipo de eventos estresores.

— Preparación para la partida

Como ya se ha señalado, independientemente de contar con documentación migratoria o no, el proceso psicológico de la migración inicia aún antes de trasladarse físicamente a otro lugar, y la ocurrencia de eventos estresores que repercuten en la persona pueden empezar a hacerse presentes al preocuparse porque se dejará a la familia, al carecer de recursos económicos suficientes para irse o al intentar conseguirlos; en este sentido, destaca que de los 103 migrantes, independientemente del grupo en el que fueron clasificados, 97 reportaron por lo menos una situación generadora de estrés asociado con *la preparación para la partida* (ver *Apéndice 3, Tabla 10*), proporción muy alta si se considera que en cada grupo se rebasa el 90% de ocurrencia de este tipo de estrés migratorio (**Gráfica 3**).



Gráfica 3. Ocurrencia del Estrés Migratorio por grupo (n=103)

Y a pesar de que prácticamente la totalidad de los migrantes de cada grupo perciben eventos estresores previo a la partida, la intensidad es relativamente distinta (**Cuadro 8**); en un rango de uno a cuatro puntos, donde a mayor calificación mayor percepción en la intensidad del estrés, los migrantes del grupo *NC* promediaron una calificación de 2.95, seguido del grupo de *CA*; quienes perciben en promedio una menor intensidad de estrés migratorio ante la *preparación para la partida* fue el grupo de los *CAOD*, a pesar de las diferencias promedio entre los grupos, no resultan ser significativas.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	14	2.95	1.10	0.50	4
Consumidores de alcohol	71	2.51	1.03	0.17	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	12	2.16	1.24	0.67	4

Cuadro 8. Intensidad del estrés migratorio ante la preparación para la partida por grupo (n=97)

Las estrategias utilizadas para enfrentar el estrés migratorio ante la *preparación de la partida* se evaluaron en un rango de calificación de cuatro puntos, donde una mayor calificación representa mayor frecuencia en el uso de estrategias de enfrentamiento. En este sentido se encontró que el grupo de *CAOD* utiliza en promedio menos estrategias dirigidas a *revalorar*

la situación por la que está atravesando en comparación con los otros dos grupos (**Cuadro 9**); esto es, hay una menor frecuencia en hacer algo para resolver el problema tratando de aprender o ver lo positivo de la situación, superar una a una las cosas que se le presentaban o intentar buscar alguna situación.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Revaloración					
No consumidores	14	2.98	0.78	1.50	4
Consumidores de alcohol	71	3.00	0.78	1	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	12	2.68	1.00	1	4
Resolución al problema					
No consumidores	14	2.47	1.21	1	4
Consumidores de alcohol	71	2.59	0.87	1	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	12	2.11	1.10	1	4
Respuesta emocional*					
No consumidores	14	2.46	0.58	1.75	4
Consumidores de alcohol	71	1.89	0.62	1	3.75
Consumidores de alcohol y otras drogas	12	1.87	0.75	1	3.75

*Significancia al 0.01

Cuadro 9. Estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio ante la preparación para la partida por grupo (n=97)

Otra de las estrategias de enfrentamiento ante las situaciones de estrés por la preparación para la partida, están relacionadas con la *resolución al problema* (pedir a alguien alguna orientación, información o charlar simplemente con alguna persona sobre lo que pensaba hacer), se encontró que nuevamente el grupo de **CAOD** en promedio utilizan menos este tipo de recursos (**Cuadro 9**), sin ser significativas las diferencias.

Finalmente, se identificó que el grupo de **NC** recurre con una frecuencia significativamente mayor a respuestas emocionales en comparación con los otros dos grupos; expresiones que no llevan directamente a la solución del problema como sentirse de mal humor, desesperarse, preocuparse, o simplemente no hacer nada ($F=4.913$, $gl=96$, $p=0.009$). La prueba *C de Tukey* muestra claramente que el grupo de **NC** es el que responde de forma significativamente distinta en comparación con los otros dos grupos (ver Apéndice 3, Tabla 11).

A pesar de que las diferencias significativas sólo se registraron al comparar las estrategias de enfrentamiento enfocadas a la emoción, el resto de los hallazgos tienen sentido al recordar que el grupo de **CAOD** son quienes tienen más experiencia migratoria, y si bien viven situaciones de estrés, la intensidad con la que viven este tipo de eventos tiende a aminorar. Sin embargo, también pueden mostrar que el grupo de **CAOD**, producto del consumo de sustancias y de una mayor experiencia migratoria, presenta una menor intensidad de estrés y utiliza menos estrategias de enfrentamiento dirigidas a la resolución o revaloración de los problemas a los que se enfrenta.

— **El trayecto**

En cuanto a las situaciones estresoras que pueden presentarse en el migrante al cruzar la frontera se encuentran aquéllas relacionadas con el temor a intentar cruzar sin documentación migratoria, de ser detenido por la patrulla fronteriza, así como la inseguridad que se puede presentar por no conocer a las personas con las que se traslada (pollero, patero); quienes cuentan con documentos migratorios no están exentos de vivir algunos eventos de tensión, pueden presentar cierta preocupación al ir solos o por desconocer la forma de trasladarse hacia la unión americana. Prueba de ello es que de los 103 migrantes que conformaron la muestra, 86 manifestaron haber vivido alguna situación estresora en *el trayecto*, sobre todo los que pertenecen al grupo de **CA** (85.3%), seguido del grupo de **NC** (80.0%); los del grupo **CAOD** fueron quienes percibieron menos eventos de estrés en *el trayecto* (76.9%; ver **Gráfica 3**).

De los que señalaron haber vivido algún tipo de evento estresor, la intensidad con la que vivieron estas situaciones fue en promedio más alta en el grupo de **NC** que en los otros dos grupos, cuyas medias resultan relativamente similares (**Cuadro 10**).

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	12	3.01	1.40	0.17	4
Consumidores de alcohol	64	2.62	1.04	0.33	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	10	2.73	1.03	1.33	4

Cuadro 10. Intensidad del estrés migratorio durante el trayecto por grupo (n=86)

Si se toma en cuenta que la mayoría de los reactivos que evalúan la ocurrencia e intensidad del estrés migratorio por *el trayecto* se centran en la exposición de situaciones tales como cuando se carece de documentos, resulta interesante que en el grupo de **NC** reportan una ocurrencia de situaciones en al menos el 80%; asimismo, la intensidad percibida es mayor en comparación con los otros dos grupos, esto lleva a pensar que independientemente del contar o no con documentación migratoria, los migrantes perciben situaciones estresantes en el trayecto con una intensidad relativamente alta, lo que los podría convertir en personas más vulnerables a la exposición de riesgos como el consumo de drogas. Por otra parte, de acuerdo con lo reportado en el grupo de **CAOD**, además de reportar un menor número de eventos estresores durante *el trayecto*, la intensidad con la que los perciben es también menor en comparación con el grupo de **NC**, esto resulta entendible al identificar que son los que más experiencia migratoria tienen y que quizás esto pudiera estar asociado con el uso de drogas para aminorar la percepción e intensidad de eventos estresores en el momento del desplazamiento a los Estados Unidos.

En contraparte, las estrategias de enfrentamiento dirigidas a resolver el estrés migratorio durante *el trayecto* en promedio fueron menos utilizadas por el grupo de **CAOD** (**Cuadro 11**). Esto es, en los migrantes de los grupos **NC** y **CA** hubo una mayor búsqueda de información para cruzar la frontera, una mayor atención de lo que sucedía al cruzar y de observar lo que otros hacían como una forma de aminorar el estrés.

Quienes en promedio respondieron con mayor frecuencia dando una respuesta más emocional, reconociendo el temor de cruzar la frontera, de sentirse en peligro, e incluso de pensar que sería mejor regresar a México, fueron los *NC*, seguidos de los migrantes del grupo de *CAOD* y hasta el tercer lugar los *CA* (**Cuadro 11**). A pesar de que las calificaciones promedio no son significativamente distintas entre los tres grupos, no debe dejarse de lado que las formas de enfrentamiento emocionales son entendibles en una situación de estrés asociada con poner en juego la vida misma para quienes no llevan documentos; en cambio, quienes cuentan con dicha documentación, el hecho de que se sientan en peligro o de pensar mejor en regresar a México puede ser atribuido a que no cuentan con antecedentes de migración y desconocen qué es lo que les espera una vez que llegan al lugar de destino.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Resolución del problema					
No consumidores	12	2.89	0.85	1	4
Consumidores de alcohol	64	2.94	0.65	1.50	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	10	2.70	0.68	1.75	4
Respuesta emocional					
No consumidores	12	2.58	1.09	1	4
Consumidores de alcohol	64	2.26	0.89	1	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	10	2.42	0.95	1.25	3.75

Cuadro 11. Estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio durante el trayecto por grupo (n=86)

— El reciente arribo al lugar destino

La ocurrencia de eventos estresores que se suscitan al arribar al destino migratorio se registró en prácticamente todos los migrantes que constituyeron la muestra de estudio, 101 de los 103 migrantes señalaron haber vivido al menos una situación estresora asociada con desconocer el lugar al que iba a llegar, no saber la forma de trasladarse en el autobús, el tren o el metro en dicho lugar, carecer de un lugar donde vivir, de amistades, tener problemas para comunicarse (por el idioma), etcétera. Al considerar la ocurrencia de este tipo de estrés migratorio por grupo, se tiene que tanto el de *NC* como el de *CAOD* en el 100% de los casos manifestaron al

menos algún evento estresor durante su recién llegada a la unión americana, y el 97.3% de los del grupo *CA* también lo señaló así, lo que implica que sólo una persona de este grupo no vivió ninguna situación en este sentido (2.7%; ver **Gráfica 3**).

La intensidad percibida de este tipo de estresores es relativamente similar entre los tres grupos, si bien el de *NC* promedia una intensidad ligeramente mayor que los otros dos grupos (**Cuadro 12**). Esto confirma las premisas establecidas anteriormente, relacionadas con que la experiencia migratoria si bien puede matizar la percepción en la ocurrencia e intensidad del estrés migratorio, las situaciones son igualmente estresantes para todos los grupos, sin importar si son usuarios de drogas o no.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	15	2.46	1.21	0.17	4
Consumidores de alcohol	73	2.21	1.01	0.17	3.92
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	2.26	1.04	0.75	3.83

Cuadro 12. Intensidad del estrés migratorio por la recién llegada al lugar destino por grupo (n=101)

Y a pesar de que prácticamente la totalidad de los migrantes perciben eventos estresores ante su arribo al lugar destino, la respuesta a dichos eventos se midió ya sea revalorando el problema pensando de forma positiva, o manifestando una respuesta emocional. Como puede apreciarse en el **Cuadro 13**, independientemente del grupo estudiado, con frecuencia se piensa que todo esfuerzo valía la pena, de tratar de salir y conocer el lugar en donde estaba, de adaptarse al trabajo, relacionarse con otras personas, etc.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Revaloración					
No consumidores	15	3.17	0.89	1	4
Consumidores de alcohol	73	3.37	0.64	1.40	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	3.36	0.58	2.20	4
Respuesta emocional*					
No consumidores	15	1.80	0.59	1	2.75
Consumidores de alcohol	73	1.61	0.62	1	3.25
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	2.13	1.01	1	4

* Significancia al 0.05

Cuadro 13. Estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio por la recién llegada al lugar destino por grupo (n=101)

Por otra parte, la respuesta emocional al estrés por el reciente arribo fue significativamente distinta entre los grupos ($F=3.312$; $gl=100$; $p=0.041$), destacando que el grupo de **CAOD** respondió con mayor frecuencia sintiéndose nervioso por todo, enojándose fácilmente, teniendo dificultades para dormir o llorar a ratos, de acuerdo con los resultados obtenidos en la prueba *C de Tukey* (ver Apéndice 3, Tabla 12), considerando que tanto el grupo de **NC** como el de **CA** tienen calificaciones promedio similares.

Llama la atención que el grupo **CAOD** tenga en promedio mayor respuesta emocional a este tipo de estresores, pues parecería que al tener una mayor experiencia migratoria podría enfrentar de otra forma el estrés; sin embargo, si se toma en cuenta que estas respuestas también pueden estar asociadas con estar en mayor número indocumentados y que además han llegado a consumir drogas ilícitas, quizás sea entendible que pongan en marcha respuestas emocionales.

En suma, puede observarse que a pesar de que no se registran diferencias significativas en la ocurrencia e intensidad del estrés migratorio en ninguno de sus tres componentes (la preparación para la partida, el trayecto, y el reciente arribo al lugar destino), no sucede así en las formas de enfrentamiento, sobre todo en el ámbito emocional en lo que concierne a la preparación para la partida donde el grupo **NC** con mayor frecuencia recurre a este tipo de estrategias en comparación a los otros dos grupos, y el reciente arribo al lugar destino, donde más bien en el grupo de **CAOD** utilizan con mayor frecuencia estas estrategias al estrés migratorio.

4.3.1.2. Ocurrencia e intensidad del estrés de aculturación y sus estrategias de enfrentamiento

Otro de los factores considerados como relevantes en el estudio fue el del estrés de aculturación, elemento complementario al estrés migratorio tanto en congruencia teórica como en formato de la escala. El estrés de aculturación se evalúa en cinco áreas de la vida cotidiana, mismas que desde diversos autores juegan un papel fundamental en el individuo al incorporarse a un nuevo contexto sociocultural, y van desde elementos meramente individuales, familiares y sociales hasta aspectos asociados directamente con la situación migratoria y con el idioma.

— Individual

De los 103 migrantes considerados para este análisis, 90 señalaron haberse angustiado o sentirse tristes sin saber por qué, sentirse solos o tener dificultades para conocer gente nueva. Al comparar por grupos, se encontró que los migrantes *NC* reportaron un porcentaje menor de la ocurrencia de estrés de aculturación individual (80.0%) en comparación con los otros dos grupos, si bien el grupo que mayor proporción registró fue el de *CAOD* (92.3%; **Gráfica 4; ver Apéndice 3, Tabla 13**).

La intensidad con la que se vive el estrés de aculturación fue evaluada de uno a cuatro puntos, entendiendo que a mayor calificación, mayor intensidad percibida. En lo que concierne al estrés de aculturación individual en general se registraron calificaciones promedio bajas, es decir, menores a dos puntos de los cuatro establecidos. La comparación de la intensidad promedio entre los grupos permitió identificar que el grupo de *NC* percibió una intensidad del estrés ligeramente mayor, seguida del de *CAOD*; el grupo que percibió menos intensidad fue el de *CA*.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	12	1.96	0.94	0.40	4
Consumidores de alcohol	66	1.57	0.76	0.20	3.80
Consumidores de alcohol y otras drogas	12	1.71	0.67	0.40	2.80

Cuadro 14. Intensidad del estrés de aculturación individual por grupo
(*n*=90)

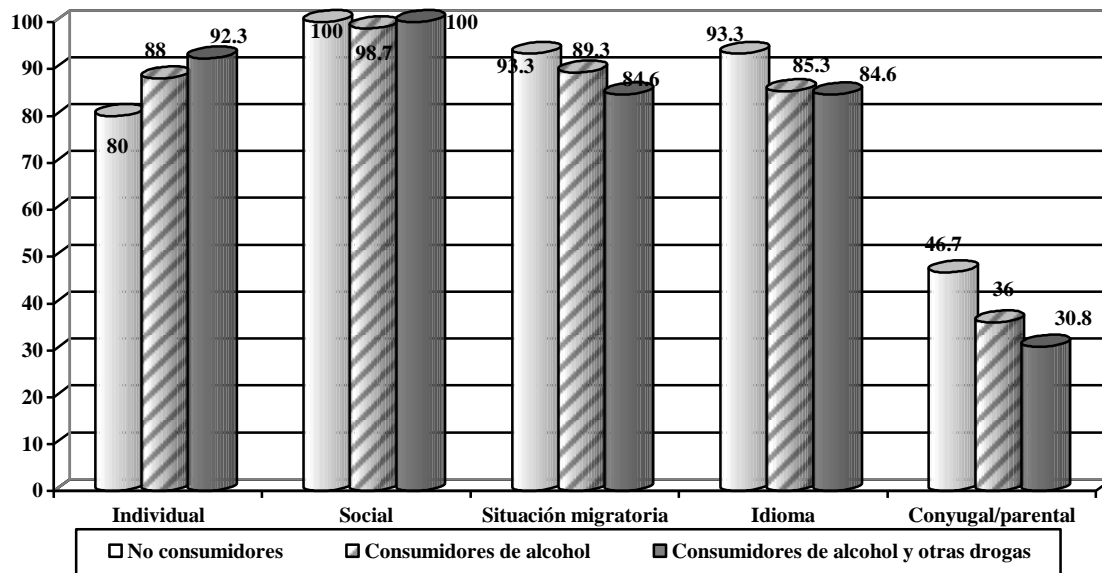
Las estrategias de enfrentamiento utilizadas a este tipo de estrés son muy similares en los grupos estudiados, aunque puede decirse que el que el grupo que más frecuentemente procura convivir con personas que ya tienen tiempo en Estados Unidos, que traten de buscar el apoyo de familiares o amigos y adaptarse son los migrantes del grupo *CA*. Quizás es por eso que registran menores calificaciones en la intensidad del estrés.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Resolución del problema					
No consumidores	12	2.80	0.61	2	4
Consumidores de alcohol	66	2.86	0.71	1	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	12	2.83	0.71	1.67	4

Cuadro 15. Estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación individual por grupo
(*n*=90)

— Social

El estrés de aculturación social considera situaciones asociadas con las relaciones inmediatas que establece el migrante con su entorno laboral que pueden impactar sus usos y costumbres, tales como la dificultad de encontrar empleo, o que debido al trabajo no tiene tiempo de hacer otras cosas, tener dificultades para acostumbrarse a comer cosas distintas y a vida cotidiana de los estadounidenses, por ejemplo. Con excepción de un migrante, los 102 restantes contestaron que han experimentado alguna de las situaciones antes señaladas. Ello muestra que independientemente del grupo al que se pertenezca, hay una alta ocurrencia de este tipo de estrés de aculturación (**Gráfica 4**; ver *Apéndice 3, Tabla 13*).



Gráfica 4. Ocurrencia del Estrés de aculturación por grupo (n=103)

Aunque la ocurrencia de estrés de aculturación social se da en prácticamente todos los migrantes que integran la muestra de estudio, hay diferencias significativas en cuanto a la intensidad con la que se viven dichos eventos ($F=3.768$; $gl=101$; $p=0.026$). El grupo que en promedio tiene mayor calificación es el de *NC*, el grupo de *CAOD* registra un promedio relativamente menor, pero el que registra una calificación significativamente más baja es el de *CA* (**Cuadro 16**), lo cual es corroborado con prueba α de Tukey (ver Apéndice 3, Tabla 14).

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	15	2.48	1.21	0.29	3.71
Consumidores de alcohol	74	1.88	0.75	0.43	3.43
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	2.23	0.75	0.86	3.29

Cuadro 16. Intensidad del estrés de aculturación social por grupo (n=102)

En lo que respecta a las estrategias de enfrentamiento dirigidas a la resolución de los estresores de aculturación social que fueron evaluadas, se registraron calificaciones promedio muy similares en los tres grupos estudiados, y altas en general, pues ha de recordarse que la calificación máxima es de cuatro puntos. Aunque los grupos que con una frecuencia

relativamente mayor responden al problema tratando de adaptarse con el contexto laboral y trabajando duro son los *NC* y los *CA* (**Cuadro 17**).

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Resolución del problema					
No consumidores	15	3.53	0.77	1	4
Consumidores de alcohol	74	3.58	0.53	1.67	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	3.41	0.62	2.33	4
Respuesta emocional					
No consumidores	15	1.93	0.88	1	4
Consumidores de alcohol	74	1.75	0.70	1	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	1.92	0.80	1	4
Revaloración					
No consumidores	15	2.57	0.80	1	4
Consumidores de alcohol	74	2.81	0.75	1	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	3.00	0.54	2	3.67

Cuadro 17. Estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación social por grupo (n=102)

Así también, llama la atención que la respuesta emocional ante los estresores de aculturación social son más bien bajos en general; no obstante, los grupos de *NC* y *CAOD* con mayor frecuencia manifestaron ponerse tensos o nerviosos por el trabajo, o reconocieron dificultades para concentrarse en algunas actividades (**Cuadro 17**).

Finalmente, festejar las fiestas mexicanas y de Estados Unidos, así como conservar las propias tradiciones se observa con mayor frecuencia en los migrantes del grupo de *CAOD*, seguido de los de *CA*, y quienes con menor frecuencia responden así son los *NC*.

— Situación migratoria

Otro de los componentes del estrés de aculturación evaluados fue el que consideró eventos asociados directamente con la situación migratoria en Estados Unidos, y la tensión que pudiesen generar en los migrantes. Es importante recordar que de los mexicanos del grupo de *NC*, el 33.3% tiene documentación migratoria, el de *CA* 32.0%, y el grupo de *CAOD* es el que tiene menor porcentaje de migrantes documentados con 23.1%.

De los 103 migrantes que conforman la totalidad de la muestra de estos análisis, 92 señalaron haber vivido situaciones de tensión asociadas con carecer de papeles o permiso para trabajar, no contar con acceso a atención médica, llegar a tener problemas con la policía y tener temor de ser repatriado. A pesar de que es un número considerable, quienes registraron una proporción menor de eventos en este sentido fueron los migrantes del grupo de **CAOD** (84.6%), elemento inverso a lo esperado, pues son quienes en mayor número carecen de documentos migratorios, el grupo de **CA** reportan un porcentaje de situaciones de estrés asociadas con la situación migratoria mayor (89.3%), y más aún el grupo de **NC** (93.3%; ver **Gráfica 4**).

En cuanto a la percepción de la intensidad con la que vivieron dichos estresores, se observa en promedio, una calificación ligeramente más alta en el grupo de **NC**; los otros dos grupos obtuvieron promedios menores e iguales (**Cuadro 18**).

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	14	3.17	1.22	0.25	4
Consumidores de alcohol	67	2.75	1.07	0.50	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	11	2.75	1.28	0.75	4

Cuadro 18. Intensidad del estrés de aculturación asociado con la situación migratoria por grupo (n=92)

Las formas en que se enfrentaron los estresores por la situación migratoria están asociadas con estar preocupado o tenso por carecer de documentación migratoria, y tratar de pasar desapercibido. Como se puede observar en el **Cuadro 19**, la respuesta emocional fue ligeramente más frecuente en el grupo de **NC**, los otros dos grupos registraron una menor frecuencia.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Respuesta emocional					
No consumidores	14	2.73	1.17	1	4
Consumidores de alcohol	67	2.28	0.83	1	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	11	2.30	0.91	1	4

Cuadro 19. Estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación asociado con la situación migratoria por grupo (n=92)

— **Idioma**

Uno de los indicadores más comunes en el estudio de la aculturación es la adquisición del idioma. En el presente estudio se tomó como un indicador de aculturación este aspecto, que se vio enriquecido con la subescala “idioma” considerada en la evaluación de la ocurrencia e intensidad del estrés de aculturación.

En primer término, se encontró que, congruente con lo esperado, el 33.3% de migrantes del grupo de *NC* dijeron hablar inglés (hablarlo implica darse a entender y entender en lo más general), y son quienes cuentan con una menor experiencia migratoria; llama la atención que sólo el 38.5% de quienes conforman el grupo de *CAOD* dijeron también haber adquirido el idioma, elemento que pone de manifiesto que a pesar de que son quienes tienen una amplia experiencia migratoria parecieran no tener la necesidad de hablar en inglés, o no les interesa hacerlo (**Cuadro 20**). Esto implica que aprender el idioma puede no estar directamente asociado con la experiencia migratoria, sino que más bien es importante la forma en que se pretende ir incorporándose a la sociedad de acogida, tal es el caso del grupo de *CA*, pues son los que de acuerdo con lo reportado han aprendido a hablar inglés en mayor proporción.

	<i>f</i>	%
No consumidores	5	33.3
Consumidores de alcohol	35	46.7
Consumidores de alcohol y otras drogas	5	38.5

Cuadro 20. Proporciones de quienes hablan inglés por grupo (n=103)

Como un indicador complementario al idioma, se preguntó a los migrantes si han realizado algún estudio formal o si se han capacitado en algún oficio, lo que permite también integrarse mejor a la sociedad de arribo. Como puede apreciarse en el **Cuadro 21**, poco más de una tercera parte de los migrantes del grupo de *CA* señalaron estar inscritos en alguna actividad académica o de capacitación (estudios para aprender inglés, aunque también hay casos que están realizando estudios universitarios); en un porcentaje más bajo los migrantes del grupo

de **CAOD** dijeron estar en una actividad asociada con aprender el idioma, y sólo el 26.7% de los migrantes del grupo **NC** se han incorporado a alguna actividad académica formal (sobre todo en *High School*).

	<i>f</i>	%
No consumidores	4	26.7
Consumidores de alcohol	28	37.3
Consumidores de alcohol y otras drogas	4	30.8

Cuadro 21. Proporciones de quienes han estudiado o se han capacitado en Estados Unidos por grupo (n=103)

Tanto la adquisición del idioma como la incorporación a alguna forma de capacitación escolar o para desarrollar algún oficio muestran que el grupo **CA** es el que en mayor proporción se inserta en la dinámica social.

Con respecto a la evaluación del estrés de aculturación por el idioma, se evaluó la ocurrencia de situaciones asociadas con la dificultad para entender o hablar inglés, así como la preocupación por no poder comunicarse fácilmente con otras personas; 89 de los 103 migrantes comentaron que al menos habían vivido una situación estresora asociada con el idioma. De hecho, el 93.3% de los **NC** señalaron haber vivido al menos un evento en este sentido, mientras que el grupo de **CA** y el de **CAOD** reportaron porcentajes ligeramente menores al respecto (85.3% y 84.6% respectivamente; ver **Gráfica 4**).

Si bien las diferencias entre los grupos sobre la ocurrencia a estrés de aculturación asociado con el idioma no son significativas, la intensidad percibida de dichos eventos sí lo es ($F=3.642$; $gl=88$; $p=0.030$). Los resultados obtenidos con la prueba α de Tukey (ver Apéndice 3, *Tabla 15*) muestran que el grupo de **NC** registra una intensidad ante este tipo de estresores muy superior a la reportada por los otros dos grupos (**Cuadro 22**).

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	14	3.19	1.07	1	4
Consumidores de alcohol	64	2.36	1.04	0.33	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	11	2.27	1.20	0.67	4

*Significancia al 0.05

Cuadro 22. Intensidad del estrés de aculturación asociado con el idioma por grupo* (n=89)

Las respuestas ante los eventos estresores por el idioma estuvieron más bien asociadas con una conducta evasiva; al comparar las calificaciones promedio de los grupos sobre la frecuencia en que dejan que otros hablen inglés en su lugar; o aunque entiendan, se les dificulta hablar y por ello mejor se quedan callados, se observaron diferencias significativas entre los grupos estudiados ($F=8.173$; $gl=88$; $p=0.001$). Los migrantes del grupo de *NC* registraron una calificación significativamente mayor en comparación con los otros dos grupos (ver Apéndice 3, Tabla 16).

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Respuesta evasiva*					
No consumidores	14	3.00	1.09	1	4
Consumidores de alcohol	64	2.07	0.70	1	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	11	2.18	0.69	1	3.25

*Significancia al 0.01

Cuadro 23. Estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación asociado con el idioma por grupo (n=89)

— Conyugalidad/parentalidad

La última subescala que conformó la evaluación del estrés de aculturación es aquella que toma en cuenta aspectos tales como extrañar a la pareja que se quedó en México (novia o esposa [cabe precisar que al hablar de pareja sentimental no se pensó en una preferencia sentimental en particular, pudiendo ser hetero u homosexual]), así como extrañar o añorar no estar con los hijos –en aquellos que ya son padres de familia. En este sentido, de los 103 migrantes sólo 38 señalaron algún evento estresor en este sentido; número de migrantes un tanto esperado, pues debe recordarse que prácticamente la mitad tiene vida en pareja, y algunos tienen una relación afectiva en Estados Unidos.

Aún así, al evaluar las situaciones de estrés asociadas con la preocupación que se tiene por la pareja y/o los hijos que se quedaron en México, el grupo de *NC* manifestó mayor estrés (46.7%) que el grupo de *CA* (35.5%) y el de *CAOD* (30.8%; ver **Gráfica 4**). Sin embargo, el grupo *CAOD* registró menor ocurrencia de eventos, la intensidad con la que los vive es más alta en comparación con los otros dos grupos (**Cuadro 24**), si bien no resulta ser significativa.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	7	2.61	1.44	0.67	4
Consumidores de alcohol	27	2.43	1.15	0.67	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	4	3.58	0.63	2.67	4

Cuadro 24. Intensidad del estrés de aculturación conyugal/parental por grupo (n=38)

Finalmente, como se puede observar en el **Cuadro 25**, hay una alta frecuencia en el uso de estrategias de enfrentamiento ante el estrés de aculturación conyugal/parental que se dirigen a su resolución, pues en un rango de uno a cuatro puntos los grupos estudiados puntúan alrededor de una calificación promedio de tres.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Resolución del problema					
No consumidores	7	3.09	1.27	1	4
Consumidores de alcohol	27	2.98	1.06	1	4
Consumidores de alcohol y otras drogas	4	3.41	0.41	3	4

Cuadro 25. Estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación conyugal/parental por grupo (n=38)

Como se ha podido apreciar, a pesar de haber diferencias en la ocurrencia de eventos asociados con el estrés de aculturación en cada una de las áreas evaluadas, no resultan ser significativas. Aún así, llama la atención que la ocurrencia de estresores en el área individual se registra un porcentaje más alto en el grupo de *CAOD*, seguido de los del grupo *CA* y finalmente los *NC*. En contraparte, las áreas de situación migratoria, idioma y conyugalidad/parentalidad la ocurrencia de eventos se observa más en los *NC*, seguida de los *CA*, y quienes registran menores porcentajes son los migrantes del grupo *CAOD*. El área social es similar en los tres grupos (ver **Gráfica 4**).

En cuanto a la intensidad del estrés de aculturación percibida, en las áreas individual y en la relacionada con su situación migratoria, así como en la social y del idioma se registra una mayor intensidad en el grupo *NC*, encontrando que en el grupo *CA* es menor, si bien en las dos últimas las diferencias son estadísticamente significativas. Cabe señalar que en la intensidad por el estrés de aculturación asociado con la conyugalidad/parentalidad, es mayor en el grupo *CAOD* y menor en el *CA*. En general, llama la atención que el grupo *CA* registra menores calificaciones promedio de intensidad en los estresores de aculturación. Esto puede llevar a la hipótesis de que el grupo *CA* ha generado mecanismos más adaptativos a la sociedad de arribo en comparación con los *NC* y con los *CAOD*, pues además tienen como ventaja que una mayor proporción dice hablar inglés. Estos últimos posiblemente, debido a que han consumido alguna droga ilícita, registran puntajes intermedios en comparación con los otros dos grupos, como si el uso de estas sustancias fungiera como un paliativo o una fuga a su realidad inmediata y a sus responsabilidades.

Por su parte, el uso de estrategias de enfrentamiento al problema en las áreas individual, social y de conyugalidad/parentalidad registraron calificaciones similares en los tres grupos estudiados, mientras que las respuestas emocionales ante la situación migratoria fueron ligeramente más frecuentes en el grupo de *NC*, los otros dos grupos registraron menor frecuencia de respuestas en este sentido. Finalmente, destaca en particular el uso de estrategias de enfrentamiento evasivo al idioma, donde el grupo de *NC* utilizó este tipo de estrategias con mayor frecuencia, mientras que el grupo *CA* fue el que hizo menos uso de este tipo de respuestas al estrés por el idioma, quizás porque son quienes más lo hablan.

4.3.1.3. Estrategias de enfrentamiento a la vida cotidiana

La evaluación de estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio y al de aculturación ha permitido asociar, de acuerdo con los resultados reportados en los párrafos anteriores, que hay

ciertos mecanismos de respuesta al estrés propios de la experiencia migratoria. Con el propósito de diferenciar claramente entre las respuestas de enfrentamiento al estrés de vida cotidiana (elemento más general) de aquél que puede estar directamente asociado con las situaciones propias del estrés migratorio y del de aculturación (situaciones más bien específicas), se evaluaron las estrategias de enfrentamiento de *vida cotidiana* a través de la *Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento* (Góngora Coronado y Reyes Lagunes, 1998).

El enfrentamiento al estrés de *vida cotidiana* se evalúa mediante tres estrategias distintas; las *evasivas*, en las que la persona escapa o minimiza el problema o su solución, las *revalorativas*, resolviendo directamente el problema, tratando de aprender o ver lo positivo de la situación, y las *emocional negativas*, cuando la persona expresa un sentimiento o una emoción que no lleva directamente a la solución del problema.

En cuanto a la implementación de estrategias *evasivas*, como se observa en el **Cuadro 26**, el grupo de *NC* utiliza con una frecuencia relativamente menor este tipo de estrategias en comparación con los otros dos grupos. En cambio, las *directo revalorativas* son ligeramente más utilizadas por el grupo *CAOD*, y las *emocionales negativas* por el grupo de *CA*.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Evasivo					
No consumidores	15	3.28	0.81	1	4.33
Consumidores de alcohol	75	3.68	0.87	1	5
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	3.64	0.65	3	5
Revalorativo					
No consumidores	15	3.31	0.79	2	4.33
Consumidores de alcohol	75	3.08	0.88	1	5
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	3.64	0.93	2	5
Emocional negativo					
No consumidores	15	2.66	0.98	1.67	5
Consumidores de alcohol	75	2.93	0.75	1	5
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	2.89	0.91	1.67	5

Cuadro 26. Estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación *social* por grupo (n=103)

Como puede apreciarse, la diversidad de respuestas ante el estrés de la vida cotidiana son diferentes de las estrategias implementadas de aquéllas del estrés migratorio y de aculturación. Prueba de ello es que en un análisis de correlación bivariada entre las respuestas de enfrentamiento al estrés migratorio, al estrés de aculturación y las evaluadas en el estrés de vida cotidiana, la mayoría de las correlaciones entre los eventos de la migración y la vida cotidiana son negativas, algunas con una significancia importante (*ver Apéndice 3, Tablas 17 y 18*).

4.3.1.4. Sintomatología depresiva

Otro de los factores psicosociales considerados para el estudio fue la presencia de síntomas depresivos en los migrantes producto de su cambio de domicilio e incorporación a un nuevo contexto psicosociocultural. Considerando que el inventario de Depresión de Beck evalúa síntomas depresivos en población general, y tomando en cuenta que la población estudiada está en una situación extraordinaria, es que se decidió utilizarlo como una herramienta que pudiera cuantificar la sintomatología depresiva sin proporcionar un diagnóstico en sí, de allí, que se decidió tomar el rango de la puntuación posible -de cero a 63 puntos-, y así establecer una calificación de la presencia de indicios sobre la depresión, omitiendo los puntos de corte usualmente aceptados y estandarizados (Beck, Steer y Brown, 1996; Beck, Steer y Garbin, 1988). De esta forma se estimó una calificación promedio general por grupo, entendiendo que a mayor calificación, habrá una mayor presencia de sintomatología depresiva.

En general se encontraron puntajes promedio más bien bajos si se toma en cuenta los rangos de cero a 63 puntos, aunque con diferencias significativas entre los tres grupos ($F=5.616$; $gl=102$; $p=0.005$). Contrario a lo esperado, la calificación promedio del grupo de migrantes *NC* resultó ser significativamente mayor en comparación con los otros dos grupos estudiados. Así también,

destaca que el grupo de *CA* registra una calificación promedio más baja que la de *CAOD* (ver *Apéndice 3, Tabla 19*).

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
No consumidores	15	10.73	12.18	0	34
Consumidores de alcohol	75	4.45	5.53	0	25
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	7.76	6.84	0	21

Cuadro 27. Calificación promedio de síntomas de depresión por grupo (n=103)

4.3.1.5. Redes sociales de apoyo

El estudio de las redes sociales en población migrante desde una perspectiva psicosocial, hoy en día, no es muy común. Desde la perspectiva psicológica, la red social de apoyo puede contribuir al deterioro o bienestar psicológico del sujeto. Éste, está rodeado de personas que pertenecen a diversos grupos como la familia, los amigos, los vecinos, donde se asume que la persona establece una interacción de cierta calidad afectiva. En efecto, el tamaño de la red, así como la carga afectiva que se establece entre el individuo y ésta resulta ser un elemento de equilibrio para la salud mental de acuerdo con lo reportado por Sluzki (1996).

En el campo de la migración, este factor de aculturación puede ser un eje fundamental para la adaptación o no al lugar de destino al que se arriba. La exploración de la estructura y calidad de la red, como ya se ha señalado en el apartado de “instrumento”, se hizo a través del *Inventario de Redes de Interacción Social (IRIS)* y la *Escala de Calidad de Red (ECAR)*, instrumentos elaborados para población mexicana, y validados en distintos sectores poblacionales. De forma complementaria, se elaboraron algunas preguntas asociadas con la experiencia migratoria y la existencia de redes sociales de apoyo en el lugar de arribo.

Para medir las características estructurales de la red (el tamaño y densidad) se utilizó el inventario IRIS. De acuerdo con lo reportado por los 103 migrantes encuestados, las medidas estructurales de su red de apoyo social en promedio, fueron mayores para el grupo familia, y el de amigos

ocupó el segundo lugar. El área correspondiente a los conocidos, compañeros de trabajo y vecinos se eliminó debido a que había muy escasa información; esto, quizás esté relacionado con que el formato de respuesta solicitaba nombres, limitando un poco la expresión plena de datos al respecto.

— **Estructura de las redes sociales de apoyo.** Como puede apreciarse en el **Cuadro 28**, la estructura de la red se ve fuertemente mermada cuando el migrante se encuentra en una situación de migración, la escala tiene una calificación máxima de 55 puntos y las calificaciones promedio se registran muy por debajo de lo que podría esperarse (la media aritmética estimada teóricamente estaría alrededor de 27.5 puntos). Y aunque esto es comprensible debido a que los migrantes tienen que echar mano de sus habilidades para mantener y conformar nuevas redes, los resultados muestran que el grupo familiar sigue jugando un papel central, pues la calificación promedio esa la más alta.

Es muy clara la diferencia que se registra entre los grupos estudiados, pues si bien la familia es el grupo al que se toma como referencia para insertarse en el destino migratorio, los migrantes del *NC* tienen un promedio de tamaño de red menor que los otros dos grupos, mientras que el grupo de *CAOD* tiene la calificación mayor. A pesar de las diferencias registradas es pertinente precisar que éstas no resultan ser significativas.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Familia					
No consumidores	15	6.60	9.01	0	28
Consumidores de alcohol	75	12.93	15.39	0	57
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	14.46	19.54	0	55
Amigos					
No consumidores	15	3.06	4.30	0	15
Consumidores de alcohol	75	6.69	13.77	0	55
Consumidores de alcohol y otras drogas	13	10.69	18.79	0	55

Cuadro 28. Redes de Interacción Social en Estados Unidos por grupo (n=103)

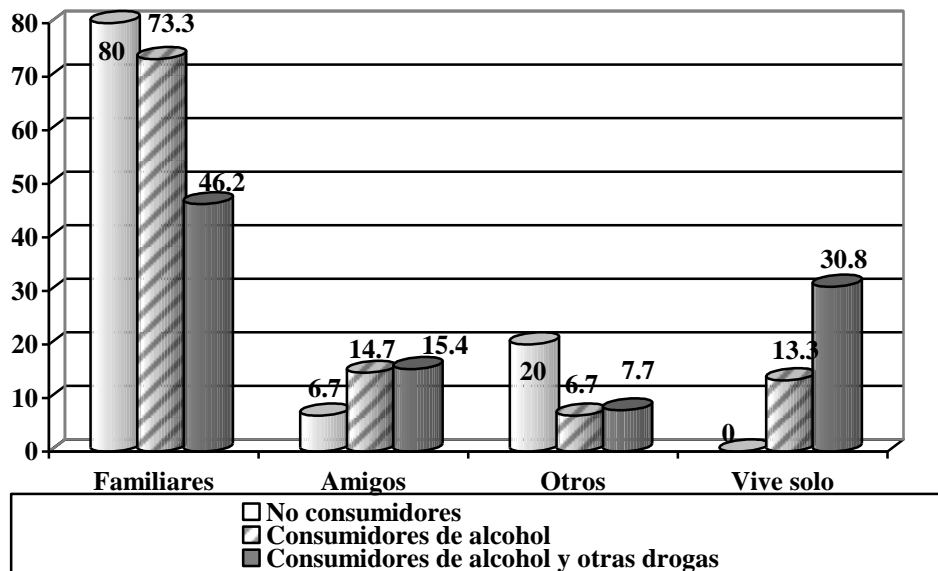
En cuanto a la estructura de la red de los amigos, se registra también una calificación promedio menor en los *NC*, un puntaje promedio del doble en el grupo *CA* y uno de prácticamente tres veces mayor en el grupo de *CAOD*, son estos últimos quienes de acuerdo con lo registrado pudieran necesitar socializar más para conseguir algún tipo de sustancia psicoactiva. A pesar de que las diferencias tanto en la estructura de la red familiar como la de amigos son muy evidentes, no resultan ser significativas.

— **Calidad de las redes sociales de apoyo.** Por otra parte, en cuanto a la estimación de la calidad de la red, también se observan calificaciones moderadas y muy similares entre los tres grupos (la media aritmética estimada es de 27.5). En el área donde se registra una mayor calidad de interacción asociada sobre todo con aspectos de amistad y confianza, elemento que genera y fomenta un lazo afectivo entre los individuos y que en el ámbito de la migración resulta ser, de acuerdo con la opinión de los migrantes, muy importante. Si bien en general las calificaciones son similares, destaca la media aritmética del grupo de *CA*, que es más alto en comparación con los otros dos grupos, el grupo *NC* fue el que menor promedio arrojó, y posiblemente se asocia con que son los migrantes que tienen menos experiencia migratoria y por ende, están en el proceso de incorporación al nuevo contexto social.

	<i>n</i>	\bar{X}	<i>DE</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>
Amistad y confianza					
no consumo	15	24.20	6.31	15	35
consumo alcohol	75	28.77	7.84	15	55
consumo drogas y alcohol	13	26.92	9.65	15	44
Unión familiar					
no consumo	15	21.40	7.09	13	32
consumo alcohol	75	21.92	6.36	13	48
consumo drogas y alcohol	13	20.69	5.34	13	29
Situaciones negativas					
no consumo	15	13.20	3.64	8	21
consumo alcohol	75	13.13	4.06	6	24
consumo drogas y alcohol	13	13.53	5.09	7	21

Cuadro 29. Calidad de la Red en Estados Unidos por grupo (n=103)

Otro de los aspectos evaluados en la calidad de la red es el de la unión familiar, cuya calificación promedio oscila entre los 20 y 22 puntos para los tres grupos; el grupo *CA* es el que tiene un puntaje ligeramente mayor y el *CAOD* el menor. Se observa una situación similar en las calificaciones promedio sobre situaciones negativas, que si bien son las que ofrecen un promedio más bajo, de acuerdo con lo esperado, quienes llegan a tener en promedio mayores situaciones ríspidas y de conflicto, son los migrantes del grupo de *CAOD*. De acuerdo con lo reportado en cuanto a la estructura y calidad de la red, sobre todo de familiares y amigos, los resultados se corroboran al identificar que los *NC* cuentan con redes sociales más pequeñas que los otros dos grupos, y es que este grupo en particular ha llegado a vivir con la familia, con su red inmediata, lo que puede llevar a tener menos necesidad de generar nuevas redes (**Gráfica 5**).



Gráfica 5. Personas con las que comparte la vivienda por grupo (n=103)

Así también, llama la atención que tanto el grupo de *CA* como el de *CAOD* han llegado a vivir más bien con amigos, y en particular algunos migrantes del grupo *CAOD* dijeron vivir solos. Esto último resulta muy interesante, pues si se asocia con el consumo de drogas ilícitas,

este sector poblacional, al aislarse, puede estar en mayor riesgo de consumo de sustancias; o bien, al tener ciertas condiciones particulares por vivir solo, se puede incorporar con redes de consumidores, como se verá a continuación.

— **Redes sociales de usuarios de drogas ilícitas.** Otro de los indicadores que se tomaron como complemento a las redes sociales de apoyo fue el conocer si los migrantes cuentan con conocidos, vecinos, amigos o familiares usuarios de drogas ilícitas. En el **Cuadro 30** es posible observar que el grupo que menos conocidos tiene es el de *NC*, en cambio, el de *CAOD* de las redes sociales que ha establecido en la unión americana, tiene una proporción muy alta de conocidos, amigos, vecinos y familiares usuarios de drogas ilícitas, e incluso, aunque en menor proporción, ha tenido alguna pareja que ha hecho uso de este tipo de sustancias psicoactivas.

	No consumidores		Consumidores de alcohol		Consumidores de alcohol y otras drogas	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Conocidos	3	20.0	33	43.4	11	84.6
Vecinos	2	13.3	16	21.1	6	46.2
Amigos	-	-	28	36.8	9	69.2
Familiares	2	13.3	13	17.1	5	38.5
pareja	-	-	4	5.3	3	23.1

Cuadro 30. Redes sociales de usuarios de drogas por grupo⁶

La información general de las redes sociales de apoyo sugieren que a pesar de que los migrantes no consumidores de drogas cuentan con pequeñas estructuras en sus redes sociales de familiares y amigos, tienen una calidad similar a la de los otros grupos; y llegar a vivir con familiares dota de un escenario de apoyo potencialmente estable para que se puedan ir incorporando a la vida cotidiana en los Estados Unidos. Algo similar parece ocurrir con los migrantes que constituyen el grupo de *CA*, pues además de contar

⁶ Si bien se observan diferencias entre los grupos, al realizar la comparación de proporciones mediante la prueba *Ji cuadrada*, por las características propias de los tamaños muestrales en cada grupo, en algunas celdillas se obtuvo una frecuencia observada por debajo de 5 unidades, por lo que se optó por anular la significancia estadística y sólo dar peso a las diferencias que en sí mismas se evidencian.

con redes sociales un tanto más amplias que los del grupo *NC*, en general, de acuerdo con los otros factores psicosociales de aculturación evaluados, son los que parece que están en un proceso de incorporación o de un ajuste psicosocial mayor. Y aunque también se incorporan primordialmente al grupo familiar en Estados Unidos, parece que tienen redes más extensas que los *NC*. Finalmente, vale señalar que los *CAOD*, a pesar de contar con redes sociales de apoyo más amplias que los otros dos grupos, parece que también establecen redes muy cercanas con usuarios de drogas, lo que facilita seguramente el acceso y consumo.

Los hallazgos hasta ahora obtenidos, en general sugieren que las características de los factores de aculturación en los migrantes que no hacen uso de drogas, son relativamente distintas de las de aquellos que usan alcohol u otras drogas; y aunque sólo algunas de las características valoradas registran diferencias significativas –en particular aquellas asociadas con la respuesta a diversos estresores y las ocurrencia de síntomas depresivos-. Para corroborar la hipótesis que motivó el presente trabajo resulta necesario identificar a través de técnicas multivariadas, si la presencia en mayor o menor medida de ciertas variables justifica la construcción y da sentido a los grupos estudiados, y validar que no sólo forman parte de una organización de atributos azarosos. Por ello se procedió a realizar un análisis discriminante en una primera instancia, para que posteriormente, de acuerdo con los resultados obtenidos, elaborar un análisis de regresión para determinar qué variables predecirían mejor el consumo de drogas ilícitas.

4.3.2. Análisis discriminante

El análisis discriminante es una técnica estadística que ayuda a identificar las características que diferencian (discriminan) a dos o más grupos y a crear una función capaz de distinguir con la mayor precisión posible a los miembros de uno u otro grupo (Ferrán Aranaz, 1996; Pérez, 2004). Se le denomina análisis discriminante múltiple cuando clasifica a dos o más grupos, como es el caso de este estudio.

Esta técnica estadística es capaz de informar sobre qué y cuántas variables permiten alcanzar un porcentaje de casos correctamente clasificados en los grupos que han sido previamente establecidos. En este trabajo la variable de clasificación, es decir la dependiente, fue la que diferenció a los migrantes en No Consumidores (*NC*), Consumidores de Alcohol (*CA*) y Consumidores de Alcohol y Otras Drogas (*CAOD*). Las variables independientes para el análisis fueron aquéllas que, de acuerdo con los resultados obtenidos en los análisis de varianza elaborados anteriormente, mostraron diferencias significativas (con valores de $p = .05$ ó menores).

Estas fueron:

- intensidad del *estrés migratorio* ante la preparación para la partida, y por el reciente arribo,
- estrategias de enfrentamiento al *estrés migratorio* por la partida, y por el reciente arribo,
- intensidad del *estrés de aculturación* individual, social, por la situación migratoria, y por el idioma,
- estrategias de enfrentamiento al *estrés de aculturación* individual, social, por la situación migratoria, y por el idioma,
- síntomas de depresión,
- número de ocasiones que ha radicado en Estados Unidos por más de seis meses.

El objetivo que persiguió el análisis fue predecir o no el consumo de alcohol, o de esta sustancia

y otra droga para cualquiera de los migrantes que estuvieron expuestos a las variables independientes incorporadas en el modelo.

Una vez realizado el análisis se encontró que las calificaciones obtenidas en la prueba Lambda de Wilks para todas y cada una de las variables que formaron parte del modelo fueron muy altas (cercanas a uno), lo que significa que los grupos clasificados están mezclados y las variables independientes discriminan poco.

	Lambda de Wilks	F	gl ₁	gl ₂	p
Intensidad del estrés ante la partida	.973	1.381	2	100	.256
Estrategia revalorativa al estrés por la partida	.976	1.251	2	100	.291
Estrategia a la resolución del problema al estrés por la partida	.964	1.894	2	100	.156
Estrategias dirigida a la emoción al estrés por la partida	.925	4.051	2	100	.020
Intensidad al estrés por el reciente arribo	.989	.531	2	100	.590
Estrategia dirigida a la resolución del problema al estrés por el reciente arribo	.992	.427	2	100	.654
Estrategia dirigida a la emoción al estrés por el reciente arribo	.933	3.595	2	100	.031
Intensidad del estrés aculturación individual	.991	.457	2	100	.634
Estrategia dirigida a la resolución del problema al estrés de aculturación individual	.991	.434	2	100	.649
Intensidad del estrés aculturación social	.926	3.987	2	100	.022
Estrategia a la resolución del problema por el estrés social	.995	.253	2	100	.777
Estrategia dirigida a la emoción al estrés social	.987	.638	2	100	.530
Estrategia revalorativa al estrés social	.978	1.124	2	100	.329
Intensidad del estrés por la situación migratoria	.980	1.001	2	100	.371
Estrategia evasiva al estrés la situación migratoria	.970	1.564	2	100	.214
Intensidad estrés aculturación por el idioma	.933	3.599	2	100	.031
Estrategia evasiva al estrés por el idioma	.865	7.770	2	100	.001
Síntomas de depresión	.899	5.616	2	100	.005
Número de estancias migratorias mayores a seis meses	.940	3.198	2	100	.045

Cuadro 31. Pruebas de igualdad de las medias de los grupos

Lo anterior se confirma ya que doce de las 19 variables consideradas no fueron significativas en el análisis de varianza, sólo siete resultaron útiles para el ejercicio de discriminación ($p < .05$; **Cuadro 31**), éstas fueron: *intensidad del estrés aculturación social* y *por el idioma*, así como las *estrategias dirigidas a la emoción al estrés migratorio* por la partida, por el reciente arribo, las *evasivas al estrés de aculturación por el idioma*, así como los *síntomas de depresión* y el número

de *estancias migratorias* mayores a seis meses.

El grupo de variables que resultaron significativas para la clasificación de los casos en los tres grupos explican una varianza de 68.3%, lo que resulta bastante aceptable por tratarse de un fenómeno social, dinámico y multicausal. Asimismo, las calificaciones de la correlación canónica pueden considerarse como adecuadas (**Cuadro 32**), y significativas al contraste de clasificación ya que la prueba Lambda de Wilks de las variables resultantes en el modelo disminuyó a significativamente a .544 (**Cuadro 33**).

Función	Autovalor	% de varianza	% acumulado	Correlación canónica
1	.495(a)	68.3	68.3	.575
2	.230(a)	31.7	100.0	.432

(a) *Se han empleado las 2 primeras funciones discriminantes canónicas en el análisis.*

Cuadro 32. Resumen de las funciones canónicas discriminantes

Contraste de las funciones	Lambda de Wilks	Ji-cuadrada	gl	p
1 a la 2	.544	55.395	38	.034
2	.813	18.805	18	.404

Cuadro 33. Lambda de Wilks

Finalmente, considerando la clasificación resultante en cada grupo con las variables significativas, poco más del 60% de los casos fue seleccionado correctamente (de manera general fue el 65%; **Cuadro 34**).

consumo	Grupo de pertenencia pronosticado						Total	
	no consumo		consumo alcohol		Consumo drogas y alcohol			
	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>		
no consumo	10	66.7	4	26.7	1	6.7	15	100.0
consumo alcohol	11	14.7	49	65.3	15	20.0	75	100.0
consumo drogas y alcohol	1	7.7	4	30.8	8	61.5	13	100.0

(a) *Clasificados correctamente el 65.0% de los casos agrupados originales.*

Cuadro 34. Resultados de la clasificación(a)

Esto permite visualizar, que los migrantes clasificados en cada grupo, cumplen con características homogéneas entre sí en seis de cada diez, lo que da pauta para realizar una estimación de que la *intensidad del estrés aculturación* social y por el idioma, el uso de *estrategias de enfrentamiento*

al estrés migratorio por la partida, por el reciente arribo, las que enfrentan al *estrés de aculturación* por el idioma, así como los *síntomas de depresión* y el número de *estancias migratorias* mayores a seis meses, son elementos que están presentes en los migrantes.

4.3.3. Factores predictores del consumo de drogas

Con base en los resultados obtenidos del análisis discriminante, se puede asumir que la clasificación realizada de los sujetos de la muestra en tres grupos fue pertinente. De acuerdo con esta clasificación el grupo de **NC** estuvo conformado por 15 migrantes, que representan el 14.6% de la muestra, el de **CA**, por 75 (72.8%); y el grupo de **CAOD** lo conformaron 13 migrantes, es decir, el 12.6%. Tomando esta característica grupal como variable dependiente (medición nominal) y considerando que las variables correspondientes a los factores psicosociales de aculturación que han sido más sensibles para diferenciar a estos grupos tiene una medición cualitativa, se decidió realizar una Regresión Multinomial con el propósito de identificar qué variables permiten la predicción del consumo de alcohol y/o el de drogas ilícitas.

Esta opción de Regresión, de acuerdo con algunos expertos (Ferrán Aranaz, 1996; Pérez, 2004), es un tanto más general que la Regresión Logística, pero resulta útil en las situaciones en las que se desea clasificar a los sujetos según los valores de un conjunto de variables predictoras, analizando el comportamiento de las variables entre los grupos tomando como referencia uno de ellos. Considerando lo anterior, para la variable dependiente se eligió el grupo **NC** como referencia para el modelo. Las variables independientes seleccionadas fueron aquellas en las que se observaron mayores diferencias entre los grupos y que pudieran, de acuerdo con lo teóricamente esperado, estar más asociadas con el consumo de drogas.

Así también, considerando que en el proceso migratorio al menos pueden identificarse dos momentos, el de antes de cruzar la frontera hasta la recién llegada, y la estancia como tal en

donde se genera la aculturación, se efectuaron tres análisis de Regresión Multinomiales, uno para el primer momento identificado y dos para el segundo.

Primer análisis de Regresión Multinomial. Como se señaló anteriormente, se tomó la variable dependiente grupo, que clasifica a cada grupo estudiado (grupo de pertenencia), y como indicador de referencia del modelo al de *NC*. Como variables independientes, se seleccionaron las *estrategias de enfrentamiento ante el estrés migratorio* (revaloración, resolución y emoción) por la planeación, el cruce y el arribo reciente y las *estrategias de enfrentamiento al estrés de vida cotidiana*.

La *intensidad del estrés migratorio* no se tomó en cuenta en el análisis ya que sin importar el grupo de pertenencia en el que se clasificaron los migrantes, no se observaron diferencias importantes, pues la mayoría señaló haber vivido al menos un evento estresor, convirtiéndose así más que en una variable, en una constante.

Los resultados de las pruebas que ponen a prueba el modelo de las variables independientes (factores psicosociales de aculturación) y su efecto con la variable dependiente (la que clasifica los grupos de consumidores) en general fueron aceptables (**Cuadro 35 y 36**).

Modelo	-2 log verosimilitud	Ji-cuadrada	gl	Sig.
Sólo la intersección	159.201			
Final	125.861	33.340	20	0.031

Cuadro 35. Información del ajuste del modelo

	Ji-cuadrada	gl	Sig.
Pearson	187.743	182	0.370
Desviación	125.861	182	0.999

Cuadro 36. Bondad de ajuste

Asimismo, la calificación de la *R cuadrada de Nagelkerke*⁷ que explica la certeza con la que es acertado el modelo resulta aceptable (0.351). Al comparar el grupo de referencia (*NC*) con el de

⁷ El coeficiente *R cuadrada de Nagelkerke* define la proporción de varianza de la variable dependiente explicada por la influencia simultánea y combinada de las variables independientes incluidas en el modelo. Cuanto más cerca de

CAOD, el análisis arrojó una variable como predictora del consumo de drogas, las *estrategias de enfrentamiento dirigidas a la emoción ante el estrés por la partida*; así también se encontró como elemento protector al consumo de drogas el uso de *estrategias de enfrentamiento dirigidas a la emoción al estrés por el reciente arribo* (**Cuadro 37**). Tal como era de esperarse, parece que sentirse triste, de mal humor y desesperarse por la partida potencializa el consumo de alguna droga. Sin embargo, el reconocer que al llegar a un lugar ajeno al de donde uno viene, sentirse triste, llorar a ratos, reconocer estar nervioso, más bien lleva al migrante a generar un mecanismo de protección ante el consumo de drogas. En suma, puede decirse que identificar y reconocer que a veces uno responde de forma emocional en un contexto que no es el propio, en lugar de hacer vulnerable al migrante para el consumo de sustancias, lo protege.

CAOD	B	Error típ.	Wald	gl	p	Exp(B)	Intervalo de confianza al 95% para Exp(B)	
							Límite inferior	Límite superior
NC	Intersección	8.941	4.639	3.714	1	.054		
	Estrategia revalorativa al estrés por la partida	-.182	.711	.066	1	.798	.833	.207 3.358
	Estrategia a la resolución del problema al estrés por la partida	-.491	.611	.644	1	.422	.612	.185 2.028
	Estrategias dirigida a la emoción al estrés por la partida	2.181	.944	5.336	1	.021	8.859	1.392 56.389
	Estrategia a la resolución del problema al estrés por el trayecto	.623	.685	.828	1	.363	1.865	.487 7.139
	Estrategias dirigida a la emoción al estrés por el trayecto	-.169	.572	.087	1	.768	.845	.275 2.592
	Estrategia dirigida a la resolución del problema al estrés por el reciente arribo	-1.100	.752	2.144	1	.143	.333	.076 1.452
	Estrategia dirigida a la emoción al estrés por el reciente arribo	-2.044	.905	5.099	1	.024	.130	.022 .763
	Estrategia revalorativa al estrés de vida cotidiana	-.882	.639	1.904	1	.168	.414	.118 1.449
	Estrategia evasiva al estrés de vida cotidiana	-.577	.622	.860	1	.354	.562	.166 1.900
	Estrategia emocional negativa al estrés de vida cotidiana	-.134	.611	.048	1	.826	.875	.264 2.898

Cuadro 37. Estimaciones de los parámetros

Por otro lado, al comparar las características del grupo **CA** con el de **CAOD**, se encontró que en quienes consumen alcohol, el uso frecuente de *estrategias de enfrentamiento evasivas al estrés de aculturación por el idioma y en la vida cotidiana*, resultan ser protectoras del consumo de drogas

uno sea su valor, mayor poder explicativo tiene el modelo. Con fenómenos psicosociales es entendible que su calificación sea relativamente baja ante la dinámica de los fenómenos y el escaso control de error.

ilícitas (**Cuadro 38**), al menos en la muestra estudiada.

En efecto, parece que en quienes han consumido alcohol, el permitir que otros hablen inglés en lugar de uno mismo, o no necesitar hablar (seguramente porque algunos hablan el idioma), protege del consumo de drogas ilícitas. Asimismo, ante eventos estresores de la vida cotidiana responder pensando en otra cosa, mantenerse ocupado para no pensar en los problemas, o encerrarse en sí mismo, también protege el consumo de drogas ilícitas.

CAOD		B	Error típ.	Wald	gl	p	Exp(B)	Intervalo de confianza al 95% para Exp(B)	
								Límite inferior	Límite superior
CA	Intersección	8.782	3.875	5.135	1	.023			
	Estrategia revalorativa al estrés por la partida	.174	.538	.104	1	.747	1.190	.415	3.414
	Estrategia a la resolución del problema al estrés por la partida	.096	.441	.048	1	.827	1.101	.464	2.615
	Estrategias dirigida a la emoción al estrés por la partida	.038	.659	.003	1	.954	1.039	.285	3.781
	Estrategia a la resolución del problema al estrés por el trayecto	.757	.563	1.810	1	.179	2.132	.708	6.424
	Estrategias dirigida a la emoción al estrés por el trayecto	-.126	.460	.075	1	.785	.882	.358	2.173
	Estrategia dirigida a la resolución del problema al estrés por el reciente arribo	-.653	.604	1.169	1	.280	.520	.159	1.700
	Estrategia dirigida a la emoción al estrés por el reciente arribo	-1.518	.662	5.264	1	.022	.219	.060	.802
	Estrategia revalorativa al estrés de vida cotidiana	-.324	.515	.395	1	.530	.724	.264	1.984
	Estrategia evasiva al estrés de vida cotidiana	-.927	.459	4.071	1	.044	.396	.161	.974
	Estrategia emocional negativa al estrés de vida cotidiana	-.046	.490	.009	1	.925	.955	.365	2.494

Cuadro 38. Estimaciones de los parámetros

Es pertinente destacar que el modelo obtenido en el análisis clasificó de forma correcta al 26.7% de los migrantes que conforman el grupo de *NC*, al 97.3% de los *CA* y al 23.1% de los *CAOD*, porcentajes que de manera aislada habría que tomar con cierta reserva, pero que como indicador inicial son aceptables ya que clasificaron de manera correcta al 77.7% de los casos (**Tabla 39**).

Observado	Pronosticado			Porcentaje correcto
	NC	CA	CAOD	
NC	4	11	0	26.7%
CA	2	73	0	97.3%
CAOD	1	9	3	23.1%
Porcentaje global	6.8%	90.3%	2.9%	77.7%

Cuadro 39. Clasificación

Segundo análisis de Regresión Multinomial. Siguiendo con la misma lógica del análisis anterior, se decidió elaborar una segunda Regresión Multinomial considerando como variables independientes las áreas que componen la *intensidad en el estrés de aculturación*, esto es, factores individuales, familiares, sociales, la situación migratoria y el idioma, aspectos todos ellos asociados directamente con el proceso de aculturación. Así también se incorporó la variable asociada con la *sintomatología depresiva*, pues de acuerdo con lo reportado en la literatura es un factor recurrente en la población migrante (Vega, Kolody, Hough y Figueroa, 1987; Vega, Kolody, Valle y Hough, 1986). La variable dependiente fue la que clasifico a los grupos en *NC*, *CA* y *CAOD*.

Al igual que con la Regresión anterior, los resultados que ponen a prueba el modelo de las variables psicosociales de aculturación (independientes) y sus efectos para el consumo de alcohol u otras drogas (variable dependiente) en general fueron aceptables (**Cuadro 40 y 41**).

Modelo	-2 log verosimilitud	Ji-cuadrada	gl	Sig.
Sólo la intersección	159.201			
Final	139.686	19.515	12	.077

Cuadro 40. Información del ajuste del modelo

	Ji-cuadrada	gl	Sig.
Pearson	236.454	190	.012
Desviación	139.686	190	.998

Cuadro 41. Bondad de ajuste

Así también, el valor obtenido en la *R cuadrada de Nagelkerke* resultó relativamente baja, pero aceptable debido a la complejidad de evaluar las características de las variables que implican el fenómeno migratorio y el consumo de drogas (0.219). El análisis arrojó una variable como predictora del consumo de drogas ilícitas, la intensidad *del estrés de aculturación asociado con el idioma* (**Cuadro 42**); esto es, las dificultades percibidas por no hablar inglés y no entender a otras personas están asociadas con una mayor probabilidad de consumir drogas ilícitas, lo cual resulta entendible pues no hablar el idioma inglés finalmente genera una situación de aislamiento social.

Por otra parte, al comparar las características del grupo *CA* y el de *CAOD* con las variables que conforman la intensidad del estrés de aculturación, no se obtuvo ninguna variable es predictora o protectora del consumo de drogas ilícitas.

<i>CAOD</i>		<i>B</i>	<i>Error típ.</i>	<i>Wald</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>	<i>Exp(B)</i>	Intervalo de confianza al 95% para <i>Exp(B)</i>	
								Límite inferior	Límite superior
<i>NC</i>	Intersección	-1.033	1.273	.659	1	.417			
	Intensidad al estrés de aculturación individual	-.473	.542	.763	1	.383	.623	.216	1.801
	Intensidad al estrés de aculturación social	-.300	.691	.189	1	.664	.741	.191	2.868
	Intensidad al estrés de aculturación por la situación migratoria	.124	.369	.112	1	.737	1.132	.549	2.332
	Intensidad al estrés de aculturación por el idioma	.913	.456	4.006	1	.045	2.492	1.019	6.093
	Intensidad al estrés de aculturación por la conyugalidad/parentalidad	-.367	.322	1.298	1	.255	.693	.368	1.303
	Sintomatología depresiva	.052	.057	.848	1	.357	1.054	.943	1.177

Cuadro 42. Estimaciones de los parámetros

Finalmente, llama la atención que el modelo obtenido en el análisis agrupó de forma correcta al 26.7% de los *NC* y al 97.3% de los *CA*, sin embargo no agrupó ningún caso en de los *CAOD*. A pesar de este resultado, destaca que de forma global clasifica de manera correcta al 74.8% de los casos (Tabla 43).

Observado	Pronosticado			Porcentaje correcto
	<i>NC</i>	<i>CA</i>	<i>CAOD</i>	
<i>NC</i>	4	11	0	26.7%
<i>CA</i>	2	73	0	97.3%
<i>CAOD</i>	0	13	0	.0%
Porcentaje global	5.8%	94.2%	.0%	74.8%

Cuadro 43. Clasificación

Tercer análisis de Regresión Multinomial. En este tercer análisis también se consideró el indicador de referencia al grupo de *NC* y como variables independientes las *estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación* (revaloración, resolución y emoción) individual, familiar, social, ante la situación migratoria y el idioma, las *estrategias de enfrentamiento al estrés de vida cotidiana*; la *sintomatología depresiva*, así como las variables que evalúan la *estructura y calidad de las redes sociales familiares y de amigos*. Las pruebas sobre el ajuste del modelo así como las calificaciones de la bondad resultaron ser aceptables (Cuadro 44 y 45).

Modelo	-2 log verosimilitud	Ji-cuadrada	gl	Sig.
Sólo la intersección	159.201			
Final	115.237	43.964	28	.028

Cuadro 44. Información del ajuste del modelo

	Ji-cuadrada	gl	Sig.
Pearson	181.687	176	.369
Desviación	115.237	176	1.000

Cuadro 45. Bondad de ajuste

Por su parte, la *R cuadrada de Nagelkerke* obtenida en el modelo fue de .442, lo que implica una capacidad explicativa del modelo superior al 40% de varianza. El análisis determinó una variable como predictora del consumo de drogas, las *estrategias de enfrentamiento evasivas al estrés de aculturación por el idioma (Cuadro 46)*, o sea que dejar que otros hablen inglés en lugar de asumir el compromiso de aprender el idioma incrementa la probabilidad de que un migrante consuma drogas ilícitas.

CAOD		B	Error típ.	Wald	gl	p	Exp(B)	Intervalo de confianza al 95% para Exp(B)	
								Límite inferior	Límite superior
NC	Intersección	8.941	4.639	3.714	1	.054			
	Estrategias de enfrentamiento dirigida a la resolución del estrés de aculturación individual	-.055	.732	.006	1	.940	.947	.225	3.976
	Estrategias de enfrentamiento dirigida a la resolución del estrés de aculturación social	.317	.668	.225	1	.635	1.373	.371	5.081
	Estrategias de enfrentamiento evasivas al estrés de aculturación por la situación migratoria	-.252	.774	.106	1	.745	.777	.170	3.545
	Estrategias de enfrentamiento evasivas al estrés de aculturación por el idioma	1.692	.861	3.863	1	.049	5.431	1.005	29.352
	Estrategias de enfrentamiento dirigida a la resolución del estrés de aculturación conyugal/parental	-.528	.424	1.550	1	.213	.590	.257	1.354
	Estrategias de enfrentamiento revalorativas al estrés de la vida cotidiana	-.070	.523	.018	1	.893	.932	.334	2.599
	Estrategias de enfrentamiento evasivas al estrés de la vida cotidiana	-.378	.598	.401	1	.527	.685	.212	2.210
	Estrategias de enfrentamiento emocionales negativas al estrés de la vida cotidiana	.308	.549	.315	1	.575	1.361	.464	3.989
	Sintomatología depresiva	.067	.439	.023	1	.879	1.069	.452	2.527
	Red social familiar	-.252	.839	.090	1	.764	.777	.150	4.026
	Red social de amigos	-1.191	.867	1.888	1	.169	.304	.056	1.662
	Calidad positiva de la red de amigos	-1.094	.688	2.526	1	.112	.335	.087	1.291
	Calidad positiva de la red familiar	.608	.558	1.185	1	.276	1.836	.615	5.482
	Calidad negativa de la red familiar y de amigos	-.486	.480	1.026	1	.311	.615	.240	1.576

Cuadro 46. Estimaciones de los parámetros

Así también, al comparar las características del grupo *CA* con el de *CAOD*, en la muestra

estudiada se encontró que el uso frecuente de *estrategias de enfrentamiento evasivas al estrés de la vida cotidiana* resultan ser protectoras del consumo de drogas ilícitas para aquéllos que llegan a tener en ocasiones un consumo abusivo de alcohol (**Cuadro 47**).

CAOD		B	Error típ.	Wald	gl	p	Exp(B)	Intervalo de confianza al 95% para Exp(B)	
								Límite inferior	Límite superior
CA	Intersección	.709	2.221	.102	1	.750			
	Estrategias de enfrentamiento dirigida a la resolución del estrés de aculturación individual	-.101	.536	.035	1	.851	.904	.316	2.584
	Estrategias de enfrentamiento dirigida a la resolución del estrés de aculturación social	.448	.516	.755	1	.385	1.566	.570	4.304
	Estrategias de enfrentamiento evasivas al estrés de aculturación por la situación migratoria	.333	.534	.388	1	.533	1.394	.490	3.971
	Estrategias de enfrentamiento evasivas al estrés de aculturación por el idioma	.025	.607	.002	1	.968	1.025	.312	3.365
	Estrategias de enfrentamiento dirigida a la resolución del estrés de aculturación conyugal/parental	-.328	.311	1.110	1	.292	.720	.391	1.326
	Estrategias de enfrentamiento revalorativas al estrés de la vida cotidiana	.458	.408	1.260	1	.262	1.582	.710	3.522
	Estrategias de enfrentamiento evasivas al estrés de la vida cotidiana	-1.161	.475	5.969	1	.015	.313	.123	.795
	Estrategias de enfrentamiento emocionales negativas al estrés de la vida cotidiana	.499	.423	1.394	1	.238	1.647	.719	3.770
	Sintomatología depresiva	-.486	.371	1.719	1	.190	.615	.297	1.272
	Red social familiar	.249	.447	.310	1	.578	1.283	.534	3.082
	Red social de amigos	-.625	.425	2.170	1	.141	.535	.233	1.230
	Calidad positiva de la red de amigos	.260	.449	.336	1	.562	1.297	.538	3.126
	Calidad positiva de la red familiar	.339	.443	.585	1	.444	1.403	.589	3.341
	Calidad negativa de la red familiar y de amigos	-.012	.351	.001	1	.972	.988	.497	1.965

Cuadro 47. Estimaciones de los parámetros

Para finalizar, es importante resaltar que el modelo obtenido agrupó de forma correcta al 53.3% de los casos pertenecientes al grupo *NC*, 96.0% a de los *CA* y 15.4% a los *CAOD*; porcentajes que de manera aislada habría que tomar con cierta reserva, pero que para fines globales son aceptables ya que clasificaron de manera correcta al 79.6% de los casos (**Tabla 48**).

Observado	Pronosticado			Porcentaje correcto
	NC	CA	CAOD	
NC	8	7	0	53.3
CA	3	72	0	96.0
CAOD	1	10	2	15.4
Porcentaje global	11.7%	86.4%	1.9%	79.6

Cuadro 48. Clasificación

Como puede apreciarse, los resultados obtenidos en los diferentes análisis de Regresión Multinomial hacen evidente que, al menos en esta muestra de migrantes, en el grupo de *NC* tiende a evitar la *expresión emocional ante el estrés migratorio por la partida* como sentirse triste, de mal humor o desesperado, lo cual puede ser un riesgo para consumir drogas ilícitas; de la misma manera, la *intensidad al estrés de aculturación por el idioma* así como una escasa *estrategia de enfrentamiento evasivo* ante este tipo de estrés resultan ser predictores del consumo de drogas ilícitas, esto lleva a pensar que, contrario a lo que podría pensarse, la adquisición del idioma puede ser un elemento predictor del consumo de drogas ilícitas ya que facilita la interacción y ésta puede darse con personas consumidoras o con quienes ofrecen los estupefacientes. En contraparte, se identificó que una menor expresión de *estrategias de enfrentamiento dirigidas a la emoción por el estrés migratorio ante el reciente arribo al lugar destino*, como abstenerse de llorar a ratos, tratar de no sentirse nervioso por cualquier cosa, y dormir bien, entre otras, es decir, hacen concientes los motivos del estrés, y fungen como elementos protectores para el consumo de drogas ilícitas para el grupo de *NC*.

Por otra parte, en cuanto al grupo de *CA*, se identificaron como factores protectores para el consumo de drogas ilícitas evitar el uso de *estrategias de enfrentamiento dirigidas a la emoción por el estrés migratorio ante la recién llegada al lugar destino*, así como un menor uso de estrategias de evasión ante el estrés de la vida cotidiana.

DISCUSIÓN

Hoy en día, el fenómeno migratorio es un tema central en el mundo. Particularmente en nuestro país, su abordaje desde la perspectiva psicológica aún hay mucho por hacer. La presente investigación se ha realizado con el propósito de aportar a la academia algunos conocimientos y herramientas que puedan facilitar el entendimiento de la situación actual del migrante y del impacto que puede tener en algunas áreas de la salud mental.

En efecto, el estudio de la salud mental en población migrante apenas se ha empezado a considerar en los albores de este siglo por la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL, 2006) y la Organización Panamericana de la Salud (Moya y Uribe, 2007). En el caso de nuestro país, aún queda mucho por hacer. Y es que la migración repercute en la salud mental no sólo de quien migra, sino en aquélla de los que se quedan en su lugar de origen, propiciando una serie de mecanismos de reorganización y ajuste de los grupos familiares y sociales que están implicados. Partiendo de este hecho, y reconociendo que como fenómeno multicausal no es posible abarcar toda su complejidad en un único estudio, el presente trabajo centró su atención en los migrantes varones que se encuentran residiendo –al menos temporalmente- en Estados Unidos.

Asimismo, al abordar la salud mental, se consideró pertinente centrar la atención en algunos padecimientos psicológicos que desde la literatura científica, podrían ser indicadores claros de las alteraciones emocionales por las que puede atravesar el migrante aún antes de salir de su lugar de origen. Tal es el caso del estrés y la depresión.

Tomando como base los principios teóricos de Lazarus y Folkman (1984), el concepto de estrés se llevó al escenario de la migración, surgiendo de allí el concepto de *estrés migratorio* al considerarse que el proceso de la migración conlleva en sí mismo situaciones amenazantes o desbordantes aún antes de desplazarse físicamente. En efecto, este concepto incorpora situaciones estresoras en tres escenarios: la planeación para la partida, el trayecto y la llegada al lugar de

destino; asimismo, se exploró como un elemento complementario el *estrés de aculturación*, y sus respectivas estrategias de enfrentamiento. Cabe aclarar que en la literatura internacional no se encontró información respecto a la valoración de este tipo de estresores, ni bajo el modelo teórico retomado, lo que hace que la elaboración de escalas para medir estos aspectos sea una aportación tanto a la construcción de instrumentos como por el conocimiento que arroja de las repercusiones que puede tener en la salud mental la experiencia migratoria.

De esta forma, se definieron como factores psicosociales de aculturación al *estrés migratorio*, el de *aculturación*, las *estrategias de enfrentamiento* ante estos dos estresores, la *sintomatología depresiva* y las *redes sociales de apoyo*.

Asimismo, se partió del hecho de que toda persona, independientemente de su situación migratoria –sea documentada o indocumentada–, durante la experiencia migratoria presenta en mayor o menor grado los factores de aculturación considerados.

Bajo este marco, la presente investigación tuvo como objetivo, identificar si estos factores de aculturación psicosocial están asociados con el consumo de drogas. Para cumplir dicho objetivo, el estudio se organizó en tres fases, cada una siguió una estrategia metodológica particular que arrojó nuevos conocimientos y permitió el desarrollo de la fase subsecuente.

La primera fase permitió, a través de la voz de los actores principales -los migrantes- sentar las bases para elaborar un grupo de escalas que permitieran evaluar el estrés asociado con la migración desde dos vertientes, el estrés migratorio y el de aculturación, considerando las diversas estrategias que se ponen en marcha para enfrentarlos. La vivencia expresada a través de los migrantes permitió corroborar el planteamiento de que existen eventos estresores aún antes de tomar la decisión de migrar, hacer evidente que hay toda una serie de estresores durante el trayecto y en el recién arribo al lugar destino.

Originalmente, se tenía la idea de que el consumo de drogas podría ser un elemento asociado directamente con los factores psicosociales de aculturación; sin embargo, la realización de las entrevistas permitió identificar que este planteamiento no necesariamente era el más indicado. Desde el discurso obtenido por parte de los migrantes, más bien se visualizó el consumo de drogas como una forma de enfrentar las adversidades del “choque cultural”. De esta forma, más que visualizar el consumo de drogas como un elemento lineal, se empezó a considerar como colateral. Esto es, que las adversidades que puede atravesar el migrante son tantas y tan diversas, que el abuso de alcohol, tabaco u otras drogas pueden ser una forma más de responder ante dichos eventos para aminorar el malestar psicológico.

La segunda fase del estudio centró la atención en la elaboración, ajuste y validación de escalas. En primer lugar, es de destacar que la riqueza del discurso de las entrevistas realizadas con los migrantes permitió ubicar indicadores temáticos congruentes con lo planteado teóricamente. Así, la escala de Ocurrencia e Intensidad del Estrés Migratorio (OIEM) y la de Ocurrencia e Intensidad del Estrés de Aculturación (OIEA) se construyeron a partir de fragmentos discursivos de los migrantes entrevistados, de la revisión documental realizada previamente retomando algunos aspectos planteados por Achotegui (2004), de los contenidos de algunos reactivos de instrumentos como la Escala Breve de Aculturación para Hispanos (*Short Acculturation Scale for Hispanic* [SASH]), y el Inventario de Estrés para trabajadores migrantes (*Migrant Farmworker Stress Inventory* [MFWSI] Hovey, Magaña y Booker, 2001). Tras un análisis detallado de la calidad psicométrica de las escalas, las calificaciones obtenidas fueron muy favorables y congruentes con lo teóricamente esperado.

En la elaboración de las escalas de Estrategias de Enfrentamiento al Estrés Migratorio (EsEnEM) y la de Estrategias de Enfrentamiento al Estrés de Aculturación (EsEnEA), básicamente se retomaron los fragmentos discursivos obtenidos de las entrevistas realizadas con los migrantes

para la elaboración de los reactivos, pero a diferencia de las escalas de estrés, en éstas no se contó con información teórica sobre el tema, no obstante, éstas tuvieron características psicométricas muy aceptables y acorde a lo teóricamente esperado.

En las cuatro escalas elaboradas, llama la atención que los factores que tuvieron una mayor carga explicativa, fueron aquellos que implicaban mayor relación con eventos asociados con la migración; es así como en los estresores la llegada al lugar destino tuvo un mayor peso, mientras que en las estrategias de enfrentamiento las áreas *tradiciones y costumbres, situación migratoria e idioma*, componentes directamente asociados con la migración, tienen un mayor peso explicativo.

De forma paralela a la construcción y validación de las escalas ya mencionadas, se realizó la adaptación del área Vida Cotidiana de la *Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento* (Góngora Coronado y Reyes Lagunes, 1998); esto, a fin de diferenciar entre las estrategias utilizadas en la vida cotidiana de aquéllas que específicamente se podrían referir a los eventos estresores asociados con la migración.

En suma, las escalas construidas específicamente sobre el estrés y sus formas de enfrentamiento, resultaron culturalmente sensibles a la población mexicana migrante y en su conjunto, contribuyen al conocimiento de la salud mental de quienes migran, sobre todo, a Estados Unidos.

Los hallazgos obtenidos en la tercera fase, dan cuenta de una alta ocurrencia e intensidad de *estrés migratorio* y la puesta en marcha de estrategias enfocadas a la resolución y revaloración de los problemas. Particularmente, cabe precisar que predominan las respuestas emocionales en los estresores asociados con el trayecto, situación comprensible pues la vulnerabilidad a la que están expuestos los migrantes implica estar poniendo en juego la vida misma, sobre todo cuando se hace un traslado de forma indocumentada. Estos hallazgos concuerdan con lo que Joseba Achotegui (2004) –desde otro paradigma conceptual- señala respecto a los síntomas del

Síndrome de Ulises, en el sentido de que separarse aunque sea temporalmente de los seres queridos, amigos, cultura y tradiciones, genera estrés.

En general, también se registraron altos porcentajes en la ocurrencia *de estrés de aculturación* en casi todas las áreas evaluadas, la única que registró baja ocurrencia fue la asociada con la conyugalidad/parentalidad. Esto es comprensible porque prácticamente la mitad de los encuestados aún eran solteros, pero quienes manifestaron padecer este tipo de estrés, la intensidad con la que perciben este tipo de estresores fue muy alta. En cuanto a intensidad del estrés, ésta varió de forma importante dependiendo del área evaluada; aquéllas asociadas con aspectos más bien individuales y laborales tuvieron una menor intensidad estresora en comparación con las asociadas con las tradiciones y costumbres, la situación migratoria y el idioma. Estos resultados hacen evidente que, más que considerar el estrés de aculturación como una forma de estrés postraumático como lo sugiere Nelly Salgado en alguno de sus trabajos de investigación (Salgado de Snyder, 1990; Salgado de Snyder *et al.*, 1990), convendría identificar que, en efecto, hay áreas de la vida cotidiana en el lugar de destino que generan más estrés que otras.

Respecto del enfrentamiento, las estrategias implementadas en el estrés migratorio en general están enfocadas a la resolución del problema, aunque la presencia de algunos estresores durante el trayecto movilizan sobre todo una respuesta emocional, comprensible pues el miedo a lo desconocido, el temor de desconocer lo que puede pasar al cruzar la frontera de forma indocumentada puede poner más en juego las emociones en un sentido de alerta, en lugar de priorizar lo cognitivo.

Por otra parte, contrario a lo esperado, la presencia de síntomas de depresión fue predominantemente baja, situación que al menos en esta muestra, difiere de lo reportado por otros estudios (Finch, Kolody y Vega, 2000; Vega, Kolody, Valle y Hough, 1986; Vega, Kolody, Hough y Figueroa, 1987).

En cuanto al estudio de las redes sociales de apoyo, se hizo evidente que el grupo primario por excelencia, la familia, prevalece como la principal estructura de apoyo emocional en los migrantes, seguida de los amigos y vecinos. Estos hallazgos resultan similares con lo encontrado por Nava Quiroz (2002) en otros sectores poblacionales, aunque hay que precisar, que las calificaciones promedio en cuanto al número de miembros de la red social de apoyo y la calidad afectiva en la población migrante, están por debajo a lo esperado.

En cuanto al consumo de alcohol, tabaco, y otras drogas, si bien el tamaño de la muestra es reducido, el porcentaje de usuarios es mayor a lo que reportan estudios en población abierta en México, como la Encuesta Nacional de Adicciones (SSa, 2002), pero está por debajo a lo reportado por otros estudios en población migrante (Sánchez Huesca y Arellanez Hernández *et al.*, 2005, 2006).

Una de las expectativas que se tenían originalmente en la presente investigación, era encontrar una alta proporción de migrantes usuarios de drogas y con ello se especulaba que los factores psicosociales de aculturación tendrían mayores repercusiones en éstos, dificultando en mayor medida su integración al lugar de destino; sin embargo, los análisis estadísticos realizados al comparar a los migrantes consumidores de los no consumidores mostraron que no es así. Los resultados obtenidos en los diferentes análisis de Regresión Multinomial mostraron que más que la ocurrencia e intensidad del estrés, los factores predictores del consumo de drogas estuvieron primordialmente asociados con la *expresión emocional ante el estrés migratorio por la partida*, la *intensidad al estrés de aculturación por el idioma* así como una *escasa estrategia de enfrentamiento evasivo* ante este tipo de estrés. En contraparte, se identificó que una menor expresión de *estrategias de enfrentamiento dirigidas a la emoción por el estrés migratorio ante el reciente arribo al lugar destino* fungen como elementos protectores para el consumo de drogas ilícitas.

BIBLIOGRAFÍA

- Achotegui, J. (2004). Emigrar en situación extrema: el Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Norte de Salud Mental*, 21, 39-52.
- Acuña, R. (1976). *América Ocupada: los Chicanos y su lucha de liberación*. México: Era.
- Aguilera-Guzmán, R., Carreño, G. M. y Juárez, G. F. (2004). Características psicométricas de la CES-D en una muestra de adolescentes rurales mexicanos en zonas con alta tradición migratoria. *Salud Mental*, 27 (6), 57-66.
- Alarcón, R. (2010). El legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero. *Estudios e pesquisas em psicologia, UERJ, RJ*, 10 (2), 553-571. Recuperado de [<http://www.revispsi.uerj.br/v10n2/artigos/pdf/v10n2a16.pdf>] [en línea, 10 de enero 2010]
- Alderete, E., Vega, W. A., Kolody, B. & Aguilar-Gaxiola, S. (2000). Lifetime prevalence of and risk factors for psychiatric disorders among Mexican migrant farmworkers in California. *Am J Public Health*, 90 (4), 608-614.
- American Psychiatric Association (1993). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*. Cuarta edición. Washington.
- Anguiano Téllez, M. E. (2006). Efectos socioeconómicos del flujo migratorio internacional en localidades fronterizas Sonorenses. Reporte final de investigación. El Colegio de la Frontera Norte. Recuperado de: <http://www.colef.mx/ResultadosProyectos/ANGUIANOREporteConacyt2006.pdf> (23 de marzo de 2008).
- Arellanez Hernández, J. L., Diaz Negrete, D. B., Pérez Islas, V. y Wagner Echegaray, F. (2004). Factores psicosociales asociados con el abuso y la dependencia de drogas entre adolescentes: Análisis bivariados de un estudio de casos y controles. *Salud Mental*, 27 (3), 54-64.
- Arellanez Hernández, J. L., Sánchez Huesca, R., Pérez Islas, V. y Rodríguez Kuri, S. E. (2004). Migración, género y consumo de drogas. *La Psicología Social en México*, X, 417-424.
- Arjona R. (2005). *Mojado*. Adentro. Sony & BMG. México.
- Arroyo, J., De León A. y Valenzuela, B. (1991). Migración de jaliscienses a Estados Unidos. Análisis de las recomendaciones para su reorientación, *Carta Económica Regional*, 19 (3).
- Bada, X. (2004). Los clubes de michoacanos oriundos en los Estados Unidos: Alcances y límites de la participación cívica comunitaria transnacional. En la Diáspora Michoacana. El Colegio de Michoacán- Gobierno del Estado de Michoacán, editado por Gustavo López Castro.
- Barnes, J. (1954). Class and committees in a Norwegian Island Parish. *Human Relations*, 7 (1), 39-58.
- Beck, A. T., Rush, A. J., Shaw, B. F., Emery, G. (1979) *Cognitive Therapy of Depression*. New York: Guilford Press.
- Beck, A. T., Steer, R. A., Brown, G. K. (1996). *Manual for the Beck Depression Inventory-II*. San Antonio, TX: Psychological Corporation.
- Beck, A. T., Steer, R. A., Garbin, M. G. (1988). Psychometric properties of the Beck Depression Inventory. Twenty-five years of evaluation, *Clin Psychol Rev*, 8, 77-100.
- Behr, H. G. (1981). *La droga, potencia mundial. El negocio del vicio*. México: Planeta editores.
- Berry, J. W. (2005, noviembre). *Aculturation: A Conceptual and Empirical Overview*. Conferencia Magistral presentada en el Encuentro Multidisciplinario. La investigación psicosociocultural: Su relevancia y sus aportaciones, México.

- Berry, J. W., Poortinga, Y. H., Segall, M. H. & Dasen, P. R. (1995). *Cross-cultural Psychology. Research and Applications*. USA: Cambridge University.
- Betini, L. (1999). *La vulnerabilidad femenina frente al VIH/SIDA en un contexto de migración*. Tesis de grado de maestría en población, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, México.
- Borges, G. & Cherpitel, C. J. (2001). Selection of screening items for alcohol abuse and alcohol dependence among Mexicans and Mexican Americans in the emergency department. *J Stud Alcohol*, 62, 277-285.
- Borges, G., Medina-Mora, M.E., Breslau, J., Aguilar-Gaxiola, S. (2007). The effect of migration to the United States on substance use disorders among returned Mexican migrants and families of migrants. *Am J Public Health*. 97(10):1847-51.
- Borotti, M. (2004). Salud. Los siete duelos de la emigración y la interculturalidad. La Gaceta. Del camp de morvedre. Recuperado de http://www.lagacetadigital.com/secciones/cultura_more.php?id=M2992_0_2_0_M (1 de junio de 2006).
- Bronfman, M., y Minello, M. (1995). Hábitos sexuales de los migrantes temporales mexicanos a los Estados Unidos. Prácticas de riesgo para la infección por VIH. En Mario Bronfman (Ed.), *SIDA en México. Migración, adolescencia y género*. Información Profesional especializada (pp. 3-89). México: Consejo Nacional para la Prevención y Control del VIH/SIDA.
- Bronfman, M., Sejenovich, G. y Uribe, P. (1998). *Migración y SIDA en México y América Central. Serie Ángulos del SIDA* (1a. ed.). México: Consejo Nacional para la Prevención y Control del VIH/SIDA.
- Bustamante, J. A., Jasso, G., Taylor J. E. & Trigueros Legarreta, P. (1998). Characteristics of Migrants. (Six research reports on citizenship and nationality, migration selectivity, data sources in Mexico and the United States, and detailed tabulations; in Spanish and English). En *Binational Study: Migration between Mexico and the United States, Volume 2* (pp. 695-817) Mexico City: Mexican Ministry of Foreign Affairs; Washington, DC: U.S. Commission on Immigration Reform.
- Caetano, R. y Medina Mora, M. E. (1988). Patrones de consumo de alcohol y problemas asociados en México y en población de origen mexicano que habita en Estados Unidos. *Nueva Antropología*, 10 (34), 137-155.
- Caetano, R., & Tam, T. W. (1995). Prevalence and correlates of DSM-IV and ICD-10 alcohol dependence: 1990 U.S. National Alcohol Survey. *Alcohol Alcohol*, 30, 177-186.
- Cameron, N. (1986). *Desarrollo y psicopatología de la personalidad. Un enfoque dinámico*. Primera reimpression. México: Trillas.
- Cano, A. (2002). Hacia una geografía del otro México. Circuitos migratorios de los Estados con más altas tasas de migración. Masiosare, 23 de junio. Suplemento de La Jornada.
- Castillo Franco PI y Gutiérrez López AD (2005). Consumo de drogas en pacientes de primer ingreso a tratamiento en Centros de Integración Juvenil. Julio-Diciembre, 2004. Centros de Integración Juvenil, Dirección de Investigación y Enseñanza, Subdirección de Investigación, Informe de Investigación 05-06, México.
- Castillo Franco, P.I., y Gutiérrez López, A.D. (2006). Estadística del consumo de drogas en pacientes de primer ingreso a tratamiento en Centros de Integración Juvenil. Julio-Diciembre, 2005. Archivo electrónico. Centros de Integración Juvenil, A. C., Dirección de Investigación y Enseñanza, Subdirección de Investigación, Informe de Investigación 06-05a, México.
- Castillo Franco, P.I. y Gutiérrez López, A.D. (2008). Estadística del consumo de drogas en pacientes de primer ingreso a tratamiento en Centros de Integración Juvenil en el segundo

- semestre de 2007. Archivo electrónico. Centros de Integración Juvenil, A. C., Dirección de Investigación y Enseñanza, Subdirección de Investigación, Informe de Investigación 08-07a, México
- Castillo, P. y Ríos Bustamante, A. (1989). *México en Los Ángeles*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Cohen, Peter (1993), Repensando la política de control de drogas, perspectiva histórica y herramientas conceptuales. Documento presentado en el Simposio *La crisis del desarrollo social en los Noventa* organizado por el Instituto de Investigación para el Desarrollo Social de las Naciones Unidas (UNRISD), Ginebra, Suiza, 7-8 de julio de 1993. Traducción por Beatriz Acevedo y Rosa del Olmo.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2006). “Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe”. Naciones Unidas, CEPAL, trigésimo primer periodo de sesiones. Montevideo, Uruguay, 2006; <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/24020/DGE-2303%28SES.31-11%29-Migracion-Web.pdf> (10 de abril de 2008)
- Conde, V., Esteban, T., Useros, E. (1976). Revisión crítica de la adaptación castellana del cuestionario de Beck. *Rev Psicol Gen Aplic*; 31:469-497.
- Consejo Nacional de Población (2000). *Mujeres en la Migración a Estados Unidos*. Boletín de migración internacional 13. Recuperado de <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/boletines.htm> (1 de junio de 2006)
- Consejo Nacional de Población, Instituto de los Mexicanos en el Exterior, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2008). *Historias de Migrantes 2008*. México: CONAPO, IME, CONACULTA, UNFPA.
- Corona, R. y Tuirán, R. (2000). *Fuentes mexicanas para el estudio de la migración México-Estados Unidos*. En Rodolfo Tuirán (Coord.). *Migración México-Estados Unidos: Continuidad y cambio* (pp. 33-44). México: Consejo Nacional de Población.
- Cuellar, I., Arnold, B., & Maldonado, R. (1995). Acculturation Rating Scale for Mexican Americans-II: A revision of the original ARSMA scale. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 17(3), 275-304.
- Cuellar, I., Harris, L.C., & Jasso, R. (1980). An acculturation scale for Mexican American normal and clinical populations. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 2(3), 199-217.
- De La Fuente, R. (1979). El ambiente y la salud mental. *Salud Mental*, 2 (1): 6-9.
- De Lomnitz, L. (1978). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI editores.
- Desde la semilla hasta el humo. El tabaco negro en Pinar del Río. Breves historias sobre el origen del tabaco. Recuperado de: www.guerrillero.co.cu/sitiotabaco/historia.htm [en línea, 12 de Septiembre de 2005]
- Díaz Guerrero, R. (1976). *Hacia una psicología social del Tercer Mundo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Díaz Negrete, D. B., Arellanez Hernández, J. L. y Martínez Treviño, J. del C. (2002). Uso de drogas y factores psicosociales asociados entre estudiantes de educación media básica del estado de Nuevo León. *Observatorio mexicano en tabaco, alcohol y otras drogas 2002*, 133-136.
- Díaz, D. B., Balanzario, M. C., Castillo, I., Gutiérrez, A. y García, R. (2001). Uso de drogas entre pacientes de primer ingreso a tratamiento en Centros de Integración Juvenil. *Observatorio Epidemiológico en Drogas. El fenómeno de las adicciones en México 2001*, 66-71.
- Escohotado, A. (1999). *Historia General de las Drogas. Ensayo y Pensamiento* (2a edición). España: Editorial Espasa Calpe.

- Epstein, J., Botvin, G., Dusenbury, L. & Diaz, T. (1996). Validation of an acculturation measure for Hispanic adolescents. *Psychological Reports*, 79(3), 1075-1079.
- Faret, L. (1997). Chemins et négoce entre le Mexique et les Etats-Unis: Les routes de la migration internationale. *Trace, caminos de siempre*, 31, 51-63
- Fernández de Castro, R. y Ondorica, A. P. (2005). Acuerdo Migratorio: ¿Una ambición desmedida? *Revista Nexos*, 334, 29-34.
- Fernández, G. (1998) Migración y Salud. México: El Colegio de Michoacán.
- Ferrán Aranaz, M. (1996). *SPSS para Windows. Programación y análisis estadístico*. España: McGraw Hill.
- Ferreira Pinto, J. B. & Ramos, R. L. (1997). Migration of injection drug users: an exploratory and research setting agenda. *Revista de Salud Fronteriza*, 2 (3), 36-43.
- Finch, B. K. & Vega, W. A. (2003). Acculturation stress, social support, and self-rated health among Latinos in California. *J Immigr Health*, 5 (3), 109-117.
- Finch, B. K., Kolody, B. & Vega, W. A. (2000). Perceived discrimination and depression among Mexican-origin adults in California. *J Health Soc Behav*, 41 (3), 295-313.
- Finch, B. K., Catalano, R. C., Novaco, R. W. & Vega, W. A. (2003). Employment frustration and alcohol abuse/dependence among labor migrants in California. *J Immigr Health*, 5 (4), 181-186.
- Foladori, G., Moctezuma Longoria, M., y Márquez, H. (2004). La vulnerabilidad epidemiológica en la migración México-Estados Unidos. *Migración y Desarrollo*, 3, 19-44.
- Foster, R., & Pérez, M. (2001). When immigration is trauma: Guidelines for the individual and family clinician. *American Journal of Orthopsychiatry*, 71 (2), 153-170.
- Fuentes, C. (2001). *La frontera de cristal*. (primera edición) México: Punto de lectura.
- Galeana, P. (2008). *La migración México-Estados Unidos y su feminización*. Cuadernos de América del Norte. México: UNAM y CISAN.
- García, R. (1999). *Tendencias del Consumo de Drogas Ilícitas en Pacientes de Primer Ingreso a Tratamiento en Centros de Integración Juvenil entre 1990 y 1998* (Informe de Investigación 99-11, publicación interna), México: Centros de Integración Juvenil.
- García, V. (2001). Problem Drinking and Drug Use among Transnational Mexican Farmworkers: a Bi-National Research Challenge for the United States and Mexico Research Policy Paper Fourth U.S.-Mexico. Bi-National Drug Demand Reduction Conference (pp. 14-16) Mexico City.
- Góngora Coronado, E. A. (2000). *El Enfrentamiento a los Problemas y el Papel del Control: Una Visión Etnopsicológica en un Ecosistema con Tradición*, Tesis de Doctorado no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.
- Góngora Coronado, E. A., Reyes-Lagunes, I. (1998). El enfrentamiento a los problemas en jóvenes yucatecos, *La Psicología Social en México*, 7: 18-23
- Gutiérrez López, A.D. y Castillo Franco, P.I. (2007). Estadística del consumo de drogas en pacientes de primer ingreso a tratamiento en Centros de Integración Juvenil. Julio-Diciembre, 2006. Archivo electrónico. Centros de Integración Juvenil, A. C., Dirección de Investigación y Enseñanza, Subdirección de Investigación, Informe de Investigación 07-07a, México.
- Gutiérrez, A. D., Castillo, P. I. y Guerrero, A. (2005). *Consumo de drogas en pacientes que ingresaron a tratamiento a Centros de Integración Juvenil, enero-junio, 2004* (Informe de Investigación 05-02, publicación interna), México: Centros de Integración Juvenil.
- Haining, P. (1976). *El club del Haschisch. La droga en la literatura*. Madrid: Taurus Ediciones, S. A.

- Hawkins, J. D., Catalano, R. F. & Miller, J. Y. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: Implications for substance abuse prevention. *Psychological Bulletin*, 112, 64-105.
- Hernández-Rosete Martínez, D., Sánchez Hernández, G., Pelcastre Villafuerte, B., Juárez Ramírez, C. (2005) Del riesgo a la vulnerabilidad. Bases metodológicas para comprender la relación entre violencia sexual e infección por VIH/ITS en migrantes clandestinos. *Salud Mental*, 28 (5): 20-26.
- Hinkle, L. E. Jr. (1973). The concept of <<stress>> in the biological and social sciences. *Science, Medicine & Man*, 1, 31-48.
- Hovey, J. D., Magaña, C. & Booker, V. (2001). The Relationship of Migrant Farmwork Stress to Depression and Hopelessness: Preliminary Findings in the Standardization of the Migrant Farmworker Stress Inventory (MFWSI). *Migrant Health Newslines*. This report is published by The Program for the Study of Immigration and Mental Health (PSIMH), The Department of Psychology, The University of Toledo.
- Hughes, A., Sathe, N., & Spagnola, K. (2008). *State Estimates of Substance Use from the 2005–2006 National Surveys on Drug Use and Health* (DHHS Publication No. SMA 08-4311, NSDUH Series H-33). Rockville, MD: Substance Abuse and Mental Health Services Administration, Office of Applied Studies. <http://www.oas.samhsa.gov/2k6state/2k6state.pdf> [en línea, 1 de Septiembre de 2009]
- Inglis, B. (1994). *El Juego Prohibido. Historia social de las drogas*. España: Tikal.
- Johnson T. P. (1996). Alcohol and drug use among displaced persons: An overview. *Substance Use & Misuse*, 31 (13), 1853-1889.
- Jurado, S., Villegas, M. E., Méndez, L., Rodríguez, F., Loperena, V., Varela, R. (1998). La estandarización del Inventario de Depresión de Beck para los residentes de la ciudad de México. *Salud Mental*. 21 (3): 26-31.
- Koch, M. W., Bjerregaard, P. & Curtis, C. (2003). Acculturation and mental health-empirical verification of J. W. Berry's model of acculturative stress. *Circumpolar Health*, 371-376.
- Lara, M., Gamboa, C., Kahramanian, M. I., Morales, L. S. & Hayes, D. E. (2005). Acculturation and Latino health in the United States: a review of the literature and its sociopolitical context. *Ann Rev Public Health*, 26, 367-397.
- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1984). *Estrés y procesos cognitivos*; Biblioteca de Psicología, Psiquiatría y Salud. Salud 2000. Barcelona: Martínez Roca.
- Macías, G. (2002). La recurrencia de los eventos migratorios como factor de riesgo para la manifestación de enfermedades de transmisión sexual, Tesis de grado de maestría en demografía. El Colegio de la Frontera Norte, México.
- Magis, C., Del Río, A., Valdespino, J. L., y García, M de L. (1995). Casos de SIDA en el Área Rural en México. *Salud Pública de México*, 37 (6), 615-623.
- Marín, G., Sabogal, F., VanOss, B., Otero, F. & Pérez, E. J. (1987). Development of a short acculturation scale for Hispanics. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 9, 183-205.
- Marín, L., Flores, M., Ciurlo, A., Sánchez Sosa, J. J. y Riveros, A. (2008). Sistema cognitivo y nivel de depresión en inmigrantes latinoamericanos en Italia. En: P. Jasso Salas (Ed.), *Migración Internacional: Voces del Sur* (pp. 19-34). Toluca, México: UAEM.
- Martín Fernández, C., Perera Pérez, M., Díaz Pérez, M. (2001). Estrategias cotidianas en la crisis de los noventa. *Universidad de la Habana*. Cuba. <http://www.uh.cu/centros/ceap/estrategias.html> [en línea, 12 de Septiembre de 2005]
- Massey, D., Alarcón, R., Durand, J. y González, H. (1991). (versión original en inglés 1987). La organización social de la emigración. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. *Los*

- Ausentes: El proceso social de la migración internacional en el occidente de México* (pp.170-199). México: Alianza Editorial.
- Maxwell, J., y Cravioto, P. (2005, diciembre). *Actualización: Hallazgos recientes del Grupo de Trabajo Epidemiología Fronteriza USA-MEX. Border Epidemiologic Work Group*. Conferencia presentada en la Sexta Conferencia Binacional México-Estados Unidos sobre Reducción de la Demanda de Drogas. Avances Científicos: Retos y Oportunidades en Reducción de la Demanda de Drogas, México.
- Medina Mora, M. E. (1999, noviembre). La investigación social en adicciones, En *Simposio Internacional sobre Programas con buenos resultados para reducir el abuso de drogas*, México: CIJ.
- Medina Mora, M. E., García, G., Rascón, M. L. y Otero, B. R. (1986). Variables culturales relacionadas con las prácticas de consumo de bebidas alcohólicas. En Instituto Mexicano de Psiquiatría (Ed.), *III Reunión de Investigación y Enseñanza* (pp. 167-172). México: Instituto Mexicano de Psiquiatría.
- Meneses, G. A. (2001). "Migra, coyotes, paisanos y muertitos: sobre la analiticidad y el sentido de ciertos factores de la migración clandestina en la frontera norte". *El Bordo. Universidad Iberoamericana Noroeste*, 7, 27-41. http://www.tij.uia.mx/elbordo/vol07/migra_coyotes2.html [en línea, 12 de Septiembre de 2005]
- Montgomery, G. T. (1992). Comfort with acculturation status among students from South Texas. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 14(2), 201-223.
- Moscoso, M. S. (1998). Estrés, Salud y Emociones: Estudio de la Ansiedad, Cólera y Hostilidad. *Revista de Psicología*. 3 (3): 47-48. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/BvRevistas/psicologia/1998_n3_/index.htm
- Moya, J. y Uribe, M. (2007). Migración y Salud en México: Una aproximación a las perspectivas de investigación; 1996-2006. Organización Panamericana de la Salud. <http://www.mex.ops-oms.org/documentos/migracion/migracion.pdf> [en línea, 1 de Junio de 2008]
- Najar, A. (2002, 13 de octubre) Migración Infantil: la otra cara del fenómeno. Los más vulnerables. Suplemento Masiosare, La Jornada, 251.
- National Institute of Drug Abuse. (2000). Border Epidemiology Work Group: Proceedings. National Institutes of Health. Maryland: Bethesda.
- National Institute of Drug Abuse, National Institute of Health, U. S. Department of Health & Human Services. (2004). InfoFacts Tendencias Nacionales. Recuperado de <http://www.drugabuse.gov/Infofacts/TendenciasNac-Sp.html>
- Nava Quiroz, C. N. (2002). Redes de interacción social en la familia mexicana: La búsqueda de un modelo. Tesis para obtener el grado de Doctor en Psicología. Facultad de Psicología, División de Estudios de Posgrado: UNAM.
- Navarro, J. C., Morales, R. y Cañabate, A. (2002). Violencia y estrés de aculturación. Interpsiquies. 2002. en [psiquiatira.com \(www.psiquiatria.com/registro/\)](http://www.psiquiatria.com/registro/) [en línea, 10 de enero 2006].
- Nazar, A., Tapia, R., Villa, A., León, G., Medina-Mora, M. E. y Salvatierra, B., (1994). Factores asociados al consumo de drogas en adolescentes de áreas urbanas de México. *Salud Pública Mex*, 36 (6), 646-654.
- Nunnally, J. C. (1991). *Teoría Psicométrica*. Primera reimpresión. México: Trillas.
- Ocáriz, E., San Juan, C., Vergara, A. I. (2005). La migración como estresor, pérdida de estatus: estrategias de afrontamiento e impacto psico-social. *Migraciones*. 17, 91-110.

- Organista, K. C. (2004). Culturally and socially competent HIV prevention with Mexican Farm workers. In Velásquez, R. J. & Arellano, L. M. (Ed.) *The handbook of Chicana/o psychology and mental health* (pp. 353-369) EEUU: McNeill, Brain W.
- Ortega, A. N., Rosenheck, R., Alegria, M. & Desai, R. A. (2000). Acculturation and the lifetime risk of psychiatric and substance use disorders among Hispanics. *J Nerv Ment Dis*, 188 (11), 728-735.
- Pardo Morenoa, G., Engelb J. L. y Agudo Polo, S. (2007). Diagnóstico de depresión en inmigrantes Subsaharianos. *Aten Primaria*. 39(11):609-14.
- Pérez, C. (2004). *Técnicas de Análisis Multivariante de Datos. Aplicaciones con SPSS*. España: Pearson Prentice Hall.
- Petratis J., Flay, B. R. & Millar, T. Q. (1995). Reviewing theories of adolescent substance use: Organizing pieces in the puzzle. *Psych Bull* 117(1), 67-86.
- Ponizovsky, A. M., Ristner, M. S. (1999). Suicide ideation among recent immigrants to Israel from the former Soviet Union: an epidemiological survey of prevalence and risk factors. *Suicide Life Threat Behav*. 29:376-92.
- Radloff, L. S. (1997). The CES-D scale: A self-report depression scale for research in the general population. *Appl Psychol Measurement*, 1, 385-401.
- Real Academia de la Lengua Española. (1992) *Diccionario de la Lengua Española* (21, ed.) Editorial Espasa Calpe: España.
- Rodríguez Kuri, S. E. y Arellanez Hernández, J. L. (1999). *Ajuste Psicosocial y Consumo de Drogas*. Informe de Investigación 97-27. México: Centros de Integración Juvenil.
- Romero, A. J. & Roberts, R. E. (2003). Stress within a bicultural context for adolescents of Mexican descent. *Cultural Diversity & Ethnic Minority Psychology*, 9 (2), 171-184.
- Ruiz, S. (2005). Aculturación. ¿Aculturación o Transculturación? CISO3121-1-2005-2006. Recuperado de www.academic.uprm.edu/sruiz/3121/id12.htm [en línea, 1 de Marzo de 2007]
- Salgado de Snyder, V. N. (1990). Estrés psicosocial en la mujer migrante y su relación con malestar psicológico, In Asociación Mexicana de Psicología Social (ed.), *La psicología social en México*, 3, 51-55.
- Salgado de Snyder, V. N. (1991). Las que se van al Norte y las que se quedan: el estrés y la depresión en las mujeres migrantes y en las no migrantes, *Anales del Instituto Mexicano de Psiquiatría*, 153-159.
- Salgado de Snyder V. N. (1992). El impacto del apoyo social y la autoestima sobre el estrés y la sintomatología depresiva en esposas de migrantes a los Estados Unidos. *Anales del Instituto Nacional de Psiquiatría*, 83-89.
- Salgado de Snyder, V. N. (1996). Problemas psicosociales de la migración internacional. México. *Salud mental*, 19, 53-59.
- Salgado de Snyder, V. N. (1998) "Migración, sexualidad y SIDA en mujeres de origen rural: Sus implicaciones psicosociales", en I. Szasz y S. Lerner (Ed.), *Sexualities in Mexico: Some Approximations From the Social Science Perspectiva* (pp. 155-71). México: El Colegio de México.
- Salgado de Snyder, V. N. y Díaz Pérez, M. de J. (1995). El impacto de la migración internacional México-Estados Unidos en los roles de género. *Psicología y salud*, 5, 93-103.
- Salgado de Snyder, V. N., Cervantes, R. C. y Padilla, A. M. (1990). Migración y Estrés postraumático: El caso de los mexicanos y centroamericanos en los Estados Unidos. *Acta psiquiat. Psicol. Amér. Las.*, 36 (3-4), 137-145.

- Salgado de Snyder, V. N., Díaz, M. J. y Maldonado M. (1996). AIDS: Risk behaviors among rural mexican women married to migrant wokers in United States. *AIDS Education Prev*, 8 (2), 134-142.
- Salvador, C. M., Pozo C. y Alonso E. (2010). Estrategias comportamentales de aculturación y Síndrome de Ulises de los inmigrantes latinoamericanos. *Boletín de Psicología*, (98): 55-72.
- Sam D. L. & Berry J. W. (1995). Acculturative stress among young immigrants in Norway. *Scand J Psychol*, 36 (1), 10-24.
- Sánchez Huesca, R., Arellanez Hernández, J. L., Córdova Alcarás, A. J., Ramón Trigos, E. M., Rodríguez Kuri, S. E., y Pérez Islas, V. (2005). *Estudio exploratorio de la Prevalencia del Uso de Drogas en Migrantes captados en ciudades de la Frontera Noroccidental México-Estados Unidos*. (Informe de Investigación 05-01, Publicación interna), México: Centros de Integración Juvenil.
- Sánchez Huesca, R., Arellanez Hernández, J. L., Pérez Islas, V. y Rodríguez Kuri, S. E. (2006). Estudio de la relación entre consumo de drogas y migración a la frontera norte de México y Estados Unidos. *Salud Mental*, 29 (1), 35-43.
- Sánchez Huesca, R., Pérez Islas, V., Rodríguez Kuri, S. E., Arellanez Hernández, J. L. y Ortiz Encinas, R. M. (2006). El consumo de drogas en migrantes desde una perspectiva de género. Un estudio exploratorio. *Región y Sociedad*, Revista del Colegio de Sonora, 18 (35), 131-164.
- Sánchez Quintanar, C. (2005). Causas de los comportamientos migratorios desde la perspectiva de migrantes y no migrantes. Puebla, México. *Revista Mexicana de Psicología*, 22 (2), 505-512.
- Secretaría de Salud. (1988). *Encuesta Nacional de Adicciones*. México: Secretaría de Salud.
- Secretaría de Salud. (1993). *Encuesta Nacional de Adicciones* (Tomos II y III). México: Secretaría de Salud.
- Secretaría de Salud, Subsecretaría de Prevención y Control de Enfermedades, Instituto Nacional de Psiquiatría, Dirección General de Epidemiología, Consejo Nacional Contra las Adicciones (1998). *Encuesta Nacional de Adicciones*. México: Secretaría de Salud.
- Secretaría de Salud, Consejo Nacional Contra las Adicciones, Dirección General de Epidemiología, Instituto Nacional de Psiquiatría, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2002). *Encuesta Nacional de Adicciones 2000. Tabaco, alcohol y otras drogas. Resumen Ejecutivo*. México: Secretaría de Salud.
- Secretaría de Salud, Consejo Nacional Contra las Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría, Instituto Nacional de Salud Pública (2008). *Encuesta Nacional de Adicciones 2008*. México: Secretaría de Salud.
- Sluzki, C. (1996). *La Red social: frontera de la práctica sistémica. Colección Terapia Familiar* (Primera edición). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Smart, J. F. & Smart, D. W. (1995). Acculturative stress: The experience of the Hispanic immigrant. *Counseling psychologist*, 23, 25-42.
- Spooner, C. (1999). Causes and correlates of adolescent drug abuse and implications for treatment. *Drug and Alcohol Review*, 18, 453-475.
- Stoppard, M. (2000). *Qué son las drogas. Desde el alcohol y el tabaco hasta el éxtasis y la heroína* (Primera edición). China: Javier Vergara Editor.
- Substance Abuse and Mental Health Services Administration. (2008). *Results from the 2007 National Survey on Drug Use and Health: National Findings* (Office of Applied Studies, NSDUH Series H-34, DHHS Publication No. SMA 08-4343). Rockville, MD. <http://www.oas.samhsa.gov/nsduh/2k7nsduh/2k7Results.pdf> [en línea, 1 de Octubre de 2009]

- Trigueros, P. y Rodríguez, J., (1988). Migración y vida familiar en Michoacán. En López, G. (Ed.), *Migración en el occidente de México* (pp. 201-232), Morelia: El Colegio de Michoacán.
- Unikel, C., Gutiérrez, R. y Ortiz, A. (1997). Consumo de heroína y otros opiáceos en México (1920-1994). *Adicciones*, 9 (1), 37-48.
- Vázquez, C, Sanz, J. (1991). *Fiabilidad y validez factorial de la versión española del inventario de depresión de Beck*. Barcelona: III Congreso de Evaluación Psicológica.
- Vega, W. A. & Sribney, W. (2003). Parental risk factors and social assimilation in alcohol dependence of Mexican Americans. *J Stud Alcohol*, 64 (2), 167-175.
- Vega, W. A., Alderete, E., Kolody, B. & Aguilar Gaxiola, S. (1998). Illicit drug use among Mexicans and Mexican Americans in California: the effects of gender and acculturation. *Addiction*, 93 (12), 1839-1850.
- Vega, W. A., Kolody, B. & Valle, J. R. (1987). Migration and mental health: an empirical test of depression risk factors among immigrant Mexican women. *Int Migr Rev*, 21 (3), 512-30.
- Vega, W. A., Kolody, B., Aguilar Gaxiola, S., Alderete, E., Catalano, R. & Caraveo, J. (1998). Lifetime Prevalence of DSM-III-R Psychiatric Disorders among Urban and Rural Mexican Americans in California. *Arch Gen Psychiatry*, 55, 771-778.
- Vega, W. A., Kolody, B., Hugh, R. L. y Figueroa, G. (1987). Depressive symptomatology in northern Mexico adults. *Am J Public Health*, 77 (9), 1215-1218.
- Vega, W. A., Kolody, B., Valle, R. & Hough, R. (1986). Depressive symptoms and their correlates among immigrant Mexican women in the United States. *Soc Sci Med*, 22 (6), 645-52.
- Vega, W. A., Sribney, W. M. & Achara-Abrahams, I. (2003). Co-Occurring alcohol, drug, and other psychiatric disorders among Mexican-Origin people in the United States. *Amer J Pub Heal* 93, pp. 1057-1064.
- Vera Noriega, J. A., Silva Calvillo, F. (2000). Análisis Psicométrico de un Instrumento de Enfrentamiento a los Problemas, con una Población del Noroeste de México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 2 (1): 30-35
- World Health Organization (1992). *ICD-10 Classification of Mental and Behavioural Disorders*. CH-1211, Ginebra.
- Yurtbay, T., Alyanak, B., Abali, O., Kaynak, N., y Durukan, M. (2003). The psychological effects of forced emigration on Muslim Albanian children and adolescents. *Community Ment. Health J.* 39:203-12.
- Zamudio, P. E. (2002, 11 de agosto) Veracruz. Los nuevos en la aventura migratoria. Masiosare Suplemento de La jornada, 242.
- Zúñiga, E., Leite, P. y Nava, A. R. (2004). *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. México: CONAPO.

APÉNDICES

GUÍA DE ENTREVISTA

I. Características del proceso migratorio

Decisión de migrar a Estados Unidos, número de veces que ha intentado cruzar, número de veces que logró hacerlo, ciudades de cruce y de residencia en Estados Unidos, tipo de estancia [temporal, circular, definitiva], situación migratoria [documentada, indocumentada], empleo [tipo, jornada, ingreso, con quiénes trabaja], tiempo de residencia en Estados Unidos

II. Percepción del Estrés de Migración

Estado de ánimo durante el traslado, durante la adaptación al lugar al que llega [dificultades, habilidades, idioma], sentimiento de falta de recursos

II. Percepción del Estrés de Aculturación

Vida cotidiana [explorar cómo es un día típico y vincularlo con costumbres adquiridas, costumbres trasladadas, choque de valores, uso del tiempo libre, contacto con la familia de origen]

III. Estrategias de enfrentamiento

Conductas o acciones que realizó para aminorar esa situación emocional

Conductas o acciones que realizó para aminorar esa situación emocional

IV. Datos de identificación

Edad, estado civil [si tiene o no hijos], escolaridad, principal ocupación actual [cómo se sostiene económicamente], lugar de origen, residencia actual, personas con las que comparte la vivienda

Tabla 1. Indicadores discursivos referentes al estrés migratorio

<p>Estado de ánimo durante el traslado, durante la adaptación al lugar al que llega [dificultades, habilidades, idioma], sentimiento de falta de recursos</p> <p>Desequilibrio sustancial entre las demandas ambientales y las capacidades de respuesta del migrante en la preparación para la partida y el cruce (Achotegui, 2004)</p>	<ul style="list-style-type: none"> — me angustié porque pensé que tendríamos problemas con la federal, pero no nos alcanzaron... Al alejarse uno de su familia se siente miedo a lo desconocido, pensar que sería difícil adaptarse, que quizás no iba aguantar, — Me quedé en el monte por cuatro días sin comer ni nada... — me dolía dejar a mi familia... no pos la primera vez que te vienes para acá se te hace un nudo en la garganta que no te deja hablar... — se siente bien cañón que estés cruzando la frontera de noche, y que no sepas que por donde estás pasando es el drenaje — El problema de la vivienda y empleo... no sabía bien dónde iba a llegar... y pues preocupado por dejar a mi hija pequeña — tuve problemas físicos como congelamiento por la lluvia y el frío — tuve dificultades por pasar por la línea, ya que en ocasiones no hay personas que lo pasen a uno, y tenía que buscar donde quedarme a dormir y buscar qué comer — sentía yo mucha angustia cuando íbamos a cruzar, pues qué tal si me agarraba la migra... — la primera vez unos... %&\$# me asaltaron, me quitaron mi dinero, los documentos que traía... al cruzar la frontera nos agarró la migra tres o cuatro veces, hasta que pasamos... cada vez que volvía a intentar se pone más peligroso, pues empiezan a verlo a uno como si fuera criminal, como si hubiera hecho uno algo malo en México, como si estuviera uno huyendo de su tierra por haber hecho algo malo — pues no tuve ninguna dificultad, lo único que me preocupaba era que no se preocupara mi madre — al cruzar hasta me parecía divertido que la migra nos correteara, me ponía bien nervioso, pero me divertía — no saber hablar inglés fue como una barrera para darme a entender al principio, ahora más o menos le entiendo — los coyotes luego te quieren chingar... batallando para que no te vaya a agarrar la migra o no te vayan a asaltar... — desde que salí de mi tierra tenía la expectativa de conocer otros lugares, no me preocupaba como iba a cruzar la frontera.. pero está difícil... le sudan a uno las manos, no sabe uno si lo agarrarán o no.. se pone uno bien nervioso.. pero al pasar.. caray se siente uno bien feliz — tenía temor de que me agarrara la migra, me tenía que poner bien abusado y eso me provocaba dolor de cabeza — sólo emoción de que me vendría para acá — me he quedado en el monte casi sin comer nada como por cuatro días — sentía nervios porque no sabía que es lo que pasaría, pero no me preocupaba nada... — al venirme me sentí triste — unos días me la pase en el monte... al intentar cruzar pase hambre, incomodidad... sentía mucha angustia cuando al cruzar decían “hay viene la migra”, era esconderse perderse pa luego volver a buscar como llegar del otro lado... el venirme para acá, cambiarme de casa, me estresó — desde que salí de la casa de mis padres me quedé preocupado por mi madre... — pues estaba yo más chico, y como venía con mi mamá, pues lo tomé como ir de paseo — no tuve problemas porque mis hermanos me han dado buenos conectes y recomendaciones... tuve problemas para adaptarme para ir a trabajar, pues no sabía bien como hacerle — dejar a mi familia, sobre todo a mi madre — en un inicio me dolía dejar a mi familia, a mis hijos
---	---

Tabla 2. Indicadores discursivos referentes a las estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio

<p>Estrategias de enfrentamiento al Estrés migratorio</p>	<p>Esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo (Lazarus y Folkman, 1988) y que están asociadas con la salida y el trayecto del proceso migratorio</p>	<ul style="list-style-type: none"> — pensé en el trayecto del viaje, regresar — pensar que saldríamos adelante si trabajaba duro — pensé, mejor te vas, caminas y caminas... triste al dejar a mi abuela, tíos, padre, pero me sentía contento de venirme con mi mamá y mi hermano — tratar de relacionarme y aprender el idioma — pensar que todo el esfuerzo valdría la pena, estaríamos mejor económicamente... — al ver el cambio económico me acostumbré y me sentí mejor al ver que estaba ayudando a mi familia — en el trayecto, como venía acompañado con mi hermano, no me preocupaba... — hasta me parecía divertido cuando nos correteaba la migra — aprender algunas frases para comunicarse un poco en inglés — pero a mi me convenía porque yo quería aprender más, empecé a ganar dinero, más y más y empecé a subir... tienes que andar bien al tiro... te tienes que poner bien abusado... — se siente uno feliz cuando logra cruzar — me tenía que poner bien abusado para cruzar y no me agarrara la migra — le pedí ayuda a unos gabachos.... correr, esconderse para no ser agarrado por la migra — pues como acá está mi padre, no sentí miedo ni nada al llegar aquí — pensar que podría mejorar la calidad de vida de mi familia. Me traje unas fotos para no extrañarlos tanto
--	---	---

Tabla 3. Indicadores discursivos referentes al estrés de aculturación

<p>Vida cotidiana [explorar cómo es un día típico y vincularlo con costumbres adquiridas, costumbres trasladadas, choque de valores, uso del tiempo libre, contacto con la familia de origen]</p> <p>Proceso cognitivo que el migrante experimenta al incorporar sus propias costumbres, principios y tradiciones a un nuevo contexto social (Koch, Bjerregaard y Curtis, 2003; Lara et al., 2005; Sam y Berry, 1995)</p>	<ul style="list-style-type: none"> — Sentía inseguridad del sueldo que tendría — los primeros meses fueron duros, a pesar de que tenía aquí a mis primos no me adaptaba, extrañaba a mi familia y eso me angustiaba — tuve dificultades para adaptarme al ritmo de trabajo, además los climas son extremos... al principio, cuando recién llegué, no sabía ni pa donde jalar, me perdía a cada rato... y como no sé hablar inglés, pus a batallar pa encontrar otra vez el rumbo... No me sentía bien recibido por la comunidad de migrantes, pues quizás pensaban que les quitaría su espacio en oportunidades... El ritmo de trabajo así como la manera de hacer las cosas es diferente — mi problema era la vivienda, pues no tenía con quién llegar — para adaptarme aquí me aplico duro en el trabajo... Las diferentes costumbres, el idioma, diferente gente, los enfrento aprendiendo nuevas formas de vivir — Me preocupaba tener que adaptarme al lugar de trabajo con personas diferentes... y el idioma, hasta tuve que meterme a estudiarlo — llegué con unos tíos que me tratan con frialdad, eso me provoca a veces soledad y tristeza... Llegar a una nación donde no se conoce el idioma — tener que buscar otro trabajo para poder ganar más dinero y mandarle a la familia... eso me preocupaba mucho al llegar... No, pues de noche, cuando el cansancio del trabajo pega, uno se deprime, cuando uno está solo empieza a extrañar a la familia, a las hijas... a los hijos... y pues también a mi vieja — a veces, cuando va uno en la calle caminando, algunos gringos nos tratan mal — hasta ahora creo que no me he adaptado bien, no me gusta mucho el estilo de vida acá, — Me cuesta trabajo adaptarme porque no está aquí mi esposa.. ella no tiene papeles y no se anima a venirse porque están chiquitos los niños, y tendría que venirse sin papeles... — me pusieron con una persona que habla inglés, no habla español... Cuando no sabía hablar inglés... yo muchas veces me he puesto a pensar, ¿por qué me tendría que ir?, o sea, muchos de mis compañeros que estuvieron conmigo antes y se fueron... puede uno hacer lo que uno quiera, siempre y cuando estés dentro de las reglas de aquí, porque la policía, y que esto y que aquello... no, aquí si se ponen perros — en un principio no me preocupaba, pues llegue con un hermano que ya me había conseguido trabajo... pero al paso de los días se extraña a la familia, la comida, las costumbres... en las fechas de fin de año, de fiestas familiares, pues se pone uno bien triste a pesar de estar aquí con la familia — extraño la comida, salir a pasear con la familia... me aburro, aquí las costumbres son bien diferentes... a veces me siento solo, me siento mal sin saber por qué — cuando las cosas no me salen bien en el trabajo me pongo muy nervioso, creo que me cuesta trabajo adaptarme aún a la rapidez con la que se hace el trabajo acá... — para no sentirme solo o extrañar a mi familia, a mi pueblo, trabajo duro — a veces me afslo, a veces creo que no me adapto, aunque me gusta la ciudad, el clima — en un principio sentía que me rechazaban los gringos... a veces no me siento aceptado, como discriminado, sobre todo con las personas que trabajo... Como no hablaba nada de inglés no me podía comunicar con algunas personas — me he adaptado rápido, sé hablar inglés y he estudiado aquí — al principio me sentía discriminado por no saber el idioma, algunos me ignoraban porque no sé hablar bien inglés... a veces uno se siente mal.. no sabe como comportarse... se siente uno como desadaptado... me cuesta trabajo adaptarme al cambio de costumbres — ha sido difícil aprender el inglés... — el idioma fue una barrera para comunicarme con otras personas... cuando me siento solo busco hablar por teléfono con mi esposa
---	--

Tabla 4. Indicadores discursivos referentes a las estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación

<p>Esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo (Lazarus y Folkman, 1988) y que están asociadas con la incorporación al lugar destino dentro del proceso migratorio</p>	<ul style="list-style-type: none"> — Me apegó a las actividades y acciones a realizar tanto en la casa como en el trabajo con la finalidad de lograr permanecer el mayor tiempo posible — Procuero no salir de casa (ver televisión) — Para adaptarme he procurado convivir con personas que ya tienen tiempo aquí — En cuanto al idioma no he hecho nada, con respecto a sentirme no aceptado, pues hago como que no me doy cuenta o me retiro de los lugares donde siento rechazo... en el trabajo le pongo atención cuando me explican, para aprender a hacer lo que hay que hacer de la manera correcta — buscando el apoyo de los amigos — Convivir con todos, más con los patrones, saber desempeñarme bien en el trabajo — Tratar de aprender lo más posible para poco a poco irme integrando — tengo unas fotos de mi familia para no sentirme tan solo por acá... le llamo casi diario a mi esposa para no sentirme solo — me sentía mal cuando hacía mal las cosas del trabajo... los fines de semana con la familia o con los amigos nos tomamos unas chelas para relajarnos, eso me ayuda a olvidarme un poco de mi familia — me acoplé con mi hermano, me llevó a recorrer la ciudad para orientarme — a veces me salgo a tomarme unas cervezas con los amigos para no extrañar a mi familia... para adaptarme me pongo a trabajar duro... para adaptarme busco hacer amistades — yo tenía que hacerle al cuento con lo poco que sabía (refiriéndose al idioma inglés para comunicarse)... yo aquí mi trabajo lo hacía rápido y me iba con el filipino, ¿qué estás haciendo? Pues la verdad no sé pero ahí como quiera nos entendíamos y empecé a aprender inglés poquito a poquito, pasaron no sé, un año dos años, y Dios mío aprendí inglés — me empecé a hacer muy diestro para cambiar mis vidrios, para hacer mis trabajos, para moverme en toda la ciudad; saqué mi licencia... allá en California entraba a trabajar a las 4 de la mañana y salía de trabajar 8, 10 de la noche y lo miraba una nada más, porque cuando había trabajo, había trabajo, y el sábado y domingo y si queríamos pegar otro día a la semana, teníamos que pegar otro día, o sea, había muchísimo trabajo, pero ganaba muy bien gracias a Dios... ir al campo, ¡me encanta!, ¿no se?, ¡tantas cosas bonitas que he descubierto! Hasta sembrar plantitas — la verdad a veces me junto con unos amigos y nos vamos de parranda, al calor de unas copas a veces le entro a la marihuana, me sirve para relajarme y se me va más rápido el tiempo... — me pongo a trabajar duro, y a lo que venga... cuando me siento triste e gustaría estar con mi familia — me pongo triste cuando se me dificultan las cosas — trabajar duro — tratar de juntarme con americanos... me junto con algunos amigos para tomarme unas chelas y olvidar... he llegado a consumir marihuana y cocaína para olvidarme de todo lo de allá — trabajo más duro para olvidarme de los problemas, distraerme para no pensar, para no deprimirme... trato de adaptarme haciendo lo que los demás hacen, respetando las normas — consumir drogas — aprendí a hablar inglés, — para adaptarme a los lugares donde he vivido he tratado de meterme más en el trabajo, salir a caminar, escuchar música, distraerme
--	--

Apéndice 2

Tabla 1. Características Sociodemográficas (n=605)

	Frec.	%
Estado Civil		
Soltero	235	38.8
Casado	179	29.6
Unión Libre	120	19.8
Separado	46	7.6
Divorciado	17	2.8
Viudo	5	0.8
Sin información	3	0.5
Escolaridad		
Sin estudios	50	8.3
Primaria	231	38.2
Secundaria	195	32.2
Bachillerato	77	12.7
Estudios Técnicos	16	2.6
Estudios Profesionales	2	0.3
Sin información	34	5.6
Última ocupación		
Estudiaba	12	2.0
Estudiaba y trabajaba	40	6.6
Actividad laboral formal	100	16.5
Actividad laboral informal	373	61.6
Desempleado	115	19.0
Otra (sin especificar)	19	3.1
Sin información	31	5.1

Tabla 2. Operacionalización de la Escala OIEM

Concepto	Definición Conceptual	Definición Operacional	Área	Propuesta de reactivo
<p style="text-align: center;">Estrés migratorio</p>	<p>Desequilibrio sustancial entre las demandas ambientales y las capacidades de respuesta del migrante en la preparación para la partida, el traslado y el cruce (Achoategui, 2004)</p>	<p>Valoración cognitiva y del estado de ánimo durante la salida, el traslado y la llegada al lugar destino [dificultades, habilidades, idioma, sentimiento de falta de recursos]</p>	<p>Partida</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Le preocupaba tener poca información de cómo sería el cruce en la frontera 2. Le preocupaba desconocer la forma en cómo iba a cruzar la frontera 3. Le preocupaba haber tenido que pedir dinero prestado para irse 4. Le preocupaba tener poco dinero para cruzar la frontera 5. Se sentía mal por no haberle dicho a sus padres que se iría 6. Se sentía mal por no haberle dicho a sus hijos que se iría 7. Le preocupaba dejar a su familia 8. Le preocupaba dejar su tierra
			<p>Trayecto</p>	<ol style="list-style-type: none"> 9. Le preocupaba ir sin papeles 10. Se sentía muy nervioso al cruzar la frontera 11. Le preocupaba que el “coyote, lancharo o patero” lo abandonara antes de lograr cruzar la frontera 12. El “coyote, lancharo o patero quiso pasarse de listo” con usted 13. Le preocupaba sentir inseguridad porque desconocía a las personas con las que cruzó 14. Le preocupaba que lo “agarrara la migra” 15. Le preocupaba ir solo (sin familiares, amigos[as] o conocidos[as]) 16. Tuvo problemas físicos al cruzar la frontera (falta de agua, exceso de calor, frío, quemaduras en los pies, dolor de cabeza, hambre)
			<p>Llegada al lugar destino</p>	<ol style="list-style-type: none"> 17. Le preocupaba desconocer el lugar al que iba a llegar 18. Le preocupaba que no tenía un lugar donde vivir 19. Pensaba que iba a ser difícil adaptarse a la vida de Estados Unidos 20. Le preocupaba que no conocía la ciudad 21. Le preocupaba salir a la calle 22. Tenía pocos conocimientos para tomar el autobús, el tren o el metro 23. Tuvo problemas para comunicarse porque no sabía hablar inglés 24. Le preocupaba que no tenía amistades 25. Le preocupaba que no tenía dónde trabajar 26. Pensaba que sería difícil realizar el trabajo que le pedían 27. Le preocupaba que no le alcanzaba el dinero 28. Se sentía solo

Tabla 3. Operacionalización de la Escala EsEnEM

Concepto	Definición Conceptual	Definición Operacional	Área	Factor	Propuesta de reactivo
Estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio	Esfuerzos cognitivos, emocionales y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo (Lazarus y Folkman, 1988) que están asociadas con la salida y el trayecto del proceso migratorio	Valoración cognitiva para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes durante la salida, el traslado y la llegada al lugar destino	Partida	Problema	1. Pidió información 2. Le pidió a alguien que le orientara 3. Platicó con una persona sobre lo que pensaba hacer 4. Pensaba que era un reto que tenía que solucionar 5. Intentó buscar una solución 6. Procuró superar una a una las cosas que se le presentaban
				Emoción	7. Se sentía triste 8. Se sentía de mal humor 9. Se sentía feliz porque saldría de su casa 10. Se desesperaba
				Evasión	11. No hizo nada 12. Pensaba en el lado positivo de las cosas 13. Prefería pensar en otra cosa 14. Se preocupaba 15. No le dio importancia 16. Pensaba que tendría libertad de vivir su vida
			Traslado	Problema	17. Buscó a alguien para que le ayudara 18. Buscó información para cruzar la frontera 19. Estaba atento a todo lo que sucedía al cruzar 20. Observaba lo que otros hacían para no cometer errores
				Emoción	21. Tuvo miedo 22. Tenía temor de cruzar la frontera 23. Se sintió en peligro al cruzar la frontera 24. Extrañaba a su familia 25. Extrañaba a sus hijos
				Evasión	26. En un momento pensó que sería mejor regresarse 27. Siguió caminando sin pensar en nada 28. Consumió bebidas alcohólicas (cerveza, tequila, brandy, ron, etc.) 29. Consumió alguna droga (marihuana, cocaína, crack, tachas, etc.)
			Llegada al lugar destino	Problema	30. Trató de relacionarse con otras personas 31. Trató de aprender un poco el idioma 32. Pensó que todo esfuerzo valdría la pena 33. Trató de adaptarse al trabajo 34. Trató de salir y conocer el lugar donde estaba 35. Le pidió ayuda a algunas personas (paisanos, "gabachos", etc.)
				Emoción	36. Se sintió triste 37. Lloraba a ratos 38. No podía dormir 39. Se sentía nervioso por todo 40. Se enojaba fácilmente 41. Se enfermó sin saber bien por qué (gripa, resfriado u otras infecciones)
				Evasión	42. Trabajaba más duro para no pensar en nada 43. Consumió bebidas alcohólicas (cerveza, tequila, brandy, ron, etc.) 44. Consumió alguna droga (marihuana, cocaína, crack, tachas, etc.)

Tabla 4. Motivos de migración (n=605)

	Frec.	%
Mejora económica	420	69.4
Escasez de oportunidades de trabajo en el lugar de origen	321	53.1
Desarrollo personal	48	7.9
Migración de la familia	61	10.1
Para alcanzar a su pareja	49	8.1
Conflictos familiares (enfermedad, muerte, divorcio de los padres)	32	5.3
Por espíritu aventurero	32	5.3
Tradicón migratoria en la comunidad	23	3.8
Otra	2	0.3

Tabla 5. Expectativa de la migración (n=605)

	Frec.	%
Ir por una temporada	197	32.6
Ir y venir constantemente	56	9.3
Ir por tiempo indefinido	272	45.0
Irse para no volver	41	6.8
Sin información	39	6.4

Tabla 6. Personas con las que tenía planeado llegar a vivir en Estados Unidos(n=605)

	Frec.	%
Familiares	241	39.8
Amigos	156	25.8
Otras personas	32	5.3
Solo	106	17.5
Aún no sabe	45	7.4
Sin información	25	4.1

Tabla 7. Actividades realizadas en Estados Unidos (n=316)

	Frec.	%
Sólo estudiaba	1	.3
Estudiaba y trabajaba	17	5.4
Trabajaba	235	72.4
Desempleado	1	.3
Otra (sin especificar)	2	.6
Sin información	60	19.0

Tabla 8. Calidad por reactivo de la Escala OIEM

	Opciones atractivas de respuesta	sesgo	Direccionalidad	Discriminación de reactivos
1.	Le preocupaba tener poca información de cómo sería el cruce en la frontera	√	√	t=16.115 gl=152.818 p=0.000
2.	Le preocupaba desconocer la forma en cómo iba a cruzar la frontera	√	√	t=18.343 gl=139.725 p=0.000
3.	Le preocupaba haber tenido que pedir dinero prestado para irse	√	√	t=19.352 gl=222.052 p=0.000
4.	Le preocupaba tener poco dinero para cruzar la frontera	√	√	t=19.017 gl=52.010 p=0.000
5.	Se sentía mal por no haberle dicho a sus padres que se iría	√	√	t=10.807 gl=184.040 p=0.000
6.	Se sentía mal por no haberle dicho a sus hijos que se iría	√	√	t=10.100 gl=177.162 p=0.000
7.	Le preocupaba dejar a su familia	√	√	t=13.893 gl=166.003 p=0.000
8.	Le preocupaba dejar su tierra	√	√	t=12.055 gl=204.837 p=0.000
9.	Le preocupaba ir sin papeles	√	√	t=29.385 gl=165.397 p=0.000
10.	Se sentía muy nervioso al cruzar la frontera	√	√	t=32.874 gl=167.763 p=0.000
11.	Le preocupaba que el “coyote, lanchero o patero” lo abandonara antes de lograr cruzar la frontera	√	√	t=25.783 gl=221.370 p=0.000
12.	El “coyote, lanchero o patero quiso pasarse de listo” con usted	√	√	t=14.472 gl=130.477 p=0.000
13.	Le preocupaba sentir inseguridad porque desconocía a las personas con las que cruzó	√	√	t=32.523 gl=172.879 p=0.000
14.	Le preocupaba que lo “agarrara la migra”	√	√	t=36.981 gl=171.122 p=0.000
15.	Le preocupaba ir solo (sin familiares, amigos[as] o conocidos[as])	√	√	t=25.186 gl=187.785 p=0.000
16.	Tuvo problemas físicos al cruzar la frontera (falta de agua, exceso de calor, frío, quemaduras en los pies, dolor de cabeza, hambre)	√	√	t=19.758 gl=183.215 p=0.000
17.	Le preocupaba desconocer el lugar al que iba a llegar	√	√	t=39.627 gl=159.019 p=0.000
18.	Le preocupaba que no tenía un lugar donde vivir	√	√	t=33.625 gl=127.523 p=0.000
19.	Pensaba que iba a ser difícil adaptarse a la vida de Estados Unidos	√	√	t=40.350 gl=222.068 p=0.000
20.	Le preocupaba que no conocía la ciudad	√	√	t=53.063 gl=183.135 p=0.000
21.	Le preocupaba salir a la calle	√	√	t=33.628 gl=143.913 p=0.000
22.	Tenía pocos conocimientos para tomar el autobús, el tren o el metro	√	√	t=29.872 gl=168.159 p=0.000

	Opciones atractivas de respuesta	sesgo	Direccionalidad	Discriminación de reactivos
23. Tuvo problemas para comunicarse porque no sabía hablar inglés	√	√	√	√ t=29.131 gl=211.079 p=0.000
24. Le preocupaba que no tenía amistades	√	√	√	√ t=29.393 gl=160.869 p=0.000
25. Le preocupaba que no tenía dónde trabajar	√	√	√	√ t=37.146 gl=125.224 p=0.000
26. Pensaba que sería difícil realizar el trabajo que le pedían	√	√	√	√ t=28.400 gl=133.411 p=0.000
27. Le preocupaba que no le alcanzaba el dinero	√	X	X	√ t=36.659 gl=145.911 p=0.000
28. Se sentía solo	√	X	X	√ t=40.775 gl=134.998 p=0.000

√ indica que se cumple con el criterio establecido

X indica que no se cumple con el criterio establecido

Tabla 9. Calidad por reactivo de la Escala EsEnEM

	Opciones atractivas de respuesta	sesgo	Direccionalidad	Discriminación de reactivos
1. Pidió información	√	√	√	√ t=8.590 gl=174 p=0.000
2. Le pidió a alguien que le orientara	√	X	X	√ t=9.157 gl=174 p=0.000
3. Platicó con una persona sobre lo que pensaba hacer	√	√	√	√ t=8.761 gl=174 p=0.000
4. Pensaba que era un reto que tenía que solucionar	√	√	√	√ t=8.947 gl=168.989 p=0.000
5. Intentó buscar una solución	√	√	√	√ t=12.076 gl=174 p=0.000
6. Procuró superar una a una las cosas que se le presentaban	√	√	√	√ t=12.329 gl=167.733 p=0.000
7. Se sentía triste	√	√	√	√ t=12.845 gl=170.571 p=0.000
8. Se sentía de mal humor	√	√	√	√ t=9.842 gl=135.895 p=0.000
9. Se sentía feliz porque saldría de su casa	√	√	√	X t=2.070 gl=135.341 p=0.040
10. Se desesperaba	√	√	√	√ t=9.860 gl=139.967 p=0.000
11. No hizo nada	√	√	√	√ t=5.477 gl=111.865 p=0.000
12. Pensaba en el lado positivo de las cosas	√	√	√	√ t=10.923 gl=130.108 p=0.000
13. Prefería pensar en otra cosa	√	√	√	√ t=9.551 gl=158.478 p=0.000
14. Se preocupaba	√	√	√	√ t=10.141 gl=166.014 p=0.000
15. No le dio importancia	√	√	√	√ t=3.366 gl=154.894 p=0.001
16. Pensaba que tendría libertad de vivir su vida	√	√	√	√ t=3.225 gl=162.671 p=0.002
17. Buscó a alguien para que le ayudara	√	√	√	√ t=13.565 gl=160.863 p=0.000
18. Buscó información para cruzar la frontera	√	X	X	√ t=14.267 gl=168.029 p=0.000
19. Estaba atento a todo lo que sucedía al cruzar	√	√	√	√ t=19.656 gl=156.835 p=0.000
20. Observaba lo que otros hacían para no cometer errores	√	√	√	√ t=16.677 gl=164.169 p=0.000
21. Tuvo miedo	√	√	√	√ t=21.355 gl=168.522 p=0.000
22. Tenía temor de cruzar la frontera	√	√	√	√ t=19.756 gl=174 p=0.000

	Opciones atractivas de respuesta	sesgo	Direccionalidad	Discriminación de reactivos
23.	Se sintió en peligro al cruzar la frontera	√	√	√ t=16.361 gl=174 p=0.000
24.	Extrañaba a su familia	√	√	√ t=16.629 gl=140.766 p=0.000
25.	Extrañaba a sus hijos	√	√	√ t=10.424 gl=152.369 p=0.000
26.	En un momento pensó que sería mejor regresarse	√	√	√ t=11.281 gl=141.179 p=0.000
27.	Siguió caminando sin pensar en nada	√	√	√ t=9.896 gl=109.902 p=0.000
28.	Consumió bebidas alcohólicas (cerveza, tequila, brandy, ron, etc.)	√	√	√ t=3.113 gl=107.324 p=0.002
29.	Consumió alguna droga (mariguana, cocaína, crack, tachas, etc.)	√	√	X t=0.027 gl=174 p=0.978
30.	Trató de relacionarse con otras personas	√	√	√ t=18.359 gl=136.172 p=0.000
31.	Trató de aprender un poco el idioma	√	√	√ t=17.576 gl=156.223 p=0.000
32.	Pensó que todo esfuerzo valdría la pena	√	√	√ t=19.643 gl=151.819 p=0.000
33.	Trató de adaptarse al trabajo	√	√	√ t=15.808 gl=165.194 p=0.000
34.	Trató de salir y conocer el lugar donde estaba	√	√	√ t=14.175 gl=156.988 p=0.000
35.	Le pidió ayuda a algunas personas (paisanos, "gabachos", etc.)	√	√	√ t=11.495 gl=141.545 p=0.000
36.	Se sintió triste	√	√	√ t=15.890 gl=106.202 p=0.000
37.	Lloraba a ratos	√	√	√ t=11.120 gl=92.135 p=0.000
38.	No podía dormir	√	√	√ t=12.786 gl=88.291 p=0.000
39.	Se sentía nervioso por todo	√	√	√ t=12.216 gl=105.614 p=0.000
40.	Se enojaba fácilmente	√	√	√ t=9.613 gl=95.617 p=0.000
41.	Se enfermó sin saber bien por qué (gripa, resfriado u otras infecciones)	√	√	√ t=8.167 gl=90.279 p=0.000
42.	Trabajaba más duro para no pensar en nada	√	√	√ t=12.096 gl=106.716 p=0.000
43.	Consumió bebidas alcohólicas (cerveza, tequila, brandy, ron, etc.)	√	√	√ t=5.000 gl=111.088 p=0.000
44.	Consumió alguna droga (mariguana, cocaína, crack, tachas, etc.)	√	√	√ t=2.833 gl=103.753 p=0.006

√ indica que se cumple con el criterio establecido

X indica que no se cumple con el criterio establecido

Tabla 10. Características Sociodemográficas (n=188)

	Frec.	%
Estado Civil		
Soltero	107	56.9
Casado	69	36.7
Unión Libre	12	6.4
Sin información	-	-
Escolaridad		
Sin estudios	1	.5
Primaria	91	48.4
Secundaria	90	47.9
Bachillerato/	5	2.7
Estudios Técnicos		
Sin información	1	.5
Última ocupación		
Estudiaba	1	.5
Estudiaba y trabajaba	3	1.6
Actividad laboral formal	5	2.7
Actividad laboral informal	43	22.9
Desempleado	134	71.3
Sin información	2	1.1

Tabla 11. Operacionalización de la Escala OIEA

Concepto	Definición Conceptual	Definición Operacional	Área	Propuesta de reactivo
Estrés de aculturación	Proceso de desequilibrio entre las demandas ambientales y las capacidades de respuesta tras una valoración cognitiva y afectiva que el migrante hace al incorporar sus propias costumbres, principios y tradiciones a un nuevo contexto social (Koch, Bjerregaard y Curtis, 2003; Lara et al., 2005; Sam y Berry, 1995)	Valoración cognitiva y afectiva de la vida cotidiana en el lugar de llegada [costumbres adquiridas, choques de valores, uso del tiempo libre, contacto con la familia de origen]	individual	1. Me siento triste sin saber por qué 2. Me angustio a veces sin saber por qué 3. Me resulta difícil conocer gente nueva 4. Me siento solo 5. Me resulta difícil hablar con otras personas acerca de mis sentimientos 6. No me siento a gusto donde estoy
			Familiar	7. Extraño las fiestas familiares 8. Extraño a mi madre 9. Me preocupa estar lejos de mi familia 10. Mi familia no se da cuenta de todo lo que hago por ellos 11. Vivo con la presión de tener que enviarle dinero a mi familia
			Laboral	12. Tengo que trabajar sin importar como está el clima (por ejemplo, en la lluvia, calor, o frío) 13. Por el trabajo tengo problemas de salud 14. Tengo que trabajar muchas horas en un día 15. Mi patrón, contratista, o arrendador me ha visto la cara de tonto 16. Es difícil encontrar trabajo 17. Debido al trabajo no tengo tiempo de hacer otras cosas 18. No me alcanza para cubrir todos mis gastos con el dinero que gano
			Social	19. Me cuesta trabajo agarrar el ritmo de vida aquí 20. Extraño mi tierra 21. No me siento aceptado por mis paisanos 22. Es cuesta trabajo estar lejos de mis amistades 23. He sido discriminado en este país
			Situaciones ambientales	24. No me adapto al clima 25. Me parece difícil encontrar un lugar para vivir 26. Me preocupa no saber cómo transportarme
			Tradiciones y costumbres	27. Extraño las fiestas y tradiciones mexicanas 28. Me ha costado trabajo acostumbrarme a comer cosas distintas 29. Me cuesta trabajo adaptarme a las costumbres de aquí
			Situación migratoria	30. Que me deporten 31. Llegar a tener problemas con la policía 32. No tener acceso a atención médica 33. No tener permiso/papeles para trabajar
			Idioma	34. Se me dificulta hablar en inglés 35. Es difícil entender las personas que hablan inglés 36. Me preocupa no saber hablar inglés
			Conyugalidad en México (solo para quienes tienen pareja)	37. Extraño a mi esposa (novia) 38. Me preocupa la situación que vivo actualmente con mi esposa (novia) 39. Me preocupa que mi esposa me pueda dejar de querer 40. Mi vida se volvió triste porque mi esposa no está conmigo
			Parentalidad en México (solo para quienes tienen hijos)	41. Extraño a mis hijos 42. Me preocupa que mis hijos me dejen de querer 43. Me preocupa que mis hijos me necesiten y no estar con ellos

Tabla 12. Operacionalización de la Escala EsEnEA

Concepto	Definición Conceptual	Definición Operacional	Área	Factor	Propuesta de reactivo
Estrategias de enfrentamiento del estrés de aculturación	Esfuerzos cognitivos, afectivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo (Lazarus y Folkman, 1988) que están asociadas a la adaptación al lugar destino	Valoración cognitiva y afectiva para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes durante la adaptación en el lugar destino	individual	Problema	1. Procuo convivir con otras personas que ya tienen tiempo aquí 2. Trato de adaptarme 3. Trato de juntarme con “los gringos”
				Emoción	4. Me pongo triste por cualquier cosa 5. Cualquier cosa me molesta 6. Me enfermo seguido sin saber por qué (gripa, infecciones intestinales)
				Evasión	7. Me quedo encerrado en el lugar donde vivo 8. No hago nada en el lugar donde vivo 9. Me emborracho en la casa donde vivo 10. He usado drogas en la casa donde vivo
			Familiar	Problema	11. Busco el apoyo de mis familiares o amigos 12. Hablo por teléfono con mi familia de México 13. Busco hablar con alguien de mi familia
				Emoción	14. Veo las fotos de mi familia para no sentirme solo 15. Me entristece no estar con mi familia 16. Me entristece estar lejos de mi familia
				Evasión	17. Trato de olvidarme de mi familia 18. Intento salir adelante por mi familia 19. Pienso todo el tiempo en mi familia
			Laboral	Problema	20. Trabajo duro 21. Pongo atención a lo que me explican para hacerlo bien 22. Trato de adaptarme con mis compañeros de trabajo
				Emoción	23. Me pongo nervioso por cualquier cosa en el trabajo 24. El trabajo me pone tenso 25. Me siento como un inútil en el trabajo
				Evasión	26. Me distraigo fácilmente en el trabajo 27. No he buscado trabajo
			Social	Problema	28. Me adapto a las normas de este país 29. Cambio mi forma de pensar
				Emoción	30. Me enoja por cualquier cosa 31. Me siento desadaptado
				Evasión	32. Me aíso 33. No salgo del lugar donde vivo
			Situaciones ambientales	Problema	34. Trato de adaptarme al clima 35. Salgo para conocer la ciudad
				Emoción	36. Me pone triste el clima de acá 37. No me adapto al clima
			Tradiciones y costumbres	Problema	38. Festejo las fiestas de Estados Unidos 39. Festejo las fiestas mexicanas 40. Conservo las tradiciones de mi tierra
				Emoción	41. Me entristece dejar de festejar las fiestas de mi tierra 42. Me molesta que no se festejen las fiestas de mi tierra
				Evasión	43. Trato de olvidar las fiestas de mi tierra 44. Trato de olvidar las tradiciones de mi tierra
			Situación migratoria	Problema	45. He intentado arreglar mis papeles 46. He intentado sacar un permiso para trabajar legalmente
				Emoción	47. Me preocupa mucho no tener papeles 48. Me pone tenso no tener papeles
				Evasión	49. No hago nada para obtener mis papeles 50. Trato de pasar desapercibido
			Idioma	Problema	51. Entré a aprender inglés 52. Pido ayuda para entender lo que me dicen en inglés
				Emoción	53. Me desespera no saber hablar inglés 54. Aunque entiendo, se me dificulta hablar inglés
				Evasión	55. No necesito hablar inglés 56. Dejo que otros hablen inglés por mí
			Conyugalidad/ Parentalidad en México (solo para quienes tienen hijos)	Problema	57. Le llamo por teléfono a mi esposa (novia) 58. Estoy al pendiente de lo que le pasa a mi pareja
				Emoción	59. Me entristece que es muy difícil saber de mi pareja 60. Me pone de malas que desconozco lo que le pasa a mi pareja
				Problema	61. Busco hablar por teléfono con mis hijos 62. Estoy al pendiente de lo que necesitan mis hijos
				Emoción	63. Me entristece desconocer como están mis hijos 64. Me pone triste porque desconozco como están mis hijos

Tabla 13. Motivos de migración (n=188)

	Frec.	%
Mejora económica	175	93.1
Escasez de oportunidades de trabajo en el lugar de origen	159	84.6
Desarrollo personal	2	1.1
Migración de la familia	2	1.1
Para alcanzar a su pareja	1	0.5
Conflictos familiares (enfermedad, muerte, divorcio de los padres)	-	-
Por espíritu aventurero	3	1.6
Tradicón migratoria en la comunidad	2	1.1
Otra	-	-

Tabla 14. Expectativa de la migración (n=188)

	Frec.	%
Ir por una temporada	170	90.4
Ir y venir constantemente	1	.5
Ir por tiempo indefinido	14	7.4
Irse para no volver	1	.5
Sin información	1	.5

Tabla 15. Personas con las que han de llegar a vivir (n=188)

	Frec.	%
Familiares	28	14.9
Amigos	155	82.4
Otras personas	7	3.7
Solo	3	1.6

Tabla 16. Actividades realizadas en Estados Unidos (n=316)

	Frec.	%
Sólo estudiaba	1	.5
Trabajaba	184	97.9
Desempleado	-	-
Sin información	3	1.6

Tabla 17. Calidad por reactivo de la Escala OIEA

	Opciones atractivas de respuesta	sesgo	Direccionalidad	Discriminación de reactivos
1. Se sintió triste sin saber por qué	X	√	√	√ t=22.378 gl=71 p=0.000 t=29.310
2. Se angustió a veces sin saber por qué	X	√	√	√ t=26.132 gl=71 p=0.000 t=14.385
3. Le resultaba difícil conocer gente nueva	√	√	√	√ t=49.000 gl=71 p=0.000 t=6.926
4. Se sentía solo	√	√	√	√ t=9.593 gl=71 p=0.000 t=4.468
5. Le resultaba difícil hablar con otras personas acerca de sus sentimientos	√	√	√	√ t=16.958 gl=71 p=0.000 t=3.467
6. No se sentía a gusto donde estaba	√	√	√	√ t=145.227 gl=71 p=0.000 t=3.467
7. Extrañó las fiestas familiares	√	√	√	√ t=59.453 gl=157 p=0.000 t=3.766
8. Extrañó a su madre	X	√	√	√ t=6.207 gl=99.000 p=0.000 t=4.468
9. Le preocupa estar lejos de su familia	X	√	√	√ t=84.840 gl=145.227 p=0.000 t=5.540
10. Su familia no se da cuenta de todo lo que hace por ellos	√	√	√	√ t=55.000 gl=59.453 p=0.001 t=10.979
11. Vivó con la presión de tener que enviarle dinero a su familia	√	√	√	√ t=100.518 gl=59.467 p=0.000 t=21.559
12. Tuvo que trabajar sin importar como estuviera el clima (por ejemplo, en la lluvia, calor, o frío)	√	√	√	√ t=55.000 gl=84.840 p=0.000 t=5.540
13. Por el trabajo tenía problemas de salud	X	√	√	√ t=10.979 gl=55.000 p=0.000 t=8.648
14. Tuvo que trabajar muchas horas en un día	√	√	√	√ t=55.000 gl=100.518 p=0.000 t=21.559
15. Su patrón, contratista, o arrendador le vio la cara de tonto	√	√	√	√ t=55.000 gl=55.000 p=0.000 t=8.648
16. Le fue difícil encontrar trabajo	X	√	√	√ t=5.707 gl=55.000 p=0.000 t=5.213
17. Debido al trabajo no tenía tiempo de hacer otras cosas	√	√	√	√ t=10.084 gl=55.000 p=0.000 t=10.084
18. No le alcanzaba para cubrir todos sus gastos con el dinero que ganaba	√	√	√	√ t=135.899 gl=55.000 p=0.000 t=11.184
19. Le costaba trabajo agarrar el ritmo de vida allá	√	√	√	√ t=11.184 gl=137 p=0.000 t=7.978
20. Extrañó su tierra (el lugar donde vivía)	√	√	√	√ t=53.509 gl=53.509 p=0.000 t=8.813
21. No se sintió aceptado por sus paisanos	√	√	√	√ t=8.813 gl=137 p=0.000
22. Le costaba trabajo estar lejos de sus amistades	√	√	√	√ t=137 gl=137 p=0.000

	Opciones atractivas de respuesta	sesgo	Direccionalidad	Discriminación de reactivos
23. Fue discriminado en este país	√	√	√	√ t=9.118 gl=135.137 p=0.000
24. No se adaptó al clima	√	√	√	√ t=28.485 gl=61.000 p=0.000
25. Fue difícil encontrar un lugar para vivir	X	√	√	√ t=4.947 gl=61.000 p=0.000
26. Le preocupaba desconocer cómo transportarse	√	√	√	√ t=8.719 gl=81.977 p=0.000
27. Extrañó las fiestas y tradiciones mexicanas	√	√	√	√ t=17.203 gl=181 p=0.000
28. La costó trabajo acostumbrarse a comer cosas distintas	√	√	√	√ t=15.773 gl=79.285 p=0.000
29. Le costó trabajo adaptarse a las costumbres de allá	√	√	√	√ t=16.872 gl=74.026 p=0.000
30. Le preocupaba que lo deportaran	√	√	√	√ t=15.958 gl=61.000 p=0.000
31. Le preocupaba llegar a tener problemas con la policía	√	√	√	√ t=14.838 gl=61.000 p=0.000
32. Le preocupaba carecer de acceso a la atención médica	√	√	√	√ t=15.748 gl=61.000 p=0.000
33. Le preocupaba carecer de permiso/papeles para trabajar	X	√	√	√ t=15.830 gl=61.000 p=0.000
34. Se le dificultaba hablar en inglés	√	√	√	√ t=11.477 gl=53.000 p=0.000
35. Es difícil entender las personas que hablaban inglés	√	√	√	√ t=11.464 gl=53.000 p=0.000
36. Le preocupaba no saber hablar inglés	√	√	√	√ t=6.064 gl=53.000 p=0.000
37. Extrañó a su esposa (novia)	√	√	√	√ t=43.689 gl=58.000 p=0.000
38. Le preocupaba la situación que tenía con su esposa (novia)	√	√	√	√ t=17.195 gl=58.000 p=0.000
39. Le preocupaba que su esposa (novia) le pudiera dejar de querer	√	√	√	√ t=4.696 gl=58.000 p=0.000
40. Su vida se volvió triste porque su esposa (novia) no está con usted	√	√	√	√ t=5.370 gl=58.000 p=0.000
41. Extrañó a sus hijos	X	√	√	√ t=96.104 gl=58.000 p=0.000
42. Le preocupaba que sus hijos lo dejaran de querer	√	√	√	√ t=4.497 gl=58.000 p=0.000
43. Le preocupaba que sus hijos lo necesitaran y no estar con ellos	√	√	√	√ t=8.267 gl=58.000 p=0.000

√ indica que se cumple con el criterio establecido
X indica que no se cumple con el criterio establecido

Tabla 18. Calidad por reactivo de la Escala EsEnEA

	Opciones atractivas de respuesta	sesgo	Direccionalidad	Discriminación de reactivos
1.	Procuró convivir con otras personas que ya tienen tiempo allá	X	√	√ t=18.446 gl=53.000 p=0.000
2.	Trató de adaptarse	X	√	√ t=10.290 gl=117 p=0.000
3.	Trató de juntarse con “los gringos”	√	√	√ t=3.943 gl=53.000 p=0.000
4.	Se ponía triste por cualquier cosa	√	√	X t=0.501 gl=117 p=0.617
5.	Cualquier cosa le molestaba	√	√	X t=2.214 gl=53.000 p=0.03
6.	Se enfermó seguido sin saber por qué (gripa, infecciones intestinales)	X	√	√ t=3.256 gl=53.000 p=0.002
7.	Se quedaba encerrado en el lugar donde vivía	√	√	√ t=6.435 gl=53.000 p=0.000
8.	No hacía nada en el lugar donde vivía	√	√	√ t=7.841 gl=79.421 p=0.000
9.	Se emborrachaba en la casa donde vivía	√	√	√ t=11.732 gl=117 p=0.000
10.	Usó drogas en la casa donde vivía	X	√	X t=1.272 gl=53.000 p=0.209
11.	Buscó el apoyo de familiares o amigos	√	√	√ t=13.473 gl=53.000 p=0.000
12.	Habló por teléfono con su familia de México	√	√	√ t=23.528 gl=95.000 p=0.000
13.	Buscó hablar con alguien de su familia	√	√	√ t=13.305 gl=101.580 p=0.000
14.	Veía las fotos de su familia para no sentirse solo	√	√	√ t=19.789 gl=95.000 p=0.000
15.	Le entristecía no estar con su familia	√	√	√ t=14.832 gl=95.000 p=0.000
16.	Le entristecía estar lejos de su familia	√	√	√ t=15.820 gl=95.000 p=0.000
17.	Trató de olvidarse de su familia	X	√	√ t=0 gl=122.674 p=1
18.	Intentó salir adelante por su familia	√	√	√ t=14.241 gl=122.674 p=0.000
19.	Pensó todo el tiempo en su familia	√	√	√ t=14.175 gl=142 p=0.000
20.	Trabajó duro	X	√	√ t=34.434 gl=104.000 p=0.000
21.	Puso atención a lo que le explicaban para hacerlo bien	X	√	√ t=4.037 gl=104.000 p=0.000
22.	Trató de adaptarse con sus compañeros de trabajo	X	√	√ t=4.639 gl=104.000 p=0.000

	Opciones atractivas de respuesta	sesgo	Direccionalidad	Discriminación de reactivos
23.	Se ponía nervioso por cualquier cosa en el trabajo	√	√	√ t=3.006 gl=104.000 p=0.003
24.	El trabajo le ponía tenso	√	√	√ t=2.675 gl=104.000 p=0.009
25.	Se sentí como un inútil en el trabajo	X	√	X t=1.749 gl=104.000 p=0.083
26.	Se distraía fácilmente en el trabajo	√	√	X t=2.158 gl=104.000 p=0.033
27.	No buscó trabajo	X	√	√ t=5.519 gl=104.000 p=0.000
28.	Se adaptó a las normas de este país	√	√	X t=2.084 gl=179 p=0.039
29.	Cambió su forma de pensar	√	√	√ t=3.068 gl=40.000 p=0.004
30.	Se enojaba por cualquier cosa	X	√	√ t=3.114 gl=40.000 p=0.003
31.	Se sentía desadaptado	X	√	√ t=3.782 gl=40.000 p=0.001
32.	Se aislaba	√	√	√ t=4.029 gl=41.617 p=0.000
33.	No salía del lugar donde vivía	√	√	√ t=7.330 gl=42.905 p=0.000
34.	Trató de adaptarse al clima	X	√	√ t=3.708 gl=27.828 p=0.001
35.	Salía para conocer la ciudad	X	√	√ t=8.959 gl=32.474 p=0.000
36.	Lo ponía triste el clima de allá	X	√	X t=0.431 gl=25.284 p=0.670
37.	No se adaptó al clima	√	√	√ t=6.793 gl=180 p=0.000
38.	Festejó las fiestas de Estados Unidos	√	√	√ t=30.377 gl=119.000 p=0.000
39.	Festejó las fiestas mexicanas	√	√	√ t=25.087 gl=119.000 p=0.000
40.	Conservó las tradiciones de su tierra	√	√	√ t=25.175 gl=119.000 p=0.000
41.	Le entristecía dejar de festejar las fiestas de su tierra	√	√	√ t=5.205 gl=119.000 p=0.000
42.	Le molestaba que no se festejaran las fiestas de su tierra	√	√	√ t=3.423 gl=119.000 p=0.001
43.	Trató de olvidar las fiestas de su tierra	√	√	X t=2.559 gl=119.000 p=0.012
44.	Trató de olvidar las tradiciones de su tierra	X	√	X t=1.747 gl=119.000 p=0.083

	Opciones atractivas de respuesta	sesgo	Direccionalidad	Discriminación de reactivos
45.	Intentó arreglar sus papeles	√	√	√ t=2.553 gl=27.000 p=0.010
46.	Intentó sacar un permiso para trabajar legalmente	X	√	X t=1.987 gl=27.000 p=0.057
47.	Le preocupaba mucho no tener papeles	√	√	√ t=16.484 gl=28.010 p=0.000
48.	Se ponía tenso por no tener papeles	√	√	√ t=5.710 gl=27.396 p=0.000
49.	No hizo nada para obtener sus papeles	X	√	X t=1.686 gl=27.000 p=0.103
50.	Trató de pasar desapercibido	√	√	√ t=9.383 gl=27.000 p=0.000
51.	Entró a aprender inglés	√	√	X t=0.304 gl=135 p=0.761
52.	Pidió ayuda para entender lo que le decían en inglés	√	√	√ t=24.675 gl=83.000 p=0.000
53.	Le desesperaba no saber hablar inglés	√	√	√ t=20.850 gl=83.000 p=0.000
54.	Aunque entiende, se le dificulta hablar inglés	√	√	√ t=20.829 gl=83.000 p=0.000
55.	No necesitó hablar inglés	√	√	√ t=13.343 gl=134.073 p=0.000
56.	Dejó que otros hablaran inglés por usted	√	√	√ t=23.647 gl=83.000 p=0.000
57.	Le llamó por teléfono a su esposa (novia)	√	√	√ t=15.625 gl=47 p=0.000
58.	Estuvo al pendiente de lo que le pasaba a su pareja	√	√	√ t=12.190 gl=47 p=0.000
59.	Le entristecía que era difícil saber de su pareja	√	√	√ t=3.151 gl=27.000 p=0.004
60.	Le ponía de malas desconocer lo que le pasaba a su pareja	√	√	√ t=2.788 gl=27.000 p=0.010
61.	Buscó hablar por teléfono con sus hijos	√	√	√ t=43.000 gl=20.000 p=0.000
62.	Estuvo al pendiente de lo que necesitaban sus hijos	√	√	√ t=14.434 gl=45.421 p=0.000
63.	Le entristecía desconocer como estaban sus hijos	√	√	X t=0.096 gl=34.334 p=0.924
64.	Se ponía triste porque desconocía con quién(es) estaban sus hijos	√	√	√ t=3.286 gl=27.000 p=0.003

√ indica que se cumple con el criterio establecido

X indica que no se cumple con el criterio establecido

Tabla 19. Calidad por reactivo del área Vida Cotidiana de la *Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento*

	Opciones atractivas de respuesta	sesgo	Direccionalidad	Discriminación de reactivos
1. Trata de encontrarles lo positivo.	X	√	√	√ t=2.716 gl=90.237 p=0.008
2. Se siente triste.	√	√	√	√ t=5.740 gl=99 p=0.000
3. Le pide a alguien que le ayude a solucionarlos.	X	√	√	√ t=7.543 gl=99 p=0.000
4. Piensa en otra cosa.	√	√	√	X t=0.036 gl=99 p=0.971
5. Los acepta, porque le ayudan a crecer.	X	√	√	X t=1.164 gl=99 p=0.247
6. Se preocupa.	√	√	√	√ t=2.314 gl=61.785 p=0.010
7. Se mantiene ocupado para no pensar en ellos.	√	√	√	√ t=4.597 gl=87.164 p=0.000
8. Le platica alguien lo que piensa hacer.	√	√	√	√ t=4.328 gl=56.470 p=0.000
9. Se molesta.	√	√	√	√ t=4.590 gl=99 p=0.000
10. Les busca una solución.	X	√	√	X t=2.083 gl=97.111 p=0.040
11. Se encierra en sí mismo.	X	√	√	√ t=5.475 gl=99 p=0.000
12. Busca a alguien para aclararlos.	√	√	√	√ t=8.961 gl=99 p=0.000
13. No les da importancia.	√	√	√	√ t=6.153 gl=99 p=0.000
14. Considera un reto solucionarlos.	√	√	√	X t=1.209 gl=70.408 p=0.231
15. Se desespera.	X	√	√	X t=1.527 gl=99 p=0.130
16. Procura aprender de ellos.	√	√	√	√ t=3.390 gl=99 p=0.001
17. Procura superarlos.	X	√	√	X t=2.065 gl=98.704 p=0.042
18. Los enfrenta.	X	√	√	√ t=2.881 gl=44.000 p=0.006

Apéndice 3

Tabla 1. Características Sociodemográficas (n=110)

	Frec.	%
Estado Civil		
Soltero	50	45.5
Casado	37	33.6
Unión Libre	19	17.3
Separado	1	.9
Divorciado	1	.9
Viudo	2	1.8
Sin información		
Escolaridad		
Sin estudios	2	1.8
Primaria	18	16.4
Secundaria	45	40.9
Bachillerato	29	26.4
Estudios Técnicos	6	5.5
Estudios Profesionales	8	7.3
Estudios de Posgrado	2	1.8
Última ocupación		
Estudiaba	27	24.5
Estudiaba y trabajaba	29	26.4
Actividad laboral formal	34	30.9
Actividad laboral informal	10	9.1
Desempleado	6	5.5
Ninguna	3	2.7
Otra	1	.9

Tabla 2. Confiabilidad de las escalas que conforman el cuestionario

Escala	Subescala	Número de preguntas	Coefficiente Alpha de Cronbach
OIEM	Global	23	0.953
	Planeación para la partida	6	0.862
	Trayecto	6	0.943
	Llegada	11	0.927
EsEnEM	Planeación para la partida	10	0.825
	Trayecto	6	0.850
	Llegada	5	0.828
OIEA	Global	22	0.901
	Individual	5	0.805
	Social	7	0.807
	Situación migratoria	4	0.863
	Idioma	3	0.917
	Parentalidad/conyugalidad	3	0.878
EsEnEA	Individual	3	0.603
	Social	9	0.666
	Situación migratoria	3	0.752
	Idioma	4	0.903
	Parentalidad/conyugalidad	3	0.922
Área Vida Cotidiana de la Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento		9	0.683
	Directo revalorativo	3	0.638
	Evasión	3	0.597
	Emocional negativo	3	0.579
Inventario de depresión de Beck		21	0.818
Inventario de Redes de Interacción Social (IRIS)		20	0.932
	Familia	10	0.898
	Amigos	10	0.934
Escala de Calidad de Red (ECAR)		26	0.927
	Amistad y confianza	11	0.910
	Unión familiar	11	0.981
	Vecinos y compañeros	4	0.774

Tabla 3. Validez de las escalas que conforman el cuestionario

Escala	Subescala	Número de factores	Porcentaje de Varianza explicada	KMO	Ji Cuadrada de Bartlett	gl	p
OIEM	Global	3	65.798	0.903	1943.045	253	0.000
	Planeación para la partida	1	59.417	0.718	321.363	15	0.000
	Trayecto	1	77.945	0.895	584.229	15	0.000
	Llegada	1	58.319	0.927	719.806	55	0.000
EsEnEM	Planeación para la partida	3	65.780	0.763	394.992	45	0.000
	Trayecto	2	76.832	0.781	369.228	15	0.000
	Llegada	1	59.543	0.797	197.748	10	0.000
OIEA	Global	5	66.973	0.830	1399.004	231	0.000
	Individual	1	56.607	0.711	216.215	10	0.000
	Social	1	46.891	0.807	223.065	21	0.000
	Situación migratoria	1	70.878	0.829	193.770	6	0.000
	Idioma	1	86.350	0.737	247.831	3	0.000
	Parentalidad/conyugalidad	1	80.831	0.681	214.358	3	0.000
EsEnEA	Individual	1	55.897	0.619	35.118	3	0.000
	Social	2	62.162	0.610	125.528	15	0.000
	Situación migratoria	1	67.497	0.664	83.926	3	0.000
	Idioma	1	78.868	0.811	306.073	6	0.000
	Parentalidad/conyugalidad	1	86.709	0.726	257.312	3	0.000
Área Vida Cotidiana de la Escala Multidimensional y Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento		3	59.786	0.623	188.940	36	0.000
	Directo revalorativo	1	58.058	0.651	40.042	3	0.000
	Evasión	1	57.050	0.552	50.451	3	0.000
	Emocional negativo	1	54.409	0.602	31.808	3	0.000
Inventario de depresión de Beck		6	68.998	0.615	1276.096	210	0.000
Inventario de Redes de Interacción Social (IRIS)		2	60.494	0.818	2838.808	190	0.000
	Familia	2	75.589	0.839	998.427	45	0.000
	Amigos	2	82.033	0.797	1659.365	45	0.000
Escala de Calidad de Red (ECAR)		3	56.058	0.835	1652.905	325	0.000
	Amistad y confianza	1	53.303	0.882	624.830	55	0.000
	Unión familiar	2	59.690	0.883	566.437	55	0.000
	Vecinos y compañeros	1	59.873	0.725	123.238	6	0.000

Tabla 4. Comparación por grupo y edad

	No consumidores				Consumidores de alcohol				Consumidores de alcohol y otras drogas			
	Media	D. E.	Min.	Máx.	Media	D. E.	Min.	Máx.	Media	D. E.	Min.	Máx.
Edad	25.26	11.42	18	62	28.46	7.45	18	52	28.61	8.59	20	48

Tabla 5. Características sociodemográficas por grupo

	No consumidores		Consumidores de alcohol		Consumidores de alcohol y otras drogas	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Estado civil						
Soltero	11	73.3	30	40.0	5	38.5
Casado	3	20.0	27	36.0	5	38.5
Unión Libre	1	6.7	15	20.0	2	15.4
Separado	-	-	-	-	1	7.7
Divorciado	-	-	1	1.3	-	-
Viudo	-	-	2	2.7	-	-
Escolaridad						
Sin estudios	-	-	2	2.7	-	-
Primaria	4	26.7	13	17.3	1	7.7
Secundaria	7	46.7	32	42.7	6	46.2
Bachillerato	3	20.0	21	28.0	5	38.5
Estudios Técnicos	-	-	5	6.7	1	7.7
Estudios Profesionales	1	6.7	2	2.7	-	-
Ocupación						
Estudia	3	20.0	19	25.3	1	7.7
Estudia y trabaja	3	20.0	21	28.0	5	38.5
Actividad laboral formal	6	40.0	21	28.0	4	30.8
Actividad laboral informal	-	-	7	9.3	2	15.4
Tareas del hogar	-	-	1	1.3	-	-
Desempleado	3	20.0	2	2.7	1	7.7
Ninguna	-	-	3	4.0	-	-
Otra	-	-	1	1.3	-	-

Tabla 6. Entidad de origen por grupo

	No consumidores		Consumidores de alcohol		Consumidores de alcohol y otras drogas	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Chihuahua	-	-	2	2.7	-	-
Distrito Federal	-	-	7	9.3	-	-
Durango	-	-	2	2.7	-	-
Estado de México	1	6.7	3	4.0	-	-
Guanajuato	1	6.7	8	10.7	-	-
Guerrero	-	-	1	1.3	1	7.7
Hidalgo	7	46.7	15	20.0	2	15.4
Jalisco	-	-	2	2.7	2	15.4
Michoacán	2	13.3	6	8.0	3	23.1
Morelos	-	-	3	4.0	-	-
Nayarit	-	-	1	1.3	-	-
Nuevo León	-	-	2	2.7	-	-
Puebla	2	13.3	4	5.3	-	-
San Luis Potosí	-	-	5	6.7	1	7.7
Sinaloa	-	-	2	2.7	1	7.7
Sonora	1	6.7	4	5.3	-	-
Tamaulipas	1	6.7	2	2.7	2	15.4
Veracruz	-	-	2	2.7	1	7.7
Yucatán	-	-	1	1.3	-	-
Zacatecas	-	-	3	4.0	-	-

Tabla 7. Ocasiones que han radicado en Estados Unidos por grupo

	No consumidores		Consumidores de alcohol		Consumidores de alcohol y otras drogas	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Primera vez	10	66.7	44	58.7	7	53.8
Más de una vez	5	33.3	31	41.3	6	46.2

Tabla 8. Expectativa de permanencia en Estados Unidos por grupo

	No consumidores		Consumidores de alcohol		Consumidores de alcohol y otras drogas	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Estar una temporada	6	40.0	22	29.3	2	15.4
Ir y venir constantemente	3	20.0	18	24.0	4	30.8
Estar por tiempo indefinido	5	33.3	27	36.0	7	53.8
Quedarse en Estados Unidos y no volver a México	1	6.7	8	10.7	-	-

Tabla 9. Promedio de ocasiones con una estancia mayor a 6 meses en Estados Unidos por grupo

Prueba DHS de Tukey

(I) consumo	(J) consumo	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	p	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
NC	CA	-.280	.244	.487	-.860	.300
	CAOD	-.810*	.326	.039	-1.588	-.032
CA	NC	.280	.244	.487	-.300	.860
	CAOD	-.530	.259	.107	-1.146	.086
CAOD	NC	.810*	.326	.039	.032	1.588
	CA	.530	.259	.107	-.086	1.146

* La diferencia entre las medias es significativa al .05

Tabla 10. Ocurrencia de estrés migratorio por grupo

	No consumidores		Consumidores de alcohol		Consumidores de alcohol y otras drogas	
	f	%	f	%	f	%
Planeación de la partida	14	93.3	71	94.7	12	92.3
El trayecto	12	80.0	64	85.3	10	76.9
El recién arribo	15	100	73	97.3	13	100

Tabla 11. Estrategias de enfrentamiento promedio dirigidas a la emoción durante la planeación para la partida por grupo

Prueba DHS de Tukey

(I) consumo	(J) consumo	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	p	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
NC	CA	.57344(*)	.18596	.007	.1306	1.0163
	CAOD	.58929	.25016	.053	-.0065	1.1850
CA	NC	-.57344(*)	.18596	.007	-1.0163	-.1306
	CAOD	.01585	.19848	.996	-.4568	.4885
CAOD	NC	-.58929	.25016	.053	-1.1850	.0065
	CA	-.01585	.19848	.996	-.4885	.4568

* La diferencia entre las medias es significativa al nivel .05.

Tabla 12. Estrategias de enfrentamiento promedio dirigidas a la emoción durante el recién arribo al lugar destino por grupo
Prueba DHS de Tukey

(I) consumo	(J) consumo	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	p	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
NC	CA	.18514	.19170	.600	-.2710	.6413
	CAOD	-.33462	.25654	.396	-.9450	.2758
CA	NC	-.18514	.19170	.600	-.6413	.2710
	CAOD	-.51975(*)	.20359	.032	-1.0042	-.0353
CAOD	NC	.33462	.25654	.396	-.2758	.9450
	CA	.51975(*)	.20359	.032	.0353	1.0042

* La diferencia entre las medias es significativa al nivel .05.

Tabla 13. Ocurrencia del estrés de aculturación por grupo

	No consumidores		Consumidores de alcohol		Consumidores de alcohol y otras drogas	
	f	%	f	%	f	%
	Individual	12	80.0	66	88.0	12
Social	15	100.0	74	98.7	13	100.0
Situación migratoria	14	93.3	68	89.3	11	84.6
Idioma	14	93.3	64	85.3	11	84.6
Conyugalidad/parentalidad	7	46.7	27	36.0	4	30.8

Tabla 14. Intensidad del Estrés de aculturación social por grupo
Prueba DHS de Tukey

(I) consumo	(J) consumo	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	p	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
NC	CA	.60541(*)	.23681	.032	.0419	1.1689
	CAOD	.25495	.31690	.701	-.4991	1.0090
CA	NC	-.60541(*)	.23681	.032	-1.1689	-.0419
	CAOD	-.35046	.25150	.348	-.9489	.2480
CAOD	NC	-.25495	.31690	.701	-1.0090	.4991
	CA	.35046	.25150	.348	-.2480	.9489

* La diferencia entre las medias es significativa al nivel .05.

Tabla 15. Intensidad del estrés de aculturación promedio por el idioma por grupo
Prueba DHS de Tukey

(I) consumo	(J) consumo	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	p	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
NC	CA	.82068(*)	.31519	.029	.0690	1.5724
	CAOD	.91775	.43042	.089	-.1088	1.9443
CA	NC	-.82068(*)	.31519	.029	-1.5724	-.0690
	CAOD	.09706	.34868	.958	-.7345	.9287
CAOD	NC	-.91775	.43042	.089	-1.9443	.1088
	CA	-.09706	.34868	.958	-.9287	.7345

* La diferencia entre las medias es significativa al nivel .05.

**Tabla 16. Estrategias de enfrentamiento evasivo promedio al estrés de aculturación por el idioma por grupo
Prueba DHS de Tukey**

(I) consumo	(J) consumo	Diferencia de medias (I-J)	Error Típico	p	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
NC	CA	.92578(*)	.22936	.000	.3788	1.4728
	CAOD	.81818(*)	.31321	.028	.0712	1.5652
CA	NC	-.92578(*)	.22936	.000	-1.4728	-.3788
	CAOD	-.10760	.25373	.906	-.7127	.4975
CAOD	NC	-.81818(*)	.31321	.028	-1.5652	-.0712
	CA	.10760	.25373	.906	-.4975	.7127

* La diferencia entre las medias es significativa al nivel .05.

**Tabla 17. Intercorrelaciones de las estrategias de enfrentamiento al estrés migratorio y al estrés de vida
(n=103)**

			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Estrés migratorio	Planeación	1. Revaloración	-	.46**	.38**	.49**	.20*	.56**	-.05	-.03	-.21*	-.17	
		2. Resolución del problema	-		.39**	.37**	.16	.26**	-.06	.03	-.31**	-.02	
		3. Emoción	-			.30**	.44**	.23*	.32**	-.24*	-.15	-.31**	
	Trayecto	4. Resolución del problema	-				.43**	.37**	.17	.11	-.20*	-.21*	
		5. Emoción	-						.15	.44**	-.19*	-.28**	-.35**
	Llegada	6. Resolución del problema	-							.12	-.05	-.27**	-.04
		7. Emoción	-									-.30**	-.20*
Vida cotidiana		8. Evasivo	-									.30**	.17
		9. Revalorativo	-										.21*
		10. Emocional negativo	-										

** Significancia al 0.01

* Significancia al 0.05

**Tabla 18. Intercorrelaciones de las estrategias de enfrentamiento al estrés de aculturación y al estrés de vida
(n=103)**

		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Vida cotidiana	1. Evasivo	-	.30**	.17	-.04	-.06	-.17	.09	-.06	-.09	.11		
	2. Revalorativo	-		.21*	-.27**	-.09	-.18	-.001	-.10	-.03	.10		
	3. Emocional negativo	-			-.10	-.23*	-.21*	-.03	-.36**	-.33**	-.09		
Estrés de aculturación	Individual	4. Resolución del problema	-			.24*	.09	.37**	.09	.09	.008		
	Social	5. Resolución del problema	-					.13	.29**	.07	.02	.01	
		6. Emoción	-							.13	.20*	.27**	.14
		7. Revalorativo	-								.04	.03	.03
	Situación migratoria	8. Emocional	-									.58**	.27**
	Idioma	9. Evasivo	-										.37**
	Conyugal/parental	10. resolución del problema	-										

** Significancia al 0.01

* Significancia al 0.05

**Tabla 19. Sintomatología depresiva promedio por grupo
Prueba DHS de Tukey**

(I) consumo	(J) consumo	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	p	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
<i>NC</i>	<i>CA</i>	6.28000(*)	1.98188	.006	1.5649	10.9951
	<i>CAOD</i>	2.96410	2.65519	.506	-3.3529	9.2811
<i>CA</i>	<i>NC</i>	-6.28000(*)	1.98188	.006	-10.9951	-1.5649
	<i>CAOD</i>	-3.31590	2.10510	.261	-8.3242	1.6924
<i>CAOD</i>	<i>NC</i>	-2.96410	2.65519	.506	-9.2811	3.3529
	<i>CA</i>	3.31590	2.10510	.261	-1.6924	8.3242

* La diferencia entre las medias es significativa al nivel .05.